

UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA

MAESTRIA EN HISTORIA

“El desarrollo industrial en el Tolima: 1930-1980”

LUIS FERNANDO NARANJO NARANJO

TABLA DE CONTENIDO	Pág.
Introducción	10
1. Planteamiento del problema	12
1.1. Hipótesis de trabajo	14
1.2. Objetivos	14
1.2.1 General	14
1.2.2 Específicos	14
2. Marco referencial	15
2.1. Marco teórico: Teorías explicativas del desarrollo industrial	15
2.1.1. Las Leyes de Nicholas Kaldor	15
2.1.2. El Punto de Vista Cepalino	20
2.1.3. El Planteamiento de Hirschman	30
2.1.4. Otros Aportes Teóricos Sobre la Industrialización	33
2.2. Marco Contextual. Desarrollo Industrial en Colombia	37
2.2.1. Características del desarrollo industrial	42
2.2.2. El papel de la política en el desarrollo industrial	45
3. Revisión de Antecedentes	64
3.1. Sobre el desenvolvimiento económico y el modelo de industrialización América Latina	64
3.2. Sobre las etapas de la industria en Colombia entre 1930 y 1980	69
3.3 La Industria en el Tolima	72

4. Propuesta Metodológica	82
5. Resultados: La estructura económica tolimense en el siglo XX	
y el desarrollo industrial	84
5.1. La economía tolimense entre 1930 y 1954	85
5.1.1. La dinámica poblacional	90
5.1.2. El desarrollo agrícola	93
5.1.3. La agroindustria	96
5.1.3.1. El azúcar	97
5.1.3.2. El arroz	101
5.1.3.3. El algodón	103
5.1.4. Las actividades extractivas y la explotación de hidrocarburos	105
5.1.5. La Industria	108
5.1.5.1. Producción de licores	112
5.1.5.2. Generación de empleo industrial para 1945	113
5.1.5.3. El Tolima en el censo industrial de 1945	116
5.1.5.4. Un determinante del desarrollo industrial: la generación de energía eléctrica	126
5.1.6. Las instituciones como determinante del cambio estructural: El Apoyo institucional y consolidación gremial	127
5.2. La economía tolimense entre 1955 y 1980	136
5.2.1. La dinámica poblacional	138
5.2.2. La agricultura	140
5.2.3. La Agroindustria	142

5.2.3.1. El Arroz	142
5.2.3.2. El Algodón	151
5.2.4. La ganadería y demás actividades pecuarias	160
5.2.5. La Industria	161
5.2.5.1. La generación de energía eléctrica y su relación con la Industria	170
5.2.6. Algunas consideraciones sobre el comportamiento del Producto Agregado tolimense en la segunda mitad del siglo XX	172
5.3. Determinantes de la industria tolimense 1954-1980: un análisis cuantitativo	174
5.3.1. Análisis de Resultados	174
5.3.1.1. Análisis Descriptivo	175
5.3.1.2. Análisis Cuantitativo	181
5.4. Aproximación al Desarrollo Institucional en material de Políticas de Fomentos Industrial en Colombia y en el Tolima durante el siglo XX	184
Conclusiones	211
Referencias bibliográficas	216
Anexo I. El comportamiento del PIB tolimense por ramas de actividad económica entre 1960 y 2000	222
Anexo II. Revistas donde se discuten las problemáticas del sector industrial tolimense por parte de la clase tolimense	231

Índice de tablas	Pág.
Tabla 1. Establecimientos industriales en el Tolima 1937-1943	76
Tabla 2. Tolima en el Censo industrial de 1945	77
Tabla 3. Establecimientos industriales y personal ocupado en Ibagué, 1945	78
Tabla 4. Colombia y Tolima. Participación porcentual y crecimiento del PIB industrial 1980-1989 (precios constantes)	80
Tabla 5. Colombia y Tolima. Participación porcentual y crecimiento del PIB industrial 1990-2001 (precios constantes)	81
Tabla 6. Medio Circulante para el departamento 1930-1934. Saldo en miles de pesos con fecha a corte del 31 de enero de cada año	86
Tabla 7. Desarrollo ferroviario del Tolima, 1934	88
Tabla 8. Carreteras del Tolima, 1934	88
Tabla 9. Población urbana y rural en el departamento del Tolima 1938	91
Tabla 10. Producción agrícola en el departamento del Tolima 1949	
Precios corrientes (Se excluye al café)	93
Tabla 11. Producción de Café en los municipios del Tolima 1954	94
Tabla 12. Estadísticas cafeteras para el Tolima, 1954	96
Tabla 13. Valor de la producción de tabaco en rama para el Tolima durante la década de 1930. Precios corrientes	97
Tabla 14. Producción nacional de Azúcar, por zonas 1949-1952	98
Tabla 15. Producción de Azúcar en el país desagregada por zonas 1949-1952.	
Toneladas	100

Tabla 16. Información industria del azúcar en el Tolima 1952-1954	
Precios corrientes	101
Tabla 17. Trilladoras de arroz por departamentos en 1955	101
Tabla 18. Participación porcentual regional en la producción de arroz en Colombia 1934-1978	103
Tabla 19. Producción de Algodón por semilla en los municipios del Tolima, 1954	104
Tabla 20. Principales productores de Algodón en el departamento del Tolima, 1954	105
Tabla 21. Minas municipales denunciadas en el departamento del Tolima, 1934	106
Tabla 22. Producción de Plata en Colombia 1949-1950	107
Tabla 23. Producción de Oro en Colombia 1949-1952	108
Tabla 24. Producción de Petróleo en el departamento del Tolima 1953-1956	108
Tabla 25. Relación de fábricas tolimenses y su participación en la industria nacional, 1927	110
Tabla 26. Crecimiento industrial tolimense entre 1937 y 1943	110
Tabla 27. Valor de la producción industrial en 1945	111
Tabla 28. Tolima. Relación de licores producidos y comprados 1943	112
Tabla 29. Empleo industrial en el Tolima, 1945	114
Tabla 30. Resultados del Censo Industrial de 1945.	

Establecimientos manufactureros	115
Tabla 31. Empleados por género y diferenciación entre empleados y obreros. Tolima 1945	116
Tabla 32. Establecimientos industriales 30 de junio 1945	117
Tabla 33. Producción industrial en el departamento del Tolima 1950 – 1952	122
Tabla 34. Tolima. Producción industrial 1950	124
Tabla 35. Características de las plantas de energía eléctrica en el departamento del Tolima. 1945	126
Tabla 37. Créditos otorgados en Colombia por departamentos, 1938-1943 (1)	128
Tabla 37. Destinación presupuestal del gobierno departamental del Tolima, 1951 – 1955	131
Tabla 38. Sociedades inscritas a la Cámara de Comercio de Ibagué y su capital, por actividad económica 1943	135
Tabla 39. Población Económicamente activa según actividad económica, 1964 (Tolima)	138
Tabla 40. Rendimiento comparado de los principales productores de arroz en Colombia 1956-1970 (El rendimiento está dado como kg/ha)	143
Tabla 41. Municipios arroceros del Tolima. Extensión cultivada y producción aproximada, 1956	144
Tabla 42. Distribución de los molinos en los municipios del Tolima, 1955	146
Tabla 43. Distribución de molinos en el país 1976	147
Tabla 44. Colombia, asistencia técnica a cultivadores de arroz, según años (Discriminación por departamentos, 1968)	150
Tabla 45. Producción de algodón en el departamento del Tolima, 1950-1955	152

Tabla 46. Relación de maquinaria en la producción algodonera de Tolima	159
Tabla 47. Relación de empresas industriales afiliadas a la Cámara de Comercio de Ibagué, 1959	162
Tabla 48. Empresas inscritas en Cámara de Comercio de Ibagué, 1967	166
Tabla 49. Características de las plantas eléctricas en el departamental del Tolima. 1955	170
Tabla 50. Participación de las principales actividades económicas en el PIB departamental entre 1960y 2000	173
Tabla 51. Descripción de las Variables y Datos utilizados	175
Tabla 52. Descripción de las Variables	176
Tabla 53. Correlación	182
Tabla 54. Estimación Econométrica	183
Tabla 55. Tolima. Producto Interno Bruto por ramas de actividad económica 1960-1975. Año base 1970	222
Tabla 56. Tolima. Producto Interno Bruto por ramas de actividad económica 1975-2000. Año base 1994	224

Índice de figuras, mapas y cuadros	Pág.
Figura 1. Producción regional de algodón, 1951-1978 (miles de hectáreas)	155
Figura 2. Participación tolimense en la producción nacional de fibra de algodón	157
Figura 3. Comportamiento PIB Industrial tolimense 1960-1985	177
Figura 4. Consumo de Energía	178
Figura 5. Personal Ocupado en la Industria	179
Mapa 1. Distribución zonificada de la población tolimense 1975	139
Mapa 2. Distribución de la producción algodonera en el Tolima 1970	156
Cuadro 1. Etapas del proceso de industrialización colombiano	59
Cuadro 2. Medidas de apoyo institucional al sub sector algodonero en la década de 1950	158
Cuadro 3. Régimen Legal de la Industria Colombiana en relación con el fomento industrial y el desenvolvimiento económico	184
Cuadro 4. Ordenanzas de la Asamblea Departamental del Tolima relacionadas con el fomento industrial y el desenvolvimiento económico 1959- 1976	192
Cuadro 5. Revistas donde se discuten las problemáticas del sector industrial tolimense por parte de la clase empresarial	231

Introducción

Este trabajo tiene como objetivo caracterizar los determinantes del crecimiento industrial tolimense entre 1930-1980, para lo cual se precisa ponderar el comportamiento de la producción industrial, pero también de variables estructurales como la inversión en capital fijo, los costos intermedios, los salarios y el tipo de cambio; así como de aspectos que den cuenta del apoyo institucional sectorial, estos últimos de orden cuantitativo (financiación) y cualitativo (políticas de fomento).

Una primera sección recoge teorías explicativas del desarrollo industrial, donde se explora de manera teórica qué factores dentro del capital físico, la mano de obra, la productividad, el territorio, el sector externo o las instituciones, son determinantes para el impulso al sector secundario y cómo éste jalona la producción agregada.

A continuación se hace necesaria una discusión sobre el (los) modelo(s) de desarrollo industrial en Colombia y en el Tolima durante el período estudiado. Se recogen los principales trabajos historiográficos sobre la industria en Colombia y en el Tolima durante el siglo XX y se reserva un espacio también para la revisión de la política industrial a nivel nacional o territorial. Una tercera sección refiere los antecedentes; investigaciones sobre el desarrollo industrial en el Tolima en el siglo XX.

Un cuarto acápite se encarga de la propuesta metodológica que consiste en identificar, medir y relacionar los factores que incidieron en el comportamiento industrial tolimense para el período bajo estudio, para lo cual se realizará un análisis de diagnóstico y además se construirá un modelo econométrico apoyado en matrices de correlación para respaldar las inferencias a que se lleguen con el análisis de la información documental.

Como resultados se espera identificar con suficiencia el proceso de consolidación, auge y declive de la industria tolimense durante entre 1930 y 1980, en el contexto de un proceso similar a escala nacional. Los análisis serán de orden cualitativo y cuantitativo de acuerdo a la disponibilidad de datos comparables y, del carácter mismo de las variables consideradas relevantes. De esta manera, la quinta sección recoge los resultados de la investigación: se describen las principales características de la estructura económica tolimense y de la industria en particular, en dos sub períodos, 1930-1954 y 1955-1984; se realiza el análisis de correlación ya indicado y además se hace una descripción detallada de las Ordenanzas de la Asamblea Departamental relacionadas con el fomento económico e industrial entre 1959 y 1976.

El trabajo finaliza con unas conclusiones generales, donde se destaca que aunque el departamento del Tolima tuvo una exitosa experiencia agroindustrial, fue efímera; que el sector manufacturero apenas alcanzó cifras cercanas al 10% del Producto Agregado Sectorial durante la segunda mitad del siglo XX. También se advierte que el desarrollo industrial alcanzado estuvo determinado por mejoras en la generación de energía eléctrica y el recurso humano; se reconoce un importante apoyo del gobierno departamental en las décadas de 1960 y 1970; pero aún así, se evidencia que el departamento no alcanza ese cambio estructural que lograra colocarlo en posiciones de importancia dentro de la economía nacional.

1. Planteamiento del problema

Ante la carencia de trabajos historiográficos sobre el proceso de industrialización en el departamento del Tolima durante el siglo XX, fundamentales para afrontar de manera crítica los problemas socioeconómicos recientes, esta investigación espera caracterizar el desarrollo industrial departamental durante gran parte del siglo, poniéndolo en el contexto del desarrollo, afianzamiento y desaceleración de la industria en Colombia durante el mismo período. Se espera identificar los factores que incentivaron el avance sectorial, así como sus limitantes en comparación con otras regiones del país.

El departamento del Tolima se erige como uno de los más representativos productores agrícolas y agroindustriales durante la segunda mitad del siglo XX (Arroz, Algodón, Maiz Tecnificado) y apenas como un tímido actor industrial, donde resaltan casos de éxito asociados a la manufactura (Fibratolima), la tecnificación agrícola (CATSA S.A.) la producción de licores (Fábrica de Licores del Tolima), de alimentos procesados y bebidas (Pastas el Dorado, Leche el Trébol), e incluso de la aeronáutica (AIRES); pero donde no se da un verdadero efecto derrame sobre el territorio, ni tampoco se establecen verdaderos distritos industriales, economías de escala en los territorios o impactos similares. En relación con el desarrollo de la industria nacional entre 1930 y 1974, su comportamiento es pobre (mientras al final de los setentas el promedio nacional de transformación industrial era 4,09, Tolima alcanzaba el 2,0 de acuerdo con Pineda, 2010); comparado con el gran auge del sector secundario en zonas como el Valle del Cauca, Antioquia, Cundinamarca y Atlántico para el mismo período, sus diferencias en producción, generación de empleo industrial, acumulación de capital e impacto en los procesos de urbanización y modernización, son abismales.

En retrospectiva se advierte que los recientes problemas socioeconómicos del departamento (altos índices de desempleo e informalidad, segregación urbana, desigualdad, aumento en el indicador de NBI, de acuerdo con DANE, 2016) obedecen a una contracción estructural del sector productivo desde hace por lo menos tres décadas y que se agudiza cuando se agotan los beneficios tributarios de la Ley 44 de 1987 y el Decreto 78 de 1988, que favorecían a quienes hiciesen empresa en la zona norte del Tolima (se incluía Ibagué) luego de la catástrofe de Armero en 1985. La crisis económica en el Tolima aparece con este suceso, pero ya manifestaba decadencia desde la década de los ochentas cuando la desindustrialización arranca formalmente en el país y, pasa también por el proceso de apertura comercial altamente oneroso para algunos sectores económicos.

En ese orden de ideas y de acuerdo con una perspectiva económica tradicional, se infiere que el crecimiento económico es co-dependiente del progreso industrial, el cual obedece a los flujos de inversión privada registrados, a la formalización de la mano de obra, al adecuado suministro de servicios públicos domiciliarios (en particular la energía eléctrica), y a la demanda interna. Para el caso de América Latina el tipo de cambio y las coyunturas de tipo externo fueron determinantes. Una corriente más contemporánea sugerirá que el rezago secular de algunos territorios está explicado por las instituciones extractivas, que impiden el retorno del capital privado, la cualificación de la clase trabajadora y cualquier manifestación de cambio técnico e innovación. En todo caso, el desarrollo económico de largo plazo tolimense no ha sido lo suficientemente estudiado como para adscribirse a uno de los dos enfoques. En principio, es imperativo reconstruir el proceso de cambio estructural que viviera el departamento a lo largo del siglo XX y, vincularlo con desarrollo del sector secundario entre 1930 y 1980, periodo de consolidación de la industria nacional. Vale preguntarse: ¿Cuáles fueron los determinantes del crecimiento industrial tolimense entre 1930 y 1980?

1.1.Hipótesis de trabajo

El desarrollo del sector industrial tolimense durante el período 1930-1980 presentó un rezago relativo comparado con el comportamiento nacional y más evidente aún si los referentes son los departamentos de Antioquia, Santander, Valle y Cundinamarca. Los factores determinantes en la industria tolimense fueron fundamentalmente, la escasa inversión en capital físico, la baja productividad factorial, la debilidad institucional, el bajo consumo energético, la poca provisión de mano de obra y la estrechez del mercado.

1.2.Objetivos

1.2.1. General

- Caracterizar los determinantes del crecimiento industrial tolimense entre 1930-1980

1.2.2. Específicos

- Describir la estructura económica tolimense entre 1930 y 1980 y el desarrollo del sector industrial

- Ponderar el comportamiento de la inversión en capital fijo, la mano de obra fabril, los salarios, el tipo de cambio y el consumo energético entre 1954-1984
- Rastrear el desarrollo institucional y las políticas de fomento industrial en el departamento del Tolima entre 1930-1980

2. Marco Referencial

2.1. Marco teórico: Teorías explicativas del desarrollo industrial

La industria en un sentido técnico, hace referencia a los procesos mecanizados de transformación de materias primas, de los alimentos y otros tipos de bienes o mercancías, con el fin de fabricar nuevos productos¹. Su importancia es de tal magnitud que se caracteriza por ser uno de los determinantes más importantes del crecimiento y desarrollo económico de un país. Aquellos países que son conocidos actualmente por ser potencias mundiales, tienen un sector industrial muy bien consolidado que ha permitido que éstos surjan en materia económica, productiva, laboral e incluso en su calidad de vida, afectando positivamente los niveles de salud y educación de su población. A continuación se hace una exposición acerca de diferentes posturas sobre el desarrollo industrial.

2.1.1. Las Leyes de Nicholas Kaldor

Nicholas Kaldor fue un economista de origen húngaro influido por el pensamiento keynesiano y por las ideas socialdemócratas. Debido a su gran interés en el desarrollo económico, propuso-con base en la experiencia de los países hoy en día industrializados- una serie de “leyes” que daban a conocer la relación entre el crecimiento económico y el desarrollo industrial. De acuerdo a Moreno (2008) dichas leyes se basaban en los siguientes enunciados:

¹ Banco de la República http://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php?title=Sectores_econ%C3%B3micos.

- La alta correlación entre el crecimiento del producto industrial y el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB)
- La estrecha relación entre la tasa de crecimiento de la productividad industrial y el crecimiento del producto manufacturero.
- La relación positiva entre el crecimiento de la productividad de toda la economía y el crecimiento del sector industrial.
- La relación negativa entre el crecimiento de la productividad de toda la economía y el aumento del empleo en los sectores no manufactureros.

De acuerdo al mismo autor, citando a Kaldor, estas leyes tienen una implicación directa que advierte que el sector industrial es el motor del crecimiento debido a que el éxito de las naciones actualmente ricas obedeció al desarrollo de un fuerte sector secundario. El proceso de industrialización de las grandes potencias comenzó en Inglaterra, luego en Francia, Alemania, Estados Unidos, Japón, los países del Sudeste Asiático, India y China.

Para Kaldor, de acuerdo a Moreno (2008) la explicación del desarrollo y del surgimiento y persistencia de los polos de crecimiento y estancamiento,

Exigía dejar de lado los modelos de un sector, y utilizar esquemas multisectoriales para estudiar las interrelaciones entre los sectores con rendimientos decrecientes (la agricultura) y con rendimientos crecientes (la industria). El sector externo entraba en el análisis como fuente de demanda autónoma. A diferencia de los modelos de crecimiento endógeno modernos que incorporan los rendimientos crecientes a escala en la función de producción, Kaldor prefirió seguir la opción radical de Young (1928) de tratar los rendimientos crecientes como un fenómeno macroeconómico, es decir, como un resultado de la especialización y la diversificación de los sectores y las industrias. Su punto de partida fueron los trabajos de Adam Smith (1776) sobre la división del trabajo y el tamaño del mercado; la generalización del teorema de Smith que llevó a cabo Allyn Young (1928), quien señaló que la división del trabajo “depende de la división del trabajo” de manera tautológica; y los interesantes resultados que obtuvo Gunnar Myrdal (1957) a partir de la idea de causación circular acumulativa” (p. 133).

Formalmente, citando al mismo autor, las leyes (Moreno, 2008) se pueden expresar de la siguiente forma:

- **Primera Ley:**

$$g_y = c + dg_m$$

$$g_y = c + z(g_m - g_{nm})$$

Donde g_y es la tasa de crecimiento del PIB y g_m es la tasa de crecimiento industrial. La segunda expresión se plantea para reducir los efectos espurios, por lo que se expresa como la diferencia entre la tasa de crecimiento industrial y la tasa de crecimiento del sector no manufacturero g_{nm} . De acuerdo a Moreno (2008), Kaldor consideraba que dicha correlación era significativa y que no podía atribuir a simple hecho de que la producción industrial hace parte del PIB. Con base en esto, Kaldor apoyó esta ley por medio de dos razones: primero, la reasignación de recursos subutilizados en el sector primario o terciario, donde había desempleo disfrazado o subempleo y menor productividad, permitiendo así aumentar la producción sin reducir la oferta de los demás sectores; y segundo, la existencia de rendimientos crecientes a escala estáticos y dinámicos en la industria manufacturera.

- **Segunda Ley**

$$p_m = a + bg_m; \quad 0 < b < 1$$

$$e_m = -a + (1 - b)b_m$$

Donde p_m es el crecimiento de la productividad del trabajo manufacturero, e_m la tasa de crecimiento del empleo en la industria y g_m es la tasa de crecimiento industrial. De acuerdo a Moreno (2008) esta relación se conoce también como la Ley de Verdoorn (1949), en la cual un coeficiente menor que indica rendimientos crecientes a escala. En este caso de acuerdo a Kaldor, la variable independiente era la producción que a su vez estaba determinada por la demanda del sector agropecuario en una primera fase del desarrollo y luego por las exportaciones en una etapa mucho más avanzada de industrialización.

Sin embargo, esta relación ha generado ciertas críticas “Algunos autores sostienen que va en sentido contrario, es decir, del crecimiento de la productividad al crecimiento del

producto industrial, y aluden a la importancia de la brecha tecnológica en la explicación de la productividad (Gomulca, 1983). Otros sostienen que la relación econométrica de Kaldor está mal especificada porque la variable explicativa debería ser el empleo y no la producción” (p.140)

- **Tercera Ley:**

De acuerdo a Moreno (2008) citando a Kaldor, cuanto más rápido es el crecimiento del producto manufacturero más rápida es la tasa de transferencia de trabajo de los sectores no manufactureros al sector industrial, por lo cual el crecimiento de la productividad total de la economía está asociado positivamente con el crecimiento del producto y del empleo industrial, y se encuentra correlacionado negativamente con el crecimiento del empleo fuera del sector manufacturero. Esta ley se puede expresar formalmente así:

$$p_{tot} = c + kg_m - je_{nm}$$

Donde p_{tot} es la tasa de crecimiento de la productividad total, g_m es la tasa de crecimiento del PIB industrial, y e_{nm} la tasa de crecimiento del empleo en otros sectores no manufactureros.

Otro referente clásico en la teoría de la industrialización es Rostow (1967) quien identifica determinantes técnicos, fases, sectores guía y condiciones generales que explican el desarrollo industrial de los países, tanto para aquellos que agotaron un proceso de industrialización autónomo, como para los que se industrializaron con alto grado de dependencia de los primeros. Presenta evidencia empírica descriptiva en ambos casos.

El punto de partida de su investigación es la proposición de que el análisis más general de los patrones de crecimiento de distintas economías en los últimos 200 años, revela que los sectores económicos crecen a tasas distintas entre sí y que el crecimiento global de la economía se fundamenta, en ciertos períodos, en el crecimiento acelerado en algunos sectores económicos clave.

El propósito de Rostow es caracterizar los patrones de crecimiento industrial, y en esa dirección sugiere la trayectoria clásica del desarrollo industrial, que tomando como referencia a Gran Bretaña, inicia con la producción de algodón, seguida de la del hierro, luego la del acero, para pasara la fabricación de maquinarias; la manufactura y

finalmente los químicos. Su investigación recoge evidencia empírica de investigaciones precedentes y constituye un modelo teórico novedoso para la época, convirtiéndose en referente para las discusiones sobre el crecimiento económico para enfoques tan diversos como el neoclásico y el estructuralista.

Destaca que “Dejando por fuera los sectores de materias primas y productos alimenticios, el crecimiento económico de los últimos dos siglos parece haberse basado en el perfeccionamiento de un número finito de innovaciones técnicas que a su vez se basan en el desarrollo de los sectores industriales principales: textiles, metales, maquinaria, químicos. Las etapas que siguen a estas primeras innovaciones generan rendimientos crecientes. Las innovaciones técnicas posteriores presentan rendimientos decrecientes; esto porque las primeras producen cambios radicales en las funciones de producción”. (Rostow, 1967,p, 121) También identifica tres sectores principales de la economía: los de crecimiento primario (que crecen más rápido que el producto), los de crecimiento suplementario (que crecen estimulados por los sectores de crecimiento primario) y, los sectores de crecimiento derivados (cuyo avance se produce en relación estable con el crecimiento de la renta real global, la población, la producción industrial u otro parámetro global.

Propone el concepto de crecimiento auto-sostenido como una situación de círculo virtuoso; donde el crecimiento de la inversión en capital y de los sectores es tal que se reproduce a sí mismo. Para propiciar esta dinámica deberá identificarse mecanismos de despegue hacia tal estado de auto reproducción. En sus palabras, “el Despegue se define como el intervalo durante el cual la tasa de inversión aumenta de tal manera que el producto real per cápita se eleva, y este aumento inicial lleva consigo cambios radicales en las técnicas de producción y en la distribución de los flujos de renta que perpetúan la nueva escala de inversión y con ello la tendencia ascendente de la producción per cápita. Los cambios de método iniciales requerirán que un grupo de la sociedad decida implantar y difundir nuevas técnicas de producción y tenga la autoridad necesaria para hacerlo, y la perpetuación del proceso de crecimiento requiere que este grupo dirigente amplíe su autoridad, y que la sociedad en su conjunto responda a los impulsos dados por los cambios iniciales, incluidas las posibilidades en potencia de economías externas” (Rostow, 1967, p. 252).

En esa misma dirección, encuentra que un período de Despegue debe agotar por lo menos dos condiciones:

1. Un aumento de la tasa de inversión desde un 5% a más de un 10% del PIB
2. El desarrollo de uno o más sectores industriales importantes con altas tasas de crecimiento

Los despegues se caracterizan por la presencia de una élite empresarial con espíritu de innovación, que promueva las inversiones industriales, transformando la composición de la producción agrícola y manufacturera. Vale la pena preguntarse cuál es el subsector guía del desarrollo industrial tolimense y si en la región se propició el crecimiento auto sostenido.

2.1.2. El Punto de Vista Cepalino

El modelo de industrialización de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), se basó en el problema del progreso tecnológico y de la transferencia de tecnología del centro a la periferia, y a su vez, en la industrialización sustitutiva. Según Fitzgerald (s.f) éste modelo se entiende más como una crítica a la idea de que sólo las fuerzas del mercado generarían un fuerte desarrollo para América Latina, y menos como una teoría heterodoxa. De acuerdo al mismo autor la tesis principal bajo la cual se basa el modelo Cepalino radica en que,

El desarrollo del esquema centro/periferia se da a diferentes tasas de crecimiento de la productividad, y como el trabajo no tiene movilidad internacional, esta condición lleva al deterioro de la relación de precios del intercambio y a la concentración de los frutos del progreso en el centro. Por lo cual, la protección debe mantenerse hasta que los diferenciales de productividad y salarios se eliminen, más bien que aceptar en la periferia los niveles bajos de salarios implícitos en su menor productividad (p. 11)

Siguiendo a Fitzgerald (s.f), los problemas que implicaban la industrialización sustitutiva eran el eje principal del análisis Cepalino a principios de 1960, pero eran las restricciones estructurales y el retraso tecnológico los vistos como el problema fundamental para avanzar de la primera a la segunda etapa de la industrialización

sustitutiva. Incluso, de acuerdo al mismo autor, para aquellos países que alcanzaban tarde el proceso de industrialización era muy complicado llegar siquiera a la primera etapa; por lo cual la sustitución de importaciones solo se pudo dar en países que ya habían completado la fase inicial de industrialización, es decir, aquellos que ya habían consolidado industrias fuertes de bienes de consumo no duraderos.

Desde el enfoque de la CEPAL se trata de una economía industrial estándar aplicada a los mercados imperfectos, donde prevalece la segmentación tecnológica por tipos de empresa. De acuerdo al mismo autor,

Los inversionistas locales evitan el sector de bienes de capital por ser demasiado competitivo y riesgoso. No obstante existir barreras tecnológicas y de costos para entrar a estos sectores, ellas no constituyen una protección natural por la facilidad de entrada de las empresas transnacionales. Las empresas extranjeras son líderes oligopolísticos en el centro y la periferia, pero son más eficientes en el primero y ahí tienen mercados más grandes, por lo que no desarrollan investigación y desarrollo en la periferia (p.12).

Bajo esta perspectiva la industrialización requiere una mayor intervención del gobierno, orientada a incentivar la investigación local, la capacitación de la fuerza de trabajo y la penetración de los mercados de exportación; resolviendo los principales problemas de energía y de transporte por medio de la política pública. Fitzgerald (s.f) sostiene que en el modelo estructuralista, la producción se explica por cambios en el acervo de capital en los sectores público y privado, dándole un efecto positivo al primero sobre el segundo. Una restricción externa enlaza la acumulación a la capacidad de importar, y ésta a las exportaciones, las cuales son función del volumen del comercio a nivel mundial y de la relación de precios del intercambio. Plantea que

Las teorías modernas del crecimiento endógeno fueron diseñadas para explicar la persistencia del crecimiento a largo plazo, (...) La actividad de investigación (dentro de las empresas o en un 'sector de investigación' ajeno a ellas) se centra en productos nuevos, calidad o costos de elaboración. La actividad investigadora puede contribuir al acervo de capital de conocimiento público, lo que reduce el costo de investigación futura de todas las empresas. Se pueden aplicar argumentos similares a las externalidades que surgen de la capacitación de la fuerza de trabajo o a la provisión de infraestructura común. En este sentido, el

modelo de la CEPAL puede ser visto como una variación del modelo 'AK' estándar (véase, por ejemplo, Romer, 1986) con rentabilidad creciente a escala, donde la tecnología se incorpora a la inversión por cambios en la productividad total de los factores y la constante (A) representa el efecto de los regímenes de política, las instituciones económicas y factores ambientales por el estilo. Sin embargo, en el modelo de la CEPAL, la inversión (y con ello K) en lugar de estar determinada por las tasas de ahorro, dependería de la restricción externa (Fitzgerald, s, f, p. 14) .

En conclusión, lo que hace endógena a la teoría de la CEPAL es la medida en que ella modela la forma como la estructura del mercado proporciona incentivos para que los agentes económicos inviertan en investigación, infraestructura, o capacitación, lo cual conduce al crecimiento. Esta inversión estará en forma de patentes y el poder monopólico conferido surge de una barrera de entrada impuesta a los competidores, generando así una renta monopolística. En otras palabras,

Con base en el modelo Cepalino, la sustitución de importaciones comenzaba como respuesta endógena a un choque exógeno, dando lugar a un proceso que podía racionalizarse por la acción pública bajo las restricciones al crecimiento de las exportaciones y del financiamiento externo. De esta forma la teoría de la CEPAL puede ser interpretada como un intento de adaptar la economía ortodoxa a condiciones de falla sistémica del mercado (Fitzgerald, s, f).

Una importante revisión a la transformación industrial en América Latina durante la segunda mitad del siglo XX se propone en Benavente et. al. (1996), quienes identifican cambios a nivel micro y macroeconómico en la región (la liberalización comercial, la privatización de las empresas estatales, la desregulación de la actividad económica, el mejor cuidado de los agregados macroeconómicos, entre otros) y permitieron que los países ganaran competitividad en la medida en que las empresas, los mercados y las instituciones se fueron adaptando a los nuevos escenarios.

En Benavente et al (1996) se plantea que el proceso de sustitución de importaciones permitió la creación de un gran número de instituciones que permitieron el desarrollo del capitalismo; esto a su vez indujo a la gradual aparición y consolidación de una

sofisticada cultura industrial en las áreas de la química, electrónica, mecánica, entre otros, que permitieron la acumulación de un fuerte arsenal de capacidades tecnológicas internas. Al ampliarse la producción manufacturera muchas empresas industriales fueron incrementando el acervo tecnológico y de saberes propios, que permitieron elevar la productividad laboral y la competitividad internacional, disminuyendo la brecha con la tecnología internacional e incrementando la participación en diferentes mercados a nivel mundial.

Para el mismo autor, aunque en la posguerra el modelo de sustitución de importaciones funcionó correctamente, para mediados de la década de los 70's la gran mayoría de los países latinoamericanos comenzaron a experimentar una fuerte desaceleración en el Producto Interno Bruto nacional e industrial, y en la productividad laboral. Como consecuencia de esto se tuvo que pensar en nuevas estrategias que permitieran un cambio significativo.

Junto a la desaceleración que comenzó a experimentar la región, se agregaron otros shocks externos adversos que empeoraron la situación: las dos crisis del petróleo que se dieron en los años setenta, la crisis de la deuda, la caída de la relación de los precios de intercambio y el alza de la tasa de interés internacional. Esa situación tuvo efectos negativos dispares en todo el continente debido a su diferente capacidad de absorber las conmociones externas y a las diferentes políticas que fueron utilizadas en cada caso. Pese a esto, de acuerdo a Benavente et al (1996) con la situación que se estaba viviendo, una de las características principales en toda la región para el año 1980 radicó en el recrudecimiento de los procesos inflacionarios acompañados por políticas de estabilización y de reforma estructural. Para la década de los noventa los resultados se comenzaron a observar gradualmente.

Ya en la década de los 90's las economías de la región reorientaron sus políticas hacia el exterior y hacia una explotación de los recursos naturales más intensiva. Es importante mencionar, que la recuperación que vivieron los países fue parcial debido a que el nivel del Producto Interno Bruto nacional y per cápita se encontraba por debajo de lo que representaba en los años 70's. A nivel sectorial, el sector terciario mejoró su desempeño, el sector industrial perdió peso en las economías entrando en algunos años en profundas crisis, el sector agrícola y minero presentaron fuertes fluctuaciones alcanzando tasas de crecimiento bastante bajas en la década de los 90's, mientras que

los sectores vinculados a los recursos naturales y a la producción de commodities industriales tuvieron un rol de particular importancia en el nuevo modelo de inserción internacional (Benavente et al, 1996).

Pese a que los logros alcanzados no se comparan con los logros de los países del continente asiático, fueron suficientes para alcanzar estándares que de otra forma no se hubiesen alcanzado. Luego de que se alcanzaran los logros en materia industrial a nivel nacional e internacional, el modelo de sustitución de importaciones fue abandonado por los gobiernos de América Latina; muchas de las instituciones y gran parte del abanico de políticas públicas con las que contaba el gobierno, entre ellas el uso de aranceles aduaneros, fueron en su totalidad dejadas de implementar. Por estas razones, los países latinos se volcaron hacia otras políticas de liberalización económica, desregulación y privatización de la actividad productiva, asumiendo que por medio de la “mano invisible” se iban a alcanzar las condiciones apropiadas para lograr un ritmo más avanzado de modernización y cambio tecnológico que el que se había logrado con las políticas anteriores. Las empresas industriales comenzaron a reaccionar ante el cambio del panorama económico por medio del abandono de viejas formas de organización de la producción y la adaptación a los principios organizacionales de manufactura “flexible” y los métodos de “justo a tiempo” y “cero defectos” (Benavente et al, 1996).

Los rasgos que caracterizarían a las empresas tras el cambio de modelo de desarrollo fueron:

1. La industria manufacturera dejó de ser el motor de crecimiento económico y principal fuente de generación de empleo para todos los países latinos. Por el contrario, los recursos naturales las industrias procesadoras de materias primas y las actividades no transables con el exterior se convirtieron en importantes fuentes de crecimiento y de generación de empleo.
2. Los países comenzaron a estar mucho más expuestos a la competencia internacional, por lo cual las exportaciones de las industrias procesadoras de recursos naturales y de alimentos, crecieron aceleradamente; en cambio las importaciones de bienes de capital y de productos con alto contenido de mano de obra lo hicieron a un ritmo aún mayor.
3. El grado de concentración económica aumentó considerablemente en los años 90's en la medida en que un reducido número de grandes conglomerados

nacionales y subsidiarias locales de firmas transnacionales aprovecharon mejor las condiciones operativas abiertas por los cambios que se dieron. Como consecuencia de estos las pequeñas y medianas empresas (PYME) y las empresas públicas perdieron participación en la industria manufacturera y en el comercio como resultado de los programas de privatización, imperfección del mercado y la falta de comprensión de los cambios que el nuevo modelo de desarrollo implicaba (Benavente et al, 1996).

4. Pocos países de la región pudieron retornar a un sendero de crecimiento económico con equilibrio tras las turbulencias económicas de los años 80's.
5. La productividad laboral media de la región estuvo considerablemente por debajo de los estándares internacionales.

En esta época, con el cambio estructural que se presentó en cada una de las economías latinoamericanas, las industrias procesadoras de materias primas alcanzaron un éxito mayor que aquellas que hacían uso intensivo de mano de obra o de servicios de ingeniería incrementando su participación en el producto industrial. Sin embargo, las ramas textiles, de calzado y metalmecánica agruparon las actividades que más sufrieron el proceso de liberalización comercial y de la desregulación de la economía, sufriendo una fuerte reducción del volumen de producción y del nivel de empleo.

En esa misma línea Cárdenas, et al. (2003), publica “Industrialización y Estado en América Latina: la leyenda negra de la posguerra”. El libro hace parte de una compilación publicada por la CEPAL a inicios de la década del 2000², cuando eran evidentes los estragos de la política de apertura económica para América Latina en sectores como la agricultura, y cuando la desindustrialización había generado problemas estructurales como el desempleo y la informalidad laboral en la región. En la década de los noventas, el aperturismo se hizo generalizado en el discurso no especializado pero también en la política económica latinoamericana y tomó fuerza la “leyenda negra del desarrollo”, que hace referencia a la visión pesimista que se asumió para vincular al

²El libro recoge las conclusiones de siete investigaciones sobre once países que se discutieron en dos talleres (1996, Oxford y 1997, Paipa) sobre la industria y el Estado en América Latina. Se abordan temáticas sobre el desarrollo tecnológico y el proceso de maduración del modelo de industrialización por sustitución por de importaciones (ISI), se contextualiza el desarrollo de la Teoría de la CEPAL

También una perspectiva histórica del pensamiento de instituciones financieras multilaterales que aparecieron en América Latina para la época.

modelo ISI con el rezago económico de la región al final de la década de 1980. Se advierte que de manera implícita los autores reabren la discusión sobre pertinencia de una política industrializadora en la América Latina contemporánea.

El objetivo del estudio es caracterizar el proceso de industrialización acelerada que siguió a la segunda Guerra Mundial en países latinoamericanos, en el contexto de la aplicación de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI). También generar una reconstrucción de los subperíodos que lo componen, donde se advierte que inicia en el siglo XIX y sobrepasa la política ISI. Se trata de una investigación histórica donde se identifican período y subperíodos de análisis, se recogen las variables representativas como inversión en capital, cambio técnico, apoyo institucional y los enfoques o perspectivas bajo las cuales se adelanta el estudio: una perspectiva macroeconómica y una microeconómica. Se revisa la información estadística con detalle y se destaca la situación de siete países para establecer algunos patrones sobre el desarrollo industrial regional. Se discute en torno que tan protagónico fue el papel de la CEPAL.

Como primer hallazgo señala inapropiado hablar de “industrialización por sustitución de importaciones”, porque en realidad la industrialización latinoamericana inicia a finales del siglo XIX y además, porque en las décadas de 1950 y 1960, cuando el ISI es protagonista como modelo de desarrollo, las exportaciones siguieron jugando un papel fundamental como fuente de divisas para importar bienes intermedios y de capital. Así las cosas, en todos los países y especialmente Centroamérica, el modelo ISI no sustituyó el modelo primario-exportador. Una definición más apropiada es la de “industrialización dirigida por el Estado”, “industrialización acelerada” o, “industrialización interna acelerada” como lo refiriera Prebisch, de acuerdo la mención de los autores. Este fenómeno fue posible gracias a la integración de los mercados y un papel protagónico del Estado. Se desarrolló a la par de la urbanización y el fortalecimiento sindical, la asociatividad gremial y ajustes de tipo fiscal y monetario.

Se identificaron fuerzas externas e internas que moldearon el proceso de desarrollo: el factor externo más relevante fue el papel de Estados Unidos luego de la segunda guerra mundial; país que había aumentado su capacidad productiva y tenía una balanza comercial significativamente superavitaria, a tal punto que para 1945 más de la mitad de las manufacturas que se comerciaban a nivel mundial eran norteamericanas; aportaba

un tercio de las exportaciones y poseía la mitad de la flota marítima de 1945. También tenía una agenda clara en materia de política económica cuyo programa económico consistía en: i) fortaleza institucional para desarrollar un comercio y corrientes de capital crecientes y en expansión. ii) el uso de estas instituciones para reducir los controles internacionales discriminatorios, y iii) una recuperación suficientemente rápida de los socios comerciales para completar la renovación institucional del sistema internacional. (Cárdenas, et. al, 2003).

El programa dio forma al acuerdo de Bretton Woods en 1944, que estableció la creación del FMI - que inicialmente no sólo no tuvo injerencia en la política económica de sus deudores, sino que además se mostró a favor de la industrialización- y el BIRF con la expectativas de retorno a sistema estable de tipos de cambio y suministro de capital a largo plazo, con la liberación progresiva de las economías europeas. Asimismo, el Plan Marshall (1947) otorgó un papel protagónico a Estados Unidos en la economía mundial. También creó el GATT en se mismo año, que luego se convertiría en la OMC. En 1960 se crea el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y luego la Alianza para el Progreso en el gobierno Kennedy. Una observación pertinente de los autores, es que para la década de los setentas la liberación económica no estaba en la agenda de los entes multilaterales y de hecho el Banco Mundial defendía planteamientos económicos a favor de la industrialización como una etapa necesaria en el proceso hacia el desarrollo de los países, en la línea de autores como Chenery (Cárdenas, et. al, 2003).

De otra parte, en el contexto interno se identifican cuatro etapas en el proceso de industrialización en América Latina: la primera fue una consecuencia natural de la expansión de las exportaciones, donde es importante el desarrollo agropecuario, la protección estatal, las mejoras en la infraestructura de los transportes y la modernización de un sistema monetario y mercado de capital.

La segunda fue una etapa “empírica” de industrialización dirigida por el Estado. Producto de la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial se generaron condiciones favorables para el incentivo de la industria latinoamericana: proteccionismo, devaluación, corrientes de capital y precios relativos favorables a la industria, como el descenso en el precio de las materias primas. También hubo control de tipos de cambio y acuerdos bilaterales.

En la tercera etapa de industrialización aumentaron los precios de las materias primas, hubo una demanda reprimida luego de la Segunda Guerra Mundial que implicó aumentos en las importaciones y se evaporaron las reservas en dólares. Los gobiernos entonces restringieron las importaciones y establecieron controles de cambios. Aparece el modelo de sustitución de importaciones; se crearon bancos para el fomento de la industria y aumentó la inversión pública en sectores estratégicos de la economía nacional como el de las materias primas y la energía. Se implementaron medidas arancelarias y no arancelarias para proteger a nuevos sectores.

La cuarta etapa, visiblemente “madura”, se caracterizó porque los países se diferenciaban en el peso relativo que daban a dos estrategias diferentes: la primera se enfocaba en la promoción de las exportaciones, consiguiendo un modelo mixto, pues integraba también el control a las importaciones. La segunda estrategia consistió en profundizar la sustitución de importaciones de bienes intermedios y de capital. Argentina, Chile y Colombia se caracterizaron por la implementación de la primera estrategia; México y Venezuela optaron por la segunda, en tanto que Brasil mezcló las dos.

Vale decir, que la industrialización se conjugo con otros aspectos sociales de cambio estructural en los países; aumento de la población, la urbanización y el gasto público.

Esta visión esquemática atiende a las características generales del proceso de industrialización en América Latina, consecuentes con lo que en retrospectiva se llamaría el “modelo de desarrollo hacia adentro”. Colombia se inserta al mercado mundial ya en la segunda mitad del siglo XIX con la agroexportación de productos como la quina, el tabaco y fundamentalmente el café; producto que “despega” luego del conflictivo cambio de siglo, afianzado en un pacto político tras la construcción de la Nación. Este gran “despegue cafetero” como lo llamaría Bejarano (2000) implicó un cambio en la distribución geográfica de la producción del grano pero también coadyuvó en la acumulación originaria del capital industrial en varias zonas del territorio nacional. Posteriormente, la Gran Depresión generó contracción de las exportaciones y escasez de divisas para el país, desencadenándose un proceso contingente de sustitución de importaciones; se configuran medidas proteccionistas y a mitad del siglo XX se perfilaba un fuerte intervencionismo estatal de apoyo industrial (reforma del Banco de

la República en 1951, creación del IFI, régimen de tipo de cambio fijo, Plan Vallejo) de acuerdo con Ocampo (2000).

A partir de allí y hasta mitad de la década de 1970, la Industrialización por Sustitución de Importaciones se combinó con la promoción de exportaciones en la medida en que la agroindustria, las manufacturas y los bienes intermedios se hicieron más competitivos. Sin embargo, los significativos aumentos en la producción industrial no se explican por incrementos en la productividad sino más bien, por un importante flujo de recursos estatales, la devaluación y el flujo de divisas que se acumulaban con la exportación creciente; desde luego, eso generaba grandes presiones sobre el ahorro nacional. Para la década de 1980 cuando se advertía una menor participación de la industria dentro del producto nacional, quedaba claro que Colombia, aunque sustituyó con éxito bienes no duraderos y una gran variedad de duraderos, no consiguió producir bienes de capital de manera satisfactoria y, cuando las bonanzas exportadoras se esfumaban, la importación de maquinaria, necesaria para la producción industrial, se hacía más costosa.

En lo tocante al Tolima – como se verá en posteriores secciones- la industria moderna se asoma tímidamente en la década de 1920 y tendrá su mayor apogeo entre las décadas de 1960 y 1970; pero exceptuando a las agroindustrias del arroz y el algodón y las manufacturas, no hubo mayores exportaciones y la producción de bienes de capital fue muy reducida.

Respecto al papel de la CEPAL, el texto señala que ha sido sobrevalorado por los entes multilaterales quienes condenan a la institución por prescribir el excesivo proteccionismo que caracterizó la política económica latinoamericana. Sin embargo, las políticas proteccionistas fueron en gran medida “espontáneas” pues respondieron a un contexto mundial previas a la creación de la CEPAL en 1948 y además, el industrialismo era predicado por las mismas instituciones multilaterales, como ya se indicó. Aunque se reconoce que la CEPAL fue determinante en la creación de la entidad continental.

Se resalta que, aunque la Comisión proporcionó la lógica y ayudó a racionalizar la estrategia del desarrollo, “Sin embargo, la institución tuvo también un papel negativo en cuanto a las ideas y las percepciones. En particular, nunca desarrolló la idea de un instrumento temporal y la necesidad de vincular incentivos al desempeño” (Cárdenas, et al, 2003, p, 27).

Finalmente, concluyen que en los resultados generales de la política industrializadora de la segunda mitad del siglo XX en América Latina, se identifican tanto beneficios como costos: respecto a los primeros, está el significativo crecimiento del PIB continental, que creció 5,6% por año entre 1945 y 1974 y logró cambios estructurales. El sector manufacturero en específico creció 6,8% en este período y la productividad ascendió, logrando que aumentaran los salarios reales. (Ocampo & Tovar, 2003).

Respecto a los costos, se indica que el mayor fue la incapacidad estatal para explotar por completo los beneficios del comercio internacional del período debido a la excesiva protección, lo que entre otras cosas obstaculizó la integración regional. También hubo elevados niveles de inflación, contracción del crédito y problemas del tipo de cambio.

Para Colombia en particular y de acuerdo con Ocampo & Tovar (2003), al final de la década de los setentas no se registraban significativas mejoras en materia calidad y socialización de los beneficios de la industrialización en la población más pobre; aunque la creciente inflación redujo los salarios reales urbanos (lo que redujo su brecha en relación a los rurales) y mejoraron los indicadores de educación, salud y vivienda, el crecimiento poblacional elevó la tasa de dependencia y la distribución del ingreso se deterioró.

En ese orden de ideas, la investigación aporta una periodización del desarrollo industrial importante y consistente con lo que se ha referido atrás sobre el proceso en Colombia. Se discute en torno al papel de la política ISI y como esta generó un cambio estructural al cabo de tres décadas. También propone un análisis descriptivo riguroso y un marco teórico macroeconómico que ayudaría a entender el desarrollo manufacturero a escalas menores como la subnacional.

2.1.3. El Planteamiento de Hirschman

El profesor José Antonio Ocampo (2008), destaca como el concepto de “encadenamientos” hacia adelante y hacia atrás ha sido el de mayor influencia en la teoría económica de Albert O. Hirschman sobre el proceso de industrialización. Para Ocampo, el éxito de dicho concepto “radicó en haberse formulado en función del

modelo insumo-producto de Leontief” y su análisis más dinámico al resaltar la capacidad de un proceso específico de desarrollo para inducir nuevas inversiones.

Según Ocampo (2008), el crecimiento desequilibrado característico de países en vía de desarrollo se vincula con sus crisis inflacionarias y de balanza de pago. Bajo esta visión del desarrollo, los desequilibrios estructurales pueden jugar un papel positivo si inducen a inversiones u otras presiones orientadas hacia el cambio. El éxito de los desequilibrios consiste en que haya escasez. La escasez de divisas o de recursos fiscales puede generar efectos más positivos que su abundancia, debido a que induce a más inversión y a respuestas de política, y por ende, a un mayor impulso económico. El desarrollo económico constituiría en un proceso dinámico, aunque no estable ni armónico: “El desarrollo no depende tanto de encontrar las combinaciones óptimas para unos recursos y factores de producción dados, sino en llamar a la acción y poner en uso para propósitos del desarrollo unos recursos y habilidades que se encuentran ocultos, dispersos o mal utilizados [Hirschman, 1958, p. 5]” (Ocampo, 2008, p. 52-53).

Sobre el análisis de los desequilibrios estructurales Ocampo recuerda al economista Joseph Schumpeter, quien insistía en que el proceso de desarrollo es más eficiente cuando genera una secuencia de desequilibrios y, ellos inducen a inversiones o a presiones para adoptar políticas económicas orientadas a corregirlos logrando nuevas etapas de desarrollo. “Esa secuencia dinámica, más que el equilibrio en la estructura de las inversiones o los equilibrios macroeconómicos en el sentido tradicional, es lo que permite que un proceso de desarrollo sea autosostenido” (Ocampo, 2008, p. 51).

Por su parte Adolfo Meisel (2008) discute en torno a las teorías de Hirschman en *La Estrategia del Desarrollo Económico* (Hirschman, 1970). Hirschman identifica que la dinámica misma del crecimiento económico conduce a las disparidades regionales, en materia de ingreso per cápita y de desarrollo regional. Como cuenta Meisel, el libro se publica en la Universidad de Yale luego de que Hirschman regresara de una estancia en Colombia y recogiera evidencia empírica con cuentas nacionales del DANE, lo que le permitiría contextualizar sus teorías con ejemplos concretos, entre ellos de nuestro país³.

³ Hirschman propone tres ejemplos de lo que serían regiones rezagadas-polarizadas: el Nordeste de Brasil, el Mezzogiorno italiano y el Oriente colombiano, en particular el departamento de Boyacá. El criterio fue el ingreso departamental per cápita calculado por el Consejo Nacional de Planificación a

Como primera medida Hirschman afirma (de acuerdo con Meisel, 2008) cómo aunque la economía de un país alcance una situación de equilibrio, este puede coexistir con múltiples círculos viciosos entre sus regiones. Sin embargo, la situación es susceptible de revertirse si se logra generar círculos virtuosos compensatorios. Para el profesor de la Universidad de Yale, este desajuste “estructural” era el resultado de unos encadenamientos que se generaban en la economía regional a partir de las inversiones iniciales. Meisel identifica cuatro tipos de encadenamientos en Hirschman: encadenamientos hacia atrás, encadenamientos hacia adelante, encadenamientos de consumo y encadenamientos fiscales.

Los encadenamientos hacia atrás son los que se proyectan entre los empresarios locales y la industria nacional, cuando esta provee a los primeros de los insumos que antes importaban. Esta dinámica podría explicar el proceso de industrialización por sustitución de importaciones que se dio en América Latina después de la Gran Depresión. Los encadenamientos hacia adelante se originarían cuando ante la creciente demanda de productos que antes no se fabricaban al interior de un país, aparecen industriales dispuestos a fabricarlos al advertir una gran posibilidad de retorno a su inversión. Los encadenamientos asociados al consumo se generan cuando la producción de un bien primario exportador se asegura ante un nivel mínimo de demanda que puede ser abastecido localmente. Por su parte, los encadenamientos fiscales se refieren al impacto de los impuestos sobre el comercio internacional: habría encadenamientos fiscales directos sobre las exportaciones y encadenamientos fiscales indirectos asociados con los impuestos sobre las importaciones.

Otro aspecto relevante en su teoría es la idea del desequilibrio espacial del desarrollo (disparidad regional). Para Hirschman (según Meisel, 2008) este fenómeno se debe a las ventajas de la aglomeración y "la atmósfera industrial" que predomina en los lugares

comienzos de la década de 1950 y no el Producto Interno Bruto departamental por la sencilla razón de que estas estimaciones aparecen desde 1980 gracias al trabajo del DANE. Aunque como el mismo Meisel reconoce, con este indicador del DANE el departamento escogido por Hirschman hubiese sido Chocó y no Boyacá, el desarrollo de su esquema no pierde pertinencia por una circunstancia especial de la época. Para cuando Hirschman hace la investigación se estaba discutiendo la posibilidad de abrir una planta de Acerías Paz del Río en Boyacá; él asumía que si el gobierno nacional lograba fundarla con éxito, la dinámica municipal transitaría de círculos viciosos a círculos virtuosos de crecimiento económico, tal y como lo defendía en su teoría del crecimiento desequilibrado.

donde el proceso de industrialización es exitoso. En las regiones en que no manifiestan esas particularidades, se genera un rezago estructural. A su vez, entre las regiones dinámicas y las rezagadas pueden establecerse dos tipos de relaciones; un efecto goteo (*trickling down*), o una polarización. Si la relación es del primer tipo, la región ganadora “jalona” a la inicialmente perdedora a través de la demanda de materias primas y mano de obra. Si en cambio prima la polarización, la brecha entre ambas se amplía. Aunque las aplicaciones empíricas no han sido del todo concluyentes, las ideas de Hirschman dan una pista para entender los distintos ritmos de crecimiento industrial entre los departamentos de Colombia durante el siglo XX.

2.1.4. Otros aportes teóricos sobre la Industrialización

Hollis Chenery (1979), indica que el éxito de la industrialización en todos los países se ha caracterizado por el incremento de la proporción de manufacturas en la producción total y este a su vez es el resultado de un aumento en el ingreso. “La industrialización es consecuencia de la acción recíproca del aumento de la demanda de bienes manufacturados, de las proporciones cambiantes de los factores, de las políticas de comercio y del avance tecnológico” (Chenery, 1979, p.73).

De acuerdo al mismo autor, la característica principal en las pautas de desarrollo de los países económicamente fuertes es un nivel relativamente bajo de comercio internacional (Chenery, 1979).

El ajuste típico del comercio de los países grandes es consecuencia primordialmente del hecho de que sus mercados internos son mayores, sus recursos naturales más diversificados y sus costos de transporte interno más bajos que los de países más pequeños. Todas estas diferencias llevan a un desplazamiento de los mercados externos a los internos y de fuentes de suministro externas a internas. Prácticamente todos los gobiernos aumentan en cierto grado dichas fuerzas económicas mediante políticas liberales de sustitución de importaciones en los primeros periodos de la industrialización (Chenery, 1979, p. 104)

Por otra parte, en los países pequeños, siguiendo a Chenery (1979), se caracterizan por poseer recursos menos diversificados y mercados más pequeños, lo cual beneficia el comercio exterior. A su vez, en la mayoría de los países pequeños se dispone más de capital extranjero el cual desempeña una función más amplia en el financiamiento de la inversión y las importaciones que en los países grandes.

Todos estos factores hacen que sea más eficiente para los países pequeños concentrarse en la producción de una gama menor de bienes comerciables e importar una proporción mayor del total. (...) Sin embargo, pese a que la especialización tradicional en exportaciones primarias sigue siendo la más común entre los países más pobres, un número creciente de éstos se ha alejado de las formas más extremas de la especialización primaria y unos pocos la han abandonado por entero a niveles de ingreso relativamente bajos. Los miembros del último grupo que más éxito han alcanzado han dependido de entradas sustanciales de capital externo durante alrededor de un decenio, en el curso en el cual pudieron desarrollar una base para el crecimiento de las exportaciones (Chenery, 1979, p.106)

De acuerdo al mismo autor, la pauta de la industrialización de los países pequeños, es en el mayor de los casos un fenómeno de la posguerra. A su vez, estos países se caracterizan por poseer recursos naturales limitados, suficiente mano de obra especializada y acceso a montos sustanciales de capital externo procedente de fuentes públicas o privadas (Chenery, 1979). “La afluencia de capital reemplaza las divisas obtenidas normalmente de las exportaciones primarias durante un periodo suficiente como para que la industria llegue a establecerse con firmeza y desarrollar la capacidad de exportar” (Chenery, 1979, p.109).

Por su parte Chang (2004) en CEPAL (2004), plantea algunos de los mitos y hechos históricos que marcaron la industrialización de los países hoy industrializados. De acuerdo al autor, todas las economías actualmente desarrolladas emplearon algún tipo de fomento a la industria naciente. La protección arancelaria fue uno de los aspectos clave de dicha estrategia, la cual fue implantada en mayor caso en Gran Bretaña y Estados Unidos; cuando se hallaban rezagadas practicaron el fomento a la industria naciente, la utilización y contratación de trabajadores extranjeros, el contrabando de

maquinaria de los países más desarrollados y el espionaje industrial, y también violaron las patentes y marcas registradas (Chang, 2004). Sin embargo, pese a que históricamente tuvieron dicho comportamiento, actualmente cuando ya se encuentran desarrolladas, defienden el libre comercio, restringiendo la salida de trabajadores capacitados y de tecnología, y brindan una exhaustiva protección a las patentes y marcas registradas.

Con base en lo anterior, Chang (2004) hace hincapié en un hecho bastante notorio en la realidad de la actualidad: la brecha de la productividad entre las economías desarrolladas y en desarrollo es mucho mayor hoy que la que existía antes. De tal forma que Chang (2004) estipula que en el presente, para alcanzar el mismo grado de protección industrial real del que disfrutaron los países actualmente desarrollados, los países en vía de desarrollo tendrían que adoptar aranceles mucho más elevados que los que ellos emplearon en su momento.

El mismo autor concluye que aunque el fomento de la industria naciente no es garante de un buen desempeño de la economía, existe un patrón histórico muy marcado de desarrollo económico sobre las medidas tomadas para la industria naciente, las cuales están basadas mayoritariamente en el incremento de la protección por medio de medidas referentes al alza de los aranceles. Sin embargo, la protección arancelaria no fue la única medida que se utilizó para incentivar la industria, pues en palabras de Chang (2004):

Existieron numerosas herramientas adicionales: el subsidio a las exportaciones, el reintegro de los aranceles a los insumos empleados en la industria de exportación, el otorgamiento de derechos monopólicos, el establecimiento de carteles, los créditos dirigidos, la programación de la inversión, la planificación de la mano de obra, el apoyo a la I&D y a las asociaciones público-privadas, entre otras. Así mismo, existió una diversidad considerable en la combinación de políticas empleadas en cada país. Eso implica que no hay un “modelo único” de desarrollo industrial, sino solo principios rectores muy amplios y una gran gama de ejemplos (p. 80).

Con base en lo anterior, se culmina estableciendo que el fomento a la industria naciente no es una cuerda con la que se “ahorcan” los países, sino una escalera que se necesitó y usó activamente en la mayoría de estos para subir a la cima, y que se “pateó” cuando ya era inútil (Chang, 2004).

A manera de síntesis se advierte que el enfoque de Albert Hirschman es de gran relevancia para comprender el desarrollo económico y la expansión de la industria en Colombia. El gran economista norteamericano que vivió en el país para la década de 1950, tiene una propuesta para entender el desarrollo económico que no solo es heterodoxa sino que se ajusta al desarrollo histórico de América Latina. Para Hirschman, mientras el crecimiento económico se compromete con el equilibrio macroeconómico, fiel a la lógica neoclásica, el desarrollo económico se caracteriza por los desequilibrios que se suman, interactúan y pueden desencadenar en grandes oportunidades para el avance de las economías nacionales si se potencian con una activa política económica. Será fundamental bajo su perspectiva, la selección de un sector líder que manifieste encadenamientos hacia atrás y hacia adelante como la industria. Sin ser propiamente cepalino, sus planteamientos se acercan al intervencionismo estatal y las circunstancias que acompañaron el desarrollo industrial en Colombia (escasez de divisas, volatilidad de la balanza de pagos, tipo de cambio fijo, shocks externos) son consistentes con sus teorías de los desequilibrios como motor del desarrollo económico. Si extendemos la comparación con el Tolima, advertimos que efectivamente el apoyo al cultivo del algodón y las manufacturas, así como al arroz y el sector molinero tienen un matiz hirschmaniano: hubo una intención de potenciar los encadenamientos hacia atrás y hacia adelante, aunque tal vez no de manera consciente.

La lectura del desarrollo industrial planteada por Chenery es más tradicional pero resalta dos aspectos pertinentes para entender la expansión del sector secundario en Colombia: que los países de gran economía tiene una estructura productiva diversificada, un mercado interno fuerte y están abiertos a aplicar políticas de sustitución de importaciones y, que los países menos desarrollados tienen un débil mercado interno, que los obliga a depender del sector externo (para vender sus bienes primarios, para acceder a recursos de inversión y para importar bienes de capital).

El enfoque de Chang por su parte, sugiere que no existe una única estrategia para el desarrollo económico, sino que además, el fomento industrial tan satanizado por los países industrializados de la actualidad, es lícito para los países en vías de desarrollo. Este planteamiento es interesante pues reivindica la necesidad de reconocer el valor histórico del proteccionismo para los actuales defensores de una política económica menos activa. Se ve que Colombia fomentó el desarrollo agroexportador e industrial durante casi todo el siglo XX; sin embargo, y atendiendo a la sugerencia misma de Chang, no basta con replicar una política para obtener unos satisfactorios resultados, si no se vinculan estrategias de acompañamiento y control.

2.2. Marco Contextual. Desarrollo Industrial en Colombia

En primera medida cabe citar la robusta compilación de ensayos sobre la Historia Económica de Colombia de José Antonio Ocampo. Siguiendo la caracterización presentada en dicho texto entre sus capítulos 5, 6 y 7(Ocampo, et. al. 1996), se identifican cuatro fases en el desarrollo para la industria colombiana a lo largo del siglo XX:

1. Consolidación regional de la industria textil entre 1905 y 1920
2. La primera sustitución de importaciones a cuenta de la Gran Depresión
3. La consolidación en la posguerra (1945-1974)
4. Proceso paulatino de desindustrialización y la crisis entre 1974-1983

Ya en 1905 y en un intento por superar el elevado costo político, económico y social dejado por la Guerra de los Mil Días, el presidente Rafael Reyes (1904-1909) avanza una serie de reformas que propiciaran el fortalecimiento del sector secundario: regulariza aranceles, reduce el caos monetario, favorece el gasto en infraestructura y abre la economía a la inversión en hidrocarburos; se refina petróleo, aparecen modernos ingenios azucareros, se fabrica cemento, ácido sulfúrico y bienes de consumo como

chocolates, fósforos, velas, cervezas y gaseosas. Si bien, para finales del siglo XIX ya existían algunas empresas industriales ubicadas en Bogotá, Medellín y el Valle, entre las décadas de 1910 y 1920 avanza un proceso de modernización y diversificación en la producción de bienes de consumo. Se estima que hacia 1900 “se contabilizaban doce fábricas en Bogotá, diez en Antioquia, una en Boyacá, otra en Bolívar y numerosas empresas caseras de textiles y tabaco en Santander”(Bejarano, 1996: p.91); sin embargo, conforme avanzaba la segunda década Bogotá y Cundinamarca se vieron rezagados como centros fabriles a favor de Antioquia, en gran medida porque en esta región emergió una clase empresarial que podría catalogarse como pre capitalista y que impulsó las manufacturas a partir de la acumulación cafetera.

Para 1915 se identificaron en Colombia 1.121 establecimientos manufactureros con un capital invertido de 12.8 millones, cuya inversión se concentraba en Medellín (70% del total) y que estaba enfocada a la producción textil, con 17 principales empresas del ramo en Antioquia. En 1916 ya se habían establecido en Bogotá la Cervecería Bavaria, fábricas de cemento, fósforos, calzado, velas y pastas alimenticias. En las regiones, había presencia industrial en Barranquilla con fábricas de calzado, una cervecería, producción de gaseosas y molinos de trigo. En el Valle se fortalecían los ingenios azucareros, ya modernos; en tanto que en “Caldas, los Santanderes, Huila y Tolima, se resignaban a la fabricación de artículos de consumo en pequeños establecimientos sin ninguna proyección industrial.”(Ibíd., 92). Por otra parte, ya en esta época se identificaba cierta especialización regional de la producción industrial y además, es notable que algunas de las empresas crecieran en tamaño y capital hacia el largo plazo, como Coltejer, Fabricato, Coltabaco, Postobón, la Fosforera Colombiana o, Cementos Samper.

La segunda fase, que se desarrolla entre 1930 y la mitad de la década de 1940, identifica que para enfrentar los efectos de la Gran Depresión se inauguró una sección especial de apoyo a la industrial en la Caja Agraria y en 1937 se lanzaron al mercado los bonos industriales del BCH. En 1940, se fundó el Instituto de Fomento Industrial, IFI y se consiguió capital de riesgo para las nuevas industrias. Este subperiodo (1930-1940) tuvo características marcadas: el apalancamiento de las empresas venía a cuenta de capital familiar que permitía traer recursos de otros sectores de la producción que cosechaban excedentes; paradójicamente, aunque también accedían a recursos de la bolsa de valores, el apoyo del sistema financiero tradicional fue precario. Asimismo, la

distribución regional de la industria anotada para la fase anterior (concentración en Bogotá, Medellín Valle del Cauca y Barranquilla) persistió, aunque ahora se sumó la diversificación. Este segundo aspecto fue consecuencia de que la Gran Depresión obstaculizó la importación de productos como los textiles y el cemento y ello propició una primera etapa de sustitución de importaciones, que a su vez impulsó la producción nacional. De hecho, cuando se pudo volver a importar con suficiencia, se aumentaron las compras de bienes intermedios y de capital que se requería para dinamizar el proceso de industrialización. Un tercer rasgo de la época fue la expansión del mercado interno y las mejoras en el transporte que se venían fortaleciendo desde la década de 1920 y coadyuvaban al desarrollo de las manufacturas (Ocampo et. al. 1996).

En la siguiente fase, de la posguerra, el crecimiento económico que vivió el país estuvo fuertemente asociado al cambio estructural: acontece un proceso de urbanización y el sector primario, aunque sigue siendo relevante, pierde participación en valor agregado y generación de empleo si se compara con el secundario. Esta fase, que es la de mayor desarrollo sectorial contará como determinante con un gran apoyo institucional. La producción manufacturera se multiplicó por 7.7, y el empleo fabril creció de 135.400 y 447.900 trabajadores. Asimismo, el crecimiento de la productividad del trabajo en la industria fue del 3% anual, favorable circunstancia asociada con “a) el incremento relativo del empleo fabril en relación con el artesanal; b) la adopción y aprendizaje de nuevas técnicas, especialmente en el sector más moderno de la industria, y c) el aumento de la intensidad de capital” (Ibíd., p. 135)

El crecimiento de la producción industrial entre 1945 y 1974 dio gran protagonismo a la construcción y las manufacturas y es notable que se suman nuevas regiones a la producción; la industria en el viejo Caldas y la Agroindustria en el Valle, Tolima (Algodón, Arroz) y la Sabana de Bogotá. Por su parte, nuevos desarrollos en la Ganadería tecnificada aparecen en la Costa Atlántica. Al final de este período el fortalecimiento industrializador es evidente, toda vez que las industrias de sustitución tardía aumentaron significativamente su participación en el producto industrial (alcanzaron el 42,2%), las industrias de sustitución temprana descendieron al 35,9% y las de sustitución intermedia descendieron levemente. Sin embargo, el grado de avance de estas industrias era bajo en comparación con los estándares internacionales. (Ibíd., p. 137).

Finalmente, la cuarta fase, consistente con la década que va de 1974 y 1983, se caracterizara por un pálido apoyo gubernamental y la crisis del sector. Se evidencian dos pequeñas etapas: la primera de 1974 a 1979 en la que el sector secundario se desacelera y una segunda (1980-1983) de clara contracción. En la fase en conjunto, la industria colombiana apenas creció a una tasa del 2.2% anual y el empleo fabril tuvo un aumento del 0.6% anual. Adicionalmente, “El lento crecimiento de la industria estuvo acompañado por una involución de su estructura. Los sectores de sustitución temprana aumentaron su participación en el valor agregado industrial de 35.9% en 1974 a 44.5% en 1983, un porcentaje superior al de 1967. En cambio, las industrias de sustitución intermedia y tardía sufrieron el mayor peso de la crisis.” (Ibíd., p. 140)

Vale la pena referir una doble clasificación de las fases de desarrollo industrial colombiano propuesta por Ocampo: la primera que obedece al proceso en que se va desarrollando la sustitución de importaciones, a saber: sustitución temprana (alimentos, bebidas, tabaco, vestuario y calzado, madera y muebles, imprentas y artículos de cuero), sustitución intermedia (textiles, caucho y minerales no metálicos) y sustitución tardía (papel, productos químicos, derivados del petróleo, metales básicos y toda la industria metalmeccánica). La segunda clasificación divide a las industrias de acuerdo con el uso de los bienes industriales: productores de bienes de consumo no duradero, productores de bienes intermedios y de capital, y productores de bienes de consumo duradero.

Por su parte Gabriel Misas (s.f) abarca el tema de la industrialización en Colombia analizando su evolución así como los cambios que se produjeron a lo largo de la apertura. Para esto, se refiere a las formas estructurales construidas bajo la industrialización sustitutiva, analiza la evolución de la industria manufacturera antes del proceso de industrialización sustitutiva, luego analiza los efectos de la apertura económica a nivel nacional, y finaliza estipulando cuáles son las tendencias generales que presenta el sector manufacturero después de la apertura.

Misas (s.f) comienza describiendo el proceso de industrialización desde finales del siglo XIX hasta el año 1930 caracterizándolo por el impulso que recibieron las actividades manufactureras por medio de subsidios y elevación de los aranceles para importar bienes que iban a ser destinados a la producción nacional. Estos incentivos fracasaron debido a que había dificultades técnicas, al escaso conocimiento de la técnica

y de la tecnología más elemental para la producción manufacturera. Sin embargo, de acuerdo al mismo autor, en ésta época se incentivó en mayor medida la intervención del Estado en la regulación de la economía y la protección de la industria naciente.

Misas (s.f) describe una segunda fase de la industrialización colombiana entre los años 1931 y 1951 como de expansión del mercado interno y con ello de la demanda interna, gracias en gran medida a la enorme producción cafetera y la creación de centros urbanos con mayor capacidad de compra. De igual forma, en el país se había comenzado a explotar petróleo y la exportación de banano había aumentado haciendo que las reservas internacionales se mantuvieran. Sin embargo, Garay (1998), explica que en un principio, con la Gran Depresión el desarrollo de la industria manufacturera en Colombia se vio afectado. Esto causó un deterioro en los términos de intercambio como consecuencia de la caída de los precios de los productos transables, en especial de café, una interrupción casi absoluta de las inversiones y préstamos extranjeros, contribuyendo en una drástica caída de la capacidad importadora.

En un estudio más reciente (2003), Ocampo & Tovar (s.f), refuerzan sus tradicionales posturas con nueva evidencia empírica. Para ellos el proceso de industrialización en Colombia está estrechamente relacionado con el modelo de sustitución de importaciones. Según estos autores, el coeficiente de importaciones experimentó una tendencia descendente a lo largo del periodo 1925-1974, a su vez presentó un cambio en su composición la cual estuvo ligada a las primeras fases de industrialización. Las importaciones de bienes de consumo representaban el 47% de las compras externas durante el decenio de los años 30, luego a mediados de los años 50, el porcentaje de importaciones de este tipo de bienes pasó a representar el 10%. A partir de entonces, como característica fundamental de un país semi-industrializado, las compras realizadas al exterior han estado representadas por bienes intermedios y de capital. “Los primeros pasaron de representar 29% en los años treinta a más del 50% en el primer lustro de los setenta; mientras que las importaciones de bienes de capital aumentaron de 20 a 38% en esos mismos periodos” (Ocampo & Tovar, (s.f), p. 325)

Durante la gran depresión, de acuerdo a Ocampo & Tovar (s.f) el país experimentó los efectos de menores ingresos debido a la poca dinamización de las exportaciones tradicionales, a la disminución de los flujos de capital y los mayores pagos por concepto de la elevada deuda adquirida durante los años 20. Lo anterior repercutió en que se

generara una importante salida de divisas que llevaría a la moratoria de la deuda externa a comienzos del decenio de los años 30. Luego, en la época de la posguerra, el auge de los precios del grano permitió que la economía creciera a un ritmo anual del 5% entre 1945 y 1955; a su vez, el país experimentó altas tasas de inversión en capital fijo sobretudo en maquinaria y equipos importados. De forma directa o indirecta, una gran parte de éstas inversiones fueron dirigidas hacia la industria manufacturera, por lo cual, es correcto advertir, que el primer decenio de posguerra se caracteriza como la fase de modernización industrial.

Ocampo & Tovar (s.f) plantean que a partir de los años 50, el precio internacional del café experimentó una caída que frenó la fase de modernización industrial. “Pese al acceso a mayores recursos de crédito, en particular los que proporcionó el gobierno de los Estados Unidos por medio de la “Alianza para el Progreso” y los que provinieron de los nuevos organismos multilaterales de crédito (Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo) el país fue obligado a más de un decenio de severa escasez de divisas” (Ocampo & Tovar, (s.f), p. 327). Pese a lo anterior, el país siguió creciendo a tasas del 4,4% anuales entre 1955 y 1967.

Luego, a partir del año 1967, con base en los mismos autores, el país experimentó un periodo denominado “la época de oro” en el que las tasas de crecimiento fueron históricamente la más altas alcanzadas (6.5%). La base de este auge fue la dinamización de las exportaciones no tradicionales y la regularización de las corrientes externas de capital. Por medio de ésta situación, el país terminó su fase de desarrollo industrial acelerado en medio de una relativa abundancia de divisas, y más importante aún, ésta no tuvo como trasfondo grandes cotizaciones internacionales del café. A partir del año 1973, comenzó una fuerte crisis internacional propiciada por el choque de los precios del petróleo que marcó el fin de ésta expansión.

El mercado interno (a partir de los avances en transporte, infraestructura vial y de telecomunicaciones) fue el motor de la transformación estructural en los decenios que comenzaron con la crisis mundial de los años 30, por lo cual, el proceso de industrialización que vivió Colombia se puede denominar como de “desarrollo hacia adentro” (Ocampo & Tovar, s.f)

2.2.1. Características del desarrollo industrial

Han ganado fuerza dos lecturas del desarrollo industrial colombiano en el siglo XX: una que reivindica los procesos de acumulación originarios en la agroexportación y la minería, junto con la consolidación de un mercado interno como determinantes de la expansión manufacturera, propuesta por el profesor Kalmanovitz (2010) y, otra desarrollada por el profesor Ocampo, donde la expansión industrial está más asociada a las vicisitudes externas.

Para Kalmanovitz, “el proceso industrial en Colombia es ante todo de carácter endógeno, es decir son los cambios en las condiciones internas como los procesos de acumulación de capitales gracias al café o la minería o el comercio y la inserción en el mercado mundial por medio de productos primarios, que permite un crecimiento del mercado interno y no debido a condiciones externas como empréstitos o incluso el efecto de las guerras o la crisis. Las transformaciones internas en términos de inversión en nuevos procesos económicos y en el surgimiento de una clase obrera independiente son factores claves para comprender las dinámicas no solo nacionales sino regionales en el desarrollo y crecimiento de la actividad industrial” (Kalmanovitz, 2010)

De otro lado y haciendo algunas precisiones sobre lo dicho atrás por Ocampo & Tovar (s.f) indican que el inicio de la industria moderna en el país todo comienza a partir de la crisis de los años 30, cuando el sector manufacturero comenzó a tener más fuerza debido a que experimentó importantes cambios en la estructura de producción, en las fuentes de capital y en el liderazgo empresarial. La estructura de producción del sector en cuestión, experimentó dos fases muy importantes. La primera, la cual cubre el cuarto de siglo posterior a la Gran Depresión, se caracterizó por una fase de crecimiento industrial liderado por la producción de bebidas, derivada del petróleo, minerales no metálicos y en mayor medida, de textiles. Por otra parte, las industrias más tradicionales de alimentos, tabaco y productos de madera, tuvieron una gran pérdida en su importancia relativa. Los sectores anteriormente descritos, denominados como “ramas intermedias” alcanzaron su participación más alta en el valor agregado industrial en el primer lustro del decenio de los cincuenta.

En la segunda fase, que abarca los años comprendidos desde 1950 hasta 1974 aproximadamente, el elemento central de la transformación estructural fue el crecimiento de las “ramas tardías” que a saber son: el papel e imprenta, productos químicos, metales básicos y metalmecánica, a costa tanto de las industrias tradicionales y las intermedias. Algunas de estas ramas alcanzaron avances relativos comparables con otros países de igual tamaño o de ingreso per cápita semejante, sin embargo, otras ramas, como la metalurgia y la metalmecánica, no alcanzaron un desarrollo comparable (Ocampo & Tovar, s.f)

Por otra parte, de acuerdo a los mismos autores, la transformación estructural del sector manufacturero fabril se vio caracterizada por la disminución en la importancia relativa de las actividades artesanales más tradicionales que realizaban principalmente las mujeres (como los tejidos artesanales de algodón). Este proceso tocó fondo a mediados del siglo XX, a partir de entonces la pequeña producción industrial se transformó de una estructura competitiva a una más complementaria con la producción fabril. Dicha transformación se caracterizó por una disminución en el empleo independiente y de las pequeñas empresas en la producción de confecciones. Así mismo se evidenció un aumento en el peso relativo de los talleres metalmecánicos y en la carpintería (Ocampo & Tovar, s.f).

Con lo anterior, cobra bastante relevancia mencionar que el progreso industrial que experimentó el país, también vino acompañado por mejoras en la productividad sobre todo en materia laboral. Este incremento de la productividad se debió en mayor medida a la implementación de maquinaria sobre todo durante el primer decenio de la posguerra.

El desarrollo de la producción industrial también estuvo ligado íntimamente con las fluctuaciones del ciclo externo. Ejemplo de ello radica en que, de acuerdo a Ocampo & Tovar (s.f)

Después de una caída inicial durante los primeros años de la Gran Depresión, el sector creció con gran rapidez durante los años treinta (el PIB fabril aumentó 9,6% anual entre 1931 y 1941), se frenó durante los años críticos de la Segunda Guerra Mundial (4,2% en 1941-1945), se aceleró de nuevo durante la bonanza cafetera de la posguerra (9,2% anual entre 1945 y 1956), se desaceleró notoriamente durante los años de estrangulamiento externo que la sucedieron

(6,1% en 1956-1967) y recuperó su senda de rápido crecimiento durante la “época dorada” (8% en 1967-1974) (p. 338).

La relación entre el desarrollo industrial y el sector externo se evidencia más notoriamente cuando se analizan los ritmos de acumulación de capital y las fuentes de crecimiento de la demanda. Por lo anterior, dadas las altas importaciones de inversión en maquinaria y equipo, “el ritmo de acumulación de capital en el sector industrial siguió en forma procíclica las fluctuaciones de la capacidad externa del país” (Ocampo & Tovar, s.f), de esta manera la acumulación fue muy rápida durante el primer decenio de la posguerra y durante la “época dorada”. Así mismo, de acuerdo a Ocampo & Tovar (s.f) a lo largo de las fases ascendentes del ciclo externo, la demanda interna dinamizó también el crecimiento industrial. Por otra parte, la sustitución de importaciones tuvo un papel destacado durante las épocas de escasez de divisas (el decenio de los treinta y los años de estrangulamiento externo), por ende, en el periodo 1956-1967, la mitad del crecimiento de las industrias estuvo asociado a la sustitución de importaciones.

De lo anterior se infiere que la expansión industrial estuvo apoyada en diversos factores y situaciones a lo largo del ciclo externo. Durante las fases de auge el dinamismo de la demanda interna y las altas tasas de inversión fueron muy importantes. Durante la época de crisis externa, la importancia la cobró la sustitución de importaciones.

2.2.2. El papel de la política en el desarrollo industrial

Según Ocampo & Tovar (s.f) los sucesos que se dieron durante la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial fueron interpretados por los dirigentes del país como una muestra de los peligros de orientar la producción hacia los mercados internacionales. Por lo anterior, se generó la necesidad de sustentar el desarrollo sobre una base industrial y agrícola sólida, que suministrara insumos a la industria y ayudara a la generación de divisas para su oportuno desarrollo. Sin embargo, pese a ésta necesidad, los intereses agrarios en la política colombiana impidieron que el país adoptara una política de industrialización fuerte.

Por otra parte, siguiendo a los mismos autores, a lo largo del periodo de auge, las acciones del Estado estuvieron enmarcadas en las políticas de crédito dirigido, en las inversiones directas a través del Instituto de Fomento Industrial (IFI), y en mayor medida, asociadas con la política cambiaria y de comercio exterior. Las acciones del Estado no estuvieron dirigidas a abolir las señales de precios provenientes del mercado internacional sino en gran medida a reforzarlas.

La característica principal de la política cambiaria durante el periodo 1930-1974 se basó en mantener un control continuo de las transacciones de divisas. La fuerza de este control tendía a aumentar durante los periodos de escasez de divisas y tendía a disminuir durante los años de abundancia, y solo se abandonó para las entradas de capital entre 1948 y 1967, cuando fue reemplazado por un tipo de cambio libre las transacciones correspondientes (Ocampo & Tovar, s.f).

El manejo del tipo de cambio experimentó tres periodos diferentes (Ocampo & Tovar, s.f):

- El primero se caracterizó por una devaluación masiva entre 1931-1934 sucedida por 14 años de tipo de cambio fijo.
- El segundo, comprendido entre 1948 y 1967, el gobierno realizó devaluaciones cada tres a cinco años, manteniendo un régimen de cambio múltiple: uno “básico” para la mayoría de las importaciones y algunas exportaciones, uno “libre” para las transacciones de capital y las exportaciones menores, y dos discriminatorios, para el café y el petróleo.
- Luego en 1967, el país adoptó un sistema de minidevaluaciones no preestablecidas y al principio de tipo de cambio único.

Por otro lado, el manejo del tipo de cambio real tuvo dos características: una tendencia ascendente a largo plazo y un movimiento cíclico opuesto al de los términos de intercambio.

La primera de estas características sirvió de apoyo a los esfuerzos de transformación estructural en una economía en la cual las ventajas comparativas iniciales favorecían mucho a unos pocos productos primarios de exportación. La segunda refleja, por su parte, el papel dual que desempeñó la política cambiaria durante el proceso de industrialización, hasta los años sesenta. Durante las bonanzas

cafeteras sirvió como mecanismo para transferir recursos del sector cafetero hacia la industria, abaratando la inversión en maquinaria y equipo y los insumos importados que requerían los nuevos sectores industriales. Por el contrario, durante los periodos de escasez de divisas, el tipo de cambio sirvió para estimular la modificación estructural y, en particular, el desplazamiento de la demanda interna hacia los nuevos sectores de sustitución de importaciones (Ocampo & Tovar, s.f, p. 344).

Con base en lo anterior, se establece que la política cambiaria fue un determinante fundamental en el comportamiento cíclico que adoptó el proceso de industrialización hasta los años sesenta. Esta política sirvió como mecanismo fundamental por medio del cual los incentivos de precios generados a lo largo del ciclo del café se transmitieron al resto de la economía. Por otro lado, los incentivos a la sustitución de importaciones durante los periodos de escasez de divisas estuvieron acompañados por incentivos en igual sentido orientados hacia los sectores de exportación. El autor concluye que “el uso de instrumentos arancelarios y para-arancelarios elaborados para apoyar el proceso de industrialización fueron, así, un complemento y no un sustituto de la política cambiaria” (Ocampo & Tovar, s.f, p.346)

Por otra parte, a pesar de los crecientes niveles de protección industrial, los precios de los bienes nacionales industriales disminuyeron en relación con los precios internacionales durante el periodo de auge industrial. Esta situación junto a la productividad, indican que, a pesar de la gran protección y de los altos índices de concentración industrial, “la industrialización colombiana fue relativamente eficiente durante el periodo analizado y su mayor eficiencia terminó transfiriéndose a los consumidores nacionales por medio de una disminución de los precios relativos de los bienes industriales” (Ocampo & Tovar, s.f, p. 348)

El país mantuvo una estructura industrial relativamente tradicional, evitando el excesivo hincapié en ramas de bienes intermedios y de capital que, debido al tamaño del país, tenían poca posibilidad de convertirse en competitivos. Así, las ramas tradicionales de alimentos, bebidas y textiles continuaron teniendo un tamaño relativamente grande para el desarrollo del país, a la vez que las ramas de desarrollo tardío, en particular las asociadas a actividades metalúrgicas y a la

producción de maquinaria, continuaron teniendo un tamaño pequeño en relación con países de igual desarrollo (Ocampo & Tovar, s.f, p. 348)

Otros autores como Arango (1983), relatan la industrialización en Colombia, como precaria en el periodo 1930-1945 por su poca diversificación sectorial. Sin embargo, para los periodos posteriores a la segunda guerra mundial, la industria colombiana empezó a desarrollar sectores de bienes intermedios y de capital y consumo durable. Pese a ello, no se sabe con claridad en qué momento empezó el proceso de industrialización, debido a que de acuerdo a Arango (1983) “En el periodo 1945-1968 hubo una fase de abundancia de divisas hasta 1954 y de escasez después de ese año y los aranceles de 1932 y 1951 no amparaban a tales sectores sino al de bienes de consumo” (p.36).

Pese a lo anterior, los censos industriales de 1945 y 1953 manifiestan que el periodo comprendido entre 1945-1954, en donde hubo la suficiente capacidad para importar, se caracterizó por una industria que no se diversificó sectorialmente, sino que se reequipó y tecnificó los grupos más dinámicos de los sectores de bienes de consumo y de bienes intermedios (Arango, 1983). El autor estipula que este periodo, el cual fue determinante para el posterior desarrollo industrial del país, se vio caracterizado por la tecnificación intrasectorial y no por la diversificación sectorial.

La evolución de la industria en el periodo 1945 y 1953, se ve reflejado en que la estructura global por sectores se mantuvo notoriamente igual, con un 80% para bienes de consumo, 17% para bienes intermedios, y 3% para bienes de capital. Sin embargo, de acuerdo a Arango (1983) en el interior de dichos sectores hubo cambios significativos debido al mayor crecimiento de agrupaciones de tecnología relativamente intensa en capital.

Luego de que el incentivo a los bienes de capital permitiera una relativa evolución sectorial, la industria comenzó a verse más focalizada en ciertas regiones del país. De acuerdo a Arango (1983) la industria manufacturera, ya se localizaba en cuatro centros principales: Antioquia, Atlántico, Cundinamarca y Valle del Cauca, la cual generaba en ese año el 76,1% de la producción total industrial del país. Estos cuatro departamentos contenían la estructura industrial más equilibrada del país debido en mayor medida que sus sectores de bienes intermedios y de bienes de capital se habían desarrollado más que en los demás departamentos de Colombia.

De acuerdo al mismo autor, el desarrollo industrial que experimentó el país también se vio reflejado en el aumento de la mano de obra empleada en este sector. En el año 1945, se encontraban empleadas 135.400 personas, de las cuales 19.883 eran empleados y 115.517 eran obreros. De acuerdo a Arango (1983), al igual que en el caso anterior, en el empleo industrial se hallaba concentrado fuertemente en los departamentos de Antioquia, Atlántico, Cundinamarca y Valle del Cauca que generaban el 70% de los puestos de trabajos industriales.

Siguiendo a Santa María, Perfetti, Piraquive, Nieto, Timote & Céspedes (2013), para la década de los años 60's, el sector industrial tenía una representación del 15% en el Producto Interno Bruto (PIB), participación que aumentó a cerca del 17% para la década de los setenta gracias al crecimiento del sector de la construcción. Luego, en los años ochenta y noventa, mantuvo una participación del 15%, para luego representar el 12% en la crisis que experimentó el país en los años noventa, periodo en el cual se experimentó un déficit del 4% en la cuenta corriente y del 3% en el sector público no financiero, se experimentó una fuerte apreciación del tipo de cambio, un crecimiento de la economía a manos de bienes no transables (sector minero), y un fuerte crecimiento insostenible de la edificación y la valoración de la finca raíz.

En 1976, Gabriel Poveda Ramos presenta una investigación titulada Políticas económicas, desarrollo industrial y tecnología en Colombia, 1925-1975. El documento presenta los resultados de una investigación financiada por COLCIENCIAS en 1976, que realiza un seguimiento a la industria colombiana durante el período 1925-1975; recoge el comportamiento de las principales variables que inciden en el sector a escala macroeconómica y microeconómica, con especial énfasis en los factores institucionales y de avance tecnológico.

El objetivo de investigación es amplio -múltiple en palabras de Poveda- y puede recogerse en cinco puntos:

- Describir el proceso amplio de desarrollo nacional con especial énfasis en el avance tecnológico, relacionando las principales innovaciones y los procesos adaptados con éxito.
- Identificar las fases de desarrollo industrial colombiano para el período de estudio

- Indagar por el apoyo institucional al sector industrial colombiano
- Identificar “los factores generales de la vida del país” que explican el desarrollo tecnológico particular de la industria colombiana.

Como el mismo Poveda refiere, para cuando consolida su trabajo las investigaciones robustas sobre el desarrollo industrial colombiano no son abundantes y lo obligan a usar como fuentes principales investigaciones propias previas y su archivo personal.

La propuesta metodológica consta de cinco apartes: el primer paso fue construir una serie cronológica año a año para el periodo 1925-1975 sobre el comportamiento general de la economía colombiana; donde se identificaron catorce tópicos. Los asociados con el sector industrial son: empresas industriales constituidas por año, nuevos procesos industriales, nuevos productos manufacturados, índice de producción industrial, consumo de electricidad industrial.

El segundo paso fue construir series de los principales indicadores del sector industrial para el mismo período, que vincularon análisis gráfico. El tercer momento fue la caracterización de las principales innovaciones tecnológicas en la industria nacional. El siguiente paso constituyó en la identificación de las principales disposiciones de política económica que apoyaron directa y/o indirectamente al sector industrial colombiano. Finalmente, se construye un informe.

Los hallazgos de la investigación son cinco: la identificación de fases definidas para el desarrollo industrial colombiano, el papel diferencial de la tecnología en cada una de las fases reconocidas, los grandes aciertos así como los obstáculos en el desarrollo tecnológico industrial, la política económica incidió en la dinámica del sector y la tributación favoreció de manera directa e indirecta a la industria nacional.

Como primera medida Poveda reconoce siete fases de desarrollo industrial:

- a. Fase de desarrollo industrial naciente (1925-1932)
- b. Ascenso de los años treinta (1932-1939)
- c. Segunda guerra mundial (1940-1946)
- d. Prolongada etapa expansiva de diversificación (1946-1956)
- e. Interregno de consolidación (1957-1961)

- f. Desarrollo inducido por la Ley 81 de 1960(1961-1967)
- g. Apertura de las exportaciones (1967-1975)

Durante las distintas fases la tecnología ha asumido diferentes roles en el proceso de industrialización. Los avances tecnológicos del período considerado han tenido notable incidencia en el aumento de la productividad y han contribuido al uso de recursos naturales. Algunas empresas han tenido particular protagonismo en el proceso debido a sus inversiones en capital y su disposición al cambio técnico.

Asimismo, se registraron grandes aciertos tecnológicos y fuertes desaciertos. Entre los primeros destacan la electrificación temprana, la formación técnica y tecnológica desde inicios del siglo XX y el desarrollo de tecnología agropecuaria. Respecto a los segundos es de importancia el condicionamiento técnico-cultural, el no aprovechamiento total de recursos naturales y el desdén gubernamental por transportes como el ferroviario y el fluvial por el río Magdalena.

Respecto a la legislación y su incidencia en la dinámica del sector, cabe anotar como desde la década de 1950 el costo de la mano de obra se ha elevado y la relativa rigidez salarial que ha implicado, volcó a los empresarios hacia una sustitución de trabajo por capital.

Se resalta como el mayor evento tributario directo sobre la industria a las exenciones en el marco de la Ley 81 de 1960, que apoyaron las industrias básicas y complementarias de Paz del Río. De manera indirecta y en el largo plazo, Poveda señala como una disposición de 1936 que obligaba a no depreciar antes de 10 años, sumado a la inflación, el desgaste natural de la maquinaria, el cambio técnico a nivel mundial y la necesidad de aumentar la capacidad productiva, propiciaron la creación de líneas dedicadas al mantenimiento, renovación y reconstrucción de equipos, que en las décadas posteriores se elevó como una industria propia y vigorosa.

Como conclusión, Poveda Ramos reconoce que el proceso de evolución de la industria colombiana inicia en la década 1920 y está asociada a cuatro factores fundamentales: el fortalecimiento de la demanda interna a cuenta del aumento en el ingreso generado por las exportaciones cafeteras, la política de fomento industrial en el gobierno de Pedro Nel Ospina, la consolidación del mercado nacional favorecido por las mejoras en la

infraestructura vial y la pro actividad de algunos empresarios que supieron capitalizar las condiciones citada; esto último manifestando un desarrollo institucional relevante.

En suma, el valor de la investigación de Poveda para este trabajo es doble: de un lado presenta un panorama de la industria en Colombia bastante detallado para un período muy similar al de interés; por otro, ofrece pistas metodológicas para avanzar en la caracterización del fenómeno industrial en el Tolima, al sugerir como el contexto macroeconómico es relevante, cuales son las variables más pertinentes para rastrear la dinámica sectorial y cuál puede ser la estrategia descriptiva para el análisis de las series de tiempo construidas.

De acuerdo con Garay (1998) durante el periodo comprendido entre 1904 y 1930, como se dijo anteriormente con los subsidios y ayudas, se impusieron las primeras medidas proteccionistas. Esto trajo consigo un acelerado crecimiento económico caracterizado por el auge de las exportaciones de café. Las divisas que se recogían de estas exportaciones eran un componente fundamental para el desarrollo económico debido a que permitirán que se realizaran importaciones de maquinaria y equipo, e impulsaba el desarrollo productivo de las actividades internas. De acuerdo a Garay (1998),

Otro elemento que constituyó una fuente de divisas y que por ende permitió una capacidad importadora, fue aquel proveniente de capital extranjero que, para ese momento, ya comenzaba a penetrar en el país (Lleras Carlos, 1965). Se considera que en este período ocurrió el *primer auge de la economía no agrícola*, y que en él no solamente se inició el desarrollo industrial sino además la construcción del sistema de transporte por carretera y ferroviario, que constituiría un impulso al surgimiento de nuevas industrias (p.454).

La situación mejoraría a partir de 1932 con la Ley 62 de 1931, la cual impuso el primer arancel verdaderamente proteccionista haciendo énfasis en los productos industriales. Otros factores también incidieron sobre el buen comportamiento de la economía: el uso masivo de la capacidad instalada, el deterioro de los términos de intercambio, la devaluación real de la moneda, el establecimiento de controles cambiarios, la ampliación, construcción y mejoramiento de la infraestructura favoreciendo la disponibilidad de insumos básicos, y por último la afluencia de capitales externos para la inversión productiva.

En este periodo es importante anotar que entre 1939 y 1943 la situación en Colombia nuevamente se vio deteriorada como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial. De acuerdo a Garay (1998), se redujeron los términos de intercambio y las importaciones de materias primas. A su vez, al igual que el Producto Interno Bruto (PIB) nacional, el comportamiento industrial presentó resultados críticos pese a que se vio impulsado por el empuje de sectores como el de la producción de textiles, derivados del petróleo y minerales no metálicos, y a la dinámica exportadora del café, que se beneficiaron por la demanda de los países en conflicto.

El período 1951 – 1970 es el de mayor crecimiento de la industria colombiana. Misas (s.f) plantea que en estos años se tomaron medidas importantes como el incremento de la tasa arancelaria, controles de cambios y un fuerte impulso por medio de la política monetaria basada en el crédito de fomento a las actividades industriales y la creación de una serie de instituciones que iban de acuerdo al modelo de sustitución de importaciones pautado por la CEPAL, que de acuerdo a Garay (1998), comenzó a implementarse desde 1944,

Se acompañó de una política definida de control a las importaciones, con un propósito industrialista, y de la aplicación de una serie de políticas de carácter sectorial que permitieron un acelerado y dinámico crecimiento del sector manufacturero. Con esto se pretendía crear las bases del andamiaje de la industria manufacturera. Entre ellas, la creación de Instituto de Fomento Industrial –IFI– en 1940 sería un elemento fundamental para el apoyo de la inversión y montaje de sectores industriales como la industria química, de caucho y metalúrgica, entre otros (p. 455).

El desarrollo de la industria se caracterizó por políticas proteccionistas, una política activa de financiamiento por parte del Estado y una constante afluencia de capitales externos. Por otra parte, de acuerdo al mismo autor en el año 1967, dada la debilidad de la capacidad exportadora del país, se emprendió un modelo mixto de orientación exportadora bajo el Decreto – Ley 444 de 1967, con el cual

Se buscaba combinar el modelo de sustitución de importaciones, profundizando el desarrollo de actividades industriales aún incipientes, con la promoción de sectores potencialmente exportadores. La conciencia generalizada de que la

excesiva dependencia de las divisas de las exportaciones de café era nefasta para la continuidad del desarrollo industrial, le dieron una primacía a la necesidad de diversificar la base exportadora del país. Entre los mecanismos acogidos para llevar a cabo dicha estrategia fue adoptado un sistema cambiario de devaluación *gota a gota* –*crawlingpeg*–, se profundizaron y reforzaron incentivos de promoción a las exportaciones como el certificado de abono tributario –CAT–, los sistemas especiales de importación-exportación Plan Vallejo, y se creó el Fondo de Promoción a las Exportaciones –Proexpo -. (Garay, 1998, p. 457).

El profesor Bejarano (1984), pone de manifiesto las causas estructurales de la aguda recesión industrial de fines de la década de los setentas en Colombia. Toma como indicador la caída de los subsectores industriales: de las 28 actividades que registra el sector primario en el país, 16 habían descendido en 1981 en tanto 24 descendían ya a finales de 1982 cuando escribía el ensayo. Anota también que por primera vez desde que existen cuentas nacionales, el producto industrial como un todo es negativo y sugiere que hay que buscar causas distintas a las coyunturales asociadas con el mal comportamiento externo. En realidad, la bonanza contiene la crisis y su “destorcida” la precipita, pero no la produce en sus aspectos fundamentales.

Su diagnóstico propone dos secciones: la primera hace seguimiento al producto industrial y a la elasticidad sectorial entre 1960 y 1979 a partir de las cuentas nacionales de la CEPAL. Esto le permite identificar diferencias entre un problema estructural de largo plazo y un problema coyuntural de corto plazo asociado al fin de la bonanza externa, pero también a la caída en la demanda de otros factores distintos al sector externo.

La segunda relaciona los determinantes estructurales y coyunturales de la crisis, donde hace énfasis en la sucesiva baja de la propensión a invertir de la economía en general y en el sector manufacturero, en particular. Hace seguimiento a la productividad sectorial, las exportaciones manufactureras, la estructura de costos industriales y la composición de la demanda interna. El profesor Bejarano sugiere que se trata de alcanzar el PIB potencial al usar el 90% de la capacidad instalada, aunque no consiste en transformaciones en la estructura productiva. Identifica que un factor determinante en el corto plazo fue la caída de la inversión sectorial.

El estudio aporta un buen diagnóstico del período de desaceleración y crisis de la industria nacional entre 1960 y 1980, que coincide con el segundo periodo de esta investigación. Pone de relieve que precisamente, se trata de un problema con un componente de largo plazo que se explica por una alta estructura de costos, una contracción en la demanda interna y una errada política económica. Elementos de análisis para abordar el caso de la industria tolimense.

Según Misas (s.f), para el periodo comprendido entre 1970 y 1990 se generan reformas que estimulaban la sustitución de importaciones junto a la promoción de exportaciones por medio de subsidios, manejo de la tasa de cambio, y otra serie de medidas que se adoptaron con el fin de diversificar los diferentes bienes y servicios que salían del país. Sin embargo, a partir de 1990 se elimina el modelo Cepalino, abriendo la economía al comercio internacional, erradicando todo tipo de barreras al comercio que habían sido implantadas con el fin de proteger la industria naciente. Según él, las características fundamentales que describían la industria manufacturera en Colombia eran: un proceso de oligopolización precoz, una configuración temprana de conglomerados económicos, una limitada vinculación con la técnica y la tecnología, una red industrial poco densa y no diversificada, un empresario industrial surgido de una élite agrario-comercial, y una lenta expansión de la relación salarial en el conjunto de la economía (Misas, s.f).

El autor menciona que el proceso de oligopolización precoz permitía que el sector manufacturero pudiera manejar sus precios y tener precios muy superiores a los vigentes del mercado internacional amparados con altos niveles de protección pero que a su vez iban de la mano con un lento crecimiento del mercado interior. De acuerdo a Misas (s.f) el lento crecimiento se debía a que en Colombia el proceso de industrialización se llevó a cabo conservando la estructura agraria de los años 40 y 50, por lo cual, el incremento del capital en el campo se vio reflejado en un proceso de migración del campo a la ciudad que no entraron necesariamente a trabajar en el sector manufacturero, sino que consolidaron con mayor fuerza el sector informal. Como consecuencia la productividad y los ingresos bajaron, de forma que no se podía incentivar la demanda. Misas (s.f) plantea que por ello en el país no se podía disfrutar plenamente de economías de escala ni innovaciones tecnológicas perdiendo así competitividad en los mercados internacionales.

Como consecuencia de lo anterior, Misas (s.f) se generaron conglomerados económicos. Esto se debía a que la rentabilidad de las empresas manufactureras era muy superior a las necesidades que tenían dichas empresas para ampliar su capacidad productiva por lo cual se generó un excedente muy importante que fue invertido en otro tipo de actividades, servicios, especulación en divisas, especulación sobre la tierra o fuga de capitales. El limitado crecimiento de las empresas traía consigo una escasa vinculación con la técnica y la tecnología, esto debido a que de acuerdo a Misas (s.f) cada cinco, seis o diez años que se hacía una nueva inversión se introducía un cambio tecnológico o innovaciones tecnológicas, haciendo que el proceso de actualización no fuera continuo.

La escasa inversión y por ende, la falta de aprovechamiento tecnológico incidía en que la productividad total de los factores fuera bastante baja. En Colombia ésta productividad estaba muy limitada, haciendo que incluso la inversión creciera más alta que la propia productividad. Esto, de acuerdo a Misas (s.f), creaba una red industrial poco densa e insuficientemente diversificada.

El empresariado industrial colombiano habría surgido de una élite agroexportadora, por lo cual el modelo de industrialización colombiano se mantuvo siempre ligado a la misma élite de forma que el Estado no tuvo ningún peso importante sobre el desarrollo de la industria del país. Por ende, este empresariado permitió la alianza entre el sector agrícola y el industrial con políticas que eran simultáneamente industrializantes y anti industrializantes debido a que había un límite al proceso de sustitución de importaciones. De acuerdo al mismo autor, el empresariado industrial estaba poco impregnado de los valores propiamente capitalistas, estaba apegado a las rentas, a la captación en medio cerrado, a la autoridad jerárquica y a la concepción patrimonial de las empresas.

Con base en lo anteriormente descrito, Misas (s.f) plantea que los altos niveles de protección dieron lugar a una industria muy alejada de las normas de producción internacionales debido a que no significaron una mayor capacidad de competir internacionalmente. Por otra parte, el Estado colombiano no fue capaz de conducir fundamentalmente a los cafeteros y el sector industrial (el cual no estaba interesado en un cambio radical del modelo) prevaleciendo una enorme debilidad para imponer un modelo de desarrollo.

Garay (1998), describe el proceso de desarrollo de la industria en Colombia desde comienzos del siglo XX hasta el proceso de apertura económica, haciendo énfasis en las fluctuaciones que hubo en la economía y que marcaron la tendencia del sector industrial, así como en la estructura interna del sector y en su composición laboral. Uno de sus principales hallazgos consistió en que la progresiva desindustrialización fue consecuencia de la tercerización de la economía, lo cual es objeto de preocupación debido a que no se sustenta en el desarrollo de actividades con encadenamientos y externalidades productivas dinámicas, sino principalmente en servicios financieros y servicios del gobierno que no fomentan la incorporación tecnológica en el sector productivo (Garay, 1998). En palabras del mismo autor,

Durante los últimos 25 años el patrón de especialización industrial en Colombia ha tenido pequeñas variaciones en su composición, destacándose el crecimiento relativo de los sectores de bienes de consumo y la pérdida de participación de los sectores de bienes intermedios y bienes de capital. En el contexto latinoamericano, Colombia conserva aún una participación muy elevada de sectores de bienes de consumo, especialmente no durables, y una participación muy poco representativa de bienes de capital y, en menor grado, de bienes intermedios. Dicha composición resulta por demás preocupante, más aún bajo un contexto de competencia internacional, ya que revela una dependencia todavía elevada en sectores de la industria liviana, generalmente sustentados en recursos naturales y en una mano de obra poco calificada que hasta hace unos años era barata en términos internacionales. Además, no se vislumbra una clara especialización hacia sectores más intensivos en tecnología y conocimientos, que permitan una mayor generación de valor agregado y a la vez aprovechen las sinergias de los encadenamientos productivos entre sectores industriales (Garay, 1998).

Sin embargo, pese a su limitado desempeño, de acuerdo a Garay (1998) la dinámica industrial ha impulsado de forma significativa la actividad productiva global. Esto se debe a que en periodos recesivos ha incidido sustancialmente en el Producto Interno Bruto (PIB). Es por ello que el autor concluye que el menor dinamismo de la industria

manufacturera redujo las posibilidades de un crecimiento de la economía colombiana que pueda posicionarla en una senda de desarrollo sostenido que permitiera reducir la brecha frente a otros países con mayor desarrollo relativo.

Según Garay (1998) comprender el desarrollo industrial es sumamente importante para establecer qué tipo de planes, proyectos y políticas se deben aplicar, haciendo especial énfasis en el rol de la tecnología debido a que ésta afecta directamente la productividad. En palabras de Garay (1998),

El acelerado desarrollo tecnológico y los adelantos generados por la investigación y el desarrollo, particularmente en el sector industrial, han sido algunos de los principales elementos que explican la eficiencia en la utilización de los factores de producción. La productividad, entendida como la relación de productos a insumos, es la forma metodológica que encontraron diferentes corrientes del pensamiento económico para analizar los determinantes del cambio tecnológico y las fuentes de crecimiento (p.531).

En el caso colombiano, Garay (1998) el crecimiento industrial ha estado predominantemente jalonado por el crecimiento de la demanda doméstica y en menor medida por la contribución de las exportaciones o de la sustitución de importaciones vislumbrando así la vulnerabilidad del patrón de crecimiento a largo plazo, y las deficiencias y contradicciones entre el entorno macroeconómico y las políticas de fomento y protección acogidas, las cuales pretendían convertir el sector externo como el motor del crecimiento para la industria manufacturera. De acuerdo a Garay (1998),

Incluso en el período de apertura económica, la fuente de crecimiento de la industria manufacturera ha continuado siendo prioritariamente la demanda doméstica. Las exportaciones, a pesar de que han ganado una mayor dinámica, no constituyen aún una fuente relevante de crecimiento para el conjunto de la industria manufacturera. Por su parte, la sustitución de importaciones en el período de apertura no sólo no ha contribuido con el crecimiento industrial, sino que en muchos de los sectores ha implicado un freno a su capacidad de crecimiento. Dicha situación deja percibir como la presión de la competencia de productos extranjeros ha podido hasta haber superado los potenciales beneficios

de importar bienes de capital a un menor costo, así como la incorporación tecnológica vía las importaciones. Esto es debido, en buena parte, a la modesta importación de bienes de capital directamente involucrados en la actividad productiva que hubieran contribuido mayormente a la modernización y el cambio técnico (p.552).

Por otra parte, de acuerdo al mismo autor el comportamiento de la inversión industrial ha ido de la mano con el comportamiento cíclico de la producción industrial. Ha habido factores exógenos como la disposición crediticia para sectores en crisis e internos como la disponibilidad financiera de acuerdo al tamaño de la empresa incidieron sobre la capacidad de inversión en diferentes subsectores del sector industrial (Garay, 1998). Por otra parte, la dinámica tecnológica en el sector se considera muy modesta desde 1975 hasta 1994, situación que se ve agravada por que durante este periodo el crecimiento de la inversión fue superior al crecimiento de la producción, lo que permite inferir la débil incorporación tecnológica que por medio de la inversión hubiese podido jalonar un crecimiento sostenido del producto industrial.

No se destacan sectores industriales que hayan mantenido un patrón de inversión sostenido en el largo plazo, antes, por el contrario, los sectores que lideran el comportamiento de la inversión en un subperiodo son diferentes a los “líderes” del siguiente período. Este comportamiento, a pesar de no ser necesariamente perverso y de responder a las necesidades particulares de tipo tecnológico, ensanchamiento de la capacidad y reposición de equipo de los diferentes sectores en determinadas coyunturas, sí evidencia que la especialización en la industria colombiana no está apoyada por una dinámica permanente de ciertos sectores de “punta” con importantes externalidades y encadenamientos para el resto de la economía (p. 553).

A manera de síntesis el siguiente esquema resume los hitos del proceso de industrialización colombiano en el siglo XX

Cuadro 1. Etapas del proceso de industrialización colombiano

Etapas del desarrollo industrial colombiano en el siglo XX	Características/ Fuente
<p>Primera Etapa: El desarrollo de la industria temprana entre 1900 y la Gran Depresión de 1929</p>	<p>La fase de desarrollo industrial naciente y de consolidación regional a partir de la industria textil se desarrolla entre 1905 y 1932. Ocampo (2008) destaca que ya en 1920 la industria ha despegado, en tanto Poveda Ramos (1976) identifica el período 1925-1932 como el crítico y positivo. Para Garay (1998) estas medidas proteccionistas aceleraron el crecimiento económico jalonado ya por las exportaciones de café. Las divisas obtenidas permitieron la importación de maquinaria y equipo, e impulsó el desarrollo productivo de las actividades internas.</p> <p>Sin embargo, aunque Misas (2001) reconoce el impulso que recibieron las actividades manufactureras a través subsidios y la política arancelaria, los incentivos fracasarían por el escaso conocimiento de la tecnología más elemental para la producción manufacturera.</p>
<p>Segunda etapa: las décadas de 1930 y 1940</p>	<p>Tanto Ocampo (2008) como Poveda (2003) concuerdan en que la industria temprana se favorecería con la primera sustitución de importaciones que se desencadenaría luego de la Gran Depresión. No obstante Poveda (1976) identificaría dos sub etapas: una de ascenso entre 1932 y 1939 y otra de estabilidad entre 1940 y 1946 a cuenta del impacto de la Segunda guerra mundial.</p> <p>Para Misas (2001) esta segunda fase de la industrialización colombiana se extendería hasta 1951</p>

y obedecería a la expansión del mercado interno, asociada en gran medida a la enorme producción cafetera y la creación de centros urbanos con mayor capacidad de compra. La explotación de petróleo y la explotación de banano aumentarían las reservas internacionales, lo que facilitó la compra de maquinaria extranjera.

Garay (1998) por su parte destaca que en los años inmediatamente siguientes a la Gran Depresión la industria manufacturera se vio afectada por el deterioro en los términos de intercambio, como consecuencia de la caída de los precios de los productos transables y una interrupción casi absoluta de las inversiones y préstamos extranjeros. De esta opinión también son Durante la gran depresión, el país experimentó los efectos de menores ingresos debido a la poca dinamización de las exportaciones tradicionales, a la disminución de los flujos de capital y los mayores pagos por concepto de la elevada deuda adquirida durante los años 20.

Para Ocampo & Tovar (2003) los sucesos que se dieron durante la Gran Depresión y la Segunda Guerra Mundial fueron interpretados por los dirigentes del país como una muestra de los peligros de orientar la producción hacia los mercados internacionales y se generó la necesidad de sustentar el desarrollo sobre una base industrial y agrícola sólida. No obstante esta necesidad, los intereses agrarios en la política colombiana impidieron que el país adoptara una política de industrialización fuerte.

<p>Tercera etapa: de la posguerra hasta la década de 1970</p>	<p>Esta será la época de oro de la Industria en Colombia, Ocampo (2008) habla de total consolidación entre 1945 y 1974, al tiempo que Poveda (1976) la segmenta en tres: una etapa expansiva de diversificación (1946-1956), el interregno de consolidación (1957-1961) y , la etapa del desarrollo inducido por la Ley 81 de 1960, que reconoce entre 1961 y 1967.</p> <p>Para Ocampo & Tovar (2003) a partir del año 1967 el país experimentó un periodo denominado “la época de oro” en el que las tasas de crecimiento fueron históricamente la más altas alcanzadas (6.5%). La base de este auge fue la dinamización de las exportaciones no tradicionales y la regularización de las corrientes externas de capital.</p> <p>Por su parte Arango (1983) sostiene que en este periodo la industria colombiana empezó a desarrollar sectores de bienes intermedios, de capital y consumo durable; también se caracterizó por la tecnificación intrasectorial, aunque no por la diversificación sectorial. La evolución de la industria en el periodo 1945 y 1953, se ve reflejado en que la estructura global por sectores se mantuvo notoriamente igual, con un 80% para bienes de consumo, 17% para bienes intermedios, y 3% para bienes de capital. Sin embargo, de acuerdo a Arango (1983) en el interior de dichos sectores hubo cambios significativos debido al mayor crecimiento de agrupaciones de tecnología relativamente intensa en capital.</p> <p>Santa María, Perfetti & otros (2013) calculan que en la década</p>

	<p>los 60's al industria colombiana alcanzó un 15% del Producto Interno Bruto, participación que aumentó a cerca del 17% para la década de los setenta gracias al crecimiento del sector de la construcción.</p>
<p>Cuarta etapa: La decadencia de la industria en Colombia desde mediados de los 70's</p>	<p>De acuerdo con Ocampo & Tovar (2003) a partir del año 1973 comenzó una fuerte crisis internacional propiciada por el choque de los precios del petróleo que comprometió la expansión manufacturera, Poveda (1976) resalta que en desde 1975 se da apertura a las exportaciones y, Bejarano(1984) sostiene que se trató de una aguda recesión industrial donde 16 de las 28 actividades que registra el sector primario en el país se vieron afectadas y 24 ya descendía a finales de 1982 cuando escribía el ensayo. Anota también que por primera vez desde que existen cuentas nacionales, el producto industrial como un todo es negativo y, sugiere que hay que buscar causas distintas a las coyunturales asociadas con el mal comportamiento externo. Según plantea, la bonanza contiene la crisis y su “destorcida” la precipita, pero no la produce en sus aspectos fundamentales.</p>

Fuente. Elaboración propia

3. Revisión de Antecedentes

3.1. Sobre el desenvolvimiento económico y el modelo de industrialización América Latina

Una importante referencia teórica para entender las dinámicas de la acumulación de capital, el cambio técnico y el desarrollo industrial es la del economista austriaco Joseph A. Schumpeter quien considera el desarrollo como un cambio espontaneo y discontinuo que se da entre el intercambio entre productores y consumidores, por lo cual se puede entender como una perturbación que afecta el equilibrio y que es ocasionada por el propio sistema productivo. Sus planteamientos se basan en que los trabajadores producen fuerza de trabajo por un salario para adquirir sus medios de subsistencia, mientras que los empresarios adquieren dicha fuerza de trabajo para producir lo que necesitan y suplir sus necesidades; el concepto de desarrollo desde adentro de Schumpeter “subordina los gustos y las preferencias de los consumidores a la dinámica de los productores. Esto abona la idea de que la producción rentable es la producción en masa y de que la construcción de una economía de mercado solo encuentra su camino en funciones de beneficio sostenidas en la especialización” (Mundagay y Palacio (s.f), p. 1085).

Debido a que los trabajadores y empresarios con poder de mercado e innovación tecnológica son los protagonistas del desarrollo, lo que origina las perturbaciones del equilibrio y que dan lugar al desarrollo económico son las innovaciones que resultan de la aplicación del conocimiento al proceso productivo. Estas aplicaciones provienen de la investigación, de la introducción a nuevas técnicas, nuevos métodos para hacer las cosas, entre otros.

Mundagay y Palacio (s.f) con base en los planteamientos de Schumpeter, estipulan que la innovación tecnológica es la principal palanca de acción empresarial. Sin embargo, los únicos problemas a los que se enfrentan los empresarios no se basan exclusivamente en la tecnología sino también en la gestión técnico – empresarial, por lo cual la toma de decisiones que giran en torno a los objetivos estratégicos y a la combinación adecuada de los factores de producción, conforman el éxito empresarial. De acuerdo a los mismos autores, el concepto de innovación abre un gran campo de acción para la política industrial mediante la creación de redes de cooperación regional orientadas a mejorar la gestión técnico – empresarial y la capacidad de competir y generar empleo.

Según los mismos autores, las redes también cumplen con el rol de apoyo para el desarrollo microeconómico de las empresas, para la detección de necesidades comunes en materia de infraestructura, servicios básicos, educación, entre otros, que mejora la cualificación innovadora de la población en general. “La promoción de la competencia desde una perspectiva cooperativa en busca de hacer más competentes a los agentes que intervienen en el mercado requiere de estrategias activas por el lado de la política educativa o de formación y de la política de investigación y desarrollo” (Mundagay y Palacio (s.f), p. 1087).

En realidad, en las economías regionales industrialmente especializadas hay empresas con productividades y funciones de producción diferentes que tienden a convivir en un mismo grupo empresarial y no por eso se da una convergencia entre salarios y costos laborales. Esto se debe a que las empresas líderes no tratan de expulsar a las demás para quedarse con todo el mercado compitiendo con base en los precios; las empresas buscan la maximización de los beneficios a largo plazo con el fin de asegurar la plena utilización de su capacidad productiva y mantener o aumentar su poder de mercado por medio de la innovación. El accionar de las empresas se basa entonces en estrategias de diferenciación de producto junto a estrategias de integración vertical en las que se busca controlar la demanda final.

Por otra parte, las técnicas que permiten mantener estándares de productividad en las pequeñas empresas han dado lugar a innovaciones organizativas que han dado lugar a economías en redes. De esta forma, los aumentos de la productividad, como consecuencia de la innovación tecnológica, hace que la capacidad de las pequeñas

empresas para generar empleos se multiplique. En palabras de Mundagay y Palacio (s.f) “la innovación tecnológica no es solo investigación y desarrollo; también comprende la tecnología de fabricación, organización, diseño, control de calidad y mercadotecnia. Como la gran mayoría de las pequeñas empresas no tiene acceso a estos elementos, el desarrollo de sistemas de innovación de escalas nacional y regional permitiría construir, junto con una visión más global, una percepción regional de los problemas con estrategias para elevar las capacidades tecnológicas y productivas del país” (p. 1088)

En 1970 Osvaldo Sunkel y Pedro Paz preparan para la CEPAL y editan con Siglo XXI Editores, una formidable obra sobre el subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo (Sunkel & Paz, 1970). Se trata de un volumen de 395 páginas, que en cuatro grandes apartados discute en torno a la teoría del desarrollo que tomó fuerza en el mundo occidental a mitad del siglo XX. Se trata de una investigación crítica que pone en abierta discusión los discursos del desarrollo y el progreso, patrocinados como la esperanza conjunta de los países dependientes en un mundo capitalista. Encumbrada en lo más alto de la respetada comunidad académica, la doctrina económica neoclásica se apoyaba en modelos de crecimiento económico y sostenía que la única vía para reducir el rezago de los países subdesarrollados era la de la acumulación de capital físico y la industrialización. Más aún, aseveraba que era esperable una tendencia a la convergencia económica absoluta y un comportamiento económico crecientemente favorable de las economías tercermundistas que sumieran con docilidad y precisión las directrices de los entes multilaterales del primer mundo.

Sunkel y Paz reconstruyen la categoría de desarrollo y se oponen a un supuesto progreso lineal, resultado exclusivo de un acelerado proceso de industrialización. Su crítica se desarrolla en el plano conceptual, metodológico y epistemológico, para lo cual hacen un vasto recorrido histórico desde las relaciones de dependencia colonial entre centros y periferias latinoamericanas. Estructuran también un recorrido por las distintas doctrinas del pensamiento económico que desde la escuela clásica hasta el pos keynesiano ayudan a entender las relaciones de dependencia entre países “desarrollados” y aquellos rezagados. Con la discusión conceptual, el recorrido histórico del comercio internacional y el aporte de la teoría económica de fondo, su cuarto capítulo se concentra en el modelo de industrialización propuesto como la panacea del desenvolvimiento económico para países subdesarrollados.

Dentro de los principales hallazgos están las diferencias entre la idea neoclásica del desarrollo (lineal, natural y evolucionista) y el desarrollo como proceso dialéctico real. Como lo indican, “el desarrollo exige transformaciones profundas y deliberadas, cambios estructurales e institucionales, un proceso discontinuo de desequilibrios más que de equilibrio. Existe, pues, una discrepancia metodológica fundamental entre lo que requiere el análisis del desarrollo y lo que ofrece la teoría neoclásica” Otra idea potente de la investigación es la inapropiada igualación entre progreso e industrialización. Para Sunkel y Paz, la noción clásica de industrialización concebida como un proceso deliberado, acompañado de una política proteccionista que tenía externalidades positivas sobre la modernización de un país, es inapropiada.

Como conclusiones se advierte que en América Latina, la década de 1930 es un período de importantes esfuerzos de los gobiernos nacionales por industrializar sus países, como respuesta a una necesidad de diversificar sus economías y superar la dependencia externa que se agravaba con la crisis de 1929. Sin embargo, aunque la industrialización ha diversificado las estructuras productivas de los países latinoamericanos, tampoco se ha logrado reducir la dependencia externa, ni fortalecer una capacidad de crecimiento autosostenido.

Asimismo, Sunkel y Paz señalan que aunque es evidente que vincular industrialización con progreso social no es estrictamente correcto, “no deja de ser cierto que el progreso industrial, en mayor o menor medida, siempre estuvo asociado al desarrollo económico, y que también lo estuvieron, a mediano a largo plazo, algunas de sus secuelas típicas: la urbanización, la monetización de las transacciones económicas, el trabajo asalariado, la sindicación, la seguridad social, la mayor independencia individual dentro de la sociedad, la reducción en el tamaño de las familias, el trabajo femenino remunerado, la elevación de los niveles medios de vida, las mayores oportunidades sociales, económica y políticas, etcétera” (p. 372).

En décadas recientes ha cobrado fuerza el Neoinstitucionalismo como corriente explicativa para fenómenos como el desenvolvimiento económico de los países, y en una ardua tarea de síntesis José Ayala Espino(2000) explica cuál es la relación teórica y práctica entre Economía e Instituciones; presenta sendos capítulos donde aborda

varias categorías: conducta y elección, economía de la información, contratos, derechos de propiedad, costos de transacción, organización económica, así como su relación con el desempeño económico.

En su primer capítulo sobre la teoría de las instituciones, presenta las posturas actuales sobre cómo entender la dinámica de las instituciones. Se advierten dos: la primera identifica a las instituciones como condiciones que fortalecen el desempeño económico aumentando la cooperación y coordinación entre agentes. La segunda plantea que las instituciones favorecen de manera distinta a los distintos agentes, de acuerdo a quienes las establecen; es decir, las instituciones favorecerían a quienes las erigen en su beneficio.

En estas posturas se describen cuatro enfoques que han aparecido conforme ha avanzado la teoría económica: se tiene inicialmente un enfoque neoclásico (las instituciones son producto del mercado y no una construcción consciente de los individuos) , uno contractualista (las instituciones son contratos donde los individuos construyen las instituciones), otro evolucionista (las instituciones son cambiantes y producto de la evolución histórica, se perfeccionan; los cambios institucionales ocurren incrementalmente) y finalmente un enfoque histórico (las instituciones cambian con la historia; de reglas informales o consuetudinarias cambian a reglas formales o escritas) .

Asimismo, se indica que las instituciones son reglas, pero no cualquier conjunto de reglas: “las instituciones son un conjunto de reglas que articulan y organizan las interacciones económicas, sociales y políticas entre los individuos y los grupos sociales” (Ayala, p. 59). Para que un conjunto de reglas constituyan una verdadera institución deben ser socializadas y aprehendidas. Tampoco son las organizaciones las mismas instituciones. Estas refieren a un conjunto de reglas y normas y aquellas son las instancias, los escenarios concretos donde interactúan individuos y grupos sociales; interacción regida por las instituciones.

Los hallazgos que Ayala expone están relacionados con las muestras de eficiencia: el dilema de la cerca por ejemplo, donde dos individuos salen más beneficiados aun pagando un cerco que divida dos propiedades de explotación privada, es diciente de

que es posible alcanzar más de un equilibrio competitivo como lo sugiere el tradicional modelo paretiano (en el modelo de la cerca se pueden alcanzar dos posiciones de equilibrio). Si se compara con el dilema del prisionero (neoclásico), en el de la cerca es conveniente cooperar, lo que reivindica lo altamente útil de las instituciones. Otro aspecto que el autor advierte, contrario a lo que tradicionalmente se cree, es que las instituciones pueden ser formales o informales. Las primeras son concertadas, escritas y se requiere del poder coercitivo para su cumplimiento; también son del ámbito público. Las informales por otro lado, son las reglas no escritas que se van acumulando a lo largo del tiempo; no se requiere fuerza exógena para su cumplimiento y son protagonistas en el desenvolvimiento económico en el largo plazo y pueden marcar la diferencia entre dos territorios que partiendo de condiciones iniciales similares, logran progresos socioeconómicos distintos.

Entre las conclusiones se identifica que las instituciones surgen para resolver conflictos y son altamente útiles en esa tarea. En grupos pequeños, las instituciones pueden tener un origen individual y voluntario y, aunque los individuos son los que demandan las instituciones, es el gobierno el que las diseña, pone en operación y regula; muchas veces estableciendo instituciones que el individuo no solo no demanda sino con las cuales presenta oposición. En ese sentido, las instituciones también son restricciones. Valdría preguntarse por ejemplo, si fueron los empresarios tolimenses demandantes de instituciones, si decidieron cooperar, si fue el gobierno apático a estas peticiones; si tal vez generó cargas impositivas excesivas y además, cual es el carácter de las instituciones informales en el Tolima.

3.2. Sobre las etapas de la industria en Colombia entre 1930 y 1980

En un texto clásico de la historiografía económica colombiana, Mariano Arango discute sobre la relación entre la economía cafetera y la industria colombiana desde la mitad del siglo XIX y hasta las primeras décadas del siglo XX (Arango, 1977). Se hace revisión al modelo primario exportador colombiano que, iniciando en el siglo XIX, propició la acumulación originaria para el surgimiento de la industria moderna en las primeras décadas del XX. En esta etapa, que sería la primera de la industria en Colombia y que se ubicaría cronológicamente entre 1870 y 1930, el profesor Arango plantea algunas

consideraciones sobre la reconstrucción que Mario Arrubla hace de las tesis de la CEPAL, en relación al modelo Centro-Periferia y como esto explicaría el desarrollo de la industria en nuestro país.

Según el planteamiento de Arrubla, las primeras industrias de países dependientes se inscribían en un contexto de intercambio semi-colonial, donde los países tradicionalmente productores de materias primas demandaban bienes de capital importados para generar una industria primaria que permitiera responder a la demanda interna por bienes de consumo. De esa manera se llegaría a una dinámica sustitución de importaciones apalancada con las exportaciones de sus bienes primarios. Esto ocurriría en el marco de una división internacional del trabajo determinada por países del primer mundo.

Otra idea de Arrubla que el profesor Arango pone al debate, tiene que ver con que la composición orgánica de capital de la agroexportación es menor que la de las exportaciones mineras, lo que implica que en las primeras se genere una mayor demanda de bienes de consumo y amplitud del mercado si se compara con las segundas, lo que hace más probable que se industrialicen países como Colombia a cuenta del desarrollo cafetero. También sugiere que se desarrollaría más rápido la industria en países con relaciones de producción más libre: menos rentistas y más aparceros, dado que los primeros importan más bienes de lujo y los segundos mayor proporción de bienes intermedios. Para Arrubla, el desarrollo industrial de los países dependientes está asociado a las crisis económicas internacionales dado que en estas coyunturas pierden capacidad de importar al ver reducirse sus exportaciones y las divisas que representan. En tal circunstancia, a fuerza se impulsaría la producción local.

Sin embargo, Arango sostiene que en las economías cafeteras el verdadero “impulsor” de la industria no fue la redistribución más equitativa del ingreso en muchos pequeños productores sino, al contrario, concentrarlo en manos de los comerciantes de café: esto generaría el núcleo empresarial y el capital –dinero requerido para dinamizar la industria. En ese orden de ideas, el propósito de la investigación es dilucidar los factores que verdaderamente expliquen cómo la economía agroexportadora impulsó el desarrollo industrial moderno en Colombia.

El autor identifica diferenciales de productividad y desarrollo industrial entre las zonas occidental y oriental del país, asociados con el factor de acumulación y la disponibilidad de un ejército de mano de obra fabril. Concluye que existe una clara y estrecha relación entre desarrollo agroexportador cafetero y desarrollo industrial; también una relación entre modo de producción menos coercitivo y ampliación comercial. Sostiene Arango que para el caso Tolima, su rezago agroexportador industrial relativo obedece a unas relaciones de producción hacendatarias, arcaicas, contrario a lo que sucede en el occidente del país, donde no toda la tierra se democratizó pero si existió mayor movilidad para la mano de obra, la población desposeída migra del campo a la ciudad y alimenta el sector fabril, factor determinante en el auge manufacturero regional.

En términos generales, el trabajo de Arango aporta una concienzuda explicación al diferenciado auge industrial colombiano en las primeras décadas del siglo XX y hace una mención específica a la producción cafetera en el departamento del Tolima; ambos elementos de significativa importancia para entender el auge de la industria tolimense en la década de 1930.

Para Kalmanovitz (2010) fueron cuatro los principales obstáculos al desarrollo industrial colombiano, ya manifiestos desde su origen: débil infraestructura de transportes heredada del siglo XIX, alta dependencia de las exportaciones para poder acceder a las importaciones que constituía la fuente de acceso a bienes industriales, el incipiente mercado interno y la poca conectividad entre regiones y, el alto grado de concentración de la tierra. Asimismo, la lucha política bipartidista restó esfuerzos a la dinámica económica en general. Sostiene que la dinámica industrializadora de las primeras dos décadas del siglo XX fue producto, fundamentalmente, del despegue cafetero y expansión de pequeños productores, desarrollo de la infraestructura vial y acumulación de capital más que de políticas proteccionistas de Reyes y Ospina, en una postura similar a la del profesor Bejarano (2000).

Kalmanovitz (2010) sigue una periodización similar a la de Ocampo (2000): primer período previo a la crisis de 1929, segundo hasta la segunda posguerra, un período de consolidación que estaría entre 1945 y 1974 y el proceso de desindustrialización a partir de 1974; consistió en advertir que si bien el fenómeno de la industria en Colombia estuvo motivado por una política de sustitución de importaciones, los factores

de orden interno (débil mercado interno, dispersión de las regiones, poca profundidad financiera) fueron determinantes. Asimismo, como principales conclusiones se recoge que el despegue cafetero fue fundamental en el auge de la industria en las décadas del 20 y el 30; que el periodo de 1945 -1974 fue el de mayor crecimiento de la industria moderna en Colombia y, cerrando el siglo XX Colombia se apresura a tomar parte de una nueva división internacional del trabajo que la llevó a des-industrializarse sin haber agotado un verdadero cambio estructural. También se aprecia como la apertura comercial no era la mejor opción para la economía nacional, pero sin desconocer que las posibilidades de crecer a partir de un mercado interno tan pequeño como el del país, eran reducidas. Teóricamente, la apertura debería haber generado devaluación y un importante influjo de divisas. Sin embargo, para el período 1991-2009 hubo revaluación con una pequeña excepción entre 1999-2002 a cuenta de la crisis económica acaecida.

Como conclusiones de la investigación se tiene que el crecimiento industrial de las décadas de 1960 y 1970 estuvo asociado a un uso intensivo del capital, pero que no existe una clara relación entre formación de capital y crecimiento industrial, lo que es arriesgado para un sector que como el colombiano se comienza a industrializar desde el final de los sesentas.

Adicionalmente, se resalta que la industria nacional perdió un 17,5% del stock de capital entre 1970 y 1981 y, que el alto grado de obsolescencia sectorial ha restado presencia en el mercado internacional- Por otro lado, la relación capital- producto en la industria manufacturera refleja dos períodos básicos: “Un período de plena expansión y de sustitución de importaciones de bienes intermedios y de bienes de capital hasta 1967, donde parte del estrangulamiento producido por la escasez de divisas se evitaba con mantenimiento de relaciones marginales capital-producto altas y más estables que en el subsiguiente período. El período posterior a 1967, donde el proceso de sustitución de importaciones se estanca y los únicos sectores en que la sustitución avanza ampliamente son maquinaria no-eléctrica y material de transporte “(p. 31).

3.3. La Industria en el Tolima

Miguel Salavarieta (1989), realiza una mirada panorámica por el desarrollo del sector industrial tolimense en el largo plazo, vinculando algunos sucesos y registros sobre el sector manufacturero regional desde la primera mitad del siglo XIX y hasta 1988. Esta mirada ampliamente abarcadora termina siendo superficial y cayendo algunas secciones en lo anecdótico, quitándole rigurosidad. Se advierte el carácter apologético de la obra donde se reivindica que uno de sus aportes de la obra -tal vez el mayor-es hacer un homenaje a esos conspicuos varones de la industria tolimense, quienes de manera valerosa afrontaron las vicisitudes del mercado e hicieron empresas con identidad regional. En sus ocho secciones se presentan inventarios de las empresas del sector para varias décadas, perfiles biográficos y empresariales de algunos emprendedores tolimenses y también reseñas de las empresas más tradicionales.

El objeto del trabajo como lo refiere el mismo Salavarieta es “brindar la posibilidad de hallar en forma condensada una serie de apuntes sobre lo que fue nuestro pasado, las raíces de la industria manufacturera tolimense, que hoy se proyecta con inigualable optimismo”. También indica que en sus intenciones destaca la de homenajear a las empresas y empresarios de la industria en el Tolima y la de generar memoria para las próximas generaciones. Ahora bien, aunque su interés explícito no es hacer una caracterización de la industria regional, logra generar un inventario relativamente exhaustivo de las empresas que participan del sector en la segunda mitad del siglo XX.

La propuesta metodológica no es muy estructurada y se limita a organizar el libro en pequeños capítulos, entre los cuales se alterna la reproducción de cuadros y tablas extraídas de censos, informes y documentos institucionales; con la descripción –a manera de ficha técnica- de las principales empresas de algunas décadas de la segunda mitad del siglo XX. Para reivindicar la importancia de la clase empresarial construye secciones donde destaca empresarios insignes, presenta las empresas con más futuro en el ámbito regional y describe la presencia de organizaciones gremiales que han aportado al fortalecimiento del sector. Sigue un orden cronológico para presentar la información, entre 1830 y 1988.

Los hallazgos se limitan a la reproducción de estadísticas escogidas dentro de informes o documentos de carácter nacional o local. El documento no presenta conclusiones.

El valor instrumental del texto de Salavarieta para la presente investigación, es el de aportar datos precisos sobre la estructura del sector industrial tolimense, fundamentalmente para el período 1930-1960; período sobre el cual la información es escasa.

Una importante investigación fue la coordinada por la Universidad de Göttingen (Reye, Ulrich, 1966), donde se propone una caracterización de la estructura económica tolimense bajo la perspectiva de la planificación económica y asume como principal categoría de análisis el desarrollo regional. Producto de un viaje que este investigador alemán hiciera al departamento del Tolima en 1966, donde recoge las inquietudes de los empresarios, se desplaza por el norte, oriente, sur y centro del departamento y trabaja fundamentalmente con el apoyo de la Asociación para el Desarrollo del Tolima (ADT); concluye que en ese momento no hay evidencia de una dinámica de Desarrollo Regional.

Su trabajo tiene tres secciones: en la primera hace un diagnóstico de los principales sectores económicos (agrícola, pecuario, artesanal e industrial), en la segunda enfatiza las posibilidades de la industria tolimense atendiendo a varios nodos de desarrollo de acuerdo a sus estratégicas localizaciones y su actual o potencial flujo comercial con algunas regiones del país. Finalmente, propone unas directrices de política para la conformación de una Corporación Económica Regional que fomente el desarrollo socioeconómico del departamento y de la región central colombiana.

El estudio espera analizar de manera global las perspectivas de la industria, la agricultura y la ganadería en el Tolima, de sus problemáticas y de la posibilidad de recomendar la creación de una Corporación Autónoma Regional.

El trabajo está dividido en dos partes; en la primera se tocarán los tópicos relacionados con la agricultura y la ganadería, en tanto la segunda sección se enfocara en las dinámicas de la industria y el artesanado departamental. Se hacen recomendaciones sobre la consolidación de una Corporación Autónoma Regional y el territorio que debería cubrir. Trabaja con la categoría de Región Económica y no de Región Administrativa.

Dentro de los principales hallazgos, se advierte que para 1963 el Tolima contaba apenas con 367 establecimientos industriales (3,3% del total nacional) con 3045 personas ocupadas (el 1,1% de las personas ocupadas en la industria nacional). El departamento ocupaba el noveno puesto en producción bruta (US\$287.094.600, 1,4% del valor bruto de la producción total nacional). Respecto a la capacidad de energía instalada HP ocupaba también el noveno lugar (1,5% de la capacidad nacional).

Algo característico de la industria tolimense sería la gran diferencia entre el valor bruto y el valor agregado de la producción, pues mientras para el departamento una tercera parte de la producción industrial llegaba al valor bruto, en departamentos como Antioquia y Cundinamarca la proporción era cercana al 50% (Reye, 1966,p, 35). A su vez, las industrias predominantes en territorio tolimense eran las alimenticias, de bebidas, de confecciones, de minerales no metálicos, las de materiales de construcción y las metalmecánicas.

De otra parte, se advirtió que el mayor centro industrial departamental era Ibagué, aunque se identificaron polos de desarrollo manufacturero en Armero, Mariquita, Honda, Espinal. Sobre los principales problemas sectoriales para la época, el investigador alemán refirió la falta de personal capacitado para ocupaciones operativas y administrativas y fundamentalmente las del nivel ejecutivo; precarias fuentes de financiamiento y una evidente falta de integración entre empresarios. También deficiente abastecimiento de agua potable y energía eléctrica; inexistencia de asistencia técnica, administrativa o de mercado. A su vez y paradójicamente, la cercanía de Bogotá sería perjudicial, toda vez que capitales financieros tolimenses fluyen hacia la capital nacional en busca de mayores condiciones estructurales y institucionales que hagan más probable el retorno exitoso de su inversión. Adicionalmente, sugiere que en Tolima, hay un débil mercado lo que contrae la demanda por bienes finales, lo que desincentiva aún más la inversión local.

Si ha de identificarse un aporte específico de este estudio para la investigación que aquí se adelanta, se trata del diagnóstico de la industria y artesanía tolimense para la década de 1960; los lineamientos de política que permitirían advertir si se tuvieron o no en cuenta los lineamientos de política sugeridos y la “idea” de desarrollo institucional que proyecta para la época.

Campos (2004), aborda el proceso de industrialización en el departamento del Tolima. Su propósito es abordar el proceso de industrialización en el Tolima integrando las estadísticas disponibles para lo cual realiza una síntesis histórica de la conformación de la base industrial del departamento, desde el siglo XVII hasta mediados de los años ochenta del siglo XX, y analiza el comportamiento de la industria tolimense entre los años 1975 y 2000 con el fin de analizar las modificaciones registradas en el sector

comparándolo con lo que sucedió a nivel nacional. La fuente de información es la Encuesta Anual Manufacturera (EAM).

Según Campos (2004), los primeros intentos de desarrollo de la Industria en el departamento del Tolima se dieron durante el siglo XVIII con la producción de mieles de caña, panela, azúcar y aguardiente. Estos eran elaborados dispersamente y de manera artesanal en diferentes haciendas trapicheras localizadas en zonas de la región. Para controlar la producción de estos bienes, y convertirlos en fuente de tributación, la corona española autorizó en 1736 su fabricación en todas las provincias de la Real Audiencia de Santafé. Fue de este modo que en el año 1777 se configuró la Real Fábrica de Aguardiente en el municipio de Honda, la cual fue destruida por un terremoto en 1805.

Luego de esto, con la expansión de la producción del tabaco en la zona de Ambalema en la primera mitad del siglo XIX, se establecieron diferentes factorías donde se realizaba la preparación y el procesamiento de las hojas de tabaco con fines de exportación. De igual forma, en otras fábricas se efectuaba la producción de tabaco y cigarrillos para el consumo interno.

Después de estos dos sucesos, siguiendo a Campos (2004), en 1915 comenzó a funcionar en Ibagué la primera planta productora de electricidad, que operó en lo que hoy se conoce El Libertador. Para el año 1918, la ciudad ya contaba con dos plantas así como con dos fábricas de licores, dos fábricas de cerveza, dos de jabón, dos de bebidas gaseosas, una de chocolate y un molino de trigo. El proceso de industrialización en la ciudad de Ibagué continuó en 1925 con la fundación de una empresa productora de herramientas para trapiches y despulpadoras de café llamada “Talleres Enciso Hermanos”. Para el año 1927 se creó la Cervecería de Honda, la cual se fusionó en 1930 con el consorcio de Cervecerías Bavaria. En el año 1927 se había consolidado un total de 35 empresas. Luego, en los años posteriores fueron aumentando el número de empresas alcanzo su punto más alto en 1938, en los años siguientes el número de empresas comenzó a disminuir pese a que la tendencia del capital fijo mantuvo una tendencia ascendente (Tabla 1).

Tabla 1. Establecimientos industriales en el Tolima 1937-1943

TOLIMA. Cantidad de establecimientos industriales y capital fijo 1937-1943

Año	Número de Establecimientos	Capital Fijo pesos
1937	41	830.000
1938	79	1.498.735
1939	69	1.473.190
1940	55	1.764.073
1941	58	1.973.402
1942	62	4.642.197
1943	55	7.115.588

Fuente: Campos (2004)

Dentro de las compañías más importantes del departamento, se encontraban: el Ingenio Central del Tolima construido en los predios de la hacienda pajonales en el año 1940, el cual producía 135.000 toneladas de azúcar al año; y la Compañía Molinera El Escobal, construida en 1942, siendo el primer molino creado para la producción de arroz.

Para el año 1945 el departamento del Tolima ya contaba con 320 establecimientos con 3.575 personas que trabajaban en ellos.

Tabla 2. Tolima en el Censo industrial de 1945

Tolima. Censo industrial de 1945				
Municipios	Establecimientos		Trabajadores ocupados	
	Número	%	Número	%
Ibagué	138	43,1	1139	31,9
Armero	31	9,7	202	5,7
Honda	29	9,1	606	17,0
Espinal	21	6,6	249	7,0
Libano	20	6,3	185	5,2
Venadillo	19	5,9	109	3,0
Ambalema	15	4,7	611	17,1
Otros	47	14,7	478	13,4
TOTAL	320	100	3575	100

Fuente: Campos (2004)

En el caso puntual de Ibagué, para el mismo año se registraba una totalidad de 138 establecimientos en los que trabajaban 1.139 personas.

Tabla 3. Establecimientos industriales y personal ocupado en Ibagué, 1945

Ibagué. Establecimientos industriales y personal ocupado en 1945				
Ramas Industriales	Establecimientos		Personas ocupadas	
	Número	%	Número	%
Confitería, galletas y dulcería	2	1,4	11	1,0
Panadería	8	5,8	151	13,3
Tostadoras de café	5	3,6	18	1,6
Trilladoras de café	2	1,4	46	4,0
Trilladoras de arroz y granos	11	8,0	54	4,7
Fotografías	2	1,4	6	0,5
Editoriales, imprentas y litografías	15	10,9	45	4,0
Bandas de rodamiento para reencauche	1	0,7	4	0,4
Alcoholes, licores destilados y mezclas	1	0,7	209	18,3
Cervezas y maltas	1	0,7	12	1,1
Gaseosas y bebidas no alcohólicas	3	2,2	36	3,2
Bandas, correas de transmisión	3	2,2	7	0,6
calzado	15	10,9	77	6,8
Fundición de metales preciosos	1	0,7	8	0,7
Joyería, orfebrería y relojería	3	2,2	9	0,8
Carpintería, ebanistería y otras	10	7,2	51	4,5
Talleres de mecánicay reparación de maquinaria	15	10,9	121	10,6
Productos de cemento	4	2,9	13	1,1
Téjales y chircales	9	6,5	69	6,1
Jabonería, velas, ceras y betunes	5	3,6	18	1,6
Productos farmacéuticos	1	0,7	6	0,5
Productos de cigarros	2	1,4	27	2,4
Confección de vestidos	14	10,1	76	6,7
Camisería, corbatas y otras	2	1,4	44	3,9
Fabricación de sombreros	1	0,7	1	0,1
Cepillos, brochas, escobas y similares	1	0,7	17	1,5
Molinería de granos y tubérculos	1	0,7	3	0,3
Total	138	100	1139	100

Fuente: Campos (2004)

De acuerdo a Campos (2004), los subsectores industriales de 1945 más importantes en la ciudad de Ibagué eran las editoriales, imprentas y litografías, la producción de calzado, los talleres de mecánica y reparación de maquinaria, las confecciones de vestidos y las trilladoras de arroz y grano. Por otro lado, en otros municipios como Honda las actividades más representativas se basaban en la producción de cervezas y maltas, en Espinal lo eran las actividades agroindustriales, en el Líbano, las actividades se concentraban en la producción de café, en Venadillo se concentraban en la trilla de arroz, tejares, y tostadoras y trilladoras de café. Ambalema se centraba en las actividades concernientes al azúcar y a los cigarrillos, y en los otros municipios, contaban con establecimientos de mecánica, construcción, montaje y reparación de maquinaria. El desarrollo industrial del Tolima se orientó principalmente hacia el procesamiento de materias primas producidas por el sector agropecuario.

A partir de los años 50, la situación industrial del departamento del Tolima mostró una gran mejoría, debido primeramente al éxito agropecuario que empezó a experimentar por la construcción de los distritos de riego de los ríos Coello, Saldaña y Recio beneficiando alrededor de 47.600 hectáreas. De forma similar, se construyó la empresa de cementos más grande del Tolima, Cementos Diamante del Tolima, aprovechando la caliza, el yeso y la puzolana, las cuales se encontraban en el corregimiento de Payandé (Campos, 2004).

Para esta misma época se construyeron otras empresas de gran importancia en el departamento como Jesús María Pinto & Cia. Ltda. De igual forma fueron creados incentivos fiscales como el Certificado de Abono Tributario (CAT), instituciones como el Fondo de Promoción de Exportaciones (PROEXPO), y se hizo más ágil el denominado Plan Vallejo (Campos, 2004).

Luego en los años 60 se construyeron otras empresas como la sociedad Industria Lechera del Tolima, fueron ampliados los talleres Jaime Duque, fue conformada la firma Granja de Buenos Aires, comenzaron a operar las empresas TriplexBrawm, Baldosines Payandé, la fábrica de calzado El Príncipe, Pastas El Dorado, y la empresa denominada Unión de Arroceros S.A. En la década posterior fue creada la Fábrica de

Textiles del Espinal S.A, la Corporación Forestal del Tolima, Carlima S.A, el Frigorífero Ibagué, la compañía Acero Estructural del Tolima, y el Complejo Industrial del Tolima S.A.

En las décadas posteriores se presentó un importante fortalecimiento del sector textil en Ibagué dando lugar a la creación de las marcas Monarca, Confecciones Carolina, Comprendas, Jader Sport, Confecciones D.G, Lord Johnathan y Manufacturas Macoltex. También se crearon nuevas empresas de café como Cafetol, Gavitolima y Concafé. Puntualmente en el año 1982, uno de los avances más importantes de la industria en el Tolima se dio con la intervención del Banco de La República por medio de la puesta en funcionamiento de la Fábrica de Moneda.

A pesar de que el departamento del Tolima experimentó un importante aumento de los establecimientos industriales, el Producto Interno Bruto (PIB) industrial del Tolima presentó otro comportamiento. De acuerdo a la tabla 4, a partir de 1980 el sector comenzó a tener un comportamiento descendente en la tasa de crecimiento, situación que se prolongó hasta el año 1983.

Tabla 4. Colombia y Tolima. Participación porcentual y crecimiento del PIB industrial 1980-1989 (precios constantes)

Colombia y Tolima. Participación porcentual y crecimiento de PIB de la industria, 1980 - 1989 (precios constantes)					
Años	Participación % en el PIB		crecimiento Anual PIB industrial		Participac % Tolima en PIB Industria Nal
	Colombia	Tolima	Colombia	Tolima	
1980	22,4	13,6	-----	-----	2,1
1981	21,3	14,3	-2,6	12,2	2,4
1982	20,8	13,3	-1,4	-15	2,1
1983	20,7	11,7	1,1	-11,2	1,8
1984	21,2	13,4	6	16,9	2
1985	21,2	15,5	3	17	2,3
1986	21,2	17,2	5,9	13	2,4
1987	21,4	17,6	6,2	9,6	2,5
1988	21	17,9	1,9	3,5	2,5
1989	21,4	17,9	5,6	6,9	2,6

Fuente: Campos (2004)

El descenso se debió a que algunos sectores industriales se vieron afectados por el corto periodo de liberación de las importaciones, por la reducción en los aranceles, la disminución de los estímulos a las exportaciones, y la laxitud en el otorgamiento de las licencias de importación. Sin embargo, a partir de 1984 el sector comienza a tener tasas de crecimiento importantes propiciadas por las medidas tendientes a estabilizar la economía tales como la reducción del déficit fiscal como proporción del PIB, la devaluación real del peso, y los mejores instrumentos para la promoción de las exportaciones. También influyeron la restricción de las importaciones y la protección arancelaria que estuvieron rigiendo a finales de la década de los 80 (Campos, 2004).

Para la década de los 90, la situación para la industria tolimense nuevamente experimentó tasas negativas debido al proceso de apertura económica que se dio dejando de implementarse el modelo de sustitución de importaciones. De acuerdo a Campos (2004), la apertura económica también vino acompañada de reformas trascendentales en el campo laboral, cambiario, tributario y financiero, todas éstas encaminadas a facilitar el proceso de liberalización.

Tabla 5. Colombia y Tolima. Participación porcentual y crecimiento del PIB industrial 1990-2001 (precios constantes)

Colombia y Tolima. Participación porcentual y crecimiento de PIB de la industria, 1990 - 2001 (precios constantes)					
Años	Participación % en el PIB		crecimiento Anual PIB industrial		Participac % Tolima en PIB Industria Nal.
	Colombia	Tolima	Colombia	Tolima	
1990	18	11,1	4,2	1	1,7
1991	17,7	10,3	0,2	-0,7	1,7
1992	16,6	9,7	-2,1	-4,3	1,6
1993	15,5	8,9	-1,3	0,6	1,7
1994	15	7,6	1,8	-13,6	1,4
1995	15,1	8,4	5,9	13,6	1,5
1996	14,5	8	-1,8	-0,6	1,5
1997	14,1	8,9	0,4	21,4	1,8
1998	14	8,4	-0,3	-7,1	1,7
1999	13,4	7,6	-8,4	-15,1	1,6
2000	14,5	8,5	11,7	13,7	1,6

2001	14,1	8,4	-1,2	1,8	1,7
------	------	-----	------	-----	-----

Fuente: Campos (2004)

Como se observa en la anterior tabla, las tasas de crecimiento del sector industrial fueron bastante pobres con fuertes detrimentos en los años 1992, 1994, y 1999. Esto se debió, de acuerdo a Campos (2004) a la gran avalancha de importaciones que se produjo durante la primera etapa de liberalización de la economía, principalmente de bienes de consumo que entraron a competir con la producción nacional. De acuerdo al mismo autor, las agudas dificultades que experimentaron algunos sectores como el textil también se vieron afectados por el contrabando y la revaluación, repercutiendo en el cierre de varios molinos procesadores de arroz y de una importante fabrica productora de aceite, y en la reducción de la producción de arroz, textil y del empleo.

Lo que aquí se acaba de presentar sobre el desarrollo industrial en el Tolima es apenas una aproximación a un proceso que presenta grandes vacíos historiográficos a cuenta de la precariedad de los archivos departamentales. Paradójicamente, se dispone de más información sobre las dinámicas económicas regionales para períodos como el republicano o el final de la Colonia (lo que se evidencia en trabajos como los de los profesores Clavijo o Pinto, sobre las élites tabacaleras o las cuentas fiscales, respectivamente), que para la primera mitad del siglo XX. Esta investigación deberá aportar en esa reconstrucción de la estructura económica tolimense en el siglo XX, tan importante para entender las dinámicas regionales colombianas en territorios distintos a los que tradicionalmente se asume, se “echaron al hombro” el progreso del país.

4. Propuesta metodológica

Esta investigación es mixta dado que adelanta procesos de indagación cualitativa al tiempo que aplica herramientas de análisis cuantitativo. Desde el primer enfoque recurre a lo que Ramírez Bacca (2010) llama investigaciones Cualitativa y de Gabinete: indagaciones de archivo, interpretación de documentos con información oficial, anuarios, revistas institucionales, edictos y ordenanzas, tesis de grado y estudios

especializados al sector industrial tolimense de mitad del siglo XX. La segunda perspectiva de análisis vincula un análisis Correlacional (Bernal, 2010) al establecer relaciones estadísticas entre variables, buscando asociaciones más que causalidad. Es decir, se espera encontrar incidencia de variables independientes sobre la dependiente; en este caso las primera son el consumo energético, la mano de obra vinculada al sector industrial, la inversión privada, el grado de asociatividad, el fomento institucional; en tanto que la dependiente es el crecimiento del sector industrial tolimense.

En atención a los objetivos específicos se propone la siguiente línea de acción:

1. Identificar las variables que están asociadas con el desarrollo industrial de acuerdo a la revisión de la teoría económica y la historiografía económica nacional e internacional.
2. Identificadas las fuentes de información oficiales y los períodos de tiempo que cuentan con información comparable⁴, se procede a organizar los datos para su posterior análisis estadístico (dado que la información esta de manera física es menester transcribir los datos a formato Excel para construir las series de tiempo necesarias).
3. Analizar y confrontar los estudios técnicos desde la administración pública y otros especializados sobre tópicos de la Industria en el Tolima. (No se trata de revisar caracterizaciones generales sobre el sector, lo que ya tendrá lugar en sección de antecedentes). Se analizan estudios de la empresa generadora de energía eléctrica, la Cámara de Comercio, sociedades gremiales, la academia; sobre la industria metalmecánica, la minera o la industria manufacturera o de producción de alimentos. Esta revisión cualitativa pretende dimensionar la dinámica de la industria desde la perspectiva de los agentes.
4. Revisar la política económica sectorial y de fomento a escala nacional y departamental, a través fomento a la sustitución de importaciones, la innovación y acumulación de capitales o apoyo a la formación de mano de obra especializada.

⁴Una preliminar búsqueda de información cualitativa y cuantitativa sobre la industria en el Tolima para el período en consideración, ha demostrado que la primera es precaria y la segunda es nutrida pero sólo para períodos de tiempo con grandes intervalos. La administración departamental no sólo no cuenta con un archivo ordenado y moderno, sino que además no brinda acceso al público.

5. Se procede a construir y testear un modelo econométrico de acuerdo a las características de los datos encontrados hasta el momento; que sea consistente con la teoría económica y la revisión historiográfica precedente.

En primera medida y en coherencia con la teoría económica, se asume que el desarrollo de la industria en el Tolima a lo largo del siglo XX debe estar explicado por variables como el consumo de energía eléctrica en el departamento, la mano de obra empleada en actividades de transformación industrial, la inversión en maquinaria, el fomento gremial y el apoyo gubernamental. El avance de la investigación deberá suministrar información que corrobore estas asociaciones de manera estadística, pero también en un contexto de desarrollo de la sociedad tolimense.

Específicamente, se procederá por dos vías: un primer análisis cualitativo de los datos permitirá identificar la tendencia histórica de las variables durante el periodo de tiempo en mención: Luego, desde la perspectiva cuantitativa se estimará un índice de correlación y un modelo econométrico por datos de panel; este segundo ejercicio si los datos fuesen satisfactorios en cantidad y comparabilidad.

Finalmente se dividirá el período de tiempo a investigar, dado que 50 años de procesos y acontecimientos en la economía tolimense demanda una organización por subperíodos que compartan características, para darle un orden metodológico.

5. Resultados: La estructura económica tolimense entre 1930 y 1980 y el desarrollo del sector industrial

Primero una aclaración: como se indicó desde la propuesta de investigación, es metodológicamente conveniente dividir el extenso periodo que va de 1930 a 1980, en subperíodos. En efecto, la disponibilidad de información cuantitativa sobre el departamento del Tolima, para las décadas de 1930, 1940 y la primera mitad de 1950, es poca. Se procedió entonces a separar esta aproximación al desarrollo industrial tolimense en dos fases; la primera que va desde 1930 hasta 1954 y que adelanta un análisis cualitativo y descriptivo de la estructura económica departamental, resaltando la influencia del sector secundario. La segunda fase va de 1955 a 1980 y en esta, además

de un análisis cualitativo y descriptivo similar al anterior, también se presenta un análisis econométrico dado que se dispuso de información comparable para tres variables.

5.1. La economía tolimense entre 1930 y 1954

Antes de la década de 1920, el departamento del Tolima era fundamentalmente agrícola y los niveles de urbanización eran bajos. Ibagué como ciudad capital no manifestaba mayores avances en materia de planificación, y su crecimiento demográfico, espacial y económico apenas obedecía a un proceso de modernización, muy lento en comparación con otras regiones del país. La migración del campo a la ciudad era limitada, había muy pocos establecimientos industriales, precariedad en el fluido eléctrico y apenas dos barrios atendían a una ordenación del territorio. Sin embargo, el Tolima sí contaba con elites regionales que se configuraron a partir de la explotación agrícola y en menor medida minera en el norte y centro del departamento.

La caracterización de este subperiodo atiende a un orden sectorial, es decir, se presentan los elementos más relevantes de los sectores de la economía departamental de la época, iniciando por un contexto económico y el crecimiento poblacional, para seguir con los sectores primario y secundario. Al final se destacan elementos del apoyo institucional y la organización empresarial que contribuyeron a la transformación de la producción.

Para la década de 1930 el desenvolvimiento económico tolimense pasaba por un buen momento, asociado con la caficultura, la minería, el desarrollo de los medios de transporte y las perspectivas de crecimiento en el sector servicios, así como la recuperación de la producción de tabaco. De acuerdo a lo indicado en informe de la CCI, “La relativa abundancia de café en los principales centros del Tolima, su precio remunerador, el aumento de la producción de oro y el mayor volumen de monetario en poder del público... ha venido acentuándose de manera sensible, han sido, entre otros,

factores propicios a un mayor movimiento comercial en el mes que reseñamos” (Cámara de Comercio de Ibagué, 1934. p, 3)⁵

No obstante, a inicio de la década hubo cierta tensión por la resolución del conflicto entre Perú y Colombia, que para ese momento se estaba dirimiendo en Rio de Janeiro ⁶ y cuyos impactos se sentían desde finales de 1932 en el flujo exportador, la entrada de divisas, el recaudo y el tipo de cambio. Ahora bien, unas características principales de la estructura económica departamental se relacionan a continuación:

1. Medio circulante. El saldo de efectivo en el Tolima sufrió fluctuaciones durante la primera mitad de la década de 1930 como se aprecia en la siguiente tabla. Este comportamiento puede estar asociado a la variabilidad del nivel de transacciones, siendo 1934 un año de recuperación en la producción y de amplitud en el mercado.

Tabla 6. Medio Circulante para el departamento 1930-1934. Saldo en miles de pesos con fecha a corte del 31 de enero de cada año

Año	Saldo en miles de pesos
1931	\$ 39.436
1932	35.270
1933	38.255

⁵Si bien las publicaciones de la Cámara de Comercio de Ibagué (CCI) constituían un medio de difusión más que un informe técnico, también es cierto que para la época (1934) la labor estadística no estaba encabezada por un departamento administrativo como el DANE en la actualidad y la labor de recopilación, análisis y difusión estaba a cargo, fundamentalmente, de la Contraloría de la Nación. También es cierto que ni siquiera en la actualidad se cuenta con información detallada sobre algunas variables de la estructura económica de los entes territoriales colombianos. En ese orden de ideas, la información de la CCI es relevante para un diagnóstico general sobre el estado de la economía tolimese en la década de 1930.

⁶Se trata de la invasión de 300 soldados peruanos a Leticia en la madrugada del 02 de septiembre de 1932 y que fuera enfrentada de manera militar por el gobierno liberal de Enrique Olaya Herrera. Conflictos entre Perú y Colombia se presentaban de manera no continua desde inicio de siglo. Esta confrontación implicó el incumplimiento del Tratado Salomón-Lozano y llegaría a su fin con el Protocolo de Rio de Janeiro el 24 de mayo de 1934.

1934	49.487
------	--------

Fuente. Elaboración propia a partir de la Revista de la Cámara de Comercio de Ibagué 1934. p, 3.

2. Agricultura. Aún en la década de 1930 la actividad agrícola carecía de asistencia técnica y diversificación, por ello el gobierno departamental realizó un esfuerzo por contratar los servicios de un Agrónomo Nacional, siendo la designación realizada directamente por el Ministro de Industrias. Las funciones de este profesional comprendían la asistencia técnica de las principales líneas de agricultura comercial a lo largo del territorio tolimense y constituirían un buen referente de la tecnificación que luego sería característica en la agroindustria del algodón y el arroz.
3. Medios de transporte. La conectividad comercial en el Tolima se afianzaba con el desarrollo de la Red Ferroviaria y el Cable Aéreo, que lograban transportar la producción agroindustrial a través del departamento y entre el centro y el occidente del país; más relevante aún dado el precario desarrollo de las carreteras de aquel entonces. Se contaba con cinco ferrocarriles y un cable aéreo en este “pueblo culto y progresista”.

Se contabilizaba una extensión de cable cercana a los 41 kilómetros entre Mariquita (Tolima) y Manizales (Caldas), además de las líneas paralelas que cruzando el territorio alcanzaron los 319 kilómetros. Se contaban con 21 estaciones de cable tolimense, iniciando en Mariquita, pasando por municipios como Herveo y Fresno y múltiples caseríos. Fue construido por Tomás Miller en el año de 1911, siendo en primero en su clase en el país y – según lo refiere el Informe- sería el más largo del mundo para la fecha. Esta circunstancia bien refleja la dinámica que el café (porque café era lo que principalmente se transportaba en el cable aéreo) imprimió al mercado interno. La empresa encargada de su construcción fue la firma inglesa The Dorada Railway Roperway Extension Limited y se instalaron 376 torres de acero, de forma piramidal, con base en cemento y alturas que variaban entre los 4 y 68 metros. Su capacidad transportadora era de 15 toneladas por hora y alcanzaron una velocidad de dos kilómetros por hora. Dentro de sus virtudes se menciona la adopción de un Sistema Roe, “que reúne en un solo

cable las funciones de cable de carril y de tractor en cada sección” (Ibíd. p, 7).

Esta infraestructura situó al cable tolimense como el cuarto en importancia nacional, después de los de Cundinamarca, Antioquia y Valle. En cuanto a la red ferroviaria, el departamento contaba con el servicio de cuatro empresas dedicadas al ramo. La extensión conjunta de la Red alcanzaba los 396 km y las rutas conectaban al Tolima con los departamentos de Caldas, Caquetá y Huila.

Tabla 7. Desarrollo ferroviario del Tolima, 1934

Nombre del Ferrocarril	Número de Estaciones	Extensión de la vía férrea en km
Ferrocarril de La Dorada	12	134
Ferrocarril del Tolima	6	76
Ferrocarril Tolima, Huila, Caquetá	8	121
Ferrocarril Ibagué-Ambalema	7	65

Fuente. Elaboración propia a partir de la Cámara de Comercio de Ibagué, 1934

- Carreteras. Para 1934 el departamento del Tolima contaba con 17 rutas carretables que sumaban 488 kilómetros, como se advierte en la siguiente tabla:

Tabla 8. Carreteras del Tolima, 1934

Tramo vial	Extensión (Kilómetros)
Ibagué-La línea	70

Ibagué-Rovira	20
Ibagué-Venadillo	62
Ibagué-Santa Isabel	3
Ibagué-Tolima	6
Mariquita-Honda	23
Mariquita-Fresno	28
Catufa-Purificación	15
Chaparral- La Ciudad	62
Espinal-Flandes	18
Espinal-Suárez	15
Espinal-Guamo	18
Espinal-Chicoral	13
Saldaña-Ortega	31
Gualanday-Valle	17
Armero-Líbano	15
Armero-Lérida	11
Guamo-San Luis	18
Flandes-Coello	7
Purificación-Prado	11
Paso Fusagasuga-Carmen	13
Carmen-Cunday	2
Palmarosa-Venadillo	10

Fuente. Elaboración propia a partir de Revista de la Cámara de Comercio de Ibagué, 1934. p, 8

Se reconoce un enfoque hacia la conectividad intra-departamental, aunque también se establecía la conexión con Cundinamarca, entendiendo la importancia del vínculo comercial con su capital, Santa Fe de Bogotá.

5. Navegabilidad de los ríos. La arteria principal del comercio fluvial nacional era desde luego el Río Magdalena, al atravesar 11 de los 14 departamentos de la época, contando con más de 1330 km navegables. En el caso del Tolima este río cruza de norte a sur el departamento y recorre una extensión de 263 km. Los medios de transporte eran buques de vapor de Flandes hacia abajo donde era más hondo el río; en tanto que entre Natagaima y Flandes los viajes se realizaban en lanchas, champanes y balsas. Los principales puertos fluviales en este último tramo eran Natagaima, Purificación, Santa Rosa, Mata de Guadua, Upito, Vega de los padres, Guataquisito, Iguanime, Peñalisa, Ambalema, Beltrán, Arrancaplumas, Caracolí y Flandes. Asimismo, aunque de menor importancia relativa, eran navegables en embarcaciones pequeñas los ríos Saldaña y Prado.
6. El Turismo. Aunque no se puede hablar de una infraestructura turística consolidada, se advierte un interés institucional por fortalecer esta “industria” en ascenso y en el Informe se relacionan las distancias entre Ambalema y Caracas (Venezuela). Un recorrido de 2180 km. Por la Carretera Simón Bolívar. Se infiere el interés gubernamental por unir las repúblicas de Venezuela, Colombia y Ecuador y del sector privado – por lo menos en teoría- por generar oportunidades de inversión.

5.1.1. La dinámica poblacional

En la siguiente tabla se advierte que la población del Tolima (547.796 hab.) alcanzaba apenas el 6,3% del total nacional (8.701.816hab), donde las entidades territoriales con mayor población eran Antioquia y Cundinamarca, con un número de habitantes cercano a 1.800.000 en cada caso. Recuérdese que para esa época existían 14 departamentos, 4

intendencias y 6 comisarías. Sin embargo, el crecimiento geométrico anual de la población (26,2%) para el periodo 1918 – 1938 estaba por encima del promedio nacional (20,3%). Es decir, aunque la población tolimense era reducida, su tendencia era creciente, lo que tendría impacto en la demanda interna, la migración campo- ciudad y también la expansión de la oferta de mano de obra en las décadas siguientes.

Tabla 9. Población urbana y rural en el departamento del Tolima 1938

Municipios	Urbana			Rural			Total municipal
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	
Ibagué	12596	14852	27488	18252	15747	33999	61447
Alpujarra	402	565	967	2286	2217	4503	5470
Alvarado	253	292	545	3544	3091	6635	7180
Ambalema	1459	1708	3167	2523	1713	4236	7403
Anzoátegui	390	430	820	6158	5116	11274	12094
Armero	3068	3333	6401	4382	3301	7683	14084
Ataco	548	520	1068	6365	5663	12028	13098
Carmen de Apicalá	562	560	1122	1348	1185	2533	3655
Casabianca	546	617	1163	3043	2793	5836	6999
Coello	302	329	631	3097	2944	6041	6672
Coyaima	374	445	819	6095	6588	12683	13502
Cunday	654	808	1462	8613	7043	15656	17118
Cajamarca	1353	1661	3014	5749	4620	10370	13384
Chaparral	2343	3163	5506	12838	11507	24348	29854
Dolores	600	763	1363	3224	2777	6001	7364
Espinal	2476	3190	5066	9882	10126	20008	25674
Falan	445	514	989	6573	5932	12505	13494
Fresno	1787	2198	3985	7909	7216	15125	19110

Guamo	1463	1753	3226	8254	8714	16968	20194
Herveo	590	667	1257	4910	4195	9105	10362
Honda	5535	6888	12424	802	497	1299	13723
Icononzo	698	818	1516	4103	3707	7810	9326
Lérida	902	1026	1938	4002	3497	7499	9427
Líbano	3357	4302	7659	15196	13885	29081	36740
Mariquita	1710	2107	3817	3508	2806	6314	10131
Melgar	627	632	1259	2678	2406	5077	6336
Natagaima	1746	2320	4066	5708	5971	11679	15745
Ortega	1016	1227	2243	10192	9952	20144	22387
Piedras	408	469	877	1733	1679	3412	4289
Prado	472	556	1028	2628	2367	4995	6023
Purificación	1898	2298	4196	7675	7854	15529	19725
Rovira	1196	1519	2715	6772	6015	12787	15502
San Antonio	518	591	1109	3526	3425	6951	8060
Santa Isabel	908	922	1830	4246	3314	7560	9390
Suarez	400	467	867	2131	2122	4253	5120
Valle de san Juan	382	442	824	2859	2471	5330	6154
Venadillo	1227	1432	2659	5480	4805	10285	12944
Villahermosa	641	889	1530	6222	5574	11796	13326
Total departamental	56729	68465	125194	221849	200753	422602	547796

Fuente: Censo General de Población 1938. Contraloría General de la República de Colombia. Tomo XVI.

La población tolimese era fundamentalmente rural (77, 2 %) y los municipios más poblados eran Ibagué (11,2%), Líbano (6,7%), Chaparral (5,4%) , Espinal (4,7%) y Ortega (4,1%). Por género eran más las mujeres en zonas urbanas en comparación con la población masculina, siendo esta mayoritaria en el campo. Esta característica es consistente con la estructura económica departamental que se aprecia en los apartes posteriores: las principales actividades económicas pertenecen al sector primario y las

prácticas poco tecnificadas demandaran importantes volúmenes de hombres en el campo. Los municipios de mayor expansión poblacional son los que durante todo el siglo XX generaron las dinámicas subregionales: en el Norte y Centro-Oriente del Departamento, vinculados con la producción del café, el arroz y el algodón

5.1.2. El desarrollo agrícola

Desde finales del siglo XIX el departamento del Tolima destacaba por su participación en la producción nacional de alimentos y tenía una importante tradición de agroexportación a cuenta de la producción de tabaco en Ambalema. Las llanuras del suroriente serán importantes en la producción de cereales y la ganadería, la zona templada del norte tendrá una especialización en el café y las zona de cordillera, central y occidental se enfocaran en la producción de tubérculos, cultivos de pan coger y café, con niveles de productividad elevados. Para 1949 se advierte en el Tolima una importante producción de alimentos, siendo el departamento despensa para el centro y sur del país. Algunos productos de gran relevancia son los que destacan para la agroindustria como el arroz, azúcar, algodón o el trigo, en tanto que otros no se potencializaron lo suficiente como el ajonjolí, de gran proyección en la industria de alimentos o la panela, fundamental en la dieta de los colombianos. El estado de la producción agrícola sin café, se relaciona en la siguiente tabla, donde se aprecia que el arroz, la panela, el maíz y el algodón son los cultivos que mayores réditos dejan al sector y también que el algodón, el arroz y la panela destacan como los que más superficie ocuparon en ese año.

Tabla 10. Producción agrícola en el departamento del Tolima 1949. Precios corrientes (Se excluye al café)

Cultivo	Superficie (Ha)	Producción (Ton)	Valor
Anis	25	25	41690
Azúcar	1490	7265	2534350
Arroz	13930	52237	16716000
Ajonjolí	8000	4000	2400000
Algodón	13635	9399	7000181
Banano	286	2174	228800
Cacao	690	110	232000
Cebada	210	247	61800
Frijol	7800	4056	1986700
Maíz	37920	35202	7697960
Panela	10630	62725	15365220
Papa	6320	29300	6420000
Plátano	1120	6470	335460
Tabaco	1160	1416	1128000
Trigo	6500	4750	2123250
Yuca	970	24400	2771000
Totales	110686	243776	67042411
P.I.B Agropecuario Nacional			2728

Fuente. Anuario Estadístico del Tolima. Contraloría Departamental 1953

La producción de **café** en el Tolima era relevante para la época. Destacan los municipios de Líbano, Cunday, Fresno e Ibagué, que en conjunto suman el 36% de la producción departamental. Es significativo el hecho de que 35 de los 44 municipios del departamento tenían producción cafetera, lo que indica que efectivamente el grano fue determinante para el desarrollo de los territorios. Asimismo, la producción departamental cercana a los 900.000 sacos no es insignificante comparada con el total nacional (6.755.000 de sacos de 60 kg.) de acuerdo al registro de la Federación Nacional de Cafeteros para el año 1956. Durante el resto del siglo XX los municipios

de mayor importancia cafetera fueron Líbano y Santa Isabel. La participación del Tolima en la producción y exportación del grano ha sido alta durante el resto del período.

Tabla 11. Producción de Café en los municipios del Tolima 1954

Municipio	Sacos	%	Sacos(1954)
Líbano	88400	10,1	93480
Cunday	85000	9,7	93752
Ibagué	71562	8,2	91648
Fresno	69700	8	79280
Chaparral	68000	7,8	78260
Ataco	56834	6,5	58645
Venadillo	50000	5,7	59400
Villahermosa	45000	5,2	49800
Anzoátegui	41380	4,7	45000
Ortega	40000	4,6	46148
Dolores	30000	3,4	21610
Rovira	30000	3,4	44752
Icononzo	27510	3,2	33598
santa Isabel	25000	2,9	2874
Melgar	18501	2,1	26134
Falan	18500	2,1	30420
Lérida	15000	1,7	12680
San Antonio	12685	1,5	22050
Alvarado	11000	1,3	15300
Casabianca	10566	1,2	18500
Cajamarca	10178	1,2	12738
Alpujarra	10000	1,1	8817
Herveo	9796	1,1	14741
Valle de san Juan	8460	1	11740
Mariquita	7000	0,8	6309
Purificación	3200	0,4	2480

Armero	2086	0,2	2200
Natagaima	2000	0,2	2940
Prado	1905	0,2	2595
San Luis	1500	0,2	32820
Carmen de Apicalá	915	0,1	982
Coyaima	678	0,1	894
Suarez	600	0,1	427
Roncesvalles	n.d.	---	1490
Total	872956	100	1024504

Fuente. Anuario Estadístico del Tolima 1955

De otra parte, a continuación se relacionan algunas estadísticas de producción cafetera departamental donde se evidencia el compromiso con la comercialización del grano, en el hecho de que el 92,5% de los cafetos sembrados efectivamente se vinculan a la producción. Asimismo, esta cosecha se destina a la exportación a otras zonas del país como lo indica la pequeña cuantía correspondiente a consumo interno.

Tabla 12. Estadísticas cafeteras para el Tolima, 1954

Total de fincas cafeteras	64096
Hectáreas cultivadas	171776
Fanegadas cultivadas	268400
Cafetos sembrados	188953327
Cafetos en producción	174796522
Cafetos improductivos	14156805
Consumo interno sacos de 60 kilos	55594
Consumo anual por habitante (libras)	9

Fuente. Anuario Estadístico del Tolima 1955

5.1.3. La Agroindustria

Un producto de gran dinamismo en la década del 30 fue el **Tabaco**, pues como se aprecia en la siguiente tabla, el valor de la producción aumentó significativamente en ese período (118,04 %). Este era un producto que revestía importancia para la agroindustria regional, si bien en menor medida que en la segunda mitad del siglo XIX cuando su éxito exportador dinamizó la economía del norte del Tolima y propició flujos migratorios en la región central (Kalmanovitz, 2010). El aumento de la producción tabacalera para la época es consistente con el desarrollo de la industria de los cigarrillos que en el país crecía con fuerza desde que en 1919 se fundara Coltabaco, proyectando empleo formal y recursos fiscales para los departamentos.

Tabla 13. Valor de la producción de tabaco en rama para el Tolima durante la década de 1930. Precios corrientes

Año	Valor en pesos
1931	737893
1932	592823
1933	896256
1934	830251
1935	883736
1936	909827
1937	1389460
1938	1506847
1939	1608965

Fuente. Anuario Estadístico del Tolima. Contraloría Departamental del Tolima. 1939.

5.1.3.1. El azúcar

Otro cultivo vinculado a la agroindustria es el **Azúcar**, en cuya producción el departamento alcanzó cierto protagonismo en la década del 40. En 1943 se inauguró el

Ingenio Central del Tolima en predios de la hacienda Pajonales, en inmediaciones del municipio de Ambalema. Su capacidad estimada era de 135.000 toneladas de azúcar al año y sus propietarios iniciales fueron el ingenio Manuelita S.A. y Colombian Sugar Company con un capital social de \$3.500.007. (Campos, 2004). Este ingenio y la hacienda Pajonales⁷ en general, han jugado un papel importante en el desarrollo agroindustrial del norte del departamento: el desarrollo de sus proyectos productivos propició la construcción de canales de irrigación, la construcción de un embalse y la adecuación de nuevas tierras, entre otras obras de infraestructura agrícola con impacto en el norte del departamento. Asimismo, en sus terrenos se complementó la caña de azúcar con otros cultivos comerciales y también con actividad pecuaria. El ingenio se cerró en 1961 y con ello se redujo el significativo impacto laboral que tenía sobre Ambalema, creándose entonces la Sociedad Agropecuaria del Tolima Ltda. A partir de allí Pajonales se dedicaría la hacienda al cultivo de arroz, cacao, algodón, maíz, sorgo, ajonjolí y se continuó con la actividad ganadera. En la actualidad, la Sociedad Pajonales S.A.S en la empresa agroindustrial más grande del Tolima, involucrando un alto grado de tecnificación en su labor; produciendo y comercializando insumos químicos en departamentos como Santander.

Al final de la década de 1940, específicamente entre 1949 y 1952 la producción de azúcar nacional se concentraba en tres zonas: la primera compuesta por Caldas, Cauca, Valle y Tolima, la segunda por Bolívar y Chocó, y la tercera, conformada por los departamentos de Antioquia, Cundinamarca y Santander. En dicho período, la primera zona aportaba una proporción significativamente alta de la producción nacional: En 1950 por ejemplo, la producción nacional fue de 3.182.689 de quintales, y la de la zona uno fue de 3.158.281; un 99,2 % del total. Sin embargo, el departamento del Tolima aportó apenas el 3,5% de esta cuantía (108.438 quintales). (Anales de economía y estadística 1953, p, 107).

⁷La Organización Pajonales S.A.S lleva más de 30 años en el mercado agroindustrial, ubicada en zonas de desarrollo como el valle interandino del norte del Tolima y la altillanura en el Meta. En los años 80 la empresa Manuelita S.A. se vio en la necesidad de distribuir sus activos y es así como las tierras en el Tolima fueron enajenadas a la Compañía Agropecuaria e Industrial Pajonales S.A. Posteriormente y a raíz de la tragedia del Nevado de Ruíz, se impulsó la creación de dos nuevas sociedades localizadas en Lérica Tolima, 1985 - Molino Pajonales y 1989 - Desmotolima. En el 2001 se lleva a cabo la consolidación del proyecto piscícola en la Laguna La Violanta; en el 2006 se fusiona con sus filiales Molino Pajonales y Desmotolima, conformando la Organización Pajonales y en el 2009 se vende Molino Pajonales y se crea el laboratorio de insumos biológicos -Bioinsumos. <https://www.pajonales.com/quienes-somos>

Tabla 14. Producción nacional de Azúcar, por zonas 1949 1952

ZONAS	1949	1950	1951	1952
Primera zona: Caldas Cauca, valle y Tolima	2032806	2757265	3158281	2755040
Segunda zona: Bolívar y Chocó	158192	104871	10000	0
Tercera zona: Antioquia, Cundinamarca y Santander	78013	66811	14408	84615
Total Nacional	2269011	2928947	3182689	2839655
Participación primera zona dentro del total	89,6	94,1	99,2	97

Fuente. Cálculos propios a partir de información del Anuario Estadístico del Tolima. 1955

Dado que la concentración geográfica de la producción de azúcar aumentó en el período, esto podría llevar a sobrestimar el papel del Tolima en esta actividad agroindustrial en el escenario nacional. Cuando se compara con otros departamentos, conforme lo permite la siguiente tabla, se identifica que, aunque su producción bruta creció, su contribución a la producción nacional está por debajo del 4% entre los años 1949 y 1952. De hecho, si se identifica la posición de importancia por departamentos, se nota que Tolima alcanza la octava posición en un grupo de 17 secciones.

Este fenómeno está relacionado con un proceso de monopolización de los ingenios en la región del Valle del Cauca, como lo refiere Cenicaña: “Entre 1930 y 1939 aparecieron los ingenios Bengala, Perodias, La Industria, María Luisa y Mayagüez. Entre 1940 y 1942 surgieron San Carlos, Pichichí, Oriente, Papayal, La Esperanza, El Arado, Central Castilla, Carmelita, El Porvenir, Meléndez, San Fernando y Central del Tolima. Después de 1940 empezaron a desaparecer los ingenios en las regiones del país distintas a las del Valle del Cauca y se consolidó la mecanización del agro vallecaucano. Poco a poco se reducen las importaciones de azúcar” (Cenicaña, 2003).

. La concentración de la producción azucarera en unos pocos pero poderosos productores siempre trae efectos en los precios y las cantidades que se ofrecen, como lo predice la teoría económica para estructuras de mercado imperfectas: en comparación

con la competencia perfecta, una estructura oligopólica no se interesa en ofrecer una gran producción a bajo costo y, tampoco hará el uso más eficiente de sus recursos productivos si no lo estima necesario (si es favorecida con políticas proteccionistas, por ejemplo). Pareciera que esto ocurrió en el Tolima. En la tabla 15 se advierte que la industria azucarera tolimense no era la de mayor eficiencia, pues entre 1952 y 1954 el área que se deja de aprovechar (las que finalmente no se cortan o siembran) respecto a la que era potencialmente útil para la producción es elevada: 26,9%; 40,5%; 34,3% para 1953, 1954, respectivamente. Esa es una precisamente manifestación de una estructura de mercado imperfecta.

Tabla 15. Producción de Azúcar en el país desagregada por zonas 1949-1952. Toneladas

Secciones del país	1949	1950	1951	1952
Departamentos				
Antioquia	174760	199708	209873	315171
Atlántico	211785	177878	209311	196674
Bolívar	277117	304593	264102	172217
Boyacá	58921	55755	89800	86417
Caldas	134691	216346	180953	228683
Cauca	39645	46768	45989	47114
Córdoba	0	0	0	39989
Cundinamarca	601124	610930	711103	893691
Huila	40524	43522	66294	55600
Magdalena	89872	77580	61571	67319
Nariño	40086	41209	35898	45625
Norte de Santander	61476	51021	78367	69973
Santander	156300	144537	145645	125416
Tolima	83798	110899	108438	106417
Valle del cauca	382863	386372	286648	432667
Intendencia del meta	6511	6456	10982	5272
Comisariatos	0	3099	4659	15308
Totales	2359473	2478973	2499633	2903452
Exportación	282341	527647	886179	173
Total	2641814	3006620	3385812	2903625

Participación del Tolima	3,2	3,7	3,2	3,7
---------------------------------	-----	-----	-----	-----

Fuente. Cálculos propios a partir de información del Anuario Estadístico del Tolima 1955

Tabla 16. Información industria del azúcar en el Tolima 1952-1954 Precios corrientes

Años	Hectáreas aptas para el cultivo	Promedio de hectáreas cultivadas	Hectáreas sembradas durante el año	Hectáreas cortadas en el año
1952	2182	2051,25	138,39	1595,57
1953	2100	1858,73	229,09	1250,34
1954	2100	1963,94		1563,26

Fuente. Cálculos propios a partir de información del Anuario Estadístico del Tolima 1955

5.1.3.2. El Arroz

Un mayor desarrollo de la agroindustria tolimense con impacto en el desarrollo regional de largo plazo lo constituyó la producción de Arroz. En 1942 se creó la Compañía Molinera El Escobal que fuera el primer molino dedicado al beneficio del arroz de la región y que llegó a ser el más grande del país en los cincuentas. El establecimiento de esta compañía permitió desarrollar los canales de riego que se adecuaron para tomar agua del río Combeima y dinamizar la producción agrícola posterior. La importancia del cereal se pone de manifiesto cuando se aprecia que el Tolima junto con Bolívar eran los dos departamentos con más trilladoras en el país, teniendo ello impacto en el empleo directo e indirecto (relacionado con el sector servicios). Geográficamente, la producción de arroz se concentra en la meseta de Ibagué y los municipios aledaños de Alvarado y Venadillo.

Tabla 17. Trilladoras de arroz por departamentos en 1955

Departamento	Nº de trilladoras
Tolima	31
Bolívar	31
Santander	30
Valle del Cauca	29
Magdalena	23
Huila	20
Intendencia del meta	17
Antioquia	16
Cordoba	14
Atlantico	10
Nariño	9
Choco	7
Cauca	5
Intendencia del Caquetá	5
Caldas	4
Cundinamarca	3
Norte de Santander	2
Total Nacional	256

Fuente. Anuario Estadístico del Tolima 1955

Para una perspectiva de largo plazo vale revisar la siguiente tabla, donde se advierte que la participación de la producción arrocera de la Región del Valle del Magdalena Medio – de la cual hace parte el Tolima- en el total nacional fue significativa, durante el periodo objeto de estudio del presente trabajo. Durante las décadas de los sesentas y setentas en particular, lideraba la producción con bastante ventaja sobre la segunda región, del Norte de Colombia. Las razones están asociadas con factores climáticos y sobre todo tecnológico sobretodo en la segunda mitad del siglo, como más adelante se hará mención.

Tabla 18. Participación porcentual regional en la producción de arroz en Colombia 1934-1978

Región	Departamento	1934	1949	1959	1963	1967	1974	1976	1978
Norte de Colombia	Antioquia, córdoba, atlántico, sucre, cesar, Magdalena, Bolívar, Guajira	52	28	32	17	31	27	36	36
Llanos Orientales	Caquetá y Meta	5	6	9	14	21	17	15	15
Valle del magdalena medio	Huila, Tolima, Cundinamarca, Caldas, Quindío y Risaralda	11	35	30	40	35	40	38	38
valle del cauca	cauca y valle del cauca	13	15	10	10	6	3	3	3
otras Áreas		19	16	19	19	7	13	8	8
TOTAL		100	100	100	100	100	100	100	100

Fuente. La Economía del arroz en Colombia. Montes, Gabriel; Candelo, Ricardo & Muñoz, Ana Milena. DNP 1977.

5.1.3.3. El Algodón

No puede entenderse el desarrollo agroindustrial y económico general del Tolima sin hacer mención al Algodón, porque además de generar empleo en las llanuras del suroriente departamental, hizo parte de lo que en los ochentas se configurara como el clúster textil - confección, iniciativa gremial que proyectara fugazmente a Ibagué como un referente de la industria textil nacional. Como se aprecia en la siguiente tabla la producción algodonera se concentra en tres municipios: Guamo y Espinal al suroriente y Armero al Norte del departamento. Entre los tres se alcanza un 66,9% del total; si

sumamos la participación de Ambalema, también en el norte, se llega hasta el 73,%, quedando el resto distribuido de forma minoritaria en 22 municipios, lo que da cuenta también de la importancia del cultivo a nivel departamental, por ejemplo en materia de empleo. Sólo en los mencionados municipios representativos se vincula a 3872 productores con un volumen de producción de 11235 kg por cosecha, en promedio.

Tabla 19. Producción de Algodón por semilla en los municipios del Tolima, 1954

Municipio	Producción (Kg)	Participación %
Alvarado	339578	0,8
Ambalema	3055460	6,8
Armero	11143713	25,0
Carmen	320194	0,7
Coello	1686127	3,8
Coyaima	4118	0,0
Chaparral	2638	0,0
Doima	8439	0,0
Espinal	10872819	24,4
Falan	93164	0,2
Flandes	1731300	3,9
Guamo	7829870	17,5
Honda	1222315	2,7
Lérida	1023586	2,3
Mariquita	389910	0,9
Melgar	16004	0,0
Natagaima	2039763	4,6
Ortega	375830	0,8
Piedras	338647	0,8
Prado	191679	0,4
Purificación	509599	1,1
Rovira	5200	0,0

San Luis	573047	1,3
Suarez	303430	0,7
Venadillo	405944	0,9
Valle	136814	0,3
Total	44619188	100,0

Fuente. Anuario Estadístico del Tolima 1955

Tabla 20. Principales productores de Algodón en el departamento del Tolima, 1954

Agencias	Nº de Agricultores	Promedio de producción por agricultor (Kg)
Armero	956	18000
Espinal	1282	4983
Guamo	1391	8271
Honda	243	20228
Total	3872	(promedio general) 11235

Fuente. Anuario Estadístico del Tolima 1955

Se puede apreciar que los mayores rendimientos en el cultivo de algodón se dan en los municipios de Honda y Armero al norte del Tolima. Los otros dos que destacan, Guamo y Espinal se ubican al suroriente; este gozó de gran representatividad en el desarrollo del clúster ya referido para el departamento durante la década de 1980.

5.1.4. Las actividades extractivas y la explotación de hidrocarburos

El territorio que en la actualidad compone el departamento del Tolima es de gran riqueza mineral y su abundancia de oro y plata se reconoce desde tiempos precolombinos. A la llegada de los españoles queda en evidencia que las tribus indígenas que habitaban el centro occidente de lo que hoy es Colombia, se

caracterizaban por el tráfico de metales preciosos. Luego en la Colonia, la producción de plata en las minas de Mariquita es una significativa fuente de acumulación, posibilitará el desarrollo de otras actividades económicas en el norte del departamento y en la región central.

Ya en el siglo XX y en relación al oro, se estima que en 1932 y 1933 se alcanzaron cotas de producción de 4770 onzas y 6215 onzas, respectivamente, con contribuciones a la producción de oro nacional de 1,92% y 2,08% del total, para los mismos años. Y aunque la importancia relativa es menor, para 1934 se denuncian 81 minas distribuidas por municipios así:

Tabla 21. Minas municipales denunciadas en el departamento del Tolima, 1934

Municipio	Minas declaradas
Ibagué	34
Cajamarca	19
Anzoátegui	9
San Antonio	5
Casabianca	4
Ataco	3
Mariquita	2
Santa Isabel	2
Líbano	1
Falan	1
Chaparral	1

Fuente. Elaboración propia con base en la Revista de la Cámara de Comercio e Ibagué. 1934

Esta participación marginal fue la constante del subperiodo; como se evidencia para 1940, Antioquia lideraba la extracción de oro y también la de plata. Su participación en la producción nacional oscilaba entre el 60% y el 70% del valor entre 1949 y 1950, para los dos metales. La participación del Tolima apenas se acercó al 3% para la plata y fue menor al 1% del oro nacional. Las tablas 22 y 23 relacionan los departamentos con alguna producción de oro y plata que revistiera importancia estadística. Departamentos como Boyacá, Córdoba y Norte de Santander no presentan registros de producción.

De acuerdo con los informes, tampoco las intendencias y comisarías (Amazonas, Chocó, Meta, San Andrés y Providencia; Arauca, Caquetá, La Guajira, Putumayo, Vichada y Vaupés) registraban explotación relevante. Se refuerza la idea de que la estructura económica tolimesa a mitad del siglo XX se cimentó en las actividades primarias y de transformación agroindustrial, en tanto que la minería, tan valiosa en la configuración del desarrollo industrial de departamentos como Antioquia, era en nuestro caso, insignificante.

En la actualidad, el Tolima cuenta con minas de oro y plata que se explotan por lo menos desde aquella época en las inmediaciones de los municipios de Chaparral, Ataco, Mariquita e incluso Ibagué.

Tabla 22. Producción de Plata en Colombia 1949-1950

Secciones del país	1949		1950	
	Valor en pesos	%	Valor en pesos	%
Antioquia	97237	67,207	116437	69,476
Atlántico	7	0,005	0	0,000
Bolívar	72	0,050	966	0,576
Caldas	14080	9,732	10818	6,455
Cauca	7300	5,046	10584	6,315
Cundinamarca	23	0,016	0	0,000
Chocó	10967	7,580	11579	6,909
Huila	1664	1,150	1181	0,705
Magdalena	150	0,104	47	0,028
Nariño	8489	5,867	9741	5,812

Santander	394	0,272	3243	1,935
Tolima	4298	2,971	2599	1,551
Valle del cauca	1,11	0,001	399	0,238
TOTAL	144682		167594	

Fuente. Elaboración propia a partir del Anuario Estadístico del Tolima 1953

Tabla 23. Producción de Oro en Colombia 1949-1952

Secciones del país	1949		1950	
	valor pesos	%	valor pesos	%
Antioquia	15785203	60,038	17147197	65,218
Atlántico	819	0,003	0	0,000
Bolívar	62857	0,239	81079	0,308
Caldas	1050982	3,997	783989	2,982
Cauca	1770611	6,734	2189050	8,326
Cundinamarca	501	0,002	0	0,000
Choco	3705361	14,093	3904924	14,852
Huila	96096	0,365	60264	0,229
Magdalena	6758	0,026	2390	0,009
Nariño	3062444	11,648	3146052	11,966
Santander	167349	0,636	179702	0,683
Tolima	252730	0,961	149537	0,569
Valle del cauca	330464	1,257	87087	0,331
TOTAL	26292175		27731271	

Fuente. Elaboración propia a partir del Anuario Estadístico del Tolima 1953

Respecto al **Petróleo**, durante la primera mitad de la década de 1950 se cuadruplica la producción, pero el aporte al volumen de crudo nacional es pequeño, menor al 10% del

total. Para la época los principales pozos de explotación se ubicaban al Suroriente del departamento, en la vía que conecta al Tolima con el Huila y el Cauca.

Tabla 24. Producción de Petróleo en el departamento del Tolima 1953-1956

Año	Barriles de 42 galones
1953	107081
1954	372748
1955	397586
1956	428601

Fuente. Elaboración propia a partir del Anuario Estadístico del Tolima.

5.1.5. La Industria

Ya en la segunda década del siglo XX se identificaba actividad industrial en Ibagué por ser capital departamental. En 1915 comenzó a funcionar la primera planta generadora de electricidad que operaba en el sector de la Hoyada, hoy conocido como el barrio El Libertador. Tres años después ya existían tres plantas generadoras, así como dos fábricas de licores, dos de cerveza, dos de jabón, dos de bebidas gaseosas, una de chocolate y un molino de trigo; cinco negocios de carpintería, ebanistería y talabartería, además de un aserrío de maderas y una alfarería.

Durante la década de 1920 el despegue cafetero había alcanzado al Tolima y en Ibagué, se estableció en 1925 una fábrica de herramientas para trapiches y despulpadoras de café: Talleres Enciso Hermanos. Dos años más tarde en el norte del departamento se fundó la Cervecería de Honda que se fusionaría luego con el Consorcio de Cervecerías Bavaria. Para ese mismo año (1927) se fundaría en Ibagué la fábrica de Gaseosas Colombianas que atendería la demanda regional, creciente conforme avanzaba la urbanización. Sin embargo, antes de la década del 30 el Tolima no manifestaba un cambio estructural, de tal magnitud como para que el sector secundario desplazaría al primario como el de mayor participación en la producción y generación de empleo. En el Tolima, de fuerte vocación agrícola, se producía gran variedad de cultivos transitorios fundamentales para el consumo cotidiano.

A partir de la década del 30 se fortalecerían aquellos cultivos vinculados a la agroindustria con cuatro productos en particular: el tabaco, el azúcar, el arroz y el

algodón. De hecho, aún cuando la Agroindustria y la Industria (alimenticia, manufacturera, metalúrgica, o de algunos productos químicos para el aseo) alcanzaran relevancia en la producción departamental como se verá más adelante, la producción agrícola fue de primer orden, no solo por los flujos comerciales que permitía, sino como una cuestión de seguridad alimentaria de su población, mayoritariamente rural.

Tabla 25. Relación de fábricas tolimenses y su participación en la industria nacional, 1927.

Colombia y Tolima. Inventario de las fábricas existentes en 1927			
Tipo de fabricas	COLOMBIA	TOLIMA	
	Número de fabricas	Número de fabricas	Participación %
Café molido	29	7	24,1
Cerveza	14	1	7,1
Cigarros y cigarrillos	23	6	26,1
chocolate	36	4	11,1
Gaseosas	34	7	20,6
Jabones	41	8	19,5
Molinos de harina	27	2	7,4
TOTAL	204	35	17,2
FUENTE: Diego Monsalve. Colombia Cafetera 192. tomado de Gabriel Poveda Ramos "ANDI y la industria en Colombia 1944- 1984, 40años			

Fuente. Campos, 2004.

Según Campos (2004) que recoge información de Poveda (1984), el departamento del Tolima contaba con el 17,2% de las fábricas colombianas existentes (35 de 204); por sectores específicos la proporción era la siguiente: factorías productoras de café molido (24.1%), cigarros y cigarrillos (26.1%), gaseosas (20.6%) y jabones (19.5%). Entre las décadas de 1930 y 1940 el número de empresas industriales aumentó: mientras en 1937 se registraban 41, en 1942 se alcanzaban 62, teniendo un pico en 1938 cuando se contabilizaron 79. La siguiente tabla tomada de Campos (2004) lo refleja:

Tabla 26. Crecimiento industrial tolimense entre 1937 y 1943

Año	Número de Establecimientos	capital Fijo pesos
1937	41	830.000
1938	79	1.498.735
1939	69	1.473.190
1940	55	1.764.073
1941	58	1.973.402
1942	62	4.642.197
1943	55	7.115.588

Fuente. Campos, 2004.

Para la misma época -según el Censo Industrial de 1945- existían en el Tolima 320 establecimientos industriales creados a partir de 1901, que funcionaban en 23 de los 40 municipios, concentrando la actividad manufacturera en la ciudad de Ibagué, con el 43.1% de los establecimientos y el 31.9% de los trabajadores industriales. (Campos, 2004). Por actividades específicas, el sector secundario tolimense se distribuía así: 15 editoriales, imprentas y 0 litografías, 15 fábricas de calzado, 15 talleres de mecánica y reparación de maquinaria, 14 empresas de confección de vestidos y 11 trilladoras de arroz y granos.

Dentro las actividades económicas que más aportaban al Producto Industrial tolimense en 1945, se tiene la producción de alimentos (71,9%) y la de bebidas (10%). En la industria alimenticia dominaban la trilla de café y de arroz, así como las panaderías. En conjunto, las tres sumaban el 81,6% de la producción de alimentos en el Tolima para la época, según refiere Campos (2004).

Tabla 27. Valor de la producción industrial en 1945

Ramas industriales		Valor de la producción	
		Miles de \$	participación
1.	Alimentos	18,213	71,9
2.	Artes graficas	117	0,5
3.	caucho y similares	28	0,1
4.	Bebidas	2,544	10,0
5.	cueros y similares	329	1,3
6.	Transformación de metales preciosos	1,041	4,1
7.	Madera y similares	224	0,9
8.	Manufactura de metales comunes	510	2,0

9.	Minerales no metálicos	157	0,6
10.	Química y farmacéutica	747	2,9
11.	Tabaco	321	1,3
12.	Textiles	710	2,8
13.	Vestuario	388	1,5
14.	Otras industrias	12	0,0
TOTAL		25,341	100

Fuente. Campos, 2004.

En el caso de las bebidas, la de mayor relevancia eran la elaboración de cervezas y la de aguardientes, que en conjunto contribuían con el 76.3% del reglón industrial. Otra actividad representativa en la estructura industrial tolimense de aquel entonces era la transformación de metales preciosos y en particular, la minería del oro.

5.1.5.1. Producción de licores

Mención especial merece la industria de licores departamental, por ser una actividad que contó con recursos del gobierno territorial, por proporcionar paulatino cambio técnico y porque su misma transformación se dio en el extenso período objeto de estudio. Alrededor de 1933 se comienza a elaborar de manera rudimentaria aguardiente tolimense por encargo del gobernador Heriberto Amador en lo que sería la Fábrica Licores del Tolima, que para la época era apenas una agrupación de alambiques y locales estrechos. Para 1945 la producción anual ascendió a 1'744.147 botellas y se comenzó a elaborar vinos como el Jerez, el Espumoso y la Champaña Rubial. Ya en la segunda mitad de siglo, mediante Ordenanza No. 08 de 1979 se creó el ente jurídico Fábrica de Licores del Tolima como entidad descentralizada. Esta expansión en la producción está asociada a la demanda de consumo doméstico por bienes que bien podrían considerarse de lujo, lo que permitiría inferir cierta capacidad adquisitiva de los tolimenses para la época. (Fabrica de Licores del Tolima, 2018).

La siguiente tabla evidencia el alto grado de diversificación de la industria licorera departamental. Vale resaltar que en esta industria particular, el éxito de la década se consiguió por la inversión en capital, la vinculación de mano de obra calificada al nivel gerencial y el cambio técnico.

Tabla 28. Tolima. Relación de licores producidos y comprados 1943

Producidos	Unidades
-------------------	-----------------

Aguardiente	1077143
Anís Tolima	43229
Champaña rubial	6530
Vino espumoso	6344
vino blanco	104403
vino moscatel	29671
vino Málaga	46629
vino oporto	50366
vino jerez	2080
crema de menta	173
crema de cacao	1
crema de moras	248
mistela común	6737
mistela extra	3388
ron Baltazar	423
alcohol puro	85766
alcohol perfumado	9131
maceraciones para vinos	256840
bases vinosas	276710
Aguardiente extra	138
Ron cuatro letras	12414
Comprados	
Alcohol puro	19910
Alcohol im potable	98504
Ron Cristóbal	18000

Fuente. Anuario Estadístico del Tolima 1955

5.1.5.2. Generación de empleo industrial para 1945

Un indicador del grado de relevancia de la industria es su capacidad para absorber mano de obra de manera formal. Se advierte que en Ibagué se registraba 534 ocupados repartidos así: la fabricación de alcoholes, licores destilados y mezclas proveían 209 empleos generados por una sola empresa (18.3%), las panaderías aportaban 151

empleos (13.3%), los talleres de mecánica y reparación de maquinaria ocupaban a 121 personas (10.6%), la industria del calzado generó 77 empleos (6.8%), la confección de vestidos tenía 76 trabajadores (6.7%).

Otros municipios que generaban empleo formal de manera relevante para el departamento eran Armero, Honda, Espinal, Ambalema, Líbano y Mariquita. En Armero por ejemplo, se contabilizaban para la época 31 empresas de transformación con una población de 202 trabajadores. Destacan las trilladoras de arroz y otros granos con 40 empleados, producción de mantecas y grasas vegetales con 37 operarios, trilladores y tostadores de café con 30 trabajadores y gaseosas y bebidas refrescantes con 23 trabajadores.

En Honda por su parte se registraban 29 factorías que ocupaban 602 personas, donde las actividades más representativas eran la producción de cervezas y maltas (tan solo la Cervecería Bavaria tenía 225 trabajadores), trilladoras y tostadoras de café con 245 empleados.

Tabla 29. Empleo industrial en el Tolima, 1945

Municipios	Establecimientos		Trabajadores ocupados	
	Número	%	Número	%
Ibagué	138	43,1	1139	31,9
Armero	31	9,7	202	5,7
Honda	29	9,1	606	17,0
Espinal	21	6,6	249	7,0
Líbano	20	6,3	185	5,2
Venadillo	19	5,9	109	3,0
Ambalema	15	4,7	611	17,1
otros	47	14,7	478	13,4
TOTAL	320	100	3575	100

Fuente. Campos, 2004.

En Espinal, 249 personas estaban empleadas en 21 empresas, donde algunas fábricas de cigarrillos y panaderías concentraban la mayor parte de trabajadores. En el municipio de Líbano, de tradición cafetera, tres trilladoras ocupaban a 106 trabajadores (57.3% del empleo industrial total). Por su parte, en Venadillo la trilla de arroz alcanzaba 21 empleados; también se desarrollaban tejares y chircales con 21 operarios y, las trilladoras y tostadoras de café ocupaban 19 personas.

También en el norte del departamento destacan Ambalema y Mariquita. El primero contaba con el mencionado Ingenio Central de Tolima que generaba 400 empleos y además con 9 fábricas de cigarrillos que tenían en conjunto 183 trabajadores. En el segundo, la trilla de café era una actividad relevante y ocupaba 43 personas; también destacan los talleres de mecánica y, la construcción y reparación de maquinaria (entre estos dos sectores se generaban 96 empleos).

La siguiente tabla relaciona el número de empresas del sector secundario en departamento del Tolima entre 1937 y 1943, de acuerdo con la relación que del Censo hace la Contraloría en su Geografía Económica del Tolima (1946).

Tabla 30. Resultados del Censo Industrial de 1945. Establecimientos manufactureros

Año	Nº de Establecimientos	Capital Fijo (pesos)
1937	41	830.700
1938	74	1.498.735
1939	69	1.473.190
1940	55	1.764.073
1941	58	1.973.402
1942	62	4.642.197
1943	55	7.115.588

Fuente: Elaboración propia con base a la Geografía Económica del Tolima, 1946.

Es evidente que el número de empresas industriales registradas en el Tolima aumenta en el período, así como el valor conjunto de sus activos. Sin embargo, nótese que entre 1938 y 1939 se alcanza un crecimiento empresarial significativo, que luego desciende de manera paulatina.

Desde la perspectiva del empleo fabril generado, es relevante que la industria aumentó el empleo formal departamental. Se evidenciaba también una mayor vinculación de

hombres al mercado laboral. Las mujeres trabajaban fundamentalmente en las industrias de alimentos, bebidas, tabaco y vestido.

Tabla 31. Empleados por género y diferenciación entre empleados y obreros. Tolima 1945

Trabajadores	Total	%	H	%	M	%	Colom bianos	%	Extranjeros	%
Empleados	475	13	428	18	47	4	453	13	22	96
Obreros	3100	87	1930	82	1170	96	3099	87	1	4
Totales	3575		2358		1217		3552		23	

Fuente. Elaboración propia a partir del Censo Industrial de 1945

Una importante referencia del Censo es la falta de productividad de la labor fabril tolimense, que carecía de innovación y control del costo de producción para elevar la eficiencia: “El valor de la producción a previo costo monta en el período del 1° de julio de 1944 al 30 de junio de 1945 a \$25.342.548. En ese valor va incluido el precio de las materias primas que sumó \$21.172.251. Esta última cantidad tan alta se explica porque los principales reglones de la industria lo constituyen la trilla de artículos de la agricultura. Las cifras que se dejan apuntadas indican cómo el valor agregado por la actividad industrial es de escasa magnitud si se compara con el de la materia prima que se transforma” (Contraloría General, 1946. p, 274).

5.1.5.3. El Tolima en el censo industrial de 1945

La siguiente tabla indica que para 1945 sí existía un buen dinamismo industrial en el departamento del Tolima, que se especializaba en la industria temprana siendo las principales actividades las de transformación, de bebidas y yacimientos de metales preciosos, lo encuentra coherencia con las líneas industriales que se trabajaban para la época en el país. Vale destacar la distribución geográfica de la industria en el departamento: aunque Ibagué como ciudad capital posee el mayor número de empresas (40% del total) , no son sus 128 empresas las que suman mayor capital invertido; esta posición la tiene las 15 empresas ubicadas en Ambalema al norte del departamento; municipio de gran importancia en la explotación tabacalera en el siglo XIX, y de desarrollo agroindustrial con el azúcar con el Ingenio Central del Tolima en la década de 1940 y en la Hacienda Pajonales, otra representativa empresa de la estructura económica departamental. De hecho, se puede apreciar que es el norte del departamento donde se desarrollan las actividades secundarias, pues además de Ambalema y se identifica a Venadillo, Honda, Armero y Mariquita como los municipios de mayor capital invertido.

Respecto al tipo de bienes producidos se identifica en Ibagué mayor diversidad y destaca para la época que haya en la ciudad 13 empresas de química y farmacéutica, así como cuatro establecimientos de instrumentos de precisión y transformación de metales preciosos y madera. También en Mariquita se distinguen tres empresas dedicadas a la Metalurgia, Fabricación de maquinaria y manufactura de metales comunes. Armero y Espinal son los únicos municipios que cuentan con alguna empresa del sector textil, precisamente, por su participación en la agroindustria del algodón como se refirió atrás. En general, los municipios desarrollan actividades industriales asociadas a la producción de alimentos, bebidas y cuero.

La información se enfoca en el patrimonio de las empresas según registro en Cámara de Comercio, dado que este incluye el capital social inicial más las utilidades retenidas, lo que se aproxima al dinamismo empresarial. Por el tipo de bienes relacionados se advierte que se trata de bienes de consumo no duradero y bienes intermedios en menor medida. La producción de bienes de consumo duradero, característica de una fase de

sustitución tardía, es casi inexistente. Sin embargo, para la época es claro que sólo en Bogotá, Medellín y el Valle se contaba con una industria moderna y en expansión.

Tabla 32. Establecimientos industriales 30 de junio 1945

Municipio y actividades económicas	Total	Registrados	No Registrados	Capital invertido (pesos)
TOTAL GENERAL	320	143	177	9583222
IBAGUE	128	68	60	2035881
Alimentos	29	20	9	382427
Artes graficas	7	4	3	145490
Caucho y similares	1	1	0	22572
Bebidas	5	3	2	552210
Cuero	18	8	10	58564
instrumentos de precisión y transformación de metales preciosos madera y similares	4	2	2	38878
Metalurgia, Fabricación de maquinaria y manufactura de metales comunes	10	2	8	43619
minerales no metálicos	15	6	9	361330
Químicas y farmacéuticas	13	8	5	181467
Tabaco	6	4	2	45203
Vestido	17	10	7	181141
Otras industrias no especificadas en capítulos anteriores	1	0	1	1480
ALVARADO	1	0	1	3420
Químicas y farmacéuticas	1	0	1	3420
AMBALEMA	15	5	10	4567482
Alimentos	3	1	2	4523213
Bebidas	1	0	1	0
Tabaco	9	2	7	34719

Vestido	2	2	0	9550
ARMERO	31	15	16	441528
Alimentos	15	8	7	244140
Bebidas	4	3	1	25606
Maderas y similares	1	0	1	1950
Metalurgia, Fabricación de maquinaria y manufactura de metales comunes	3	1	2	28340
minerales no metálicos	1	0	1	7518
Químicas y farmacéuticas	2	2	0	62694
Textiles	1	0	1	59000
Vestido	4	1	3	12280
CAJAMARCA	3	0	3	4190
Alimentos	2	0	2	2310
Cuero	1	0	1	1850
CUNDAY	2	0	2	1775
Alimentos	2	0	2	1775
CHAPARRAL	4	2	2	16260
Alimentos	1	1	0	2600
Bebidas	1	0	1	1500
Cuero	2	1	1	12160
ESPINAL	21	5	16	100873
Alimentos	7	1	6	16495
Cuero	1	0	1	2059
Maderas y similares	1	1	0	6778
Químicas y farmacéuticas	2	0	2	15335
Tabaco	8	3	5	31136
Textiles	1	0	1	28400
Vestido	1	0	1	670
FALAN	5	3	2	91503
Alimentos	5	3	2	91503
FRESNO	11	5	6	157490
Alimentos	5	2	3	127130

Artes graficas	1	0	1	10000
Bebidas	1	1	0	2544
Cuero	1	1	0	8950
Químicas y farmacéuticas	3	1	2	8866
HONDA	29	21	8	918937
Alimentos	14	10	4	823328
Artes graficas	1	1	0	7992
Bebidas	4	4	0	36071
Cuero	1	0	1	2577
instrumentos de precisión y transformación de metales preciosos	1	1	0	6531
madera y similares	2	1	1	18615
minerales no metálicos	1	1	0	3500
Químicas y farmacéuticas	1	0	1	0
Tabaco	1	1	0	2068
Vestido	3	2	1	18255
ICONONZO	2	0	2	7800
Alimentos	1	0	1	650
minerales no metálicos	1	0	1	7150
LIBANO	20	9	11	175142
Alimentos	11	4	7	136247
Bebidas	2	1	1	5130
Cuero	1	0	1	1680
Maderas y similares	1	1	0	8000
Químicas y farmacéuticas	3	3	0	16585
Vestido	2	0	2	7500
MARIQUITA	8	5	3	480063
Alimentos	3	2	1	36721
Cuero	1	0	1	2000
Metalurgia, Fabricación de maquinaria y manufactura de metales comunes	3	3	0	437335

Vestido	1	0	1	4007
NATAGAIMA	3	0	3	13600
Cuero	3	0	3	13600
ORTEGA	3	0	3	6450
Alimentos	2	0	2	2750
Bebidas	1	0	1	3700
PIEDRAS	1	0	1	655
Alimentos	1	0	1	655
PURIFICACION	2	0	2	4227
Alimentos	1	0	1	3212
Cuero	1	0	1	1015
RONCESVALLES	4	0	4	201273
Alimentos	4	0	4	201273
ROVIRA	4	0	4	40885
Alimentos	1	0	1	4550
Bebidas	1	1	0	10000
Cuero	1	0	1	17335
Tabaco	1	0	1	8950
SANTA ISABEL	1	0	1	1930
Alimentos	1	0	1	1930
VENADILLO	19	4	15	309138
Alimentos	9	3	6	258189
Bebidas	1	0	1	6750
Cuero	2	0	2	3975
Metalurgia, Fabricación de maquinaria y manufactura de metales comunes	1	1	0	10099
minerales no metálicos	3	0	3	21695
Químicas y farmacéuticas	2	0	2	4000
Vestido	1	0	1	4430
VILLAHERMOSA	3	0	3	2720
Alimentos	2	0	2	1520
Cuero	1	0	1	1200

Fuente. Elaboración propia a partir de Anuario Estadístico del Tolima 1954

En menos de una década, la industria tolimese adquiere una importante dinámica; actividades relacionadas con la panadería, las bebidas y los productos de aseo, que implican aplicación química se fortalecen. De hecho, en sólo dos años el valor de la producción de algunos subsectores crece de manera significativa: las empresas que producen Mantequillas y quesos (106%); las de levaduras y fermentos (98%); de galletería y confitería (50%); de gaseosas (50%) y las de cigarrillos (48%). Sin embargo, también se advierte la caída en el valor de reglones importantes como las industrias del caucho (-80%) y las trilladoras de arroz (-21%). Debe tenerse en cuenta que este comportamiento, aunque nominal, es considerable por no encontrarse la economía colombiana en una crisis inflacionaria durante este período.

Asimismo, las actividades con mayor participación en el valor de la producción industrial son la elaboración de cervezas (19,5%) y la de hilados y tejidos de algodón (18,3%), para el año 1952 como referencia.

Si se compara la estructura del sector en la década de 1950 con la que se registró en el censo industrial de 1945, se aprecia que en menos de una década aumenta la producción de bienes de capital como molinos y trilladoras; también se fortalece la industria textil, la industria del caucho la de insumos químicos. Se podría inferir una especialización de la producción en el Tolima, que se oriente hacia la agroindustria y las manufacturas. Lo indicado atrás respecto al desarrollo de los cultivos de Arroz y Algodón en particular, es coherente con esta información. La contrapartida es el crecimiento poblacional y la expansión de un mercado interno en centros urbanos, donde se demandan cada vez en mayor medida productos alimenticios, prendas de vestir, pero también insumos y bienes de capital.

Tabla 33. Producción industrial en el departamento del Tolima 1950 – 1952

Sector de la producción	1950	1951	1952
	valor pesos	valor pesos	valor pesos
Alimentos	156176687	286711389	166401318
Aceites y grasas vegetales	23433564	30617639	No registra
pastas alimenticias	4679081	4777392	4723417

confitería y galleterías	9088340	No registra	13692037
chocolate en pastilla	31485954	36000696	39367419
mantequilla quesos y demás	9793796	16010650	20197396
Azúcar de caña	28689163	38255918	35339897
levaduras y fermentos	1108098	No registra	2200114
molinos de trigo	19581884	24790770	24100352
molinos de granos y tubérculos	1056885	1089066	927406
Panadería	3902451	3346972	No registra
tostadoras de café	13122565	16346007	17768496
trilladoras de café	No registra	101199931	No registra
trilladoras de arroz	10234906	14276348	8084784
Industria de caucho y llantas	6194000	6342777	7118551
Fabricación de caucho	151519	74510	30278
Fabricación de llantas	6042481	6268267	7088273
Industrias de bebidas	276845916	300542713	251016733
licores	63647663	75368087	
Cervezas	182694887	188720124	214583146
gaseosas	15940624	27972929	23869608
Maltas	12648944	7354761	11007496
Vinos	1913798	1126812	1556483
Industrias de cuero	25870440	26644927	27483158
curtiembres	21423326	22116013	22968970
calzado de cuero	4447114	4528914	4514188
Fabricación de clavos y puntillas	1020241	1363306	1316385
minerales no metálicos	39225291	43799940	38845311
Cemento	29776184	33063044	38845311
artefacto de cemento y asbesto	9449107	10736896	No registra
industrias químicas	14570601	15415982	17266245
fósforos de cerillo	3838610	4732901	4673783

jabón para lavar	8627341	9168494	9920508
velas esotéricas	2104650	1514587	2671954
industria del tabaco	61099947	69020094	71950318
cigarrillos millar	2048344	4011361	2986936
cigarrillos gruesa	59051603	65008733	68963382
Industrias textiles	239242351	222700197	266803910
hilados y tejidos de algodón	169012706	171993868	201067340
hilados y tejidos de lana	28721057	7023190	24028779
hilados y tejidos de seda	28449600	30646233	24963168
Camiserías	13058988	13036906	16744623
Valor total	820245474	972541325	848201929

Fuente. Anuario Estadístico del Tolima 1954

Como se indicó atrás, en el Tolima se desarrolla producción metalúrgica y de la industria química en la década de 1950, además de los productos alimenticios y de primera necesidad. Es decir, se contaba con cierto grado de diversificación en la producción para la época. No obstante, los volúmenes producidos eran bajos.

Tabla34. Tolima. Producción industrial 1950

Producto	Valor de la producción(pesos)
Alimentos	23433564
Trilladoras de Café	7 309 016
Trilladoras de Arroz	10 234 906
Industria del Caucho	6 792 981
Licores	63 647 663

Cervezas	182 694 887
Gaseosas	15945624
Vinos	3913798
Maltas	12648944
Curtiembres	21 423 326
Calzado de cuero	4 441 114
Metalurgia	1 020 241
Minerales no metálicos	29 776 184
Artefacto de cemento y asbesto	9 449 107
Industrias químicas	3 838 610
Jabones y velas	10 711 991
Cigarrillos	61531947
Hilados y tejidos de algodón	169012706
Hilados y tejidos de lana	28721657
Hilados y tejidos de seda	28 449 600
Camisería	13 058 988

Elaboración propia a partir de los Anales de Economía y Estadística ,1953

5.1.5.4. Un determinante del desarrollo industrial: la generación de energía eléctrica

Una de las condiciones estructurales para el desenvolvimiento económico en general y el desarrollo industrial en particular es la provisión de servicios públicos y bienes de infraestructura. En el caso del Tolima, la Revista del Banco de la República en varias de sus publicaciones de la primera mitad del siglo XX refiere que hay grandes falencias en el suministro de energía eléctrica en el departamento y que en ello radican las dificultades de las industrias de transformación. La represa hidroeléctrica de Prado ubicada al oriente del departamento comenzó a construirse en 1959 y apenas inició operaciones en 1972. Antes de esa fecha, las soluciones contingentes, como la utilización de plantas eléctricas eran determinantes en la actividad económica. A continuación se presentan dos tablas donde se advierte que hay sólo dos municipios con plantas eléctricas de potencia relevante (Ibagué y Honda) y otros dos con equipos apenas aceptables (Armero y Líbano). Estos cuatro municipios son en efecto los polos de desarrollo subregional y donde se llevan a cabo las actividades agroindustriales (algodón, arroz, café) e industriales (producción de artículos de aseo, alimentos, cigarrillos, bebidas, textiles) representativas de la economía tolimense en gran parte del siglo XX. Las demás poblaciones se dedican principalmente a la agricultura.

Tabla 35. Características de las plantas de energía eléctrica en el departamento del Tolima. 1945

Municipios	Potencia de	potencia de
------------	-------------	-------------

	los motores HP	los generadores KW
Ibagué	2470	2055
Ambalema	40,55	30
Armero	475	350
Cajamarca	41	41
Cunday	60	38
Chaparral	60	50
Espinal	80	40
Falan	35	25
Fresno	0	90 y 45
Guamo	29	18
Honda	1500	1050
Icononzo	0	18 y 6
Líbano	400	300
Ortega	0	82 1/2
San Antonio	7	6
Venadillo	224	160
Villahermosa	0	80

Fuente: Anuario Estadístico del Tolima 1955

En 1947, la situación no presentaba muchas modificaciones respecto a 1945, las plantas térmicas eran escasas y la generación de electricidad dependía fundamentalmente de las plantas hidráulicas. Las plantas eran pocas en general, pero las públicas sumaban apenas tres más que las privadas, lo que puede entenderse como un poco interés de la administración municipal frente a la modernización de sus territorios, asociada con el desarrollo urbanístico y el establecimiento de empresas.

5.1.6. Las instituciones como determinante del cambio estructural: El Apoyo institucional y consolidación gremial

Otro de los elementos determinantes en el crecimiento económico de las regiones es el eficaz apoyo institucional y el desarrollo de instituciones incluyentes, que fomenten la cooperación entre los agentes y aclaren las reglas de juego. Como aproximaciones a estas dos manifestaciones se identifican por un lado el crédito de fomento que brindara el gobierno nacional o departamental a los empresarios tolimenses.

Respecto al desarrollo institucional la *proxy* es el grado de integración gremial de la clase empresarial tolimense, lo que se infiere de su inscripción y participación activa de la Cámara de Comercio.

En principio, el Fomento Económico correspondía a los recursos que desde la administración departamental se giraban para apoyar el desarrollo sectorial, según lo registra la Revista de la Contraloría Departamental. Téngase en cuenta que la oficina de planeación se fundara después (1969) y que dentro de las secretarías departamentales la que atendía asuntos relacionados con el fomento sectorial en general o con el desarrollo industrial en particular era la de obras públicas.

En relación al crédito sectorial el departamento del Tolima tenía un apoyo mínimo. Cuando se analizan las cuentas de la Caja de crédito agrario industrial y minero se advierte que para el período 1938 - 1943 el departamento sólo recibe 81 créditos que sumaron \$116726,25 y correspondieron al 3.7% del total nacional; cuando para este mismo período las participaciones de otros departamentos en estos recursos fueron Cundinamarca (48,6%) Antioquia (13,4%), Caldas(6,9%) y Valle (6,4%).

Cabe referir la inversión privada que podría sumarse a este crédito público depende de la consolidación gremial y la capacidad de ahorro de los empresarios, variable que está asociada a la carga fiscal pero también a los niveles de rentabilidad de sus negocios. Ahora bien, aunque para el Tolima se ve un incremento de los recursos de financiación, lo del gobierno territorial eran casi inexistentes, a cuenta de que no existía una entidad de fomento regional y solo se identificaba el apoyo de fomento económico que se mencionará a continuación y que se concentraría en el desarrollo de la infraestructura vial.

Tabla 36. Créditos otorgados en Colombia por departamentos, 1938-1943 (1)

D	1938	1939	1940	1941	1942	1943 1	Total	

											semestre				%
	N	V/r	N	V/r	N	V/r	N	V/R	N	V/r	N	v/r	N	V/r	
(1)	22	14200 0	13	8350	17	93510	18	66800	9	2328 0	6	18200	85	42420 0	13,4
(2)	6	25200	6	16550	5	28910, 37	5	18000	5	1477 0	1	300	28	10373 0,37	3,3
(3)	29	18239	20	22168	15	20156	17	7760	15	1219 5	8	10150	10	90568 4	2,9
(4)	6	17350	3	15142	7	9500	3	2730	1	300	4	3720	24	48742	1,5
(5)	14	29900	24	52090	23	52670	24	24290	18	3933 8	17	20460	12	21874 8	6,9
(6)	4	2100	6	7050	6	1800	7	8840	5	1350	1	500	39	21640	0,7
(7)	16 2	32813 7,61	13 9	26240 3,12	18 4	32015 2,5	15 4	25491 6,18	14 5	2797 10	48	87365	83 2	15326 84,41	48,6
(8)	1	1500	10	11290	18	13558	16	16746	9	1125 0	8	4360	62	58704	1,9
(9)	3	3000	3	4480	2	2000	3	2300	2	800	1	500	14	13080	0,4
(10)	8	16880	15	31200	15	35870	11	44660	9	2340 0	3	1400	61	15341 0	4,9
(11)	4	4500	4	2000	3	6700	2	6300	5	7575	3	4920	21	31995	1
(12)	2	2120	2	1137	5	12100	6	19010	4	8500	3	6400	22	49267	1,6
(13)	9	7150	16	27435	12	29631, 25	25	28330	13	1658 0	6	7000	81	11672 6,25	3,7
(14)	13	30000	14	61500	12	44560	8	24500	10	2520 0	8	17216 ,67	65	20297 6,67	6,4
(15)	8	35160	5	6900	9	14240	11	15210	8	6300	6	11073 ,23	47	88883, 23	2,8
Tota	25	66389	28	60159	33	68535	31	54029	25	4705	12	19356	15	31553	100
1	3	6,61	0	5,12	3	8,12	0	2,18	8	48	3	4,9	97	54,93	

Fuente. Revista de la Contraloría Departamental del Tolima

Departamentos (D) : (1) Antioquia, (2) Atlántico, (3) Bolívar, (4) Boyacá, (5) Caldas, (6) Cauca, (7) Cundinamarca, (8) Huila, (9) Magdalena, (10) Nariño (11) N. de Santander, (12) Santander, **(13) Tolima**, (14) Valle, (15) Intendencias y Comisarias.

Siguiendo con el *fomento departamental*, la importancia relativa de los rubros que cada sector recibe para dar cuenta de las prioridades establecidas por la Gobernación para activar la economía territorial. En términos monetarios, el mayor apoyo del período lo recibió el sector de Obras Públicas, seguido por la Agricultura y Ganadería. Algunos regiones destacan en apoyo al Desarrollo Municipal. El fomento a la Industria no es relevante en el período. A nivel desagregado se identifica el interés de departamento

por fortalecer la infraestructura vial con la construcción y mantenimiento a las carreteras y un apoyo importante a la construcción de campos de aterrizaje y aeródromos en 1954. Resalta el débil apoyo a la construcción de ferrocarriles y puertos fluviales, desconociendo la importancia que tuvieron los puestos del Alto Magdalena para el país en el siglo XIX y careciendo de visión sobre las posibilidades que esta arteria fluvial presenta para la economía contemporánea del país, y desde luego, del departamento. En relación al sector primario, el enfoque del fomento es en las granjas y campos agrícolas y, aún más importantes, en actividades de investigación y extensión zonas técnico-agrícolas. En esta dirección, la fundación de la facultad de agronomía de la Universidad del Tolima en 1955 va ser idónea. Extrañamente no se registra fomento al arroz, el café, el cacao y la caña de azúcar para ese período, siendo estos los productos de gran relevancia para el mercado.

Aunque no es altamente significativo, el fomento a la ganadería está presente y alcanza una proporción importante de los recursos que recibe el sector primario. La poca innovación que caracteriza sectores como el pecuario obedecería a la poca inversión privada. Por su parte, en el sector de Desarrollo Municipal se apoya fundamentalmente la creación de acueductos; en tanto que los recursos que van para la Industria están enfocados específicamente a la metalurgia.

Dentro de la línea de Fomentos Varios están ausentes los que capitalizarían los institutos de crédito y las hidroeléctricas. Sobre el crédito se debe recordar que las teorías más tradicionales de la Economía identifican el crédito como una condición estructural para fortalecer la inversión y el crecimiento económico y, paradójicamente, no habrá recursos suficientes para el Fondo de Fomento Municipal. En relación a la desidia por el potenciamiento energético, las quejas recurrentes del Banco de la República (que ya se mencionaron en la sección anterior) son un buen indicador.

La siguiente tabla, que informa sobre la destinación presupuestal departamental, destaca que para el período 1951-1955 los rubros que más crecieron fueron los destinados a Estudios técnicos de minas (4785%), Construcción y conservación de edificios para colegios e instituciones de enseñanza secundaria y complementaria (3086%), Programas de caza y pesca (1577%) y Pavimentación de carreteras (1200%). Por otro lado, el fomento decayó en reglones como Investigación y extensión de zonas técnico agrícolas (-135%), recursos para hospitales, establecimientos de asistencia (100%) y

construcción y conservación de laboratorios. En los primeros casos se puede asumir de manera racional que la gobernación estaba asumiendo un compromiso con el desarrollo de la minería para la exportación. la cobertura en educación, la seguridad alimentaria y la conectividad del Tolima con el centro del país, elementos estos coherentes con el fortalecimiento de la estructura productiva y también con el desarrollo industrial en el plazo. Desde la perspectiva de la participación de los rubros en el total de recursos destinados, los reglones relevantes fueron: la conservación de vías (16%) en 1951, la conservación de vías (10%) y la construcción de puentes (9,8%) en 1952, la pavimentación de carreteras (16,3%) en 1953, la construcción de carreteras (23,4%) en 1954 y la pavimentación de carreteras (20,1%) en 1955.

Tabla 37. Destinación presupuestal del gobierno departamental del Tolima, 1951 – 1955.

Reglón de la Economía	1951	1952	1953	1954	1955
OBRAS PUBLICAS					
Construcción de Ferrocarriles	0	0	0	6016	0
Construcción de carreteras	0	989500	1011396	4101680	1815645
Conservación adiciones y mejoras carreteras	1311849	1179116	874960	1997742	2887975
Pavimentación de Carreteras	551212	382530	2171580	1143697	7166136
Construcción y conservación de puentes	461856	1160055	807543	286926	697530
Construcción y conservación de puertos fluviales	0	8426	0	0	0
limpia y canalización	1075	307	0	0	1270
Construcción y conservación del palacio de comunicaciones y edificios para las oficinas postales y de comunicaciones eléctricas	0	70000	19081	0	0
Construcción y conservación del palacio de justicia	51976	2319	0	0	6802
Construcción y conservación de	50000	242	0	38100	400

establecimientos de detención y pena					
Construcción y conservación de reformatorios de menores y escuelas de trabajo	0	0	200000	0	0
Construcción y conservación de edificios cuarteles para la Policía Nacional	0	0	0	32284	0
Construcción y conservación de obras para higiene y saneamiento	0	56979	7236	19038	294
construcción y conservación de edificios para escuelas normales	51991	3458	17704	4005	1891
construcción y conservación de edificios para colegios e instituciones de enseñanza secundaria y complementaria	6364	235835	18794	73030	202779
construcción y conservación de edificios para escuelas primarias, vocacionales y colonias de vacaciones	1387	274	14015	11181	9350
zonas y edificios nacionales y construcción, conservación y sostenimiento y edificios sin destinación especial	81841	26410	213242	47530	23841
construcción y conservación de obras para la agricultura	10141	78799	58336	33567	21174
construcción y conservación de obras para la ganadería	1372	3653	7110	2099	949
construcción, conservación y sostenimiento de hoteles de turismo	0	0	0	100000	306731
construcción y conservación de	0	10432	4418	71884	7344

aeródromos y campos de aterrizaje					
Construcción y conservación para laboratorios	676	0	0	0	0
AGRICULTURA Y GANADERIA					
investigación y extensión zonas técnico agrícolas	56561	140939	162357	127163	133201
algodón y ajonjolí	144	2600	11720	2657	0
Frutales	543	315	0	1390	0
Tabaco	0	0	8758	0	0
cultivos	310	3423	0	0	0
vegetales	13849	0	422	0	351
granjas agrícolas y campos	177752	146149	179305	215139	172522
irrigaciones y desecaciones	535	0	4646	2105	1325
Propiedades agricultores	24535	29242	27677	25947	42727
Investigación y extensión zonas pecuarias	80	0	0	0	0
pecuaria	13220	57578	35460	29949	27230
estaciones ganaderas	11572	20940	84208	31254	60556
monta e inseminación artificial	11119	2491	2883	0	0
ganaderas	20850	30539	51025	36378	43678
ganaderos	0	0	1597	910	60
INDUSTRIAS Y COMERCIO					
	4864	3463	42213	3789	1450
geológicos	8216	13905	47278	24791	670
técnico de minas	40	0	0	0,525	1954
metalúrgicas y laboratorios ensayos	51687	51962	13396	52216	56752
comercio	98	432	0	206	817
comercio	720	720	420	720	720
FOMENTOS VARIOS					
Planificación económica	0	0	486	39	4830

colonización y baldíos	88704	74671	49007	1311	12183
Turismo	250	0	0	127	2650
caza y pesca	416	0	1334	7589	6980
ferias agroindustriales	0	2720	0	2320	11140
DESARROLLO MUNICIPAL					
Centenarios	0	45000	0	0	0
tasas municipales	0	98677	16500	0	0
escuelas y colegios	0	54000	0	0	0
iglesias templos y capillas	0	208750	0	45000	9000
parques avenidas y vías publicas	0	0	0	15000	0
estadios y campos de deporte	0	15000	0	0	600000
carreteables caminos y puentes	0	70125	0	0	0
saneamiento municipal	0	0	0	0	1298800
mataderos	0	25000	0	0	0
plazas de mercado y ferias	0	0	5000	0	0
plantas eléctricas	0	28000	0	0	0
acueductos	300000	10000	0	0	1170000
alcantarillados	0	0	300000	0	120000
hospitales y establecimientos de asistencia	603141	347000	62602	28000	0
conservación de monumentos históricos	0	0	0	0	681258
construcciones varias	0	20000	0	0	0
SUMAS	3970940	5711976	6533709	8623764	17616655
CONTROL Y FISCALIZACION					
Contraloría General de la República	0	0	800	0	0
control de precios	22271	0	0	0	0
contabilidad y control	154	228	0	0	0
auditorias y visitadurías	48771	51072	48545	44563	56845
superintendencia becaria y de seguros	14615	39046	15418	39843	86517

Superintendencia de s. anónimas	1323	1468	138	2281	1380
superintendencia de cooperativas	1866	2157	712	1113	973
supervigilancia sindical	0	51	0	0	215
control de carga oficial	0	0	0	0	2413
interventorias e inspecciones de minas de petróleo	140	19	180	90	90
interventorias de obras publicas	0	97948	44343	53619	73236
transportes y tarifas	0	0	0	1846	756
SUMAS	89140	191989	110136	143355	222065

Fuente. Revista de la Contraloría Departamental del Tolima, 1956.

Tabla 38. Sociedades inscritas a la Cámara de Comercio de Ibagué y su capital, por actividad económica 1943

Actividad	N° Sociedades	Capital				
		Autorizado	Suscrito	Pagado	Reserva legal	Real activo
Agricultura y ganadería	2	71570	71570	71526	3082,1	134110,38
Tostadoras de café y trilladoras	1	49500	49500	49500	6188,7	117520,81
Empresas y plantas de energía eléctrica	4	571000	552600	552600	44340,48	926545,17
fundición de metales	1	350000	305400	235400	0	264128,64
construcción y fabricas de materiales de construcción	2	23500	21530	13692,5	321,88	16619,77
teléfonos cables y radios	1	12000	12000	12000	11876,32	67144,34
librerías y papelerías	1	10000	10000	10000	658,6	20477,84
agencias, representaciones y comisiones	1	15400	15400	15400	3142,73	92524,54
comercio en general	1	200000	200000	200000	3754,5	399235,22

teatros cines y agencias de películas	1	70000	58050	58050	0	96332,13
Totales	15	1372970	1296050	1218168,67	73455,31	2134638,84

Fuente. Revista del Contraloría Departamental del Tolima

5.2. La economía tolimense entre 1955 y 1980

En este apartado se seguirá la estrategia del anterior, es decir, se presentarán los aspectos más representativos de la estructura económica tolimense y sus sectores económicos, de acuerdo a la reconstrucción historiográfica que se alcanzó: se revisaron documentos institucionales de la Contraloría Departamental, de la Cámara de Comercio; Censos Estadísticos del DANE, además de investigaciones previas sobre el tema. En su mayoría, los datos que se presentan en forma de tablas y cuadros obedecen a elaboración propia usándolas las fuentes mencionadas.

Durante la segunda mitad del siglo XX el Tolima afianza su proceso de modernización que se aviene con los cambios en la estructura productiva, el crecimiento demográfico, el desarrollo de los transporte; paradójicamente, este período también se caracterizará por la concentración del conflicto político y la violencia organizada en gran parte del su territorio, que desplazará población hacia los municipios más importantes como Ibagué centro administrativo y económico, también al Líbano, Honda o Espinal, municipios con importante dinámica económica subregional. Otra actividad de interés para la estructura económica tolimense fue la consolidación de una flota mercante: la Flota Mercante Grancolombiana. Esta iniciativa tenía como objetivo “proteger como política los intereses nacionales, fomentar la producción y ahorrar divisas” (Contraloría del Tolima, 1956, p, 40). La Contraloría resalta que siendo el Tolima el departamento que más equipos utilizan en sus cultivos y mayor porcentaje de abonos y fungicidas importa, la necesidad de la Flota Mercante Grancolombiana es evidente. Destaca que

se bajó el costo de los fletes específicamente para el transporte marítimo de maquinaria agrícola, abonos y fungicidas y demás materiales vinculados a la producción.

Para 1955 la presidencia de Colombia estaba a cargo del general Gustavo Rojas Pinilla y el poder departamental se asignó al teniente coronel César Augusto Cuellar Velandia, en calidad de gobernador; circunstancia está presente en departamentos como el Tolima, convulsionados por La Violencia. En materia de política económica, de Rojas Pinilla se destaca el fortalecimiento de la infraestructura, el apoyo a la educación y la implementación de programas que pueden asumirse como pro – justicia social. En el caso del Tolima, Cuellar Velandia capitalizó recursos nacionales para avanzar en obras de infraestructura, favoreció la agroindustria y como referente importante, apoyó el ejercicio de la Universidad del Tolima, que, con sus primeros programas asociados a la agroindustria, incidieron en el desarrollo productivo de la región.

Un referente del estado de modernización departamental puede asociarse con las dinámicas y problemáticas de su capital, Ibagué. Según destaca la Contraloría (1956) la población ibaguereña estimada para 1956 era de 300.000 habitantes. En aquella época la ciudad enfrentaba “problemas fundamentales”, que impactaban directamente la estructura económica del Tolima. El mayor de ellos, sin lugar a dudas era la precariedad del fluido eléctrico (problema no resuelto desde la primera mitad del siglo), lo que no genera una plataforma adecuada para que se asienten en el territorio empresas industriales; reduce la posibilidad de recaudos del fisco y a su vez limita la capacidad de inversión gubernamental. Se cerraba así un círculo vicioso donde “Ibagué no tiene energía eléctrica suficiente porque carece de recursos y no dispone de recursos porque le falta energía eléctrica” (Contraloría del Tolima, 1956, p, 26). Se requería una solución eficaz para fortalecer el desarrollo industrial que incluso ante tales circunstancias venía operando en el departamento y la ciudad.

Otros retos para la ciudad consistían en dotar de por los menos 5000 teléfonos automáticos a sus familias, finalizar las obras de la Avenida Guabinal, normalizarla situación de los ejidos remanentes y modernizar aún más las plazas de mercado; esta última tarea que se venía concretando al sustituir la Galería de Santa Librada por la Plaza de la calle 21.

Adicionalmente, se advertía la necesidad de abrir cuatro centros nutricionales, terminar las obras de infraestructura del hospital de tuberculosos, adelantar un programa de distribución gratuita de medicamentos a indigentes y hasta contratar cuatro visitadoras sociales de perfil técnico. Todas estas obras de modernización demandaban recursos financieros, con los que la ciudad infortunadamente no contaba. Por ello el alcalde del momento, el señor Ernesto Polanco Urueña, insistía en la necesidad de incurrir en un préstamo.

5.2.1. La dinámica poblacional

Dentro del análisis de la estructura económica tolimense debe destacarse la capacidad que tiene cada sector de la economía para absorber mano de obra. Hasta aquí se ha indicado que a mitad del siglo XX el departamento del Tolima ya manifestaba un desarrollo agroindustrial en ascenso, aunque las actividades económicas se concentraban en las zonas rurales; las fábricas y manufacturas urbanas ya existían como se ha indicado, pero eran relativamente menores, lo que también se puede inferir de la siguiente figura: para 1964, 6 de cada 10 tolimenses que buscaban empleo formal se vinculaban a labores del agro, el comercio y los servicios suman alrededor del 24% de la PEA y el sector secundario (si sumamos la construcción a la industria de transformación) alcanzan el 11,7% del total. Durante las décadas del sesenta y setentas la población migrara del campo a la ciudad y estimulará la actividad fabril, fundamentalmente la relacionada con la producción de alimentos, panaderías gaseosas, talleres y textiles.

Tabla 39. Población Económicamente activa según actividad económica, 1964 (Tolima)

Actividad económica	PEA	0/0
TOTAL TOLIMA	251.803	100
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	152.729	60
Industria extractiva	543	0,2
Industria transformación	18.624	7,4

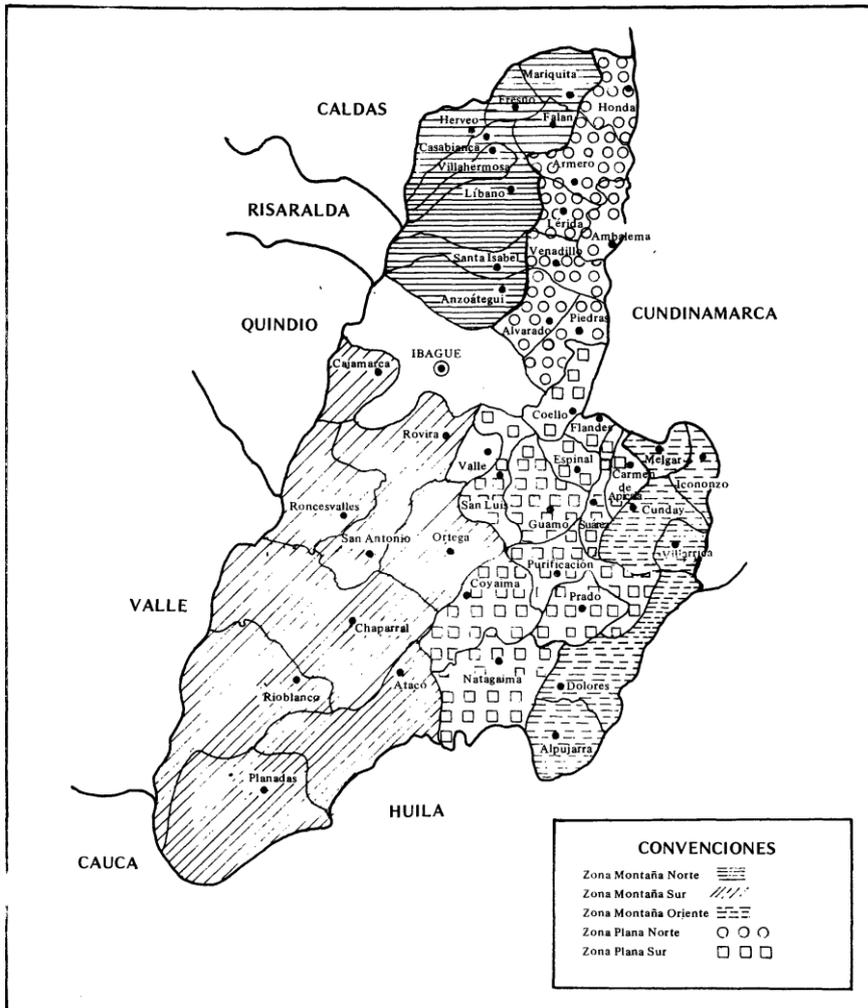
Construcción	8.095	3,3
Electricidad, agua, servicios Sanitarios	669	0,3
Comercio	18.811	7,5
Transporte, almacenaje y comunicaciones	6.832	2,8
servicios	40.705	16,2
otras actividades	40.095	1,6

Fuente. DANE (1975). La fuerza de trabajo en la producción de algodón y algodón tomo II –Algodón, p. 32.

Para inicios de la década de 1970 se identificaban en el departamento 6 zonas de distribución de la población. Ibagué capital departamental tiene la mayor densidad poblacional lo que era esperable, pero también se advierte que la subregión Montaña Norte está densamente poblada, lo que sugiere que en los municipios que la componen se desarrolla una buena dinámica económica que atrae población cercana. Estos municipios contarían también con un aceptable nivel de urbanización. En efecto, se trata de centros poblados de tradición cafetera que alcanzaban para la época niveles importantes de acumulación de capitales y flujos comerciales y humanos con departamentos como Caldas y Cundinamarca. En Mariquita y Líbano se desarrollaron actividades agroindustriales durante las primeras décadas del siglo XX y luego el sector del turismo ha impulsado sus economías.

La “modernización” viene de la mano con el crecimiento poblacional, una mejor dotación de servicios públicos domiciliarios, la planeación del territorio y el afianzamiento de las actividades manufactureras a cuenta fundamentalmente, del apoyo institucional. Sin embargo, este desarrollo del sector secundario fue tardío y tímido si se compara con otras regiones del país.

Mapa 1. Distribución zonificada de la población tolimense 1975



Fuente. La fuerza de trabajo en la producción de arroz y algodón tomo 1 – Algodón DANE, 1975. P. 5.

5.2.2. La agricultura

Dentro de las políticas del período se identifica un fortalecimiento del sector agropecuario del Tolima. Se proponía generar un Servicio de Extensión Agropecuaria. En atención a un plan coordinado entre el Ministerio de Agricultura y la Secretaría de Agricultura Departamental, se dividió al departamento del Tolima en nueve sectores atendiendo a zonas agropecuarias; cada una conformada por un equipo: un ingeniero agrónomo, un médico veterinario, tres prácticos agrícolas, cuatro vacunadores, un guarda bosques y una especialista en labores del hogar campesino.

La labor fundamental de esta entidad era mejorar el perfil técnico de la producción primaria del departamento, en un contexto de agricultura comercial, toda vez que se estaban desarrollando dinámicas como la del arroz y el algodón en algunas partes del país (adicional a la del café) y en el departamento en particular. Por esa misma época estaba iniciando la operación de los programas de la Universidad del Tolima.

La misión de cada uno de estos grupos de especialistas era identificar las potencialidades al tiempo que generaban asistencia técnica a los cultivos ya existentes y como lo indica la sectorización propuesta, pretendían abarcar todo el territorio; en una política que sería proclive a la modernización del campo tolimense, por lo menos, en lo tocante a productividad, diversificación y apertura de mercados.

Uno de los productos agrícolas más prometedores seguía siendo el **café**. Para 1954 el departamento del Tolima ocupó el tercer lugar como cultivador del grano, según informes del “Cuadro de movilización de café por departamentos, correspondiente al año cafetero 1953-1954” elaborada por la Federación Nacional de Cafeteros. El total de volumen movilizado por el departamento hacia los puertos de embarque fue de 727.501 sacos de 60 kg (alrededor de 43650 toneladas). Caldas y Antioquia ocupan el primero y segundo puestos en producción, respectivamente. Para ese año, el valor de la producción cafetera departamental ascendió a \$104.760.144, toda vez que el precio estaba a \$300.00 por cada carga de 125 kg. Esta suma es muy superior al valor que aporta cualquier otro producto agrícola a la economía del Tolima para la época. Por ejemplo, en la producción de arroz, el departamento ocupa el primer lugar con una cosecha que alcanzó las 65.000 toneladas de arroz paddy (que representarían ventas por \$20.000.000). El algodón por su parte alcanzaría para ese año una producción cerca a las 40.000 toneladas que sumarian \$32.000.000 en ventas; el maíz alcanzaría una producción de 25.000 toneladas y un valor bruto de \$10.000.000, en tanto que el ajonjolí alcanzaría una producción de 15.000 toneladas y aportaría alrededor de \$4.000.000 al producto agrícola del Tolima. Finalmente, la caña de azúcar –cuya producción se concentra en mayor medida en el Ingenio Pajonales- alcanzaría una cifra de \$10.000.000. (Contraloría del Tolima, 1955, p, 21).

Según los cálculos de la Contraloría Departamental, el aporte del sector primario al producto departamental ascendería a cerca de \$200.000.000 (vinculando el aporte de la ganadería y otros cultivos significativos como el tabaco). Una referencia interesante

consiste en el notable crecimiento de las actividades primarias distintas al café, lo que redujo la dependencia que la economía tolimense tenía de este. En esa dirección va el apoyo institucional, que a través de la Secretaria de Agricultura Departamental proyectaba actividades complementarias en las fincas de los pequeños caficultores, como la ganadería o la producción de fique, este último fundamental para la producción de sacos que se demandaban en la caficultura misma y para el empaqueo de productos como el ajonjolí y el arroz (Ibíd.21).

Una circunstancia favorable al buen desempeño agrícola tolimense fue el crédito. Para entonces se manejaba un rubro departamental conocido como Crédito Agrícola que proporcionó un apoyo directo y contundente al sector. Se advierte que para 1956 (Ibíd.23) como era prioritario en esta medida de política económica: si consideramos a la agricultura, allí se concentra el 55% de recursos otorgados y si vinculamos a la ganadería, tendríamos que el sector primario recibe el 78% de los recursos girados para ese año. La menor partida era para industria, que en ese contexto haría referencia a los créditos girados para fortalecer las actividades agroindustriales (0,4 %). Es significativo el reglón finca raíz, que haría referencia a los créditos adjudicados con el propósito de posibilitar a los campesinos la compra de predios.

5.2.3. La Agroindustria

Dentro del sector primario, los productos agroindustriales más representativos eran el arroz y el algodón. Es interesante considerar como en el departamento a partir de la segunda mitad de siglo ambos cultivos se proyectaron como producciones de corte capitalista con un grado importante de tecnificación. En el caso del algodón se caracterizó por el cultivo en grandes haciendas, mientras que el arroz se cultivó alternativamente en grandes haciendas, pero también en terrenos tomados en arriendo por productores medianos, que pudieron participar gracias al apoyo directo del gobierno que financiaba entre otras cosas, la adquisición de “combinadas” para aumentar la productividad. También se pasó a lo largo de la segunda mitad del siglo XX del cultivo de arroz seco al de arroz de riego.

5.2.3.1. El Arroz

Como se evidenció para la primera mitad del siglo XX, el arroz se convertía en uno de los productos agroindustriales de mayor proyección para la economía tolimense. En efecto, en este segundo periodo el arroz es el reglón más importante de la economía departamental. El Censo Arrocerero de 1953 estimó que el departamento produjo 39.408.125 kilos (39408.125 toneladas) del cereal para ese año, ocupando el segundo lugar en producción nacional; su valor ascendió hasta \$59.559.069. La variedad que se cultivaba en mayor escala es la BLUE – BONNET 50, introducido desde Estados Unidos por la Federación Nacional de Arroceros. También se cultiva de manera apreciable la variedad REXORO, de igual procedencia. Considérese que para ese año (1953) la producción total nacional ascendió a 272 mil toneladas; siendo la participación tolimense del 14,48%. (Candelo et al., 1980, p. 75).

Por otra parte y de acuerdo con Candelo (1980. p.110), el valor la producción de arroz tolimense ascendía a \$39.615.000 a precios corrientes de 1955, toda vez que la carga de 10 arrobas tenía un valor de \$50. En ese orden de ideas, y considerando que cada arroba tiene 11, 339 kilos, se puede calcular la producción de arroz tolimense para ese año: se trata de 89838,897 toneladas; que comparadas con la producción nacional de 1955 (320 mil toneladas) alcanzaban un 28,07%. Efectivamente, la importancia relativa de esta agroindustria tolimense se duplica en sólo dos años. Vale decir, que para la época se distinguían ya cuatro zonas arroceras donde destacaban condiciones agroecológicas idóneas para el cultivo del cereal en el país: la Central, la Costa Atlántico, los Llanos Orientales y la del Valle del Cauca. El departamento del Tolima hace parte de la Central, que vincula los departamentos arroceros del Alto y Medio Magdalena: Huila, Cundinamarca, Santander, Norte de Santander, Caldas y Tolima. Como se advierte en Candelo et al, (1980) al final de la década de 1950, la participación de esta zona en el total nacional estuvo alrededor del 35%. Asumiendo que los datos fuesen comparables, la participación del Tolima ya referida es altamente significativa.

Para la década de 1960 también se aprecia una gran dinámica exportadora: durante el primer lustro los destinos de exportación fueron Francia, Luxemburgo, Bélgica, Países bajos, Chile y África. A partir de 1968 y hasta finales de la década del setenta, los flujos se hicieron más regulares y tuvieron numerosos destinos, entre los que se cuentan

Brasil, Ecuador, República Dominicana, Perú, Antillas Holandesas, Chile, Guadalupe, Suecia, Reino Unido. (Candelo et al., 1980).

Es notable que para el período 1956 -1970 el rendimiento en la producción tolimense fue superior al de otros departamentos productores. El liderazgo estuvo en constante disputa con el Huila; sin embargo, recuérdese que ambos departamentos pertenecían a una misma región productora. La relación se presenta a continuación:

Tabla 40. Rendimiento comparado de los principales productores de arroz en Colombia 1956-1970 (El rendimiento está dado como kg/ha)

AÑO	TOLIMA	CORDOBA	HUILA	BOLIVAR	META
1956	3241	1107	3375	1118	1273
1957	3103	1250	2500	1258	1500
1958	3577	1276	3375	1250	1304
1959	3000	1303	3428	1238	1333
1960	2328	1520	1719	1466	1419
1961	2218	1400	2555	1250	1413
1962	2833	1722	2896	1487	1696
1963	3421	1628	3427	1467	1688
1964	3390	1268	3503	1316	1443
1965	3116	1226	3082	1243	1464
1966	3275	1751	3108	1648	1412
1967	4007	1620	3788	1738	2184
1968	5052	1775	4662	2144	2683
1969	5036	1821	4381	2029	2340
1970	5749	1822	4650	2136	2675

Fuente. Elaboración propia a partir de DANE (1975). La fuerza de trabajo en la producción de arroz y algodón tomo II – Arroz.

Al interior del departamento los grandes productores eran Ibagué, Purificación, Venadillo, Alvarado y Espinal. Los datos recopilados por la Contraloría Departamental (1956) presentan una pequeña diferencia con los del DANE. Mientras la Contraloría indica que para 1956 el área cosechada ascendió a 27500 y la producción alcanzó las 99000 toneladas, el DANE presenta un área cosechada de 29000 y una producción de

94000. El rendimiento promedio se modifica un poco; mientras que para el DANE se eleva a 3241 kg/ha, los cálculos arrojados con datos de la Contraloría proponen un rendimiento de 4000 kg/ha.⁸

Tabla 41. Municipios arroceros del Tolima. Extensión cultivada y producción aproximada, 1956

Municipio	Extensión (Ha)	Producción Paddy(Bulto 5 arrobas)	Rendimiento (Kg /Ha)
Ibagué	5000	320.000	4000
Purificación	3500	224.000	4000
Venadillo	2500	160.000	4000
Alvarado	2000	128.000	4000
Espinal	2000	128000	4000
Piedras	2000	12.000	375
Guamo	1500	96.000	4000
Armero	900	57.000	3958,4
Lérida	800	51.200	4000
Ambalema	500	32.000	4000
Coello	500	32.000	4000
Natagaima	500	32.000	4000
San Luis	500	32.000	4000
Ortega	450	28.800	4000
Chaparral	300	19.200	4000
Rovira	300	19.200	4000

⁸ Téngase en cuenta que para calcular el rendimiento (kg/ha) se consideró que cada bulto de 5 arrobas alcanza los 62,5 kg.

Valle de San Juan	300	19.200	4000
Melgar	250	16.000	4000
Prado	200	12.800	4000
Suarez	200	12.800	4000
Carmen de Apicalá	150	9.600	4000
Honda	150	9.600	4000
Mariquita	150	9.600	4000
Ataco	900	4.000	277,8
Coyaima	150	3.000	1250
Total departamental	25700	1.584.600	

Elaboración propia a partir de la Revista de la Contraloría del Tolima. Número 4. Abril-Mayo de 1956, p, 23.

Debe reconocerse que el éxito de esta agroindustria se debe en gran parte a su fortalecimiento gremial. En 1947 algunos poderosos arroceros del Tolima decidieron organizarse para incidir en la política sectorial y crear la Federación Nacional de Arroceros FEDEARROZ, aprovechando la fuerza que estaba tomando el intervencionismo estatal. Pretendía inicialmente apoyar a los arroceros de Ibagué, Alvarado, Espinal, Saldaña, Ortega, Venadillo, Lérída, Ambalema y Armero; con excelentes resultados en lo económico y también en lo político en el largo plazo.

Dentro de las campañas de tecnificación de FEDEARROZ se cuentan actividades como estudio de nuevas variedades, uso de fertilizantes, mejores sistemas de riego, extirpación de malezas, combate contra el arroz “rojo”, cultivos de rotación diferentes al arroz. (Contraloría del Tolima, 1956).

Nótese que el departamento del Tolima contaba con 29 molinos, suma relevante para la época. También se resalta la implementación de agroquímicos y materias orgánicas que

mejoraban las técnicas de producción. La distribución de los molinos en el territorio departamental se recoge en la siguiente tabla:

Tabla 42. Distribución de los molinos en los municipios del Tolima, 1955

Municipio	Número de molinos
Ibagué	11
Venadillo	2
Saldaña	4
Armero	3
Espinal	2
Lérida	2
Alvarado	1
Guamo	1
Honda	1
Mariquita	1
Chicoral	1

Elaboración propia a partir de la Revista de la Contraloría del Tolima. Número 4. Abril-mayo de 1956, p, 24.

La importancia de los molinos tolimenses se evidencia aún en la década de los setentas, Para 1976 se advierte que el 22.7% de los molinos del país se ubican en la zona del Tolima, Huila y Caquetá, “principal región productora de arroz en el país”.

Sin embargo, “la zona del Tolima presenta niveles de concentración menores en la capacidad de trilla de los cinco molinos principales, la cual representa solamente un 32.7% de la capacidad regional, cubriendo el 19.7% del total. (Candelo et al., 1980, p. 93). Un aspecto relevante es que el Tolima posee el mayor almacenamiento en toneladas por zonas en el país: 25,2% superando a importantes departamentos como Huila y Meta, como se aprecia en la siguiente tabla

Asimismo, se destaca que en la estructura de este mercado los molineros tienen mayor poder de negociación que los productores de arroz paddy, estableciéndose un oligopsonio. La relevancia de los molinos dentro de la estructura productiva tolimense radica en la generación de valor agregado a cuenta de la transformación que se realizaba

al arroz y constituye una industria donde el Tolima gozó de representatividad en el escenario nacional.

Tabla 45. Distribución de molinos en el país 1976

Zonas	Almacenamiento (ton.)	%	Secamiento (Ton/Hora)	%	Trilla (kgs/hora)	%	N° Molinos	%
Bolívar	104,498		184,4		64,135		29	
Sucre	19,5		38,2		19,094		16	
Atlántico	70,854		231,8		66,2		34	
Sub - total	194,852	16,14	454,4	16,02	149,429	21,15	79	21,88
Córdoba	46,936		101,5		40,44		29	
Antioquia	26,205		58,1		28,4		15	
Choco	8,125		28		12,4		3	
Subtotal	81,266	6,74	187,6	6,61	81,64	11,55	47	13
TOLIMA	340,925		803,2		106,6		59	4,17
Huila	78,3		351,5		54,4		15	
Caquetá	34,721		72,2		19,15		8	
Sub- total	453,946	37,6	1,226,9	43,24	180,15	25,5	82	22,71
Santander N.	30,019		53,5		14,5		10	
Santander S.	90,563		325		86,76		49	
Sub - Total	120,582	9,98	378,5	13,35	101,26	14,33	59	16,34
Cundinamarca	14,539		38,2		12,5		6	
Boyacá	2,625		4,3		2,75		2	
Meta	222,66		345,9		120,5		49	
Casanare	3,161		7,2		3		2	
sub- total	242,985	20,13	395,6	13,92	138,75	19,64	59	16,35
Cauca								
valle	42,936		117		25,5		12	
Nariño	750		1,6		15		1	
Putumayo	625		3,5		500		3	
Caldas	6,475		9,9		3,2		4	
sub - total	51,186	4,26	132	4,65	44,2	6,25	20	5,55
Cesar	30,376		31,8		5,159		6	
Magdalena	26,84		20,4		2,45		6	
Guajira	4,999		10,1		3,55		3	
sub- total	62,215	5,15	62,3	2,2	11,159	1,58	15	4,16
TOTAL	1,207,033	100	2,837,3	100	706,588	100	361	100

Fuente. Elaboración propia a partir de Candelo et al., 1980, p. 94

Otro de los pilares del apoyo institucional orquestado por FEDEARROZ constituyó en la asistencia técnica. Como ayudas recurrentes se vieron la asistencia técnica y en menor medida la financiación del cambio técnico (facilidades para la compra de combinadas, por ejemplo). En la siguiente tabla se aprecia como los departamentos de Tolima y Cundinamarca en conjunto concentran el 41,1% de las visitas de asistencia técnica, que en su mayoría se dedicaron al control de plagas y malezas, así como la fertilización. Es notable la importancia que se le asignaba a la producción de arroz tolimense en el país, por encima de departamentos como Huila, Meta y Valle; consistente con lo dicho atrás, las visitas relacionadas con el otorgamiento de créditos son muy reducidas por la naturaleza misma de las mismas (asistencia técnica), así que no son un buen indicador del apoyo financiero.

Tabla 44. Colombia, asistencia técnica a cultivadores de arroz, según años (Discriminación por departamentos, 1968)

Seccionales	Número de visitas	Aspectos atendidos en las visitas									
		control de plagas	control	control de enfermedades	Fertilización	muestra suelos	multiplicación semillas	pruebas región	control ratas	crédito	Otros
Totales	27529	14185	6262	3337	7077	132	436	544	103	1544	8797
Porcentajes	---	33,4	14,8	7,9	16,7	0,3	1	1,3	0,2	3,6	20,8
Tolima y Cundinamarca	11,315	7076	2197	1470	2866	42	196	86	42	308	2426
Antioquia	137	73	96	19	26	1	-	11	1	-	102
Bolívar y sucre	551	148	140	30	39	5	-	47	3	67	221
Caldas y Boyacá	623	165	83	47	173	6	5	14	-	6	293
Cesar y la Guajira	1922	898	412	158	509	11	27	43	4	267	562
Córdoba	208	36	26	-	6	-	-	13	-	55	109
Huila	3670	2248	643	622	819	19	84	29	8	323	917
Magdalena	984	460	245	145	213	3	7	69	9	73	370
Meta	4320	1864	840	351	1486	14	65	74	35	231	1374
Norte de Santander	315	87	96	20	98	2	-	46	1	47	105
Risaralda	89	63	77	20	52	-	-	2	-	1	32
Santander	284	140	75	66	67	4	-	-	-	33	99
Valle y cauca	2549	747	1255	363	660	25	49	70	-	96	2022
Caquetá	562	180	77	26	63	-	3	40	-	37	165

Fuente. DANE (1975). La fuerza de trabajo en la producción de arroz y algodón tomo II – Arroz.p.141

5.2.3.2. El Algodón

Como se mencionaba en la caracterización del periodo 1930-1954, el Algodón constituiría un referente del desarrollo Agroindustrial, el empleo formal, la producción textil y la economía tolimense después de la mitad del siglo. Aunque el cultivo de la fibra se extiende en el departamento desde la década de 1930, la importancia en el mercado nacional se alcanza a partir de 1950.

Es sólo hasta la segunda mitad del siglo XX que el cultivo de algodón se desarrolla plenamente en el departamento. Para esta época los cultivadores se asociaron,

alcanzando algún poder de mercado frente a los compradores, productores de textiles que sostenían una posición oligopólica y preferían comprar algodón importado cuando los campesinos exigían precios congruentes con la ganancia media del mercado nacional. (p.55).

A continuación, se relaciona la producción de algodón en el departamento del Tolima para la época:

Tabla 45. Producción de algodón en el departamento del Tolima, 1950-1955

Años	Superficie (ha)	Algodón con semilla (kilos)	Algodón fibra (kilos)
1950	15.000	12.104.613	4.114.600
1951	11.400	7.298.930	2.465.121
1952	22.450	16.756.386	5.588.769
1953	29.000	33.324.166	11.280.557
1954	39.026	44.619.188	15.937.096
1955(1)	39.000	45.000.000	16-000.000

Elaboración propia a partir de la Revista de la Contraloría del Tolima. Número 4. Abril-Mayo de 1956, p, 28.

Ahora bien, este impulso asociativo tenía un precedente y sustento institucional que venía articulándose una década atrás. En 1947 bajola presidencia de Mariano Ospina Pérez se funda el Instituto de Fomento Algodonero (IFA) por iniciativa de las tres compañías textiles más grandes del país: Coltejer, Fabricato y Tejicóndor, de procedencia antioqueña. Más adelante, mediante los decretos 2216 de 1948 y 319 de 1949, el IFA adoptó la forma de entidad pública con rentas propios de parte del gobierno nacional, constituyendo un verdadero apoyo institucional sectorial. Dentro de las principales funciones del IFA se identificaban subsidios para el control de plagas, prohibición de siembras continuas, aprovisionamiento de semillas e insecticidas y la clasificación del algodón después del desmonte (Ibíd., p.60).

En el Tolima en particular, a través de la gestión del IFA se organizan jornadas de fumigación, se provee abonos químicos, se realiza una zonificación del territorio cultivado de acuerdo a la demanda del sector textil. Se instalan 11 equipos desmontadores distribuidos entre Armero, Honda, Girardot, Espinal y Guamo.

Adicionalmente se organizaron las prácticas de transporte del algodón a las desmontadoras y se implementó un sistema de clasificación de acuerdo a estándares internacionales. Es relevante considerar que se trataba de la materia prima para la industria manufacturera que se consolidada en el territorio nacional en la década de 1950.

Para 1953, el departamento ostentaba el primer lugar de producción nacional con 52.782.748 kilos producidos, cuyo valor ascendía a \$44.782.748. Sin embargo, el informe “se queja” del hecho de que el algodón tenga semilla y en esa condición no goce de la posibilidad de exportación, lo que limita la entrada de divisas a la economía regional. En un contexto de industrialización manufacturera nacional, la demanda por algodón es notable y su producción un negocio de genera rentabilidad. Es por ello que en el informe se le relaciona como “oro blanco”. Para la época – como lo refiere el mismo informe- la zona algodonera de mayor importancia, por extensión cultivada, producción y los rendimientos unitarios es “la zona plana que se extiende a lo largo del río Magdalena desde el departamento del Huila hasta Boyacá, destacándose como número fundamental lo perteneciente a la tierras planas del Tolima” (Contraloría del Tolima, 1956, p, 27).

El cultivo de algodón es un buen referente del proceso de sustitución de importaciones en Colombia: en la década de 1940 el 75% de la fibra que se consumía en el país era foránea; para 1950 la proporción había descendido a menos de un tercio y ya en 1959 el país exportaba 1000 toneladas. Durante las décadas de 1960 y 1970 las exportaciones algodoneras crecieron en participación dentro de las totales, aunque no alcanzaron niveles de productos tradicionales como el café. El mejor año sería 1977, donde las ventas alcanzaron el 5,2% del total exportado. En adelante, se reduciría su importancia relativa, aunque el sector siguió siendo próspero aun cuando se enfrentó a malas cosechas (sobre todo en la Costa Atlántica) y a un insatisfactorio apoyo gubernamental (García, 2004; p, 11)

El cultivo de esta fibra se concentraba en las zonas de la Costa, el Meta, Tolima y Valle. Las dos primeras generaban menos costos de producción a los algodoneros, pero proporcionaban un menor rendimiento relativo. Aunque Tolima y Valle eran los mayores productores hasta la década del sesenta, la tendencia cambió,

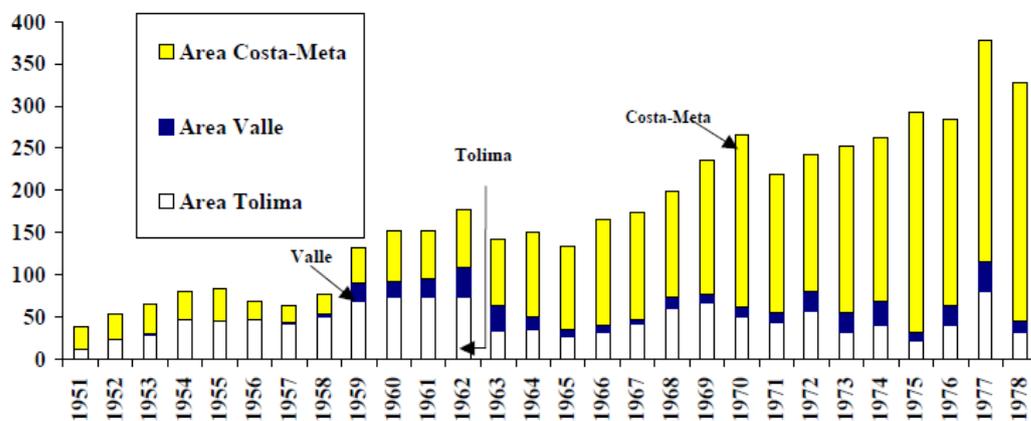
fundamentalmente, porque en ambos departamentos aparecieron producciones más rentables.

Una circunstancia relevante para la agroindustria del algodón fue la política de precios. Como sugiere García (2004), la protección otorgada a una industria se mide por la diferencia entre el precio interno pagado a los productores y el precio internacional. En su investigación concluye que debido al manejo del tipo de cambio hubo una discriminación en contra de los algodoneros; para la década de 1960 los precios internos fueron menores que los segundos, perjudicando a los productores locales. Asimismo, los fenómenos inflacionarios de la época socavaban sus ingresos, pues aunque el precio nominal permaneciera constante, el precio real disminuía.

Una mirada amplia al período indica que entre 1948 y 1972 la producción nacional de algodón, así como su área cosechada crecieron, menos esta que la primera por los incrementos en la productividad. No obstante, se presentaron diferenciales regionales asociados a condiciones climáticas, el costo de la mano de obra y el precio de la tierra, lo cual se evidencia en el hecho de que los departamentos algodoneros de la costa atlántica (Magdalena, Córdoba) obtienen rendimientos por hectárea inferiores a los de los departamentos del interior (Valle, Tolima).

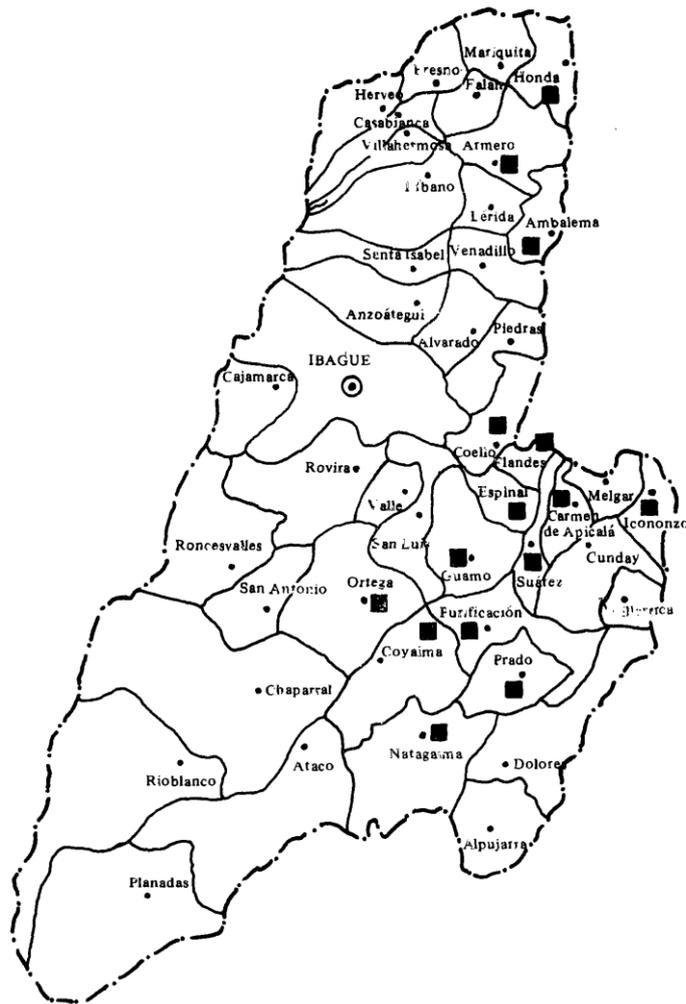
Como se advierte en las siguientes figuras (1 y 2), el departamento del Tolima logra aportar el 50% de la producción de fibra de algodón entre 1951 y 1958: en 1956 por ejemplo, su participación alcanzó el 80%. En esas condiciones se puede afirmar que para la época “el Tolima determina el auge del desarrollo algodonero del país” (p.79)

Figura 1. Producción regional de algodón, 1951-1978 (miles de hectáreas)



Fuente. Candelo et. al, P, 10

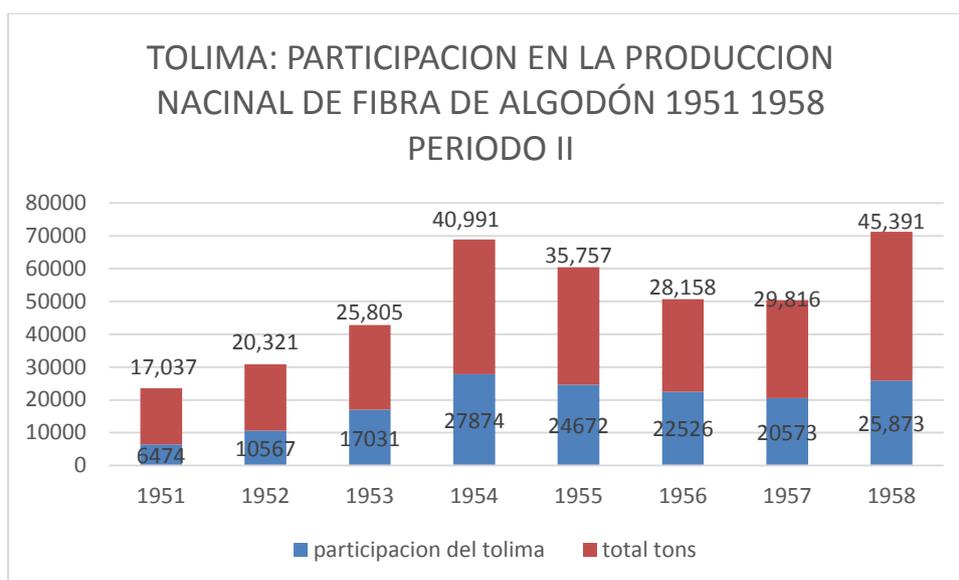
Mapa 2. Distribución de la producción algodonera en el Tolima 1970



Fuente. **DANE (1975)**. La fuerza de trabajo en la producción de arroz y algodón tomo II – Arroz. p.56

El rendimiento en la producción de algodón en el Tolima está por encima del promedio nacional durante las décadas de 1950, 1960 y 1970 con una pequeña excepción entre 1958 y 1964, donde tampoco se aleja mucho de aquel. La razón de este éxito estriba como se ha indicado, en la disposición natural de las tierras del llano del Tolima, pero fundamentalmente a la organización y apoyo gremial que se proyecta en asistencia técnica y vinculo de la producción de la fibra con la industria textil que se consolidará en el clúster textil-confección en la década de 1980.

Figura 2. Participación tolimense en la producción nacional de fibra de algodón



Fuente. Elaboración propia a partir de **DANE (1975)**. La fuerza de trabajo en la producción de algodón y algodón tomo II – Algodón, p.80.

El apoyo institucional algodonnero. Uno de los fundamentos de una política de fomento algodonnero debía ser el cambio técnico, dado que era necesario entre otras cosas suprimir cultivos de producción perenne, adecuar la capa vegetal, destrucción de socas para evitar las plagas, mejorar las semillas y controlar la aplicación de fungicidas. Se destaca que para la época Tolima y Valle fueron los departamentos con mayor desarrollo tecnológico.(p.86). El creciente interés del Estado en el sector debe entenderse en coherencia con su política de sustitución de importaciones, donde el avance en sustituir bienes no duraderos e intermedios fue significativo. Además, en un contexto de alto intervencionismo estatal era relevante apoyar a las manufacturas, región de exportación que data del siglo XIX. Aunque el gremio de los algodonneros no es tan poderoso como FEDEARROZ se advierte que el interés del Estado en su desarrollo fue fundamental. Como se ve en el cuadro a continuación hay asistencia técnica y control de plagas, canalización de apoyo norteamericano, inversión en investigación, exenciones tributarias a productores y hasta la creación del Fondo Nacional del Algodón para apoyar la comercialización de la producción.

Cuadro 2. Medidas de apoyo institucional al sub sector algodonero en la década de 1950

Año	Desarrollo institucional
1950	Se funda DIAGONAL Creada por la industria textil
1950	Se determina la suspensión de la producción en Tolima y Meta por ataque intensivo del gusano rosado colombiano
1950-1953	Se dictan normas sobre control tecnológico
1953	se prohíbe la introducción al departamento del Meta de semillas, empaques de Algodón usado y maquinaria o parte de ella que lleven residuos de cosechas de algodón.
1953	Se funda STACA (Servicio Técnico Agrícola Colombo Americano); Creado por acuerdo de Minagricultura con ayuda norteamericana
1953	Se constituye FEDERALGODON; de la Federación Nacional de Algodoneros con sus estatutos aprobados.
1956	Se establece DIA; (Departamento de Investigaciones Agrícolas); y la Granja Experimental • de Tibaitatá creada por el Ministerio de Agricultura con la ayuda de la Fundación Rockefeller
1956	Se constituye El Fondo Nacional del Algodón con el objeto de hacer inversiones y campañas de mejoramiento comercial, creado por el IFA
1957	El Decreto 290 establece exenciones de impuestos de todo tipo a las personas que siembren determinados cultivos. (Algodón, soya, y otros).

Fuente. Elaboración propia a partir de DANE (1975). La fuerza de trabajo en la producción de algodón y algodón tomo II – Algodón.

El período 1959 – 1972 se caracterizara por el incremento de las exportaciones de textiles y algodón y, un paulatino protagonismo del Valle del Cauca en la producción nacional en detrimento del Tolima, asociado con la calidad de las tierras vallecaucanas, el cambio técnico y el enfoque capitalista del productor valluno; pero también porque algunos municipios tolimenses han bajado su participación en la medida en que los campesinos se han volcado a la producción de otros cultivos como sorgo, maní, arroz, e incluso hacia la ganadería intensiva. Es el caso de Armero y Guamo; en Natagaima el cultivo conservará sus proporciones regulares y en municipios como Girardot y Espinal en cambio, el área cosechada aumentó. (p.101)

Tabla 46. Relación de maquinaria en la producción algodонера de Tolima

ESPINAL - GUAMO - GIRARDOT: RELACION SUPERFICIE - MAQUINARIA EN LA ZONA 1971						
Tamaños	Exploraciones	superficie	Explotaciones con maquinaria propia		Tota tractores	Has. tractores
TOTAL	803	3953	96	12,0%	139	28,4
Menos de 10 hectáreas	638	2017	55	8,6%	71	28,4
10-- 20	48	619	19	39,6%	27	22,9
20—30	15	348	7	46,6%	9	38,7
30—50	14	495	11	78,6%	24	20,6
50—100	88	474	4	45,5%	8	59,2
Fuente: Incora "la maquinaria agrícola en Colombia" Pág. 111. * Muestra de 803 cultivadores 1/ caja agraria 2/ En el país solo existen 7 recolectoras en la costa que no han dado buen resultado por razones técnicas. Cada máquina de estas desplaza 200 trabajadores.						

Fuente. DANE (1975). La fuerza de trabajo en la producción de algodón y algodón tomo II –Algodón, p. 131.

5.2.4. La ganadería y demás actividades pecuarias

Un sector económico de gran potencial en el Tolima para la década de 1950 era la ganadería. Sin embargo, aunque las condiciones topográficas y climáticas son favorables, los empresarios del sector mostraban poca pro actividad; sus prácticas son “arcaicas” y la reinversión de sus beneficios es irrisoria, aún cuando el precio de la carne estuvo en alza, en 1954. Sugiere el informe que otra ha sido la actitud de los ganaderos de la Sabana de Bogotá que han reinvertido sus ganancias y generado cambio técnico. Allí radicaría la causa de la poca importancia relativa de la ganadería tolimense. La referencia es explícita al respecto:

“Hoy, en la mayoría de los hatos de climas cálidos y medios, contemplamos el espectáculo desolador de una ganadería muy desorganizada, donde el hato o célula madre de la industria ganadera presenta tal desorganización y falta de orientación, que no es aventurado asegurar que esos hatos, si continúan en el abandono, desaparecerán sin dejar huellas que permitan hacer creer que en otro tiempo fueron un emporio de riquezas.”(Contraloría del Tolima, 1956, p, 13)

Para atender a la problemática, la Secretaria de Agricultura del Departamental (que luego vincularía a sus funciones la del fomento económico en 1959), en coordinación con el Ministerio de Agricultura, brindan asistencia técnica a través de promoción de “sencillos y modernos métodos” de explotación ganadera para contribuir a fortalecer la “industria pecuaria”.

La gestión de esta secretaria es notable y una política más fue la de hacer una selección de recursos naturales para potenciar la reproducción de árboles maderables y ornamentales con el fin de que los pequeños productores tuviesen sus propios viveros. También se quería fomentar la implementación de huertas caseras. Para ambos fines se entregaron semillas y se logró reforestar algunas zonas que presentaban altos niveles de erosión, al tiempo que se masificó la producción de hortalizas para el autoconsumo. Asimismo, la Secretaria hizo entrega de peces de tierra fría y de tierra caliente en distintas zonas del territorio tolimense confines de autoconsumo, pero fundamentalmente de explotación comercial. La distribución se hizo de la siguiente manera:

- En la parte sur del departamento se hicieron siembra de alevinos de truchas en los ríos Cucuana, Cucuanita, Coello, Anaime, Combeima, Cocora y quebrada Las Juntas.
- Trasplantes de peces de los ríos Caquetá y Putumayo hacia el Tolima con objeto de experimentar su adaptabilidad
- Se genera una labor de construcción de estanques pequeños en fincas de particulares
- Se adelanta una campaña de explotación comercial de peces en el departamento.

5.2.5. La Industria

Respecto a la dinámica del sector industrial en particular, retomando lo indagado por Campos (2004), y siguiendo con lo planteado en el capítulo anterior, se identifica que en la década de 1950 un evento de gran relevancia fue la construcción de distritos de riego vinculados a los ríos Coello, Saldaña y Recio; mejoras estas que beneficiaron un área aproximada de 47.600 hectáreas donde se cultivaba principalmente arroz, sorgo y algodón. La importancia radica en que afianzó al departamento como protagonista de la agroindustria en el país para la época. Asimismo, en 1956 se fundaron dos empresas insignes de la economía departamental: la industria de Cementos Diamante del Tolima y la compañía Jesús María Pinto & Cia. Ltda., que produciría el café San Juan.

Para 1959 (de acuerdo con la tabla que se presenta a continuación) la producción industrial tolimese no mostraba mayores transformaciones cualitativas: las ramas de mayor participación en la producción sectorial eran la del Hilado, tejido y acabado (45%) y la industria de alimentos (30%). El valor de la producción industrial bruta ascendió a \$ 247.196.962 y se componía de 349 empresas. Efectivamente, la producción de alimentos (sin incluir a las bebidas gaseosas) sumaba 153 empresas, de las cuales 92 eran panaderías. Las empresas de producción de prendas de vestir, sumaban a su vez 65.

La industria tolimese empleó ese año 2924 personas: 490 se estaban vinculadas a las manufacturas de molinerías, 457 estaban en la elaboración de productos panadería, 460 trabajaban en las 13 empresas de gaseosas del momento y en la producción de cemento

y asbesto se emplearon 332 mas, para resaltar a las actividades que más contrataron. Un aspecto importante y relacionado con la utilización de mano de obra es el de la carga salarial, que recogería el pago de salarios y prestaciones sociales y es un buen indicador de la formalización del empleo, característico del sector secundario. Por actividades, las mayores cargas las asumieron las empresas productoras de arcilla para construcción (41%), las tipografías y litografías (35%), las de producción de maquinaria agrícola (35%) y, las dedicadas a la reparación de vehículos automóviles y bicicletas (35%). La menor carga salarial la manifiesta la industria de hilado, tejido y acabado con sólo el 1% del total.

Una actividad de gran popularidad será la reparación de maquinaria industrial y vehículos automotores. En la actualidad, municipios como Espinal de gran participación en la producción de Arroz y Algodón y en menor medida ganadería bovina, una parte importante de las empresas inscritas en la Cámara de Comercio del Suroriente del Tolima (su jurisdicción) es este tipo de talleres donde reparar y sobre todo venden maquinaria agrícola nacional e importada. (ITFIP, 2017).

Tabla 47. Relación de empresas industriales afiliadas a la Cámara de Comercio de Ibagué, 1959

Tipo de Industrias	Establecimientos	Personal	Sueldos y Salarios	Prestaciones Sociales	Producción bruta	% salarial
ALIMENTOS						
Fabricación productos lácteos	4	14	\$ 20.540	\$ 1.110	\$ 182.690	12%
Manufactura productos molino	44	490	\$ 1.860.012	\$ 217.501	\$ 59.065.556	4%
Manufactura productos panadería	92	457	\$ 912.017	\$ 46.947	\$ 10.935.874	9%
Alimenticias diversas	13	84	\$ 259.805	\$ 20.893	\$ 3.228.899	9%
BEBIDAS						
fabricas bebidas gaseosas	13	460	\$ 3.107.028	\$ 344.622	\$ 30.086.974	11%

INDUSTRIAS DEL TABACO						
Cigarrillos y cigarros	12	61	\$ 78.541	\$ 0	\$ 469.156	17%
Hilado, tejido y acabado	5	117	\$ 835.123	\$ 30.113	\$ 110.993.360	1%
PRENDAS DE VESTIR						
Fábricas de Calzado	11	80	\$ 178.680	\$ 7.223	\$ 855.954	22%
Prendas vestir hombre	44	159	\$ 245.233	\$ 10.744	\$ 2.788.667	9%
Prendas vestir mujer	5	20	\$ 32.550	\$ 2.800	\$ 237.680	15%
MADERA EXCEPTO MUEBLES						
Preparación y conservación de maderas	9	44	\$ 123.571	\$ 9.907	\$ 817.541	16%
Fabricación productos madera construcción	3	20	\$ 36.123	\$ 1.750	\$ 141.923	27%
MUEBLES DE MADERA						
Fabricación de muebles	14	122	\$ 390.817	\$ 60.914	\$ 1.654.015	27%
IMPRENTAS EDITORIALES E INDUSTRIAS ANEXAS						
Tipografías litografías	8	63	\$ 224.430	\$ 22.552	\$ 705.525	35%
CUERO EXCEPTO CALZADO						
Manufacturas de cuero	6	34	\$ 101.779	\$ 5.683	\$ 670.045	16%
QUIMICOS						
productos químicos esenciales	3	7	\$ 8.770	\$ 0	\$ 27.400	32%
FABRICACION PRODUCTOS MINERALES NO METALICOS						

Productos arcilla para construcción	8	72	\$ 138.951	\$ 5.991	\$ 352.539	41%
Productos artefactos cemento y asbesto	12	332	\$ 1.676.858	\$ 521.030	\$ 9.563.628	23%
Fabricación productos metálicos	4	47	\$ 137.264	\$ 13.358	\$ 764.952	20%
MAQUINARIA NO ELECTRICA						
Maquinaria agrícola	6	25	\$ 65.164	\$ 6.138	\$ 202.010	35%
Fabricación partes maquinaria agrícola e industrial	6	34	\$ 153.911	\$ 8.848	\$ 1.714.233	9%
MATERIAL DE TRANSPORTE						
Reparación de vehículos automóviles y bicicletas	20	124	\$ 423.892	\$ 87.689	\$ 1.447.357	35%
INDUSTRIAS MANUFACTURERAS DIVERSAS						
Diversas industrias manufactureras	7	58	\$ 350.972	\$ 41.272	\$ 10.290.984	4%

Fuente. Elaboración propia con base al Anuario Estadístico del Tolima 1962

Para la década de los sesentas, destaca Campos (2004) una consolidación del sector secundario dado que las políticas gubernamentales eran propicias⁹ en el contexto de modelo mixto de sustitución de importaciones implementado a nivel nacional. En 1961 se organizó la sociedad Industria Lechera del Tolima y se fortalecieron los talleres Jaime Duque, que apoyarían el desarrollo de la agroindustria del arroz (se especializarían en la producción de máquinas secadoras de arroz y elementos para la molinería). En 1962 se funda la Granja Buenos Aires, que aún funciona en las afueras de la ciudad de Ibagué y ha constituido un importante referente de la avicultura regional, al tiempo que ha generado una buena cantidad de empleo formal. También

⁹Incentivos fiscales como el Certificado de Abono Tributario (CAT), instituciones como el Fondo de Promoción de Exportaciones (PROEXPO), y se hizo más ágil el denominado Plan Vallejo

abren sus puertas las empresas Triplex Brawm, Baldosines Payandé, la fábrica de calzado El Príncipe y dos fábricas productoras de muebles (Campos, 2004, p, 16). Para 1965 ya se han fundado también Pastas El Dorado y la Unión de Arroceros S.A.

Un referente de la actividad económica tolimense a finales de la década de 1960 es la relación de empresas inscritas en la Cámara de Comercio de Ibagué en 1967. Para hacerse a una idea de lo representativa que es esta relación debe tenerse en cuenta que a la jurisdicción de Ibagué pertenecían hasta 1983, los municipios del centro, occidente, sur y oriente del Tolima. Los municipios del norte estaban adscritos a la Cámara de Comercio de Honda fundada desde 1924, precisamente por la demanda de organización gremial de parte de los empresarios del norte del Tolima y el occidente cundinamarqués. En 1983 se funda la Cámara de Comercio del Sur y Oriente del Tolima en el municipio de Espinal. Ahora bien, no es estrictamente necesario que todas las empresas del norte del Tolima se inscribieran en su Cámara de Comercio local; también es muy probable que decidieran registrarse en la sede de Ibagué por ser capital departamental y si sus negocios superaban el espectro regional.

Como se advierte en la siguiente tabla, dentro de las 1197 empresas registradas, se identifican 924 del sector terciario (77,2 % del total), 225 del sector secundario 225 (19 %), en tanto las del sector primario son apenas 37(3,8%). Los negocios no identificados son 11 (1%). Una lectura ligera caracterizaría al departamento del Tolima como un polo de desarrollo de los servicios en el centro del país para la época. Sin embargo, aclárese que la gran mayoría de empresas vinculadas con el sector primario y que están distribuidas en las zonas rurales, no se registraban en Cámara de Comercio y por ello la tabla sólo presenta una minúscula presencia. Ahora bien, tampoco puede desestimarse el hecho de la diversidad de empresas ubicadas en el departamento, el crecimiento de servicios especializados y el dinamismo de las empresas de transformación: además de las tradicionales industriales alimenticias, textiles y los molinos, están presentes las curtiembres, las constructoras, las metalúrgicas y las fábricas formales.

Tabla 48. Empresas inscritas en Cámara de Comercio de Ibagué 1967

Actividad económica específica	Cantidad de empresas registradas	Identificación del sector económico
Bancos	11	Terciario
Compañías de seguros	13	Terciario
Agencias y almacenes de telas	42	Terciario
Vestuario	19	Terciario
Almacenes de mercancías varias	13	Terciario
Almacenes de abarrotos y víveres	33	Terciario
Almacenes de calzado y articulo de cuero y caucho	52	Terciario
Curtiembres y pieles	2	Secundario
Industrias de cuero - materiales de zapatería	7	Secundario
Talabarterías	8	Secundario
Zapaterías	8	Terciario
Agencias - representaciones- comisiones	33	Terciario
Administración de bienes raíces y negocios	9	Terciario
Agencias de publicidad	3	Terciario
Radiodifusora	4	Terciario
Teatros	5	Terciario
Agricultura y ganadería	37	Primario
Artículos veterinarios y productos agrícolas	8	Terciario
Avicultura - productos avícolas- venta de pollitos	7	Secundario
Distribuidores de leche -queso- mantequilla	9	Terciario
Cacharrerías	31	Terciario
Colchonerías y batan	9	Secundario
Confecciones de ropa	9	Secundario
Modistería	6	Terciario
Sastrerías	21	Terciario

Distribuidores de automotores	11	Terciario
Repuestos	30	Terciario
Llantas	4	Secundario
Reconstructoras	5	Secundario
Estaciones de servicios y ventas de gas	25	Terciario
Parqueaderos y garajes	4	Terciario
Distribuidores y fabricas de artículos para hogar y oficina	51	Terciario
Distribuidores de materiales de construcción	34	Terciario
Ornamentación	11	Secundario
Distribuidores de rancho y licores	12	Terciario
Droguería y farmacias	47	Terciario
Empresas de transporte aéreo y fumigación	6	Terciario
Empresas de transporte terrestre	13	Terciario
Fabricas	40	Secundario
Ferreterías	21	Terciario
Distribuidores de equipos industriales	2	Terciario
Materiales eléctricos	7	Terciario
Pinturas	5	Secundario
Fotografías	9	Terciario
Fuentes de soda	39	Terciario
Grilles	4	Terciario
Bares	34	Terciario
Cantinas	15	Terciario
Hoteles	46	Terciario
Residencias	5	Terciario
Hospedaje y pensiones	6	Terciario
Joyería y relojería	26	Terciario
Cristalería	6	Terciario
Lavandería	4	Terciario
Prenderías	2	Terciario
Funerarias	2	Terciario
Floristerías	2	Terciario

Molinos de arroz - trilladoras de maíz- depósitos y compras de café -arroz -maíz	35	Secundario
Panaderías	35	Secundario
Restaurantes	26	Terciario
Papelerías y librerías	10	Terciario
Salones de belleza	13	Terciario
Servicios públicos	3	Terciario
Talleres de mecánica automotriz	40	Terciario
Talleres de mecánica industrial	9	Terciario
Talleres de fundición - soldaduras - torno	7	Secundario
Talleres de refrigeración	3	Terciario
Talleres de reparación eléctrica	14	Terciario
Talleres de relojería	8	Terciario
Talleres de reparación de bicicletas	3	Terciario
Plomerías – Herrerías - Latonerías	6	Terciario
Talleres de depósito de madera	9	Terciario
Carpinterías y tapicerías	11	Secundario
Tipografías – Marquetería – Encuadernación	18	Secundario
Urbanizaciones – ingeniería - Construcciones	12	Secundario
Negocios no clasificados	11	
TOTAL	1197	

Fuente. Elaboración propia a partir de la Revista de la Cámara de Comercio de Ibagué, 1968

La década de los setentas será (coherente con el periodo de expansión industrial indicado por Ocampo para el escenario nacional) el periodo de mayor representatividad para la industria tolimense, pues el apoyo institucional de orden nacional se manifiesta en el departamento, por ejemplo, con el acceso a créditos sectoriales con tasa preferencial a través del Fondo Financiero Industrial FFI y el apoyo a la acumulación de capital que brindara el Instituto de Fomento Industrial IFI. Al respecto Campos hace una interesante observación:

“Sin embargo, esta fase de la industrialización del Tolima se produjo en forma tardía, pues se centró en el procesamiento de bienes primarios provenientes del sector agropecuario, mientras que en las principales regiones industriales del país se transitaba por la etapa de montaje de empresas productoras de bienes de consumo durables, bienes intermedios e incluso de capital” (Campos, 2004, p, 16)

De esta época son empresas como la fábrica de Textiles del Espinal S.A. (TEXPINAL), que logra vincular la materia prima (fibra de algodón) producida al interior del departamento y consigue vender sus productos también en el exterior (de lo que cabría preguntarse si es un embrión de clúster regional). También se constituye la Corporación Forestal del Tolima S.A., el Frigorífero Ibagué “Frigoibagué” con el objeto de prestar sus servicios a empresas que elaboraran artículos altamente perecederos; se funda Acero Estructural del Tolima (dedicada a la producción de estructuras metálicas, tanques, silos, torres de transmisión eléctrica). Adicionalmente, en 1978 se fundó el Complejo Agroindustrial del Tolima S.A. (CATSA), que se dedicaría al cultivo y aprovechamiento de productos agroindustriales y proyectos turísticos.

Ya en el primer lustro de la década de 1980 se reconocía a nivel regional la importancia de Ibagué como centro manufacturero y se contaban con alrededor de 200 talleres de confección (Campos, 2004, p, 17), distribuidas entre 90 empresas pequeñas y Mediana y 110 microempresas o famiempresas. Resaltan las siguientes: la fábrica de camisas y pantalones Monarca, Confecciones Carolina, Comprendas, Jader Sport, Confecciones D.G., Lord Jonathan y Manufacturas Macoltex. A la fecha, la única que se mantiene con éxito es Monarca. El sector también crecerá con las trilladoras de café Cafecol, Gavitolima y Concaf, que lograrán exportar el grano y, la instalación de la Casa de la Moneda del Banco de la República donde se acuña el numerario desde 1987y se exporta papel moneda a otros países.

5.2.5.1. La generación de energía eléctrica y su relación con la Industria

Como en su momento se mencionó en el capítulo anterior, las buenas condiciones de la infraestructura eléctrica y el apropiado suministro a la industria es determinante para su éxito. Este segundo subperiodo verá nacer la Hidroeléctrica de Prado (12 de octubre de 1972) y con ello el suministro de energía eléctrica a la región mejoró sustancialmente, aunque de manera insatisfactoria. Antes de esta represa – como se recoge en la siguiente tabla- la producción de energía eléctrica era precaria; para 1955 de los 42 municipios, 11 no registraban generación de K.H.W, apenas 15 poseían planta hidráulica, y sólo 10 tenían un uso adicional al residencial para su energía eléctrica generada; municipios en donde se infiere hubo alguna transformación fabril.

Sólo seis municipios destinaban parte de su energía eléctrica para responder a las demandas del sector industrial consolidado (Ibagué, Honda, Libano, Prado, Venadillo y Rovira). La ciudad capital concentra gran parte las ventas para consumo industrial, pero destaca el caso de Honda que para ese entonces manifestaba una dinámica económica y era eje del norte departamental, con conexiones con Caldas y Cundinamarca. Para esa época se registraban 45 generadores de corriente alterna, 15 de corriente monofásica, 32 de energía trifásica y 2 de continua.

Tabla 49. Características de las plantas eléctricas en el departamental del Tolima. 1955

Municipios	K.W.H Generados	Ventas			Planta	
		Consumo domestico	Consumo industrial	Servicio Publico	Hidráulica	Térmica
Ibagué	18056900	5140550	495470	65147	3	0
Alpujarra	0	7832	0	0	0	1
Alvarado	0	8400	0	0	0	1
Ambalema	0	0	0	0	0	1
Anzoátegui	0	13000	0	0	1	0
Armero	0	11093	0	650	0	3
Ataco	0	0	0	0	0	1
Cajamarca	0	0	0	0	1	0
Carmen	3500	4000	0	0	0	1
Coello	0	4001	0	0	0	1
Coyaima	0	5833	0	0	0	1
Cunday	4986	10000	0	0	0	2
Chaparral	100000	15603	0	0	0	1

Dolores	0	0	0	0	1	0
Espinal	0	0	0	0	0	1
Falan	10500	12096	0	0	0	2
Flandes	0	0	0	0	0	0
Fresno	28600	40818	0	0	1	0
Guamo	0	0	0	0	0	1
Herveo	0	13500	0	0	1	0
Honda	4896000	171939	107974	12916	1	1
Icononzo	0	8131	0	0	0	1
Lérida	25500	21438	0	569	1	0
Líbano	1774450	73598	5075	2880	4	0
Mariquita	0	0	0	0	0	0
Melgar	242000	14982	0	0	0	1
Natagaima	0	20406	0	0	0	1
Ortega	0	0	0	0	1	0
Piedras	0	3228	0	0	0	1
Prado	8030	8130	2100	0	0	0
Purificación	250000	30218	0	2105	0	1
Rioblanco	0	0	0	0	0	0
Roncesvalles	0	7200	0	0	1	0
Rovira	246100	12699	8525	4174	1	0
San Antonio	0	0	0	0	1	0
San Luis	26280	5752	0	0	0	2
Santa Isabel	103500	2929	0	0	0	1
Suarez	0	3482	0	0	0	1
Valle	7500	1971	0	444	0	1
Venadillo	0	18000	12000	8301	1	0
Villahermosa	295915	6000	0	0	1	0
Villarrica	0	0	0	0	0	0
Total departamental	26079761	5696829	631144	97186	20	28

Fuente. Elaboración propia a partir de Anuario Estadístico del Tolima 1962

Como se verá en el ejercicio estadístico de la siguiente sección, el suministro de energía eléctrica en el Tolima se fortalece desde mediados de la década del setenta y estará correlacionado con el crecimiento de la industria. Sin embargo, ya en la década del 90 quedaría en evidencia que Electrolima, monopolio natural de la generación eléctrica en la región, acusaba ineficiencia y se presentaban frecuentes fallas en cobertura y calidad

del servicio, impidiendo el avance en zonas rurales con potencial de transformación agroindustrial.

5.2.6. Algunas consideraciones sobre el comportamiento del Producto Agregado tolimense en la segunda mitad del siglo XX

Una visión general de lo indicado en esta sección se obtiene al comparar el comportamiento de las actividades económicas en relación al Producto Agregado (PIB) del Tolima entre 1960 y 2000. A continuación se relacionan las conclusiones más relevantes de esta serie de tiempo construida por los investigadores del Banco de la República seccional Ibagué y que utilizaron para adelantar un estudio sobre la estructura económica tolimense a fines del siglo XX, con el apoyo del Centro de Estudios Ganaderos y Agrícolas CEGA (Campos & otros, 2004). La serie de datos, que amablemente suministró el economista Pastor Quintero se relaciona como anexo al final.

En la siguiente tabla se reproducen datos de sectores escogidos para los años de inicio en cada década. Se advierte la transformación de la estructura económica tolimense, donde las actividades del sector primario y la agricultura sin café en particular, tienen una ostensible pérdida en su participación del PIB departamental. Téngase en cuenta que aquí se inscriben las tradicionales actividades agroindustriales que potenciaron la economía tolimense entre las décadas de 1950 y 1980: el arroz y el algodón. Recuérdese también como estas dos actividades estaban estrechamente vinculadas con la industria; con la de alimentos la producción de arroz y sus molinos y, con la industria textil la producción de fibra de algodón. En ese orden de ideas y por lo menos, en el plano cronológico, la crisis de la agroindustria tolimense inicia conforme avanza el proceso de desindustrialización a escala nacional.

Tabla 50. Participación de las principales actividades económicas en el PIB departamental entre 1960 y 2000

Sector de la producción	1960	1970	1980	1990	2000
Agropecuario	52,7	51,5	21	21	16
Agricultura	37	32	10	11	10,5
Industria Manufacturera	7	5,8	5	5	7,8
Construcción	2,1	2,25	3	2	1,8
Comercio	16	13	5	5	4,8
Bancos, seguros y otros	1,7	2,3	4	3	3,3

Fuente. Elaboración propia con base a información suministrada por el Banco de la República seccional Ibagué, 2018

En relación al sector secundario (Industria Manufacturera y Construcción) se evidencia que en todo el período no alcanza al 10% de la producción departamental; es decir, el Tolima no logra -ni siquiera entre las décadas de 1960 y 1970 las de mayor fomento y diversificación productiva- constituirse en un departamento industrial. Las manufacturas miradas en específico muestran tres picos de producción bruta: 1969(335,8 millones), 1974 (346,1 millones) y 1988(130.335 millones). Los dos primeros valores están dados en precios constantes de 1970, en tanto que el tercer valor se da en precios constantes de 1994. En relación a estos valores excepcionales se entienden los dos primeros por el comportamiento favorable de la industria tolimese en las décadas de 1960 y 1970, como ya se refirió. En cuanto al valor alcanzado por la industria en 1988, se destaca que debe estar asociado al impulso que recibiría este sector a cuenta de la ley 44 de 1987, que otorgaba beneficios tributarios para los empresarios que se establecieran en territorio tolimese luego de la tragedia de Armero.

Asimismo, el comercio y los servicios financieros también decaen, lo que se traduciría en una contracción del crédito y del consumo interno con sus consecuencias directas sobre la dinámica industrial.

5.3 . Determinantes del desarrollo industrial tolimense entre 1960-1984: un análisis cuantitativo

5.3.1. Análisis de Resultados

Esta sección consigue estimar el comportamiento de las variables más relevantes en el desarrollo industrial tolimense entre 1960 y 1984. Como se verá a continuación, aunque al iniciar la investigación se infería la relevancia de la inversión en capital fijo, la mano de obra fabril, los salarios, el tipo de cambio y el consumo energético sobre el producto industrial, la información comparable resaltó que las variables estadísticamente significativas fueron el consumo energético y el personal empleado en la industria durante la época. Se destacan los resultados del ejercicio estadístico que se llevó a cabo en esta investigación. Como se planteó en el diseño metodológico, esta caracterización de la industria tolimense propone dos estrategias, una cualitativa y otra cuantitativa; mientras que las dos secciones inmediatamente anteriores atienden al análisis cualitativo, esta se enfoca en el cuantitativo.

Es importante mencionar que la elección de éstas variables se basó tanto en su importancia de variables explicativas como en la disponibilidad de los datos históricos de ambas. De acuerdo con la teoría económica y su revisión, proceso que se agotó en el marco teórico de este mismo documento, se identificó que el crecimiento industrial obedece a factores de orden estructural como la inversión en capital, las condiciones de financiación, el desarrollo del mercado interno, la adecuada provisión de servicios públicos domiciliarios, particularmente el fluido eléctrico; el aumento de la mano de obra fabril, el fortalecimiento gremial y el apoyo institucional. Sin embargo, la información detallada para el departamento del Tolima sobre estas variables es precaria, fundamentalmente la que tiene que ver con la primera mitad del siglo XX y, la que es de orden cuantitativa. En la sección de anexos se relacionan las series y cuadros que se

construyeron a partir de información que estaba en su mayoría dispersa y en medio físico.

Para realizar el estudio se procedió de dos formas: primero, se elaboró un análisis descriptivo en el que se observa cómo ha sido la tendencia histórica de las variables durante el periodo de tiempo en mención; segundo, se realiza un análisis cuantitativo por medio de índices de correlación entre la producción industrial y las dos variables explicativas, y por medio de un ejercicio econométrico que permite estimar cuál es la incidencia del consumo energético y del personal empleado en la industria en el comportamiento que experimentó la producción industrial en el periodo de tiempo seleccionado.

5.3.1.1. Análisis Descriptivo

En esta sección se analizan las variables Producto Interno Bruto (PIB) Industrial, Consumo Energético y Personal Ocupado en la Industria, de forma cualitativa. Se realiza un resumen de cuál es su unidad de medida y su fuente, se explican cuáles son las estadísticas descriptivas básicas de cada una (media, desviación estándar, valor máximo y mínimo) y por último, se hace un análisis del comportamiento histórico de cada variable.

En la siguiente tabla se hace la descripción de las variables seleccionadas en torno a su unidad de medida y a la fuente de obtención de los datos.

Tabla 51. Descripción de las Variables y Datos utilizados

Variable	Unidad de Medida	Fuente
PIB Industrial	Miles de millones	DANE
Consumo Energético	Miles de millones	Contraloría Departamental del Tolima
Personal en la Industria	Número de personas	Contraloría Departamental del Tolima

Fuente- Elaboración propia

Para el caso del Producto Interno Bruto Industrial, se observa que el promedio del valor de la producción fue de 49.391,6 miles de millones de pesos con una desviación estándar de 26.092,6. El valor máximo alcanzado fue de 98.703 miles de millones de pesos y su valor mínimo de 24.760 miles de millones de pesos.

Por otro lado, el Consumo de Energía tiene un promedio de 41.290,35 miles de millones de pesos, con una desviación estándar de 33.827,86. El valor máximo alcanzado fue de 109.000 miles de millones de pesos y su valor mínimo de 1.103,282 miles de millones de pesos.

El Personal ocupado en la Industria tiene un promedio de 3.782,36 personas, con una desviación estándar de 991,101. El valor máximo alcanzado fue de 5.604 personas y su valor mínimo de 2.297 personas.

Tabla 52. Descripción de las Variables

Variable	Obs	Mean	Std.Dev.	Min	Max
PIB Industria	25	49391.64	26092.6	24760	98702.93
Consumo	25	41290.35	33827.86	1103.282	109000
Personal	25	3782.36	992.101	2297	5604

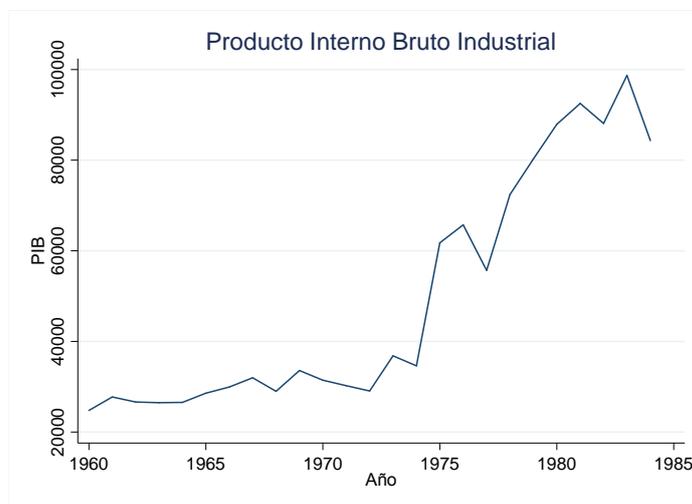
Fuente. Elaboración propia

Ahora bien, en las figuras 3, 4 y 5 se observa cómo ha sido la tendencia histórica del Producto Interno Bruto Industrial, del Consumo de Energía y del Personal Ocupado en la Industria desde 1960 hasta 1985. Como se puede analizar, las tres variables tienen una tendencia creciente a lo largo de la época, haciéndose más fuerte a partir de la época de los años 70's experimentando en los tres casos un fuerte incremento tanto en la producción, como en el número de empleados y en el consecuente aumento del consumo energético.

Para el caso puntual del PIB Industrial, se observa que dentro de la fuerte tendencia creciente, experimenta caídas en la producción a mediados de la década de los 70 y en la primera mitad de la década de los 80. Este comportamiento es consistente con el proceso de desindustrialización que acontece en Colombia a partir de la mitad de la

década de 1970 (que se detalló en los antecedentes como una cuarta fase de desarrollo industrial en términos de Ocampo).

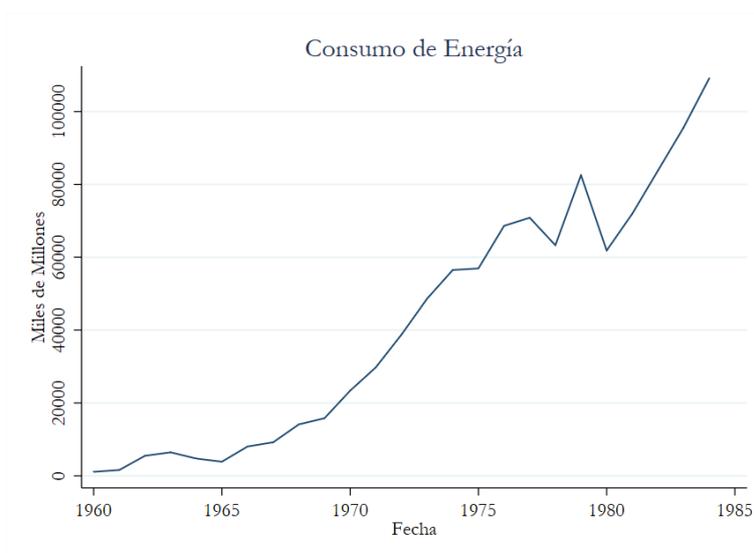
Figura 3. Comportamiento PIB Industrial tolimense 1960-1985



Fuente. Elaboración propia

Por otro lado, el consumo de energía mantuvo su tendencia altamente creciente. Sin embargo experimentó un retroceso a finales de la segunda mitad de la década de los 70's e inicios de los 80's coherente precisamente con el descenso de la producción industrial. El consumo de energía se recuperó fuertemente desde el final de la década de los 80's, también asociado con un proceso de expansión urbanístico y fundamentalmente con el aumento de la industria regional a cuenta del impulso institucional. Al respecto, se identifica una disposición favorable de orden nacional y otra regional. La Ley 78/88 que dictó disposiciones de fomento para la microempresa y la pequeña y mediana industrial dio un impulso desde el nivel central; pero fue la Ley 44/87 que brindaba exenciones tributarias en el departamento después de la catástrofe de Armero en 1985, contribuyó a que el sector se recuperara significativamente, aunque de manera limitada.

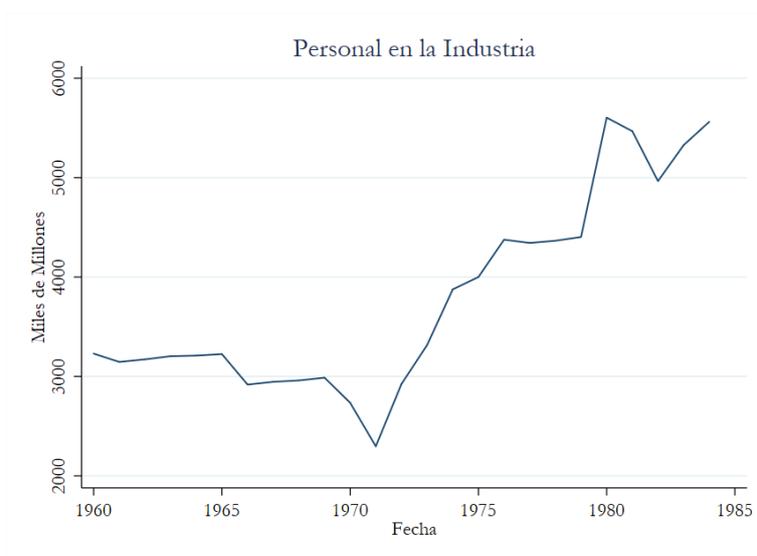
Figura 4. Consumo de Energía



Fuente. Elaboración propia

En cuanto al personal ocupado en la industria, como se dijo anteriormente, presenta una tendencia creciente a partir de los 70's. Sin embargo, se observa que dentro de esta tendencia creciente no experimenta ningún tipo de crecimiento durante la segunda mitad de la década de los 70's (momento en el cual la producción industrial cae), experimenta un fuerte incremento a inicios de los 80's para luego experimentar una importante caída en la mitad de dicha década, coincidiendo con la descenso que experimentó la producción industrial en el mismo periodo. Durante este mismo periodo, el personal en la industria vuelve a aumentar contrario a lo que sucedió con la producción industrial; esta circunstancia acusaría una pérdida de productividad factorial, rasgo característico de un sector con poco cambio técnico.

Figura 5. Personal Ocupado en la Industria



Fuente. Elaboración propia

La técnica de índices de correlación es una práctica extendida en econometría para establecer correlación entre dos variables. Este procedimiento busca identificar si dos variables están fuertemente relacionadas entre sí, indicando que los cambios en una variable se acompañan por cambios en la otra. Específicamente, el coeficiente de correlación puede tomar valores entre -1 y +1. Valores positivos manifiestan la relación directa entre las dos variables de estudio, es decir, que cuando la magnitud de una incrementa, la otra también. Un signo negativo por el contrario, indica que existe una relación inversa entre las dos variables, lo que quiere decir, que cuando los valores de una incrementan, los de la segunda disminuyen. Teóricamente existe la posibilidad de que el coeficiente de correlación sea igual a cero, indicando que las dos variables son independientes entre sí. Vale decir, que la correlación no implica causalidad, cuando las dos variables aumentan sus magnitudes (coeficiente positivo) su comportamiento coexiste y no se proyectan como antecedente y consecuente una y otra, respectivamente.

Sobre el criterio para escoger esta técnica por encima de otras, se debe anotar que inicialmente se esperaba adelantar una investigación con datos de panel, que permitieran un diagnóstico de gran extensión cronológica y con ricos detalles sobre las variables para cada año; sin embargo, luego de un exhaustivo (aunque desde luego, inacabado) proceso de recolección de datos, se advirtió que no era la propuesta más pertinente. Cuando se hubo identificado datos comparables sobre producción industrial, mano de

obra fabril y consumo de energía eléctrica, por un período razonable (25 años) se concluyó que los coeficientes de correlación no solo eran una técnica rigurosa, sino que además atendía a los objetivos del trabajo; esto es, identificar las variables que están estrechamente vinculadas con el desarrollo industrial tolimense. Al respecto, se renuncia a la postura de hallar causalidades, pues esta pretensión es algo temeraria en ciencias sociales. Así las cosas, un ejercicio que permitiera demostrar con evidencia empírica la estrecha relación entre las variables ya mencionadas, es idóneo.

Asimismo, sobre la elección de las variables hay que hacer alguna precisión: La revisión de referencias teóricas (Kaldor, Hirschman, Rostow, Chenery, entre otros) resaltó que dentro de la dinámica industrial factores como la inversión de capital, la expansión de la mano de obra, el desarrollo del mercado interno, el consumo de energía eléctrica y el fomento institucional son relevantes para entender el ascenso de la industria en la economía de un país. Por otro lado, los antecedentes (Ocampo, Bejarano, Poveda, Garay, Arango, entre otros) evidenciaron que en el proceso de industrialización colombiano en el siglo XX fueron protagonistas el despegue cafetero, el fortalecimiento gremial, el cambio estructural, la política económica sectorial. La pesquisa realizada para el Tolima recogió información sobre el cambio estructural departamental y sobre algunos factores para los cuales se encontraron datos comparables. Se realizó una reconstrucción descriptiva que quedó contenida en los dos capítulos anteriores.

Al final y, después de realizar algunos testeos estadísticos, se identificó que el Consumo Energético y el Personal en la Industria eran relevantes a la hora de explicar el comportamiento del PIB Industrial tolimense entre 1960 y 1985; alcanzando los signos positivos esperados. Es decir, que para el período analizado con los coeficientes, los aumentos en el consumo energético (asociados con el proceso de urbanización, la tecnificación de las actividades económicas y el mismo aumento de la oferta de energía) incidieron en el crecimiento del producto industrial. Asimismo, la expansión de la mano de obra (en expansión por el comportamiento demográfico, la migración campo ciudad, el incremento de la PEA dado que la mujer se vincula activamente al mercado laboral, el crecimiento económico mismo) también estuvieron relacionados con la expansión industrial. Adicionalmente y dentro de lo más importante de esta sección; la regresión respalda los hallazgos de los coeficientes.

5.3.1.2. Análisis Cuantitativo

En esta sección se realiza un análisis cuantitativo de las variables Producto Interno Bruto (PIB) Industrial, Consumo Energético y Personal Ocupado en la Industria. Este análisis consta de dos aspectos: primero, se observa cómo es la correlación de las variables explicativas respecto a la variable explicada, y luego se realiza un ejercicio econométrico para determinar cómo influye el Consumo Energético y el Personal Ocupado en la Industria en el PIB Industrial.

Correlación

La correlación, de acuerdo a (Ramón, s.f.), se usa para determinar la relación entre una o más variables. Esta puede ser de al menos dos variables o de una variable dependiente y dos variables independientes. La correlación se ve representada por el coeficiente de correlación, el cual es el valor cuantitativo de la relación entre dos o más variables. Dicho coeficiente puede tomar valores que van desde -1.0 hasta 1.0 indicado que la correlación es de proporcionalidad directa cuando toma valores positivos o de proporcionalidad indirecta cuando toma valores negativos. Se dice que no hay ningún tipo de correlación entre las variables cuando el coeficiente es igual a 0.0.

En la Tabla 58 se enseñan los coeficientes de correlación de cada una de las variables. Como se puede observar, la correlación entre el PIB Industrial con el Consumo de Energía y el Personal Ocupado en la Industria es bastante alto a un nivel del 5% de significancia. Los coeficientes son positivos, lo cual indica que las variables en mención están correlacionadas directamente proporcional, lo cual quiere decir que cuando el Consumo Energético y/o el Personal Ocupado en la Industria aumentan, el valor de la producción industrial también lo hace de una manera importante.

Pese a que no es de interés en la investigación, es importante mencionar que las variables Consumo de Energía y Personal Ocupado en la Industria también tienen un nivel alto de correlación positiva, lo cual podría indicar que cuando el personal ocupado es mayor, el consumo energético también lo es o viceversa.

Tabla 53. Correlación

Variables	(1)	(2)	(3)
(1) Pibindustrial	1.000		
(2) ConsumoEnergetico	0.894*	1.000	
(3) Personalenlaindu~a	0.941*	0.849*	1.000

* shows significance at the 0.5 level

Fuente. Elaboración propia

Estimación Econométrica

Para llevar a cabo la estimación econométrica, primero es importante mencionar que dadas las características de los datos, se trabajará con una serie de tiempo. De acuerdo a (Wooldridge, 2013), una serie de tiempo se caracteriza por tener un orden temporal donde los datos son recopilados en determinados periodos de tiempo (días, meses, años, trimestres, entre otros). Para este caso, la información que se posee sobre las variables escogidas es de carácter anual.

La serie de tiempo está comprendida por los años que van desde 1960 hasta 1985 y por las variables anteriormente descritas: Producto Interno Bruto Industrial, Consumo Energético y Personal Ocupado en la Industria; y se estimará por Mínimos Cuadrados Ordinarios, siendo este un método por medio del cual se busca minimizar la distancia entre los valores predichos y los datos, es decir, minimizar la sumatoria de los errores al cuadrado, entendiendo como residuo la resta entre los datos observados y los valores del modelo (Wooldridge, 2013). Por medio de este modelo, se dice que los estimadores obtenidos son los mejores estimadores, lineales e insesgados (MELI).

Ahora bien, la ecuación a estimar es la siguiente:

$$PIBIndustrial_t = \beta_0 + \beta_1 ConsumoEnergetico_t + \beta_2 PersonalIndustria_t + u_t$$

Donde se indica que la variable dependiente es el PIB Industrial y las variables independientes son el Consumo de Energía y el Personal Ocupado en la Industrial. Los

términos β son los coeficientes que miden la incidencia de las variables independientes sobre la dependiente y el término u_t es el error.

En la siguiente tabla se exponen los resultados de la estimación. De esta se puede analizar que el Consumo de Energía es significativo al 1%, 5% y 10% y tiene el signo esperado, indicando que en la medida en que se consumieron mil millones más de energía, el PIB Industrial aumentó en 0,262 pesos adicionales en promedio y manteniendo todo lo demás constante.

Por otro lado, cuando se analiza el Personal Ocupado en la Industria se observa que es significativo al 1%, 5% y 10% y tiene el signo esperado, indicando que es por cada persona adicional ocupada en la industria, el PIB industrial aumentó en 17,166 pesos en promedio, manteniendo todo lo demás constante.

Analizando el valor tomado por la constante, se tiene que cuando el Consumo de Energía es cero y no hay ninguna persona ocupada en el sector industrial, el valor de la producción industrial es negativo, lo cual quiere decir que no habría producción. Esta variable es significativa al 1%, 5% y 10%.

Adicionalmente, al analizar la *prueba f* con un nivel de significancia del 1%, 5% y 10%, se observa que el modelo posee significancia conjunta. Por último, la variación del PIB Industrial es explicada en un 91,7% por la variación del Consumo de Energía y el Personal Ocupado en la Industria.

Tabla 54. Estimación Econométrica

Pibindustrial	Coef.	St.Err.	t-value	p-value	[95% Conf	Interval]	Sig
ConsumoEnergetico	0.262	0.090	2.92	0.008	0.076	0.447	***
Personalenlaindustria	17.166	3.052	5.62	0.000	10.837	23.496	***
Constant	-26300.000	8769.411	-3.00	0.007	-44500.000	-8158.798	***

Mean dependent var	49391.641	SD dependent var	26092.602
R-squared	0.917	Number of obs	25.000
F-test	122.243	Prob> F	0.000
Akaike crit. (AIC)	522.040	Bayesian crit. (BIC)	525.696

*** $p < 0.01$, ** $p < 0.05$, * $p < 0.1$

Fuente. Elaboración propia.

5.4. Aproximación al Desarrollo Institucional en material de Políticas de Fomentos Industrial en Colombia y en el Tolima durante el siglo XX

En este apartado se relacionan los principales hitos de la Legislación Industrial colombiana hasta 1970, con dos menciones concretas para Ibagué y el Tolima. También, se hace un inventario a las Ordenanzas de la Asamblea Departamental cuyo enfoque era el del fomento económico e industrial para el periodo 1959-1976.

. Cuadro 3. Régimen Legal de la Industria Colombiana en relación con el fomento industrial y el desenvolvimiento económico

Identificación de Constitución-Código-Ley-Decreto-	Concepto	Síntesis	Implicaciones
Constitución Nacional 1886 Art. 197	Son atribuciones de los Concejos Municipales que ejercerán conforme a la ley.	Votar. de conformidad con la Constitución, la ley y las ordenanzas, las contribuciones y gastos locales	Exenciones y prohibiciones generales, como: Ley 33/16 Impuestos diferenciales, impuestos a la exportación, artículos de producción como harina, trigo, papa y maíz. Ley 14/17 Devolución de impuestos
Ley 94/31	Adicional y reformativa de la ley 31/25 sobre protección de la propiedad industrial	El registro o inscripción de las marcas de fábrica, comercio o agricultura, se hará por clases, según la naturaleza de los artículos o manufacturación a que se destine y de	El pago más derechos fiscales, por más de una clase de artículos o manufacturas cuando una marca se aplique a distinguir o ampararlas.

		acuerdo con la clasificación que al respecto haga el poder ejecutivo	
Ley 91/31	Tráfico de mercancías	Prohibición a los municipios gravar con impuesto el simple tránsito por su territorio.	Prohibiese el cobro de impuesto de los semovientes o demás productos de industrias nacionales y establecer medidas que estorben, dificulten o embaracen el libre intercambio de estos en el territorio nacional
Ley 54/39 Decreto 1157/40	Sobre el fomento de la economía nacional	Por el cual se adoptó un plan general para el fomento de las actividades económicas del país, y constituyó un hito en la historia de la industria nacional, pues además de orientar las actividades agrícola, ganadera y manufacturera, privilegió las industrias básicas y de primera transformación de materias primas nacionales, algo que la iniciativa privada no había podido desarrollar	Reguló la importación de materias primas susceptibles de ser reemplazadas por nacionales y dio directrices para las inversiones en los mencionados sectores. Es de particular importancia esta ley, dado que en su artículo 30 se estipulaba la creación del Instituto de Fomento Industrial - IFI, efectuado en 1940 y cuyas funciones trascendieron el aporte de capital de riesgo en empresas
Decreto 1439/40	Exenciones para industrias básicas	-Impuesto al patrimonio	-Por cinco años estarían exentas de pago de patrimonio

		-Impuestos nacionales, departamentales y municipales	-Por cinco estarían exentas de pago de toda clase de impuestos directos nacionales, departamentales y municipales
Decreto 1157/40	Objetivos del plan de fomento industrial	El conocimiento, explotación y utilización de los productos alimenticios y medicinales; producción y abaratamiento de materias básicas para el desarrollo industrial, de fuerza motriz, combustibles materias de construcción y abonos; aumentar y encauzar los conocimientos y la capacidad productora del país	El Ministerio de Economía Nacional genera las condiciones básicas para que la actividad industrial privada tenga condiciones de retorno al capital a través del apoyo estatal. Dividida en tres partes: -Plan de fomento agrícola -Plan de fomento ganadero -Plan de fomento manufacturero
Ley 20/46 Decreto 0594/47	Artículos alimenticios de primera necesidad	Prohibición a los departamentos y municipios imponer o cobrar gravámenes de cualquier clase o denominación a la producción y tránsito de los artículos alimenticios de primera necesidad.	
Ley 167/48	Pequeña Industria	Se entiende por pequeña industria toda	Que se dedique a la elaboración o

		empresa cuyo capital no exceda de \$50.000, que no utilice más de 10 trabajadores o que sea operada familiarmente.	transformación de materias para la producción de efectos destinados al mercado
Ley 167/48	Exenciones para nuevas industrias	Establece por el termino de diez (10) años, a partir de la vigencia de la ley, una especial protección para toda industria nueva	Toda industria nueva para extraer o transformar materia prima nacional, que se establezca dentro del término de la ley, previo dictamen del ministerio de industria (Minfomento) sobre su conveniencia gozara de la rebaja o exención parcial del 75% de toda clase de impuestos nacionales
Código sustantivo del trabajo, 1950	Disposiciones	Recoger la legislación anterior, estatuyo la contratación colectiva, estableció el salario mínimo, institucionalizo los factores determinantes de costo de la mano de obra en la industria	Estimulo la mecanización y la búsqueda de mayor productividad, provoco la adopción de métodos y estudios de ingeniería industrial, tiempo y movimiento y patrones de costos
Decreto 2218/50	Reforma arancelaria	Elevación sustancial de la protección arancelaria para bienes de consumo final, bienes de consumo durable y algunos bienes intermedios	Creo la protección para establecer numerosas producciones nuevas como el papel, carbón, productos metálicos domésticos, etc-
Decreto	Crédito Industrial. Normas generales	Los bancos podrán conceder prestamos	Obras tales como: irrigaciones, pozos

384/50	para bancos comerciales	hasta con cinco años de plazo, con destino exclusivo a la construcción o ensanche de obras de fomento económico.	profundos u análogas con destino al abastecimiento de aguas, plantas eléctricas y redes de distribución
Decreto 2615/53	Impuesto a la renta y sus complementarios	Las sociedades o compañías podrán opcionalmente, acogerse al régimen establecido o pagar exclusivamente un impuesto proporcional del 5% sobre los dividendos o participaciones recibidos o causados a su favor	
Decreto 2317/53	Declaración de Renta	La obligación de presentar declaración de renta a la persona naturales o jurídicas, a las sucesiones ilíquidas, a las comunidades de bienes y a las sociedades de hecho	En el año o periodo gravable hayan obtenido una renta bruta de \$1.000.000 o más o que al final del mismo periodo poseen derechos apreciables en dinero que valgan \$5.000.000 o más
Decreto 3145/54 y 2272/55	Peaje y Pontazgos	Se autorizo al Gobierno Nacional para establecer y cobrar pontazgos y peajes en las vías públicas nacionales. Gravámenes fijados mediante resolución ejecutiva en la que se señalaran las tarifas y reglamentos de recaudo.	Celebrar contratos por el sistema de puentes, viaductos, túneles, obras hidráulicas y portuarias, carreteras y autopistas, con financiaciones reguladas por las utilidades calculadas en el cobro mínimo de impuestos
Decreto	Servicio público de	Exonérese a las	Exoneración de todos

1463/54	Energía Eléctrica	empresas privadas que en forma exclusiva y permanente presten servicio público de energía eléctrica y cuyas tarifas y reglamentos estén aprobados por el Ministerio de Fomento.	los impuestos, derechos, contribuciones e inversiones forzosas departamentales y municipales, establecidas o que se establezcan en el futuro y que, de acuerdo con normas de carácter general no afecten a las empresas de energía eléctrica de servicio público.
Decreto 1697/55	Caja de crédito agrario, industrial y minero	Con el objeto de operaciones de crédito y fomento territorial agrario, construcciones, instalaciones y montajes rurales, operaciones de crédito industrial y minero	Los préstamos para inversiones industriales o mineras deben estar garantizados con prenda industrial o minera, o con hipoteca. No podrá exceder el plazo de seis años
Ley 155/56	Por la cual se dictan algunas disposiciones sobre prácticas comerciales restrictivas	Da prohibición los acuerdos o convenios que directa o indirectamente tengan por objeto limitar la producción abastecimiento, distribución o consumo de materias primas, productos, mercancías o servicios nacionales o extranjeros, y en general toda clase de prácticas, procedimientos o sistemas tendientes a	Las empresas que produzcan, establezcan, distribuyan o consuman determinado artículo o servicio, y que tengan capacidad para determinar precios en el mercado por la cantidad que controlen del respectivo artículo o servicio, estarán sometido a la vigilancia del Estado para los efectos de la

		limitar, la libre competencia, con el propósito de determinar o mantener precios inequitativos en perjuicio de los consumidores y de los productores de materias primas.	Ley.
Decreto 1345/59	Reforma arancelaria	Mejora de la protección efectiva de los bienes intermedios y de bienes de capital	Proporcione la aparición en el país de las tecnologías de laminación de acero en caliente, del a máquina Fourcault, la fijación de nitrógeno para fertilizantes, el lavado y peinado de lana, etc.
Ley 81/60	Reforma Tributaria	Establecer exenciones tributarias por 10 años a industrias específicas que surgiera o se ampliaran sustancialmente	Estimulo la renovación y remplazo de equipos dentro de las empresas tradicionales, estableció el primer estímulo tributario a las exportaciones de manufacturas

Fuente: Elaboración propia a partir de la Legislación Colombiana 1931-1959.

Se advierte que desde la década de 1930 se comienza a configurar una política de fomento industrial, reduciendo los controles territoriales a la movilización de insumos y algunos bienes finales; también aplicando una política fiscal activa de incentivos selectivos positivos /negativos según fuera el caso. El apoyo tributario que reciben las empresas prestadoras del servicio de energía eléctrica es fundamental. Se aprecia también coherencia con la fase de sustitución de importaciones que fortalecería la industria temprana. Sin lugar a dudas el mayor estímulo del periodo lo constituyó la creación del IFI que definió el carácter intervencionista del Estado y su enfoque

“proteccionista”. La política arancelaria también logró ser efectiva luego de que se calculara de acuerdo al volumen de las transacciones y no como montos fijos cuando la inflación erosionaba cualquier beneficio en el recaudo. Era claro que “Para economías como la nuestra, en las que se observa una crónica y ya histórica tendencia a la devaluación monetaria, en las que el desarrollo de la industria es rápido y en que las crisis de divisas se presentan en forma inusitada, el arancel debe tener un carácter dinámico y una especial plasticidad como medio insustituible de protección y equilibrio” (Caldas & Silva 1956, p.7).

Por otra parte, aunque en teoría se manifiesta el apoyo a las nuevas industrias lo que haría pensar en la promoción de la innovación, una nota al pie de página de Caldas & Silva (1956) indica una complicación: la poca especificidad de lo que son Nuevas Industrias: “La principal objeción que se ha hecho a la L. 167/48 es precisamente la poca amplitud que se da al concepto de “nueva industria”, que daría lugar a interpretaciones como la de que una nueva fábrica de bolas de ping pong, que no existe en el país, tiene derecho a exenciones, y en cambio una nueva fábrica de productos de hierro, o acero, o de cemento, que existen en el país, no tendrían derecho a ese tratamiento” (p.33). Al parecer, cierto vacío en la norma o asimetría en la información conduciría a selección adversa y desaprovecharía iniciativas de gran impacto para la Nación.

Se encuentra en (Caldas & Silva 1956) una mención específica a la política tributaria de fomento en Ibagué, donde paradójicamente se evidencia su pasividad. En la sección titulada “Impuestos municipales: Exenciones y prohibiciones generales: Ibagué” (p.197), destacan que “No se ha expedido en Ibagué acuerdo o decreto sobre exenciones para nuevas industrias, a diferencia de lo que ha ocurrido en la mayor parte de las ciudades industriales del país. Sin embargo, funcionarios de la Junta de Aforos informaron que en el curso de los primeros meses de 1956 se expediría un estatuto sobre el particular, consagrando exenciones para las nuevas empresas industriales que se establezcan en la capital del Tolima, por el término de 10 años” (p.197). No sería hasta la década de 1960 que la clase política se comprometen en agendas para el desarrollo económico, como se verá a continuación en la relación de las Ordenanzas de la Asamblea Departamental.

Cuadro 4. Ordenanzas de la Asamblea Departamental del Tolima relacionadas con el fomento industrial y el desenvolvimiento económico 1959- 1976

Identificación de la Ordenanza	Concepto	Síntesis	Implicaciones
Número 3 de 1959 (27 de octubre)	Por el cual se incorpora en el plan vial departamental, un ramal de carretera	Se ordena incorporar al Plan Vial departamental, la carretera que conduce de San Juan de la China a San Bernardo, la cual se encuentra unida a la ciudad de Ibagué. La acción le corresponde a la secretaría de Obras Públicas	Mejorar la conectividad de Ibagué, capital departamental con el norte del departamento
Número 10 de 1959 (20 de octubre)	Por el cual se auxilia al municipio de Ortega para la ejecución en la Planta Eléctrica y el Palacio Municipal en Ortega	Se destinan \$250.000 para la ejecución de las dos obras	Mejorar el suministro de energía eléctrica en el suroriente del Tolima, atendiendo a que es un municipio cercano a Espinal, epicentro del desarrollo agroindustrial departamental
Número 14 de 1959 (04 de noviembre)	Por el cual se adopta como ordenanza un decreto de la gobernación y se dictan otras disposiciones	Se generan auxilios para fortalecimientos de obras públicas municipales; en particular, mejorando vías de comunicación y puentes que se requieren de carácter "urgente"	Mejorar la conectividad entre municipios del suroriente del departamento: Guamo, Prado, Chaparral y Rioblanco
Número 18 de 1959 (09 de noviembre)	Por el cual se convierte la Secretaria de Agricultura en Secretaria de Agricultura y Fomento	El cambio de la Secretaria se hace con el objeto de aumentar y potenciar sus funciones en pro del desarrollo departamental. En especial se quiere fomentar la agroexportación, la electrificación y la fundación de empresas industriales	Como se anoto atrás (Sección 5.2) desde finales de la década de 1950 inicia un proceso de consolidación agroindustrial e industrial urbano como rural: la administración departamental lo advierte y decide ampliar el espectro de apoyo sectorial
Número 31 de 1959 (12 de noviembre)	Por el cual se provee la electrificación	Se autoriza que la Central Eléctrica del Tolima S. A. suscriba hasta 1`400.000	Esta Ordenanza es fundamental porque se dará vía libre para

	departamental, se hace una destinación sobre el precio de venta del aguardiente y otras disposiciones	acciones para construir las centrales de Prado, la Ventana y Rio Recio	la consolidación del proyecto de la represa de Prado, que en 1972 entraría en servicio y mejoraría el suministro de energía eléctrica para uso residencial e industrial
Número 33 de 1959 (13 de noviembre)	Por la cual se confiere una autorización	Se autoriza al gobernador para constituir la sociedad de Acueductos y Alcantarillados del Tolima S.A	En coherencia con el proceso de urbanización y las políticas de intervencionismo estatal se configura el monopolio natural de los servicios públicos domiciliarios. Adicional al natural impacto en la calidad de vida, esta empresa mejoraría los atributos del territorio e incentivaría la creación de empresa
Número 34 de 1959 (13 de noviembre)	Por la cual se dispone la contratación de un empréstito para adquirir maquinaria y equipos para la Secretaría de Agricultura y Fomento	Se autoriza un empréstito por \$2`000.000, específicamente para descascaradora de higuera de gran capacidad, equipos de perforación de pozos artesanos y tuberías y, cuatro incubadoras de buena capacidad	Se proyectaba el fomento de la producción de aceites vegetales, de la actividad avícola y además, se esperaba mejorar las condiciones de riego para la producción agrícola en zonas cálidas del departamento. También se buscaba la creación de pozos para atender la demanda de agua potable por parte de los pobladores en estas mismas regiones
Número 41 de 1959 (24 de noviembre)	Por la cual se organiza la Contraloría Departamental del Tolima	Aunque la entidad se había creado desde 1926, esta Ordenanza la moderniza, convirtiéndola en un verdadero ente de control fiscal y financiero de la Administración Pública	Esta disposición iba en la vía de hacer más técnico el proceso de ejecución la política fiscal, toda vez que la Contraloría

		departamental, que incidirá en la economía departamental	comenzará a hacer seguimiento exhaustivo al uso de los recursos públicos lo que propende en eficiencia y equidad distributiva
Número 45 de 1959 (03 de diciembre)	Por el cual se reorganiza la Junta Autónoma Vial del Tolima	Se nombra un comité técnico para fortalecer esta institución que trabajaría en pro del desarrollo vial del departamento	Se consigue centralizar las decisiones sobre el desarrollo de la infraestructura vial en el departamento, asegurando que la conectividad esté siempre en la agenda del gobierno territorial. Eso se hace evidente con las mejoras en las vías del Suroriente del Tolima, zona de desarrollo agroindustrial
Número 48 de 1959 (09 de diciembre)	Por la cual se autoriza al gobernador para contratar un empréstito destinado al Fomento Económico del departamento	Se faculta al gobernador para asumir un empréstito interno o externo por 50'000.000 con el fin de – entre otros - pagar la deuda pública interna de corto plazo, cubrir nuevas acciones suscritas por la Central Eléctrica del Tolima S.A., y para la Fundación de tres escuelas industriales	Esta Ordenanza fomentará de manera específica el desarrollo industrial, se está suministrando el apoyo necesario para Hidroprado. Sobre las escuelas industriales cabe decir que su alcance fue limitado pues se trataba de programas de bachillerato vocacional con énfasis en producción agropecuaria o agroindustrial existir (En el caso del colegio INEM en Ibagué existiría una modalidad de Metalmecánica y Electricidad, pero esto sería posterior , un caso excepcional y con recursos provenientes de otra fuente).
Número 57 de	Por la cual se	Se financiará la	En ejercicio de la

1959 (14 de diciembre)	adopta un plan vial para el departamento	construcción de varias carreteras que conectan las zonas rurales de los municipios de las siguientes carreteras: Líbano, Villahermosa, Armero, Palocabildo, Fresno, Casabianca, Alpujarra	Junta Autónoma Vial del Tolima se mejora la conectividad de estos municipios del Norte del Tolima que son importantes productores de café y en el caso de Armero, de algodón .
Número 67 de 1959 (16 de diciembre)	Por la cual se crea la “Empresa Central Licorera del Tolima”	Se crea una empresa pública con el fin de monopolizar la venta de bebidas alcohólicas, de gran demanda en el país ; sus rendimientos se cederán a los municipios	Esta empresa fue de creciente importancia para la economía departamental en general y para el fisco territorial, en particular. Generó empleo formal. Sin embargo, entra en crisis a finales de la década de 1990 dado que no alcanza a tener cobertura por todo el departamento; esto asociado a ineficientes estrategias de mercadeo y a una débil red de vías terciarias
Número 72 de 1959 23 de diciembre)	Por la cual se dan unas autorizaciones al gobierno del departamento para la creación de una granja agropecuaria en Ibagué	La Asamblea faculta al gobernador para enajenar bienes inmuebles (granjas) en los municipios de Ambalema e Ibagué, con la expectativa de entregarlos al Fondo Ganadero del Tolima, gremio que será encargado de avanzar en la producción pecuaria en dichos terrenos.	En términos generales, con esta disposición se estimula de desarrollo agropecuario departamental, generando un trabajo articulado entre gobierno y organizaciones gremiales. En particular, la Granja enajenada en Ibagué, ubicada en el barrio Las Brisas, se consolidará como un referente de la tecnificación en la producción agropecuaria, toda vez que este predio

			pasará luego a ser propiedad de la Universidad del Tolima, institución que hasta la actualidad usa “La Granja de las Brisas” para la investigación y prácticas en Veterinaria y Zootecnia, con resultados que han incidido directamente en el desarrollo agropecuario regional.
Número 80 de 1959 (24 de diciembre)	Por el cual se crean y organizan el Consejo Asesor de Planeación y la Sección de Planeación Departamental	Se crea un organismo técnico de planeación que coordine, regule y potencie las acciones del departamento y sus municipios en materia económica.	Téngase en cuenta que el Departamento Administrativo de Planeación y Servicios Técnicos y el Consejo Nacional de Política Económica y Planeación (Actual DNP) se crea en 1958 y la planeación del desarrollo alcanza un perfil técnico. La creación del CAP y la SPD constituyen entonces un hito del desarrollo económico de la Región, por lo menos en el plano de su profesionalización.
Número 84 de 1959 (07 de diciembre)	Por la cual se confiere una autorización	La Asamblea autoriza al Gobernador para tomar las medidas necesarias tendientes al aprovechamiento de la Planta Minera del Tolima, incorporándola al desarrollo departamental. También se le autoriza para constituir una Sociedad Comercial Departamental de carácter mixto , donde el sector privado tengan participación en la cofinanciación	Se advierte como gobierno departamental pretende dinamizar la economía regional y decide explotar de manera directa y técnica los recursos del subsuelo con la expectativa de generar grandes excedentes que financien el cambio estructural (como pasara en Antioquia

			en los inicios de su proceso de industrialización). De otro lado, fortalece las alianzas con el sector privado pues se requieren grandes recursos de inversión y también generación de empleo.
Número 1 de 1960 (11 de octubre)	Por lo cual se aprueba un contrato de empréstito celebrado entre el departamento y el Banco de Colombia, sucursal de Ibagué por la cantidad de \$ 3.000.000 con destino a la electrificación	Se lleva a cabo un contrato de préstamo por el valor de \$3.000.000 en moneda corriente entre el departamento del Tolima y la sucursal del banco de Colombia, para la compra de 300.000 acciones de la sociedad Centrales Eléctricas del Tolima S.A.	Interés por parte del departamento a proporcionar mejores condiciones de vida, de empleo, de desarrollo debido a que un aumento en la producción de recurso de la energía permitiría promover el desarrollo de sectores de la Economía departamental.
Número 6 de 1960 (22 de Noviembre)	Por la cual se dan facultades al gobernador del departamento y se dictan otras disposiciones.	Autorización al gobernador del Tolima, para disponer de la suma de hasta \$1.500.000 para realizar acciones en las empresa de Acueducto y alcantarillado del Tolima S.A y centrales Eléctricas del Tolima S.A	Apoyo institucional para servicios de suma vitalidad como es el servicio de acueducto y de energía eléctrica. Estas acciones no solo apuestan al beneficio de los habitantes del departamento, si no del aparato productivo.
Número 11 de 1960 (28 de Noviembre)	Por la cual se autoriza al gobernador del Tolima, para crear la escuela de capacitación agrícola y ganadera para adultos, en la ciudad de armero.	Facultad para que el gobernador del departamento realice las operaciones necesarias para constituir una escuela de capacitación para los campesinos en la ciudad de armero.	Interés del gobierno por mejorar las condiciones laborales de los campesinos del departamento y que mejor manera siendo la de tecnificar el recurso humano mediante la educación.
Número 34 de 1960 (5 de Diciembre)	Por la cual se deroga la ordenanza N° 67 de 1959 y se dictan otras disposiciones.	Se dictan nuevos artículos para el óptimo funcionamiento de la empresa industrial de licores del departamento	Se sigue en un proceso de modernización de la industria licorera departamental, que

		del Tolima.	en esta década se diversificará como se indicó en la sección 5.2. A partir de esta fecha se vincularan a gerentes con perfil técnico, se diversificará la producción y se harán ajustes de tipo administrativo
Número 35 de 1960 (5 de Diciembre)	Por la cual se contribuye al fomento regional y se decretan unos auxilios.	Destinación de dineros para el fomento y desarrollo social, vial, rural, y económico del departamento con la construcción y mejoramiento de instalaciones para el desarrollo de estas actividades.	Giros de presupuesto de la administración departamental para el fortalecimiento de infraestructura dentro de los municipios, con el fin de dar solución a necesidades en aspectos educativos, agrícolas, viales y económicos. Con el propósito de incentivar el desarrollo de la región.
Número 56 de 1960 (14 de Diciembre)	Por la cual el departamento cede al municipio del Espinal el derecho de posesión y el dominio de una propiedad raíz del departamento	Apoyo con una propiedad del departamento para la construcción de las oficinas públicas municipales y departamentales del municipio del Espinal.	Aunque parece que sólo se proyecta un gasto de funcionamiento, la importancia de este aval radica en que el Espinal será junto con Armero uno de los municipios más importantes para la economía tolimense, además epicentro de la industria y el comercio del Suroriente del departamento con fuertes vínculos con Cundinamarca y Huila
Número 60 de 1960 (14 de Diciembre)	Por la cual se fomentan la avicultura, la cunicultura, la apicultura y la piscicultura entre los campesinos pobres del Tolima.	Se efectúan campañas para fortalecer el conocimiento propio de los campesinos y permitir el desarrollo de estrategias para mejorar el desempeño en las actividades como la avicultura y demás.	Apuesta al mejoramiento del sector primario por medio de la educación, permitiendo tecnificar el recurso humano generando mejores

			rendimientos.
Número de 65 de 1960 (21 de diciembre)	Por la cual se autoriza la creación de una empresa de servicio aéreo y se dan facultades para su financiación.	Autorización al gobernador departamental para la creación y organización de una empresa de navegación aérea con el propósito de generar integración económica con las demás regiones.	Una terminal aérea permite fortalecer la economía del departamento, ya que uno de los factores que dinamiza la economía es el comercio.
Número 71 de 1960 (23 de Diciembre)	Por la cual se dispone la construcción de un coliseo cubierto para exposiciones agropecuarias industriales. Se sugiere el traslado de la plaza de ferias.	Aporte de \$100.000 pesos para le ejecución de las obras coliseo cubierto y plaza de ferias por parte del departamento del Tolima.	Gestión institucional para el fomento de actividades de esparcimiento para los habitantes locales pero fundamentalmente, para apoyar la comercialización de ganado , pues este coliseo desde esa fecha y hasta la actualidad realizará por lo menos dos ferias al año donde se exponen los mejores ejemplares d la producción ganadera departamental, y se usa como plataforma para que las empresas agrícolas y agroindustriales tolimenses cierren negocios con inversionistas de otras partes del país
Número 72 de 1960 (28 de Diciembre)	Por la cual se adopta un plan de inversiones para fomento, directos e indirectos y se dictan otras disposiciones.	Aporte por parte del departamento de \$1.200.000 para la conexión de central eléctrica de prado, rio recio 1 2 3; con el fin de mejorar la producción del recurso. Aporte de \$ 750.000 para el mejoramiento de los problemas de Acueducto y Alcantarillado de todo el departamento. Apoyo a la administración departamental para suscribir contratos con la federación nacional de cafeteros.	Las instituciones se percatan que el servicio eléctrico es uno de los factores que tiene mayor impacto dentro de la economía, ya que es gracias a esta que la industria, el agro y el NBI de las personas se mejoran afectando positivamente el departamento.

		Destinación de \$8.200.000 para el apoyo de instituciones académicas del departamento como San simón y santa teresa de Jesús.	
Número 73 de 1960 (31 de Diciembre)	Por la cual se crea la industrialización del hogar campesino y se dictan otras disposiciones.	Proporcionar educación industrial e independencia económica con estrategias que no dependen de inversión de capital.	Las instituciones toman conciencia la importancia de la agroindustria como fuerte herramienta para el apoyo, mejoramiento y eficiencia en el desarrollo de las actividades en el campo.
Número 24 de 1961 (17 de Noviembre)	Por la cual se ordena la construcción de la carretera Anzoátegui-palomar y se dictan otras disposiciones.	Incorporase al plan vial del departamento la vía que conduce de Anzoátegui al caserío de palomar.	Fortalecimiento de la malla vial del departamento, mejorándola conectividad de las zonas marginales a las zonas centrales del departamento.
Número 35 de 1961 (24 de Noviembre)	Por la cual el departamento cede a los municipios de Guamo, Alvarado, San Luis, Coello y Villarrica, unas acciones en centrales eléctricas del Tolima S.A. y acueductos y alcantarillados del Tolima S.A. y se dictan otras disposiciones.	Destinación de \$412.000 para los municipios del departamento anteriormente mencionados, para obtener acciones de las empresas acueducto y centrales eléctricas para obtener los servicios que brindan.	Mejoramiento de las condiciones de vida para los habitantes de los municipios del departamento.
Número 42 de 1961 (27 de noviembre)	Por la cual se provee a la exploración, localización y trazado de una ruta que una al actual ferrocarril del Tolima con el ferrocarril del pacifico y se dictan otras disposiciones	Autorización al gobernador para el uso de hasta \$200.000 pesos para la realización de los contratos para los estudios y desarrollo de las obras del ferrocarril.	Mejoramiento de la malla férrea para la eficiencia en la comunicación y transporte terrestre.
Número 45 de 1961 (28 de noviembre)	Por la cual se reglamenta el impuesto de caminos y se dictan otras disposiciones.	La creación del impuesto de caminos beneficiara a todos los municipios con ingresos por el recaudo del mismo, y este si utilizara en	Gestión de Mejoramiento a las vías terciarias del departamento con el propósito de

		pro a mejorar los caminos, trochas y vías que comunican entre los municipios del departamento.	optimizar la comunicación.
Número 6 de 1962 (19 de octubre)	Por la cual se fomenta el cooperativismo y se dan unas autorizaciones al gobierno departamental.	Respaldo por parte del gobierno departamental para que cooperativas tomen prestamos con el Banco de la República con el fin de mejorar las actividades económicas que cada una realiza	Aspecto Importante como es acceder a crédito, ya que es una fuente de impulso al mejoramiento de las condiciones para un mejor resultado en las cuestiones. Téngase en cuenta que por esta misma época (1963) el banco de la República realiza una reforma que irá en la dirección precisamente, de fomentar el desarrollo productivo en el país
Número 12 de 1962 (26 de octubre)	Por la cual el departamento se asocia a la campaña Pro-refinería en el sitio Guarinocito, se integra la junta departamental de acción cívica y se da una autorización al gobernador del departamento.	Instalación de la nueva refinería de petróleo en el sector Guarinocito parte limítrofe entre los departamentos del Tolima y caldas	Actividades industriales como es la extracción de petróleo, generando dinamismo de la economía. Esto gracias a la refinería dentro del departamento.
Número 16 de 1962 (12 de noviembre)	Por lo cual se crea una colonia de vacaciones para obreros y se dan unas autorizaciones al gobierno del departamento.	Creación de una colonia de vacaciones para los empleados del departamento, con un apoyo de \$100.000	Se mejora la calidad de vida de la clase trabajadora lo que mejora el clima laboral y aumenta la productividad; esta práctica es consistente con una política de ampliar el Estado de Bienestar, propia de la época
Número 18 de 1962 (12 de noviembre)	Por la cual se fija la cuota anual de sostenimiento de la Universidad del Tolima y se dictan otras disposiciones.	Los aportes del departamento destinado al sostenimiento y desarrollo de las actividades de la universidad serán 3.5% en 1963, 4% en 1964 y 5% en 1965 del presupuesto total de gastos e ingresos del	Apoyo institucional a la educación y más importancia a la única institución de educación superior pública dentro del departamento. Téngase en cuenta

		departamento	que lo programas ofertados en la UT a inicios de esta década son los de Medicina Veterinaria y Zootecnia Ingeniería Agronómica e Ingeniería Agroindustrial; todos muy pertinentes frente al auge agroindustrial que vivía el Tolima
Número 41 de 1962 (3 de Diciembre)	Por lo cual se auxilia a los dos centrales obreras y campesinas del Tolima.	Auxilio de \$20.000 a cada una de las entidades unión de trabajadores del Tolima y federación de trabajadores del Tolima domiciliadas en la ciudad de Ibagué.	Aunque esta medida no permite inferir si las clases trabajadoras y los campesinos estaban siendo incluidos en el desarrollo agroindustrial tolimense, si evidencia que se generan condiciones económicas que posibilitarían la participación de estas clases en el debate sobre la política y la economía departamental; esto es relevante porque el Tolima ha sido históricamente un departamento de grandes terratenientes y de mercados agroindustriales imperfectos
Número 51 de 1962 (3 de diciembre)	Por la cual se decretan auxilios para obras de fomento regional	Se giran \$400.000 con destinación a realizar actividades con ánimo de mejorar la calidad de vida de las personas y de la economía departamental. Actividades como fortalecimiento a la planta de colegios, iglesias e infraestructura industrial.	Apoyo institucional del Estado a mejorar la calidad de vida de los habitantes del departamento, que también mejoran la calidad de la mano de obra en consistencia con una demanda por empleo calificado
Número 72 de 1962	Por la cual se destina un auxilio	Auxilio especial para la adquisición e instalación de	Ahorro de tiempo ya que se facilita la

(5 de Diciembre)	especial para el municipio de Ortega y se dictan otras disposiciones	la planta telefónica urbana.	comunicación entre distancias más lejanas, fundamental en un proceso de modernización; eleva la competitividad de esta zona del suroriente del Tolima
Número 92 de 1962 (10 de diciembre)	Por la cual se crea una junta para promover la organización de una fábrica de grasas, se dan unas facultades al gobierno y se dictan otras disposiciones.	Promover la organización, para la creación de una fábrica de grasas para el aprovechamiento de la materia prima del departamento y además para incentivar la producción de oleaginosas con cooperación de los campesinos.	Un incentivo para participar de un negocio en crecimiento que sería muy importante en la industria alimenticia; aunque en el Tolima
Número 93 de 1962 (10 de diciembre)	Por la cual se dispone a la construcción de unas obras de Falan, se decretan unos auxilios y se dictan otras disposiciones.	Destinación de \$30.000 para la construcción de un pabellón de carnes para los habitantes del pueblo de Falan.	
Número 2 de 1963 (14 de Noviembre)	Por la cual se dan autorizaciones al gobierno departamental.	Autorícese al gobierno departamental para pagar \$4.000.000 a centrales eléctricas del Tolima por pago de deuda.	Importancia de mantener un constante producción y suministro de energía a la población del departamento y de igual manera para el desarrollo de actividades económicas.
Número 4 de 1963 (14 de Noviembre)	Por lo cual se crean unos talleres y se dan unas autorizaciones al gobierno departamental.	Dictar taller en el reformatorio de menores de radio y televisión, mecánica automotora y tipografía. Apoyo de \$220.000 para el cumplimiento de estas actividades.	
Número 32 de 1963 (6 de Diciembre)	Por la cual se fomenta el cooperativismo y la industrialización y se dictan otras disposiciones	El gobierno del departamento suscribirá acciones de hasta \$20.000 con la entidad cooperativa industrial del Tolima. Exoneración parcial o total de impuestos para las nuevas industrias dentro	Incentivos para la creación de industria por parte de las instituciones gubernamentales del departamento, además de apoyo a las que ya se

		del municipio de Ibagué.	encuentran constituidas.
Número 39 de 1963 (13 de Diciembre)	Sobre presupuesto de rentas e ingresos y apropiaciones para la vigencia fiscal del 1 d enero al 31 de diciembre de 1964 y se dictan otras disposiciones.	Presupuesto de rentas e ingresos para la vigencia de 1964 de \$77.222.291. Apropiación de gastos \$77.222.291	
Número 8 de 1964 (23 de Noviembre)	Por la cual se reglamenta la ordenanza 73 de 1960	Fundase el instituto de artes y oficios campesinos destinado a crear y fomentar la industrialización del hogar campesino del Tolima ubicado en la ciudad de Ibagué y será conducido por la secretaria de educación pública.	
Número 9 de 1964 (23 de Noviembre)	Por medio de la cual se hace un contra crédito y un crédito adicional al presupuesto de actual vigencia y se dictan otras disposiciones.	Contra crédito para cumplir con las obligaciones en la partida de gastos del departamento.	
Número 64 de 1964 (10 de diciembre)	Por la cual se auxilia a las federaciones obreras departamentales del Tolima y se conceden otros auxilios.	Destinase la suma de \$5.000 a cada federación obrera existente en el departamento con el propósito de celebrar la fiesta del día del trabajador. Giro de \$90.000 para realizar labores de construcción o mantenimiento de obras públicas en algunos de los municipios del departamento.	Preocupación del gobierno departamental por satisfacer las necesidades vitales de los habitantes del departamento, con obras como plazas de mercado y acueductos
Número 65 de 1964 (16 de diciembre)	Por la cual se patrocina una urbanización de tipo popular.		
Número 17 de 1965 (23 de diciembre)	Por la cual se conceden en favor de los municipios productores de petróleo el 50% de las regalías que al departamento le corresponden por	Concédase en favor de los municipios productores de petróleo el 50% de las regalías destinadas por este concepto al departamento	Asignación justa por parte del departamento los rubros por concepto de regalías a los municipios mineros, obteniendo beneficios por

	este concepto		concepto de esta actividad.
Número 34 de 1966 (21 de Noviembre)	Por la cual se establece el impuesto o contribución de valorización.	Establecerse en el departamento el impuesto de valorización sobre las propiedades raíz, que se benefician con la ejecución de obras públicas como carreteras, puentes	
Número 36 de 1966 (25 de Noviembre)	Por la cual se crea el municipio de planadas con cabecera en la población con el mismo nombre, se dan unas autorizaciones y se dictan otras disposiciones	Creación del municipio de planadas con cabecera en la población del mismo nombre.	
Número 52 de 1966 (27 de Noviembre)	Por la cual se dispone la construcción de un plan de vivienda para trabajadores del departamento.	Construcción de 10 viviendas en el terreno contiguo a la fábrica de licores del Tolima para trabajadores al servicio de las rentas departamentales.	Mejora en la calidad de vida para los trabajadores que ofrecen su recurso humano al servicio de labores en pro del beneficio público.
Número 53 de 1966 (27 de Noviembre)	Por la cual se concede un auxilio	Destinación de \$20.000 para la cooperativa integral de empleados del departamento del Tolima con objetivo al funcionamiento.	Apoyo a la cooperativa de empleados del Tolima para que trabaje y cumpla sus labores efectivamente
Número 29 de 1967 (11 de Diciembre)	Por la cual se crea la sociedad tolimense de aprovechamiento de los recursos naturales S.A.	Autorización al gobierno departamental para utilizar recursos con el fin de constituir la sociedad tolimense para el aprovechamiento de los recursos naturales	Se constituye la sociedad con propósito de proteger en primera instancia el recurso hídrico que satisface el consumo humano, la producción de energía a cargo de las centrales eléctricas del Tolima permitiendo generar el constante flujo de energía necesario para el departamento.
Número 30 de 1967 (11 de Diciembre)	Por la cual se autoriza una inversión del departamento en el fondo ganadero del Tolima S.A	Proceso para suscribir y obtener acciones del fondo ganadero del Tolima de hasta \$700.000.	Apoyo institucional al desarrollo del sector primario beneficiando a los ganaderos del departamento

Número 17 de 1968 (22 de Noviembre)	Por la cual se auxilia al instituto técnico industrial del Tolima	Auxilio de \$90.000 para la creación y dotación del taller educativo de modelaría y de carpintería.	Apoyo al fomento y mejoramiento de la educación por parte del gobierno departamental. Generando mayor tecnicidad entre las personas.
Número 18 de 1968 (26 de Noviembre)	Por la cual se decretan unos auxilios a varios municipios del departamento.	\$40.000 construcción plaza mercado ortega y apoyo a colegio de señoritas	
Número 66 de 1968 (10 de Diciembre)	Por la cual se conceden unas autorizaciones al gobierno departamental	Giro de \$5.000.000 para la fábrica de licores del Tolima para renovación de equipos de producción y materiales necesarios para la producción.	Apoyo a una de las empresas industriales más influyentes dentro de la región, permitiendo mejorar su producción con capital más eficiente.
Número 30 de 1969 (15 de Diciembre)	Por medio de la cual se fijan las prioridades en materia de estudios y proyectos en materia de desarrollo del departamento del Tolima	Realización de estudios de factibilidad de proyectos en pro del desarrollo regional. <ul style="list-style-type: none"> • Administración fiscal del departamento. • Plan decenal de desarrollo e inversiones públicas. • Administración departamental y municipal • Perspectivas y posibilidades del desarrollo industrial del Tolima • Desarrollo de servicios públicos del Tolima • Central Hidroeléctrica de Saldaña. • Fomento de la industria ovina y posibilidad de industrialización complementaria. 	Motivación para desarrollar proyectos industriales, gracias a la necesidad de solucionar problemas en la economía del departamento por ausencia de industrias que generen dinamismo en la región.
Número 1 de 1970 (6 de Noviembre)	Por la cual se crea la corporación regional de desarrollo	Créese la corporación regional de desarrollo agropecuario y fomento del Tolima, encargada de:	Actividades desarrolladas por parte de la administración

	agropecuario y fomento del Tolima.	<ul style="list-style-type: none"> • Promover el desarrollo agropecuario del Tolima. • Promover, realizar y planificar estudios de obras de adecuación de tierras. • Promover dirigir y coordinar sistemas de mercadeo agropecuario. • Promover y fomentar el desarrollo turístico del departamento. 	departamental, con el propósito de fortalecer las actividades del campo constituyendo organismos oficiales para esta labor.
Número 2 de 1970 (6 de Noviembre)	Por la cual se deroga la ordenanza N° 12 de 1969, se constituye un comité y se dan unas facultades.	Constituyese un comité de desarrollo industrial y minero que tendrá las siguientes funciones: <ul style="list-style-type: none"> • Realizar estudios de factibilidad y fomento de la industria minera. • Gestionar negociaciones con entidades del departamento para constituir empresas para la explotación minera dentro del departamento 	
Número 3 de 1970 (5 de Noviembre)	Por la cual se autoriza el estudio del trazado de la carretera Ibagué-Manizales con ramal a Pereira.	Que la cordillera central ofrece una riqueza turística, el Tolima debe apostarle a incentivar el turismo y que mejor manera que mejorando las vías de conexión hacia este.	Apuesta a generar turismo, aspecto para crear dinamismo en la economía del departamento; mediante el mejoramiento de la malla vial.
Número 4 de 1970 (5 de Noviembre)	Por la cual se incorpora el plan vial del departamento, la construcción de una obra y se dictan otras disposiciones.	Construcción de un badén (canal de paso para aguas) en el río Coello con dirección a San Luis	
Número 11 de 1970 (11 de Noviembre)	Por la cual se dan unas facultades sobre la universidad del Tolima.	El gobernador del departamento propenderá la creación de una escuela de minas adscrita a la universidad del Tolima con	

		un apoyo económico de \$400.000	
Número 26 de 1970 (23 de Noviembre)	Por la cual se da facultad al gobierno para emprender planes de vivienda	Facultad para emprender planes de vivienda para empleados y obreros del departamento.	Interés de Apoyo del gobierno departamental para la satisfacción de necesidades como lo es una vivienda a sus empleados.
Número 28 de 1970 (23 de Noviembre)	Por la cual se conceden al gobierno departamental.	Aporte de \$10.000.000 para renovación de capital físico de la fábrica de licores del Tolima	Apoyo continuo a la industria fábrica de licores del Tolima por parte del departamento con el fin del crecimiento de la misma.
Número 60 de 1970 (11 de Diciembre)	Por lo cual se ordenan unos auxilios para el fomento regional del Tolima 1971.	Giro de \$520.000 para realizar actividades de construcción, mantenimiento y reparación para obras de tipo social en municipios del departamento	
Número 76 de 1970 (14 de diciembre)	Por la cual se ordena construir unos carretables por el sistema de valorización	Construcción de un carretable que parta del rodeo y llegue al municipio de Cunday.	Conexión vial para municipios del departamento, logrando mejorar la comunicación.
Número 7 de 1972 (10 de Noviembre)	Por la cual se faculta al gobierno para realizar un empréstito y aportar al terminal de transporte de Ibagué S.A.	Aporte de hasta \$1.000.000 de pesos para el mejoramiento de las instalaciones del terminal de transporte de Ibagué	Fortalecimiento del transporte terrestre dentro del departamento del Tolima.
Número 10 de 1972 (10 de Noviembre)	Por la que se dan unas facultades al gobierno departamental.	Facultad al departamento para vender los predios donde se ubica la fábrica de licores del Tolima y de inmediato re ubicarla en la parte ya decidida por el urbanismo de la ciudad.	Crecimiento por parte de la fábrica de licores y por consiguiente unas mejores instalaciones.
Número 27 de 1972 (23 de Noviembre)	Por la cual se crea el fondo de desarrollo urbano del Tolima	Creación del fondo de desarrollo urbano del Tolima	
Número 23 de 1973 (23 de Noviembre)	Por la cual se fija tarifas al impuesto de consumo de licores nacionales y se insertan los gravámenes de los vinos extranjeros		
Número 1 de 1974 (23 de Octubre)	Por la cual se modifica el artículo	Se destina dos pesos y 1 un peso por cada botella o	Gestión para satisfacer la

	de la ordenanza 11 de 1973 incremento al fondo de electrificación rural	media de aguardiente para el fondo de electrificación rural.	necesidad de energía para el sector rural del departamento. Mejorando la calidad de vida
Número 58 de 1976 (30 de Noviembre)	Por la cual se autoriza al señor gobernador adoptar el programa piscícola para el departamento del Tolima. Se crea el fondo piscícola y se dictan otras disposiciones	Creación del fondo piscícola del departamento con el propósito de llevar a cabo el plan piscícola.	Beneficio para el campesino ya que se le otorgan herramientas para realizar actividades de producción de pescado, para sustento y aprovechamiento económico.
Número 66 de 1976 (30 de noviembre)	Por la cual se revista el gobierno departamental de precisas facultades para iniciar la construcción y dotación de la fábrica de licores del Tolima.	Construcción y dotación de la fábrica de licores del Tolima durante el año siguiente a la firma de la presente ordenanza	Aporte por parte del gobierno departamental al mejoramiento y crecimiento de la industria del departamento.
Número 75 de 1976 (30 de Noviembre)	Por medio de la cual se modifica el código de rentas departamentales del Tolima		

Fuente. Elaboración propia a partir de la Ordenanzas de la Asamblea Departamental del Tolima 1959-1976.

Las disposiciones de las Ordenanzas trazan el camino que debería seguir la planeación territorial al identificar cuales proyectos son prioritarios y por ende deben recibir el apoyo económico del Gobierno territorial. La relación que se acaba de presentar tuvo como criterio de construcción, la selección de esas actividades que propician el desarrollo de un territorio (la realización de un plan vial, el apoyo a la urbanización de tipo popular, la asignación de presupuesto para una Universidad Pública de la Región, el apoyo a la organización sindical, etc.) y específicamente las que fomentan el desarrollo del sector agrícola (la consecución de recursos para fundar talleres, la construcción de una hidroeléctrica, la consolidación de la fábrica de licores departamental, la transformación de la tradicional secretaria de Agricultura en una orientada al fomento agroindustrial, entre otras). Es claro que la legislación por sí misma no implica cambios en la realidad económica; también se requiere de continuidad de la voluntad política que originó la norma y de fortalecimiento gremial para exigir que se ejecute lo

que se propone desde la Asamblea, se requiere evidencia empírica para avanzar en un proceso de evaluación. Sin embargo, el protagonismo que alcanzaron la Agroindustria y la Industria en las discusiones de la Asamblea es muy relevante, pues este organismo decreta, de acuerdo con la ley, sobre los asuntos fiscales necesarios para que los gobernadores cumplan con sus funciones en el territorio.

Se aprecia de manera particular que se avanzó en la solución de problemas estructurales en la industria: provisión de energía eléctrica con cobertura y calidad crecientes, formación de mano de obra calificada, planificación del territorio, fortalecimiento de la agricultura comercial y la agroindustria como sectores encadenados al manufacturero, ampliación de los canales de crédito, explotación racional de los recursos mineros. Los efectos se evidenciaron cuando Ibagué se convierte en una de las 13 ciudades principales del país, cuando el Tolima lidera la producción de arroz o cuando en su territorio adelantan grandes obras de infraestructura para conectar el centro con el occidente del país. Al parecer, el impacto efectivo fue inferior al esperado toda vez que en la década de 1970 la clase empresarial reclamaba un verdadero cambio estructural.

En 1970 la Asociación para el Desarrollo del Tolima presenta a la comunidad, a la clase empresarial y a la política departamental, un Proyecto de Ley de Desarrollo Industrial con enfoque hacia la descentralización del sector, en su publicación seriada Carta del Tolima del mes de febrero. La propuesta se compone de seis partes, donde destacan por su especificidad las dos primeras.

Primera parte: Definición de zonas, donde se distribuyen los departamentos del país en grupos según su grado de desarrollo industrial. Los grupos van del A al D conforme el desarrollo industrial de los departamentos que lo integran disminuye. El Tolima se ubica en el grupo B junto con Bolívar, Boyacá, Cauca, Cesar, Córdoba, Huila, Norte de Santander, Santander, Quindío, Risaralda, Magdalena, Sucre.

Segunda parte: de los incentivos. Se identifican incentivos tributarios, crediticios, administrativos, tecnológicos y laborales.

La expectativa de la propuesta era generar unos lineamientos de política económica para revertir el rezago de algunas regiones del país en materia industrial. Como proyecto concreto se hablaba de la construcción de Parques Industriales departamentales, que estarían vinculados entre sí a través de beneficios tributarios.

En Ibagué, el proyecto de Parque Industrial sólo se materializó en la década de 1990 para atender las demandas de organización, logística y economías de escala en la

industria manufacturera; paradójicamente, ya en el nuevo milenio las fabricas de textiles que fueran un referente de la industria local comenzaban a migrar a otras regiones del país con potentes beneficios tributarios.

Conclusiones

De lo presentado para la primera mitad del siglo XX se concluye que, además de la concentración de la actividad industrial en Ibagué, el desarrollo de la industria del Tolima se fue orientando hacia el procesamiento de materias primas producidas por el sector agropecuario; productos industriales de primera generación, como era generalizado en todo en el país para la época. De tal manera que para el año en que se realizó el censo industrial(1945) su producción se encontraba conformada básicamente por productos alimenticios y bebidas, pues estos renglones participaban con el 71.9% y el 10.0% del valor de la producción industrial, respectivamente. Sin embargo, la participación de la producción industrial tolimense apenas representaba el 1.1% del PIB nacional en 1945.

El Censo Industrial (1945) propone una síntesis cuando indica que las actividades industriales de importancia para la economía departamental, son las complementarias a la agricultura, la elaboración de cervezas en Honda, el Ingenio Azucarero en Ambalema y la producción de bebidas de Ibagué” (Contraloría General, 1946. p, 275).

Dentro de este periodo se identifica a la década de 1940 como de expansión para el sector secundario y son protagonistas la agroindustria (azúcar, algodón, arroz), la extracción minera, la producción de alimentos (aquí las panaderías son muy importantes) y la elaboración de bebidas alcohólicas. También cabe señalar que conforme la industria crece en las zonas urbanas de los municipios, la mano de obra vinculada es mixta y se genera una especialización del trabajo por género. Las actividades de transformación brindan importantes cuotas de empleo formal y es particular que el municipio que más vincula empleados en este tipo de actividades no es Ibagué, sino Ambalema por la gran demanda de la Hacienda Pajonales.

En relación al fomento estatal y/o gubernamental se advierte que los recursos de crédito nacional se dirigen fundamentalmente a departamentos “exitosos” como Antioquia y Cundinamarca y que las líneas de financiación departamental se enfocan en el agro. Cabe destacar el esfuerzo por brindar asistencia técnica a las agroindustrias en el departamento y el gran apoyo que recibe la infraestructura de transportes terrestre en el Tolima; condición de primer nivel para consolidar un mercado interno que a su vez, impulsar la industria local.

Finalmente, se identifica que hay una carencia estructural para el desarrollo de la industria en el departamento: una débil infraestructura eléctrica, una poca inversión estatal al respecto y la inexistencia aún de una hidroeléctrica que satisfaga las demandas residenciales e industriales.

Durante la segunda mitad del siglo XX el departamento del Tolima se afianza en su vocación agroindustrial con la producción de el arroz mecanizado y la fibra de algodón; el fortalecimiento gremial y el apoyo institucional fueron fundamentales, propiciando que en estas dos actividades se proyectaran verdaderas empresas capitalistas, con gran inversión en capital, mano de obra formal, ampliación de escalas de producción, cambio técnico y apropiación de importantes rentas regionales. También destaca que sus estructuras de mercado fuesen oligopsonicas, comprometiendo el beneficio de los pequeños productores y favoreciendo a los capitalistas del negocio. Sus empresas fueron (algunas siguen siendo) grandes empleadores en el departamento y se reconoce que contribuyeron en la transformación del territorio tolimense, sin embargo, como es característico de esas estructuras de mercado, la acumulación le permite al empresariado diversificar sus actividades y vincularse con otras que generan grandes excedentes pero que no necesariamente demandan más empleo e impacto sobre la población y su consumo.

En relación al desarrollo del sector industrial en específico se evidencia un importante pero efímero éxito entre finales de la década de 1950 y hasta la mitad de la década de 1980. A inicio de los años cincuentas las limitaciones sectoriales eran grandes, las buenas intenciones gubernamentales no se acompañaban de crédito efectivo, el suministro de energía eléctrica era precario y las manufacturas aun no se consolidaban. La década de 1960 fue precisamente de posicionamiento y de grandes cambios cualitativos en materia de producción industrial: aunque el énfasis seguía siendo

alimentos y bebidas, se comienzan a producir bienes duraderos en intermedios. La década de 1970 y el inicio de los ochentas fue el período de mayor expansión: se producen algunos bienes de capital, la industria textil gana representatividad a escala nacional, se identifican polos de desarrollo subregional (en el centro del departamento Ibagué, en el Suroriente Espinal y Armero en el Norte). Los gremios agroindustriales se fortalecen, la política de sustitución de importaciones es favorable, el apoyo departamental es firme y crece el empleo formal, con ello el consumo, el ahorro y la inversión.

No obstante, se trató de un auge tardío si se compara con departamentos como Antioquia o Valle y regiones como las del Eje Cafetero y desde luego Bogotá. Es tardío además porque mientras en aquellas zonas del país ya se producen bienes de capital, en el Tolima se siguen produciendo, en su gran mayoría productos alimenticios, manufacturas y productos agroindustriales. Asimismo, el impacto de la industria es limitado, pues el sector secundario no logra tener una alta participación dentro del valor agregado departamental ni siquiera en esa época. De hecho, el sector servicios crece de manera más acelerada. Desde finales de los setentas se inicia una fase de desindustrialización generalizada en el país a cuenta del avance neoliberal y el Tolima no es menos influenciado por esa lógica. A su vez, después de la segunda mitad de la década de 1980 el departamento vivirá una crisis económica general e industrial en particular por la terrible catástrofe de Armero, que además de cobrar la vida de miles de tolimenses y dejar una aciaga huella en todos los tolimenses, acabó con el segundo municipio en importancia y primero en desarrollo agroindustrial.

El análisis del producto agregado tolimense en la segunda mitad del siglo XX corroboró que efectivamente el sector primario fue el protagonista de la economía departamental y aunque, como se acaba de mencionar, se alcanzaron desarrollos industriales fundamentalmente en las manufacturas, de comidas y bebidas y en los licores; fue la agroindustria el subsector que mayor modernización, apoyo estatal y fortalecimiento gremial alcanzó. En cuanto a la Industria Manufacturera y la Construcción apenas alcanzan una participación cercana al 10% en la producción departamental, aún en las décadas de gran diversificación productiva. Específicamente, las manufacturas alcanzaron tres picos de producción en 1969(335,8 millones), 1974 (346,1 millones) y 1988(130.335 millones). Los dos primeros valores están dados en precios constantes de 1970, en tanto que el tercer valor se da en precios constantes de 1994. En relación a

estos valores excepcionales se entienden los dos primeros por el comportamiento favorable de la industria tolimense en las décadas de 1960 y 1970, como ya se refirió. En cuanto al valor alcanzado por la industria en 1988, se destaca que debe estar asociado al impulso que recibiría este sector a cuenta de la ley 44 de 1987, que otorgaba beneficios tributarios para los empresarios que se establecieran en territorio tolimense luego de la tragedia de Armero.

El cuanto al análisis cuantitativo permitió determinar que el desarrollo industrial que se alcanzara en el Tolima a partir de la década de 1950 estuvo fuertemente relacionado al consumo de energía eléctrica (posibilitado por las mejoras en cobertura) y a la presencia de mano de obra vinculada al sector industrial; esto es, que el aumento de la producción industrial tolimense estuvo fuertemente influenciado por las mejoras en la infraestructura eléctrica y por las ganancias en el recurso humano que se fue ampliando con el proceso mismo de modernización regional.

Por último, de las Ordenanzas de la Asamblea Departamental del Tolima corrobora que las décadas de 1960 y 1970 fueron de significativa dinámica sectorial y decidido apoyo gubernamental; destacan la construcción de arterias viales departamentales, la consolidación de monopolios naturales en la prestación de servicios públicos domiciliarios, el fomento a la educación técnica de vocación agroindustrial, pecuaria e industrial, la consolidación de la Contraloría Departamental y el Consejo Departamental de Planeación, la creación misma de la Secretaría de Fomento Económico, o la tan importante creación de la represa de Hidroprado, determinante en la generación y comercialización de energía eléctrica. Ahora bien, la discusión tiene que ver con reconocer si este apoyo fue satisfactorio o no, si este esfuerzo departamental careció del respaldo administrativo, humano y financiero del nivel nacional y, de reconocer si faltó mayor agencia de parte de los empresarios locales. La contundencia de estas disposiciones formales se mide por el cambio estructural, que como se acaba de indicar a la luz del comportamiento del PIB sectorial, no fue significativo.

Al final, se advierte que los determinantes del desarrollo industrial tolimense en el periodo 1930-1980 fueron la el crecimiento del empleo industrial y la provisión satisfactoria de la energía eléctrica. La agroindustria fue exitosa durante el periodo pero la industria no creció al ritmo de la economía departamental como se advierte en los registro de la Cámara de Comercio. La voluntad política aparece durante la década del

sesenta, pero las buenas intenciones no se concretan sólo por el volumen legislativo; el departamento se moderniza y la demanda interna crece, pero el consumo se direcciona hacia bienes finales de otras regiones más competitivas y al parecer el Tolima se rezaga; su cercanía a centros industriales como Bogotá no genera un efecto derrame sino una polarización: altos índices de desempleo, bajos niveles salariales, fuga de cerebros, pobreza extrema (fundamentalmente en el sur oriente) e incapacidad de avanzar de manera exitosa en proyectos como el parque industrial manifiestan su carácter estructural. Aún queda por entender el verdadero papel que jugó la clase empresarial; discusión que puede alimentar futuras investigaciones que se hibriden con la presente.

Referencias bibliográficas

Abella Gómez, Mauricio. (2002). Hacienda Pública, Moneda y Café. El Papel Protagonista de Alfonso Palacio Rudas. Bogotá. Federación Nacional de Cafeteros y Banco de la República.

Acevedo, Albeiro; Quirós, Guillermo; Restrepo, Ramiro. Un aproximación sobre el desarrollo industrial colombiano 1958-1980. En: Lecturas de Economía. Universidad de Antioquia N 14, 1984.

Arango, Mariano (1977). Café e industria 1850-1930. Carlos Valencia editores.

Arango, Mariano (1983) La industria en Colombia 1945-1953. *Lecturas de Economía*, p.35-57.

Arévalo, D. (s.f) Misiones Económicas Internacionales en Colombia 1930-1960. Universidad de los Andes.

Asociación para el Desarrollo del Tolima (1970). Propuesta del Ley de Desarrollo Industrial. Descentralización industrial. En : Carta del Tolima N° 1. Ibagué.

Avella, Mauricio, Bernal, Joaquín; Errázuriz, María; Ocampo, José Antonio. La consolidación del capitalismo moderno (1945-1986). En: Historia Económica de Colombia Cap. VII, José Antonio Ocampo - Compilador. T&M editores. Cuarta edición. 2000.

Ayala, Espino, José (2000). Instituciones y Economía: Una introducción al Neoinstitucionalismo en Economía. Capítulo 1.Fondo de Cultura Económica. México.

Bejarano, Jesús Antonio (1984). La crisis industrial y sus alternativas. En: La economía colombiana en la década del 70. Serie: Textos N°2. Fondo Editorial CEREC. Bogotá.

Bejarano, Jesús Antonio (1994). Historia Económica y Desarrollo. La Historiografía Económica sobre los Siglos XIX y XX en Colombia. Bogotá. CEREC.

Bejarano, Jesús Antonio (2000). El despegue cafetero (1900-1928). En: Historia Económica de Colombia Cap. V, José Antonio Ocampo - Compilador. T&M editores. Cuarta edición. 2000.

- Bernal, Cuellar** (2010). Metodología de la investigación. Tercera edición. Pearson.
- Benavente, J.; Crespi, G.; Katz, J. & Stumpo, G.** (1996) La transformación del desarrollo industrial de América Latina. Revista de la CEPAL No. 60.
- Cámara de Comercio de Ibagué (1934).** Informe que la Cámara de Comercio de Ibagué rinde al Ministerio de Industrias, sección 3ª, correspondiente al mes de marzo de 1934. En: Revista de la Cámara de Comercio de Ibagué.
- Campos Martínez, Álvaro Mauricio** (2004). El sector industrial del Tolima: Aproximación histórica, estructura y dinámica. En: Ensayos sobre economía regional. Banco de la República.
- Campos Martínez, Álvaro Mauricio; Quintero Carvajal, Pastor Enrique; Ramírez Hernández, Álvaro Alberto** (2004). Evolución y estructura económica y social del Tolima 1980 – 2002. Centro regional de estudios económicos sucursal Ibagué.
- Candelo Ricardo; Montes, Gabriel; Muñoz de Gaviria Ana Milena** (1980). La economía del arroz en Colombia. Departamento Nacional de Planeación. Unidad de Estudios Agrarios.
- Cárdenas, E.; Ocampo, José Antonio; Thorp, Rosemary** (2003). Industrialización y Estado en América Latina: la leyenda negra de la posguerra. En: El Trimestre Económico, Lecturas 94. Fondo de Cultura Económica.
- Castillo Martín, Lina María & Parada Portilla, Juan Sebastián.** (2017) Política industrial en Colombia, contexto histórico y análisis de las propuestas recientes hasta 2014. En: revista de estudiantes de Economía. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.
- CEPAL-ILPES** (1975). La industrialización Latinoamericana en los años setenta. En: Cuadernos de la CEPAL.
- Chenery, H.** (1979) Cambio estructural y política de desarrollo. Editorial: TECNOS.
- Contraloría General de la República** (1938). Censo General de Población, Tomo XVI.
- Contraloría General de la República** (1946). Geografía Económica del Tolima.

Contraloría Departamental del Tolima (1955).Revista Tercera Época N°1. Ibagué, julio.

Contraloría Departamental del Tolima (1956).Revista de la Contraloría. Número 4. Abril-Mayo.

DANE (1953). Anales de Economía y Estadística.

DANE (1975). La fuerza de trabajo en la producción de arroz y algodón tomo I – Algodón.

DANE (1975). La fuerza de trabajo en la producción de arroz y algodón tomo II – Arroz.

Departamento Nacional de Planeación. (2002). Las reformas tributarias en Colombia durante el siglo XX Tomo I.

Dirección Nacional de Estadística (1953). Anales de Economía y Estadística.

Echavarría, Juan José; González, Juanita; Villamizar, Mauricio (2006). El proceso colombiano de desindustrialización. En: Borradores de Economía N°361 Banco de la República.

FitzGerald, Valpy(1998). La CEPAL y la teoría de la industrialización. St. Antony'sCollege, Oxford.

Garay, Luis Jorge (1998). Colombia: estructura industrial e internacionalización.1967-1996. Tomo I. Departamento Nacional de Planeación-Colciencias.

García, Jorge (2004). El cultivo de algodón en Colombia entre 1953 y 1978: una evaluación de las políticas gubernamentales. En: Documentos de trabajo sobre economía regional N°44. Banco de la República.

Greco. Banco de la República (2002). El Crecimiento Económico Colombiano en el Siglo XX. Director Miguel Urrutia Montoya. Fondo de Cultura Económica. Bogotá.

Kalmanovitz, Salomón (2010). Nueva Historia Económica de Colombia. Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano. Bogotá.

Meisel, Adolfo (2008). Albert O. Hirschman y los desequilibrios económicos regionales: de la economía a la política, pasando por la antropología y la historia. En: Documentos de trabajo sobre economía regional. Número 106. Banco de la República, Cartagena.

Misas Arango, Gabriel. (2001). De la sustitución de importaciones a la apertura económica. La difícil consolidación industrial. En: Desarrollo económico y social Colombia siglo XX. Cátedra Manuel Ancizar, Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá.

Montoya, Jaime (2019). Comunicación personal 11 de octubre de 2019

Moreno, A. (2008). Leyes del desarrollo económico endógeno de Kaldor: el caso colombiano. *Revista de Economía Institucional*, vol. 10, n.º 18, pp. 129-147.

North, Douglas (1993). Instituciones, cambio institucional y desempeño económico. Fondo de Cultura Económica.

Ocampo, José Antonio (2000). Crisis mundial y cambio estructural (1929-1945). En: Historia Económica de Colombia Cap. VI, José Antonio Ocampo - Compilador. T&M editores. Cuarta edición.

Ocampo, José Antonio & Tovar, Camilo (2003). Colombia en la era clásica del “Desarrollo hacia adentro” (1930-1974). En: El trimestre económico Nª 94. CEPAL.

Ocampo, José Antonio(2008). Hirschman, la industrialización y la teoría del desarrollo. *Desarrollo y Sociedad*, N° 62. P. 41-61.

Palma Cardozo, Elizabeth (2017). Diagnóstico de la implementación de las normas colombianas de información financiera “NCIF” en las microempresas del Municipio el Espinal - Tolima.

Pérez Toro, José Alberto (2011). Apreciaciones sobre el ciclo cafetero en Colombia. 1925-2010. En: Revista de Relaciones exteriores, estrategia y seguridad. Universidad Militar.

Poveda Ramos, Gabriel (1976). Políticas económicas, desarrollo industrial y tecnología en Colombia, 1925-1975. Ministerio de educación nacional. Fondo

colombiano de investigaciones científicas y proyectos especiales “Francisco José de Caldas”. COLCIENCIAS. Bogotá, 1976.

Poveda Ramos, Gabriel (1984). ANDI y la industria en Colombia 1944 – 1984, 40 años. Asociación Nacional de Industriales, ANDI. Medellín.

Ramírez Bacca, Renzo (2010). Introducción teórica y práctica de la investigación histórica. Guía para historiar en las ciencias sociales. Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

Reye, Ulrich (1966.). La programación del desarrollo económico de una región. Un ejemplo colombiano: El Tolima. En: Serie Estudios sobre la economía iberoamericana. Universidad de Göttingen.

Rostow, Walt (1967). El proceso del crecimiento económico. Alianza editorial. Madrid.

Salavarieta Marín, Miguel (1989). Apuntes para la historia de la industria tolimense. Ibagué.

Santa María, M., Perfetti, M., Piraquive, G., Nieto, V., Timote, J., & Céspedes, E. (2013) Evolución de la Industria en Colombia. *Archivos de Economía*, N° 402.

Silva, Alberto; Caldas, Tito (1956) Régimen Legal de la Industria en Colombia. Codificación de disposiciones vigentes con notas y concordancias. Bogotá.

SUNKEL, Osvaldo, PAZ, Pedro (1970). El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo. CEPAL.

Webgrafía

Cenicaña (2003). Fechas históricas de la agroindustria en Colombia (recuperado 10/2018) http://www.cenicana.org/quienes_somos/agroindustria/historia.php

Fábrica de Licores del Tolima (2018). Sitioweb oficial (Recuperado 11/2018) <http://fabricadelicoresdeltolima.com/la-empresa/historia-institucional>)

Mundagay, A; Palacio, J (1972). Schumpeter, la innovación y la política industrial. En: Revista Bancomex, 1972. Recuperado diciembre/2018.

<http://revistas.bancomext.gob.mx/rce/magazines/41/8/RCE.pdf>

Anexo I. Tabla 55. Tolima. Producto Interno Bruto por ramas de actividad económica 1960-1975. Año base 1970

AÑO	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975
1. Agropecuario	1862,4	1953,8	2080	1948,5	2057	2090,9	2266	2398	2707,5	2771,3	2789	2805,4	2928	2999,3	3206,6	3482,1
1.1. Agricultura	1306,6	1362,8	1465	1307,2	1391	1404,2	1555	1624	1899,3	1890,3	1744	1750,6	1810,5	1842,7	1950,4	0
1.2 Ganadería	386,3	401,5	430,1	467,1	484,3	476,8	486,6	511,3	512,8	550,6	627,3	638,3	663	678,1	724,5	0
1.3. Otras producciones	169,5	189,5	184,8	174,2	182	209,9	224,5	262,9	295,4	330,4	417,8	416,5	454,5	478,5	531,7	0
2. Caza y pesca	2,9	4,8	5	4,6	5	4,8	4,1	4	4,3	4,6	5,7	5,8	14,8	14,6	10,7	11,5
3. Silvicultura, tala y corte	4,1	5,5	7,1	7,7	8,4	8,9	9,9	10,3	10,6	10,7	11,3	13,3	9,5	10,5	13,5	13,2
4. Minería	26	19,9	20,1	21,9	20,2	22,3	21,3	16,5	13,4	15,2	15,8	17,2	15,3	19,5	20,2	18,4
4.1. Petróleo	20,8	15	16,1	17,9	16,2	18,6	16,4	11,7	8,7	8,5	10,4	11,1	10,1	14	12	0
4.2. Metálica	0,7	0,7	0,7	0,9	0,7	0,4	0,5	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	2,4	0
4.3. No metálica	4,5	4,2	3,3	3,1	3,3	3,3	4,4	4,7	4,6	6,6	5,3	6	5,1	5,4	5,8	0
5. Industria manufacturera	247,6	277,4	266,3	264,8	265,4	285,8	299,3	319,7	289,9	335,8	314,4	302,3	290,6	368,2	346,1	343,7
5.1. Pequeña industria y artes	113,8	115,6	119,9	123	125,9	128,5	131,3	133,8	136,1	139	136	138	139,7	141,2	141,2	0
5.2. Fabril	133,8	161,8	146,4	141,8	139,5	157,3	168	185,9	153,8	196,8	178,4	164,3	150,9	227	204,9	0
6. Construcción	73,5	99,9	88,8	68,8	63,8	66,2	159,8	100,7	53,2	115,7	122,1	124,2	146,4	135,3	119,6	112,1
6.1. Edificación	16,6	19,3	30,9	22,6	23,9	17,8	16	23,2	19,9	25,1	17,4	29,8	34,4	31,6	26,8	0
6.2. Otras edificaciones	56,9	80,6	57,9	46,2	39,9	48,4	143,8	77,5	33,3	90,6	104,7	94,4	112	103,7	92,8	0

7. Comercio	566,8	573,4	534,2	518,6	553,8	571,9	587,4	597,8	625,2	627,6	688,5	737,7	768,1	962,2	1081,2	1079,9
-------------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	--------	--------

8. Transportes	137,7	151,5	159,9	165,9	168	170,1	180,6	180	197,6	206,5	222,2	240,2	238,9	263	270,6	281
8.1. Férreo	4,9	5	6	5,7	5,5	5,4	5,2	4,8	5,3	5,6	4,7	4,6	4,9	4,3	5	0
8.2. Automotor	131,8	145,3	152,9	158,8	160,8	163,1	174,2	174	190,9	199,6	216,4	234,6	233,1	257,7	264,5	0
8.3. Aeronavegación	0,9	1	0,8	1,2	1,5	1,4	1	1	1,1	1,1	1	0,8	0,8	0,9	1	0
8.4. Navegación	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
8.5. Tubería	0,1	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,2	0,3	0,2	0,1	0,2	0,1	0,1	0,1	0
8.6. Puertos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
9. Comunicaciones	9,2	9,7	11,8	13,6	16,5	19	19,6	20,4	22,3	24,5	24,6	25,9	27	28,8	36,9	42,1
10. Electricidad, gas y agua	14,8	17,7	19,5	19,5	18,5	19,6	22,4	25,1	23	23,5	25,6	29,1	32,7	42,5	71,8	74,9
10.1. Electricidad	10,8	12	16,5	16,9	16,3	17,3	19,7	21,7	19,9	20,1	21,3	24,2	27,3	37,1	66,4	0
10.2. Distribución de gas	0,1	0,1	0,1	0,4	0,4	0,6	0,9	1,1	1,4	1,9	2,8	3,5	4	4	4,1	0
10.3. Acueducto y alcantarillado	3,9	5,6	2,9	2,2	1,8	1,7	1,8	2,3	1,7	1,5	1,5	1,4	1,4	1,4	1,3	0
11. Bancos, seguros y otras	60,3	59,6	70,5	69	73,3	79,6	83,2	88,7	100	105,3	123,4	142,3	155,7	172,8	197,5	223,7
11.1. Bancos	48,3	46,4	57,4	55,6	58,4	56,3	60,6	65,5	75,1	78,3	86	97	107,7	122,6	134,2	0
11.2. Seguros	3,8	4,4	5,1	5,5	5,9	12,3	12,7	13,4	15,1	17,3	26,3	33,2	34,1	36	44,5	0
11.3. Otras financieras	2	3,4	3,4	3,9	5,2	4,9	5,3	5,7	6,2	6,5	7,5	8,7	11,1	11,9	16,5	0
11.4. Finca raíz	6,2	5,4	4,6	4	3,8	6,1	4,6	4,1	3,6	3,2	3,6	3,4	2,8	2,3	2,3	0
12. Alquileres netos de vivienda	83,1	86,6	97,2	110,4	115,6	122,9	126,4	132,5	141,2	146,6	149,3	141,6	161,1	171	176,5	189,5
13. Servicios personales	225,5	226,4	231,8	239,7	241,8	248	247,9	249,8	253,2	260,2	268,9	279,4	298,3	302,5	310,9	320,5

14. Servicios del gobierno	218,7	266,6	291,9	290,7	318,7	320,6	313,6	312,5	312,9	306,4	650	809,6	757,4	827,3	846,6	910,4
PIB	3532,6	3752,8	3884	3743,7	3926	4030,6	4341	4456	4754,3	4953,9	5410	5674	5843,8	6317,5	6708,7	7103

Tabla 56. Tolima. Producto Interno Bruto por ramas de actividad económica 1975-2000. Año base 1994

AÑO	1975	1976	1977	1978	1979	1980
Agropecuario	362.035	410.570	457.305	393.698	388.085	383.610
Agricultura sin café	191.108	205.197	202.263	157.948	173.183	178.622
Café	107.419	135.486	190.204	172.707	146.536	137.710
Producción pecuaria	62.248	68.681	64.070	62.770	67.299	66.475
Silvicultura	1.260	1.206	767	273	1.068	802
Pesca	1.180	1.566	1.450	1.352	1.941	1.254
Minería	3.118	3.801	3.264	4.101	6.275	8.497
Industria manufacturera	61.758	65.730	55.678	72.430	80.274	87.904
Energía, gas y agua	4.798	4.267	4.491	7.164	7.257	6.186
Energía eléctrica y gas	3.590	2.792	3.242	5.717	4.828	3.638
Agua, alcantarillado y eliminación de residuos	1.208	1.475	1.248	1.447	2.430	2.548
Construcción y obras civiles	26.219	26.914	97.509	45.866	38.266	45.451
Construcción de edificaciones	7.428	7.697	71.086	23.769	15.528	16.568
Obras civiles	18.791	19.217	26.423	22.097	22.739	28.883
Comercio	74.544	82.351	80.352	85.028	87.217	91.493
Hoteles y restaurantes	4.245	4.881	5.396	6.564	7.754	7.709
Transporte y comunicaciones	50.809	52.036	50.581	54.991	61.588	85.375
Transporte	42.802	43.658	43.143	46.968	52.044	65.082
Comunicaciones	8.007	8.378	7.437	8.023	9.544	20.293
Financiero y servicios a las empresas	66.569	79.237	78.216	77.767	70.232	73.232
Intermediación financiera y seguros	45.631	55.836	58.413	57.215	47.810	49.972
Servicios a las empresas	20.938	23.401	19.802	20.551	22.422	23.260

Alquiler de vivienda	85.667	86.892	84.107	82.193	78.526	87.387
Servicios domésticos	1.545	1.658	1.940	2.412	2.784	3.136
Servicios sociales, comunales y personales	26.895	28.752	27.279	32.645	38.968	37.170
Educación privada	6.935	6.856	6.341	6.888	6.471	5.830
Salud privada	7.180	8.115	6.202	8.894	13.390	11.887
Personales y comunales privado	12.780	13.781	14.736	16.863	19.107	19.453
Gobierno	80.832	75.525	80.741	110.155	114.676	139.850
Impuestos menos subsidios sobre los productos	49.791	99.274	128.421	151.246	130.890	114.534
PIB TOTAL	1.437.331	1.625.232	1.872.107	1.739.745	1.719.133	1.803.814

AÑO	1981	1982	1983	1984	1985	1986
Agropecuario	399.241	364.532	387.163	375.741	408.485	462.200
Agricultura sin café	189.418	176.509	183.562	199.244	210.938	219.569
Café	140.905	120.710	135.451	109.987	125.841	172.923
Producción pecuaria	68.081	66.129	68.151	66.511	71.145	69.145
Silvicultura	838	1.184	0	0	561	563
Pesca	1.576	2.718	2.100	2.877	2.911	3.296
Minería	7.133	4.532	5.432	6.640	11.368	6.828
Industria manufacturera	92.521	88.100	98.703	84.332	98.008	104.874
Energía, gas y agua	8.222	18.362	15.276	14.012	12.568	13.658
Energía eléctrica y gas	5.981	12.887	12.438	10.929	9.144	10.153
Agua, alcantarillado y eliminación de residuos	2.241	5.475	2.838	3.083	3.423	3.505
Construcción y obras civiles	36.310	37.943	62.979	52.043	73.696	90.277
Construcción de edificaciones	8.892	14.562	33.607	21.804	27.363	30.624
Obras civiles	27.418	23.382	29.372	30.239	46.333	59.653
Comercio	98.403	96.816	92.197	86.285	92.902	90.887
Hoteles y restaurantes	8.569	8.708	9.095	9.324	8.766	11.971

Transporte y comunicaciones	73.849	76.589	80.872	90.661	108.993	96.679
Transporte	64.822	66.629	70.064	79.027	79.874	82.337
Comunicaciones	9.028	9.960	10.808	11.634	29.119	14.342
Financiero y servicios a las empresas	77.196	60.808	75.047	70.183	65.097	66.357
Intermediación financiera y seguros	53.104	36.093	51.385	45.979	41.868	40.875
Servicios a las empresas	24.092	24.715	23.663	24.204	23.228	25.482
Alquiler de vivienda	88.618	94.776	98.601	99.008	100.371	100.434
Servicios domésticos	3.329	4.057	4.336	4.942	5.086	5.531
Servicios sociales, comunales y personales	40.300	42.989	45.686	46.773	45.398	44.933
Educación privada	5.776	7.276	8.100	8.236	8.771	7.605
Salud privada	13.894	14.308	15.299	15.912	15.028	14.997
Personales y comunales privado	20.630	21.404	22.288	22.626	21.599	22.331
Gobierno	116.327	125.267	129.643	140.476	139.589	145.334
Impuestos menos subsidios sobre los productos	59.352	77.135	81.214	120.960	119.346	174.279
PIB TOTAL	1.746.064	1.704.555	1.855.366	1.853.670	2.006.820	2.191.643

AÑO	1987	1988	1989	1990	1991	1992
Agropecuario	498.970	481.109	501.158	474.231	469.858	440.443
Agricultura sin café	241.241	266.020	309.084	257.777	229.148	220.729
Café	180.601	137.380	118.249	143.536	161.353	135.685
Producción pecuaria	76.508	77.110	73.040	72.613	79.052	83.718
Silvicultura	620	599	785	304	306	311
Pesca	4.466	2.724	1.824	2.792	505	7.274
Minería	6.197	6.179	43.246	44.566	36.303	33.510
Industria manufacturera	91.985	130.335	116.698	109.807	119.311	143.031
Energía, gas y agua	15.700	19.757	17.883	23.329	30.274	24.383
Energía eléctrica y gas	12.075	16.510	14.221	17.922	24.867	18.996
Agua, alcantarillado y eliminación de residuos	3.625	3.247	3.662	5.407	5.407	5.387
Construcción y obras civiles	82.063	76.640	67.210	56.913	83.850	97.390
Construcción de edificaciones	23.553	30.986	29.541	30.723	53.679	66.402
Obras civiles	58.510	45.654	37.669	26.191	30.171	30.988
Comercio	95.057	102.698	107.769	102.888	107.004	122.136
Hoteles y restaurantes	13.281	14.775	17.061	21.419	22.198	23.023
Transporte y comunicaciones	103.487	105.194	107.738	124.733	122.912	136.838
Transporte	89.725	88.354	88.962	102.128	97.646	108.175
Comunicaciones	13.761	16.840	18.776	22.605	25.266	28.663
Financiero y servicios a las empresas	70.932	79.285	79.965	74.579	75.250	73.690
Intermediación financiera y seguros	43.894	51.569	51.696	46.556	47.801	44.841
Servicios a las empresas	27.038	27.716	28.269	28.022	27.449	28.849
Alquiler de vivienda	103.466	110.444	116.803	125.641	130.707	138.247
Servicios domésticos	5.744	5.843	6.133	6.085	5.944	5.922
Servicios sociales, comunales y personales	48.249	48.651	52.143	60.301	61.663	58.497
Educación privada	8.436	8.985	9.413	12.818	12.058	11.642

Salud privada	15.747	14.993	16.672	19.431	20.159	20.316
Personales y comunales privado	24.066	24.673	26.058	28.052	29.446	26.539
Gobierno	154.522	164.634	185.030	195.509	188.254	196.723
Impuestos menos subsidios sobre los productos	159.469	89.973	79.540	48.495	52.315	54.762
PIB TOTAL	2.272.987	2.248.874	2.326.298	2.285.372	2.350.154	2.387.109

AÑO	1993	1994	1995	1996
Agropecuario	396.638	467.096	477.599	459.328
Agricultura sin café	210.711	263.638	253.987	276.949
Café	104.097	122.772	138.164	94.536
Producción pecuaria	81.549	80.064	84.795	87.238
Silvicultura	280	622	652	607
Pesca	6.838	6.728	7.354	7.485
Minería	24.907	23.959	27.925	32.813
Industria manufacturera	140.941	150.161	144.616	148.931
Energía, gas y agua	25.068	32.266	35.937	36.555
Energía eléctrica y gas	21.096	27.835	30.431	31.173
Agua, alcantarillado y eliminación de residuos	3.972	4.430	5.506	5.382
Construcción y obras civiles	99.987	112.785	99.939	110.468
Construcción de edificaciones	58.602	72.026	54.152	64.530
Obras civiles	41.385	40.759	45.787	45.937
Comercio	130.692	136.810	131.737	139.036
Hoteles y restaurantes	23.752	24.328	25.804	24.930
Transporte y comunicaciones	136.399	138.436	148.749	150.956
Transporte	105.800	106.220	113.798	104.724
Comunicaciones	30.599	32.215	34.951	46.233
Financiero y servicios a las empresas	89.190	97.396	112.022	115.948

Intermediación financiera y seguros	53.050	56.733	68.479	72.096
Servicios a las empresas	36.140	40.663	43.544	43.852
Alquiler de vivienda	145.387	146.651	151.925	160.125
Servicios domésticos	5.997	5.778	5.740	5.749
Servicios sociales, comunales y personales	58.974	62.461	63.488	63.785
Educación privada	12.796	13.571	14.245	15.987
Salud privada	19.875	21.837	21.841	20.995
Personales y comunales privado	26.304	27.052	27.402	26.803
Gobierno	212.506	246.348	272.575	344.165
Impuestos menos subsidios sobre los productos	75.894	120.508	106.662	92.113
PIB TOTAL	2.379.427	2.682.149	2.749.808	2.829.428

AÑO	1997	1998	1999	2000
Agropecuario	482.815	427.452	406.524	451.408
Agricultura sin café	282.820	244.592	258.314	295.038
Café	118.977	100.828	64.261	75.395
Producción pecuaria	80.413	81.414	83.383	80.387
Silvicultura	605	618	566	588
Pesca	7.758	6.092	7.082	502
Minería	35.924	33.440	30.666	57.310
Industria manufacturera	202.006	201.883	181.044	218.889
Energía, gas y agua	32.228	35.282	38.466	31.087
Energía eléctrica y gas	27.084	30.489	33.196	23.010
Agua, alcantarillado y eliminación de residuos	5.144	4.793	5.270	8.077
Construcción y obras civiles	221.407	102.726	75.326	51.530
Construcción de edificaciones	49.477	39.322	40.007	26.716
Obras civiles	171.930	63.403	35.319	24.814

Comercio	169.548	160.258	135.868	139.981
Hoteles y restaurantes	28.076	33.460	58.694	38.829
Transporte y comunicaciones	161.278	162.941	157.988	147.308
Transporte	114.928	117.328	117.975	108.122
Comunicaciones	46.350	45.613	40.013	39.187
Financiero y servicios a las empresas	125.573	113.769	96.491	93.703
Intermediación financiera y seguros	74.727	68.861	56.281	51.645
Servicios a las empresas	50.846	44.908	40.210	42.058
Alquiler de vivienda	166.680	178.698	189.053	197.530
Servicios domésticos	5.812	5.937	6.132	6.292
Servicios sociales, comunales y personales	65.619	71.436	87.204	82.666
Educación privada	14.724	16.394	17.717	15.151
Salud privada	23.389	25.188	40.377	39.180
Personales y comunales privado	27.506	29.854	29.110	28.336
Gobierno	409.007	440.047	385.340	370.697
Impuestos menos subsidios sobre los productos	111.058	98.281	76.360	71.281
PIB TOTAL	3.313.710	2.985.307	2.794.238	2.816.714

ANEXO II. Cuadro 4. Revistas donde se discuten las problemáticas del sector industrial tolimense por parte de la clase tolimense

DATOS DE LA REVISTA	TITULO DEL ARTICULO
Gentes hoy: la realidad a través del periodismo Año 1, número 1 Junio de 1981	Inauguración del complejo Agroindustrial
Gentes hoy: la realidad a través del periodismo Año 1, número 2 Julio de 1981	Aires el desarrollo regional en acción
Gentes hoy: la realidad a través del periodismo Año 1, número 3 Agosto de 1981	Desarrollo industrial con la fábrica de cementos en Buenos Aires
Gentes hoy: la realidad a través del periodismo Año 1, número 4 Septiembre de 1981	Corporación forestal del Tolima : Mentalidad forestal y fuerza industrial
Gentes hoy: la realidad a través del periodismo Año 1, número 5 Octubre de 1981	20 años de leche el trébol: la innovación de la industria regional
Gentes hoy: la realidad a través del periodismo Año 1, número 6 Noviembre de 1981	La Agroindustria en el Tolima. Alternativa de desarrollo.
Carta del Tolima 1. Febrero	Aprovechamiento múltiple del Río Saldaña para la

de 1970 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	generación de electricidad e irrigación
Carta del Tolima 1. Febrero de 1970 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	Ley de Desarrollo Industrial (propuesta de la ADT para la Descentralización Industrial)
Carta del Tolima 1. Febrero de 1970 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	La industrialización del Tolima
Carta del Tolima 2. Marzo de 1971 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	La gran reforma en el sector agropecuario
Carta del Tolima 3. Abril de 1971 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	Posibilidades mineras en el Tolima
Carta del Tolima 3. Abril de 1971 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	“El parque industrial de Ibagué: una necesidad inaplazable!”
Carta del Tolima 4. Mayo de 1971 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	Concentración industrial
Carta del Tolima 4. Mayo de 1971 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	Ibagué, futuro polo de desarrollo: Ibagué cuenta con factores positivos que inciden en el futuro desarrollo industrial
Carta del Tolima 4. Mayo de	La pequeña industria no es

1971 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	tan pequeña
Carta del Tolima 5. Junio de 1971 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	La producción técnica del ladrillo: un proyecto de aplicación rentable en el Tolima
Carta del Tolima 6. Octubre de 1971 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	El desarrollo del país en el desarrollo de la región
Carta del Tolima 6. Octubre de 1971 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	La generación del empleo: otro aspecto positivo del Parque Industrial
Carta del Tolima 7. Diciembre de 1971 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	Prado una empresa grande. Estudio para la explotación del embalse y su zona de influencia
Carta del Tolima 8. Enero de 1972 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	Un reto a nuestra capacidad de empresa: La planta de textiles de algodón del Tolima
Carta del Tolima 10. Mayo de 1972 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	Desarrollo Industrial vs. Desarrollo Agropecuario?
Carta del Tolima 10. Mayo de 1972 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	Ensambladora de camperos: El Tolima ofrece capacidad de producción y consumo
Carta del Tolima 12. Agosto de 1972	Proyecto para acelerar el desarrollo del Tolima. La

Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	promoción de 20 nuevas industrias con capitales de 2 a 3 millones de pesos
Carta del Tolima 12. Agosto de 1972 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	Análisis crítico sobre la situación de la industria en el Tolima y las políticas para su incremento
Carta del Tolima 13. Noviembre de 1972 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	El Tolima y su participación en el comercio exterior
Carta del Tolima 14. Abril de 1973 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	Electrolima y sus líneas de transmisión
Carta del Tolima 33. Enero de 1980 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	El socio industrial
Carta del Tolima 35. Marzo - Abril de 1980 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	Financiamiento para el desarrollo regional
Carta del Tolima 37. Julio - Agosto Abril de 1980 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	Plan de Desarrollo Agroindustrial para el Tolima
Carta del Tolima 40. Noviembre de 1980 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	Plan de Desarrollo Agroindustrial para el Tolima
Carta del Tolima 41.	Nueva empresa textil se

Diciembre de 1980 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	proyecta en el Tolima : Texpinal
Carta del Tolima 42. Enero-Febrero de 1982 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	El gran despegue tolimense: AIRES, CATSA, Coruniversitaria, Cospeles
Carta del Tolima 42. Enero-Febrero de 1982 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	La empresa de fosfatos del Tolima
Carta del Tolima 50. Agosto-Julio de 1982 Publicación de la Asociación para el Desarrollo del Tolima	Bases para unas políticas de desarrollo regional

Fuente. Elaboración propia

La anterior no es una relación exhaustiva de revistas donde se abordan las problemáticas del sector industrial en el Tolima. La intención es mostrar que en el desarrollo de la investigación se hallaron otras fuentes de información valiosa para caracterizar el comportamiento sectorial. Dado que la propuesta metodológica de este trabajo atiende a la de la Historia Económica tradicional, serial y con instrumentos estadísticos; no se explotó aquella fuente, más común en la Historia Empresarial. Sin embargo, en posteriores investigaciones sobre este mismo tema sería de gran relevancia dado que recogería las perspectivas de los actores sociales que participaron de la economía regional.